

Carlos Sambricio

## La vivienda en Madrid, de 1939 al Plan de Vivienda Social, en 1959

**E**xtraña historia la de la arquitectura madrileña entre 1940 y 1970; porque quien estudie las revistas especializadas, lea la prensa de la época, repase las publicaciones oficiales o vea aquéllas otras editadas por las corporaciones profesionales comprobará cómo, de forma sistemática, aparecen noticias que poco o nada tienen que ver con la crónica aceptada. Así, el Plan Bidagor (la descripción de una propuesta que sólo se concretó al cabo de años) ha hecho olvidar los tiempos y criterios con que se reconstruyó la ciudad; quienes estudiaron la arquitectura del primer franquismo pasaron, sin detenerse, de las realizaciones de Regiones Devastadas o de la "Pirámide" de Moya, en los años cuarenta, a analizar el proyecto para el Pabellón de Bruselas trazado en 1958 por Corrales y Molezún, ignorando qué sucedió a lo largo de los cincuenta, cuando el salto demográfico que experimentaron las ciudades españolas determinó no sólo su arquitectura sino también las bases de todo un debate. Porque si en 1939 Madrid apenas contaba con 800.000 habitantes (de los cuales más de la mitad vivían en cuevas, chozas o chabolas), en 1959 —y sólo veinte años más tarde— se proponía un Plan de Descongestión para la Capital en el que Aranjuez, Toledo, Talavera, Ávila, Segovia, Guadalajara, Zamora, Toro, Valladolid o Aranda pretendían ser ligados al desarrollo urbano de la Metrópoli<sup>1</sup>.

Además, por la originalidad y repercusión que tuvieron ciertas piezas de arquitectura, el nombre de algunos (Oiza, Sota, Molezún, Cabrero, Gutiérrez Soto, Fisac, por ejemplo) hizo que muchos otros de la misma generación quedaran injustamente olvidados (Laorga, Román y Cubillo, Domínguez Salazar, de la Hoz, Jaime Ruiz, Leoz, Fernández del Amo, Alvear, Sierra...) a pesar de haber desempeñado una destacable actividad profesional (varios de ellos llegaron a construir, en pocos años, más de 20.000 viviendas) participando, y de manera destacada, en el debate arquitectónico de aquellos años. Pero, sobre todo, se

ha olvidado un hecho que entiendo fundamental: durante más de una década el problema del país fue la construcción de nuevas viviendas, tanto para la creciente emigración que llegaba a los núcleos urbanos como para quienes vivían, destruidas sus viviendas durante la guerra, en los límites de la miseria.

En la década de los ochenta, la más joven historia de la arquitectura se interesó en estudiar qué había sucedido en los años cuarenta. Valorar si hubo, o no, ruptura epistemológica frente al racionalismo anterior a la guerra fue, durante cierto tiempo, el tema al que muchos dedicaron sus trabajos: en consecuencia, los estudios de Moya, Cabrero o Gutiérrez Soto se plantearon desde la voluntad por comprender si el *Monumento a la Exaltación Nacional*; la *Universidad Laboral de Gijón*, el madrileño *Edificio de Sindicatos* o el *Ministerio del Aire*, así como el *Mercado de mayoristas* de Málaga, reflejaban una opción o si sólo eran piezas aisladas de arquitectos que buscaban una expresión. Pero demasiado a menudo se ha olvidado que la reconstrucción de la España destruida no se planteó, en la inmediata posguerra, desde la voluntad por reedificar las viviendas de quienes las habían perdido sino que fue reconstrucción de riqueza, reconstrucción —por lo tanto— de una economía basada en la agricultura.

Así, en momentos de ruina económica, Regiones Devastadas asumió la edificación de los núcleos rurales (hubiesen quedado o no destruidos) mientras que en Madrid (en la *Capital* sobre la que Pérez Mínguez o Bidagor teorizaban acerca de cuál debía ser su función en el *Nuevo Orden*) el debate sobre su imagen se planteó ante la necesidad de solucionar el estado de ruina en que se encontraba... *Al penetrar en ella nuestro glorioso Ejército. Encontramos cientos de barricadas y parapetos que obstruían las calles madrileñas así como miles de metros de pavimento levantados o destruidos; sectores urbanos enteros sin agua por destrucción de las redes; múltiples averías en las alcantarillas y colectores con destrucciones y voladuras*

*completas en importantes zonas; roturas y cortes de cables de alumbrado que afectaban a barrios enteros; edificios municipales y públicos averiados, en el estado de abandono propio de una ciudad sitiada; desaparición por causas diversas de los elementos que aseguran la limpieza; desolación ante el estado de nuestros bellos parques y jardines así como el arbolado de nuestras calles*<sup>2</sup>.

Postergando la reconstrucción de los barrios destruidos (tanto en las inmediaciones de Argüelles y Princesa como en las áreas inmediatas al Puente Toledo, Puente Segovia o Embajadores) para Paz Maroto la reconstrucción significaba la ocasión de ampliar el término municipal de Madrid, establecer un sistema de comunicaciones ferroviarias y viarias sobre la base de un ferrocarril de cintura y organizar un conjunto de transportes metropolitanos radiales. Proponía un Plan Regional y aplicaba a la extensión de la Capital los criterios de zonificación existentes en el extrarradio y, buscando llevar a cabo la propuesta, propugnaba una Ley para Madrid que regulase tanto la financiación del Estado como las bases mismas de esa ejecución. Por todo ello, y ante las dificultades administrativas para llevar a cabo una propuesta que debía abarcar los núcleos comprendidos en un radio aproximado de 35 Km, sugería establecer un organismo de gestión urbanística —de competencias supramunicipales— integrado por representantes de Estado, Provincia y Municipio.

Para Paz Maroto las destrucciones causadas por la guerra fueron el pretexto para construir una infraestructura inexistente, resolviendo los problemas de tráfico, transportes, limpieza, alcantarillado, alumbrado, abastos, cultura, recreo... Frente a este modelo, en junio de 1939 Bidagor formulaba, en su intervención en la I Asamblea Nacional de Arquitectos, su propuesta de ciudad: en su **Plan de ciudades** criticaba la desorganización de las funciones urbanas (*...las ciudades se agrandan sin organizarse, y para ello es suficiente una receta, siempre la misma: un simple sistema de alineaciones*) y, contrario a lo que entendía eran *...procedimientos bárbaros de solucionar los problemas consistentes en medir la civilización urbana en metros de anchos de calle y altura de edificios*, proponía trazar la ciudad del Nuevo Estado de acuerdo tanto a fines políticos (directamente encauzados a la misión española en el mundo) como económicos (según el Plan Nacional de rendimiento de las posibilidades naturales del país) o a otros que definía como fines sociales, que tendiesen a la dignidad y aumento de la calidad de vida, así como *...a la santidad de la familia, a la sana alegría del Pueblo*<sup>3</sup>.

La voluntad de Bidagor no era hacer un "*Madrid grande*" (*Großstadt*) sino *...un Madrid*

*capaz de satisfacer las exigencias de la Capital y residencia de los Órganos Rectores de la Nación, tanto en sus necesidades presentes como futuras*. Se enfrentó a la labor de redimensionar los barrios existentes (reubicando y definiendo los centros cívicos, comercios, industrias, mercados, centros sanitarios, cultura, deportes, esparcimiento y espacios libres) y definir nuevos centros de vida. Dado que los barrios históricos nunca se edificaron desde una idea de Plan, siendo por el contrario fruto de una especulación que ignoró la idea de servicios colectivos (*...en estos barrios reina la anarquía moral pues al carecer de todo plan colectivo de ordenación los habitantes se ven reducidos, sin iglesias, sin plazas de reunión, sin escuelas, sin centros sanitarios ni lugares de esparcimiento, a su esfera individual*) proponía fijar una jerarquía dentro de cada función, destacando cómo unos servicios podían ser atendidos por una concentración determinada de habitantes mientras que otros, por su misma naturaleza, precisaban serlo por una comunidad inferior en número. Desde esta valoración definió tres tipos de organización (distrito, barrio y núcleo) según dotaciones y funciones, estableciendo una configuración de Madrid, en una nueva división administrativa, en diez distritos. En paralelo, al valorar los barrios desde el concepto de jerarquía, defendió tanto el espacio de ciudad burguesa como un modelo ganglionar de núcleos obreros donde la jerarquía política tenía una presencia idéntica y constante en cada uno de ellos<sup>4</sup>.

El Plan aprobado a finales de 1941 fue un pliego de intenciones que buscó evitar un desarrollo urbano en mancha de aceite, para lo cual estableció un sistema de anillos verdes, aprovechando la topografía de la ciudad. Tras comentar Bidagor cómo los límites de la ciudad venían dados por su geografía, más allá del primer anillo verde propuso una pista de circulación de tráfico rápido en torno a la cual situaba los poblados satélites; con esto ignoraba que el espacio comprendido entre el límite del ensanche y el primer cinturón (Manzanares, Abroñigal o Arroyo de los Pinos) estaba, en numerosos puntos, ocupado ya por una corona de miseria, inmediata al Centro (cuando no en contacto directo, como ocurría en Tetuán, Ventilla, Chamartín de la Rosa o Prosperidad) que no sólo amenazaba con la paulatina degradación del Casco sino que impedía (por el espacio que ocupaba) el ordenado crecimiento de esa parte de ciudad. Y si dentro del primer anillo verde se encontraban estas áreas de miseria, fuera del mismo se situaban otras en Palomeras, Villaverde, Hortaleza y Canillas, núcleos que habían tenido antes de la Guerra una inicial implantación industrial y cuya problemática situación debía resolver el Plan<sup>5</sup>.

Frente al caos urbanístico del Extrarradio, Muguruza había comentado que el problema de la vivienda debía contemplarse desde una triple variable: lugar, forma y tiempo. Tras censurar que la iniciativa privada edificara donde, cuando y como quisiera, desde su cargo de Director General de Arquitectura asignó al Ayuntamiento la difícil labor de hacer frente a estos hechos, trabajando los técnicos municipales en limitar el espacio ocupado por los suburbios e impedir su crecimiento más allá del primer cinturón verde. Pero si el primer anillo fue competencia municipal, el segundo fue propuesto por el Gabinete de Estudios del Ministerio de Obras Públicas (el grupo de Escario, enfrentado a la propuesta de Bidagor) que adoptó por límite el ferrocarril de circunvalación que, en teoría, debía unir Carabanchel, Villaverde, El Pardo, Aravaca... con vuelta a Carabanchel. Entre ambos se situaban los núcleos satélites para 20.000 habitantes, comunicados con la ciudad mediante un sistema radial de cuñas verdes, pero lo más singular es que ya aparecían diferenciados los núcleos residenciales e industriales<sup>6</sup>.

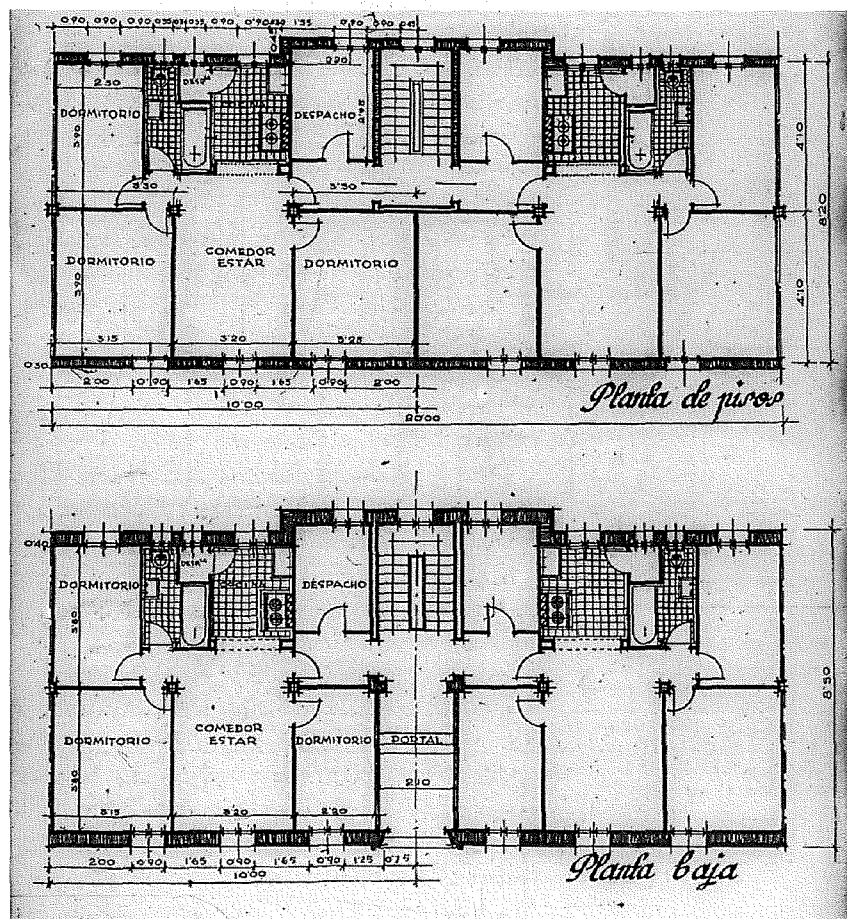
- Las propuestas de Bidagor para Madrid fueron concebidas a largo plazo, de modo que poco o nada cambiaron en esos momentos la realidad de la ciudad. Así, por ejemplo, teorizar sobre la construcción de núcleos satélites más allá del primer anillo verde fue una propuesta llevada a término diez años después pero que, en 1940, contrastaba con la realidad de la ciudad. En una etapa en que la falta de medios económicos y materiales impedían tanto al Estado como al sector público asumir aquella política, era absurdo intentar aplicar el debate sobre la estructura de distrito, barrio o núcleo a la Capital cuando su realidad era la destrucción y la aparición de los núcleos satélites. Y cuando Blein (portavoz de Bidagor dentro del Ayuntamiento) adelanta en 1940 las ideas sobre organización de la ciudad —que años después serían publicadas desde la Dirección General de Arquitectura, atribuyéndose las mismas a Acha— el problema será qué hacer con la corona de suburbios que rodea la Capital<sup>7</sup>.

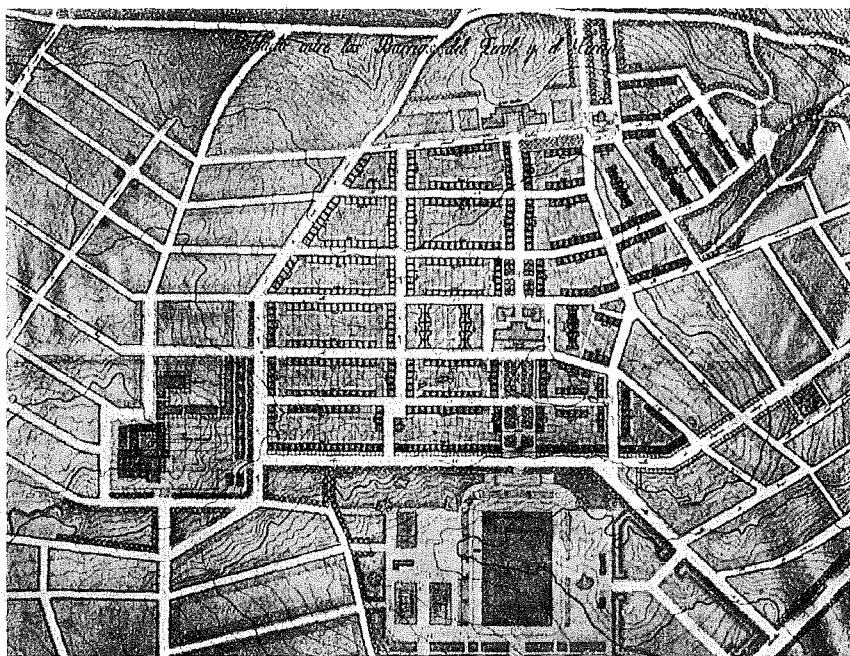
Los núcleos satélites se concibieron como alternativa a los suburbios: Domenech Ibarra señalaba en 1943 cuáles eran las áreas de miseria y cuáles las zonas donde debía desarrollarse la opción residencia<sup>8</sup> y valoraba la idea de núcleo satélite porque de esta forma, entendía, no sólo se daba respuesta a la falta de vivienda sino que se trastocaba la imagen de una corona de suburbios, extraña al *Orden* propugnado para la Metrópolis. Parecía que el problema del suburbio era establecer una “nueva moralidad”, porque... *el problema del suburbio... no consiste en construir casas*

*sino en reorganizar una forma de vida integral*, en una idea que sería poco después retomada por Moreno Torres cuando comentaba cómo *...no basta con construir hogares y sanear medios rurales, sino que es necesario reconstruir la idiosincrasia, es necesario cambiar las costumbres. Porque adopción significa tutela, patrocinio*<sup>9</sup>.

En los primeros años de la posguerra apenas se construyeron viviendas destruidas; preocupados urbanistas y políticos en debatir si convenía, o no, llevar a término las propuestas que Bidagor había expuesto para el Plan (capitalidad; ordenación ferroviaria; accesos; zonificación; reforma de la ciudad antigua y ensanche del Generalísimo; suburbios; anillos verdes; ordenación de industria y poblados satélites)<sup>10</sup>, en 1943 la revista del Banco Exterior de España publicaba un extenso trabajo sobre la reconstrucción llevada a cabo hasta entonces y, tras comentar el número de obreros libres y el de penados utilizados o dar cifras sobre las cantidades de materiales empleados destacaba cómo, *venciendo las dificultades actuales*, se intervenía en el Paseo de Argüelles (Paseo de Rosales y reconstrucción de La Castellana), Puente de la Carretera de Castilla sobre el Manzanares y desviación de la Carretera de Extremadura en su entrada a Madrid, en las viviendas de Carabanchel y Usera, al tiempo que se iniciaban las obras en el barrio de Goya.

1. García de la Rasilla.  
Viviendas en Carabanchel.  
1942





2. Díaz Guerra y Avendano.  
Poblados de Terol y Tercio.  
1942

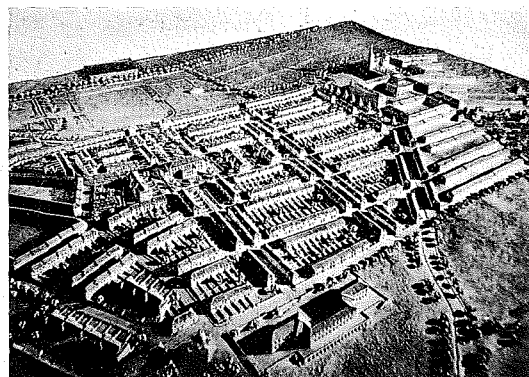
Reconstrucción significaba, en 1943, reedificar zonas de ciudad destruidas por los bombardeos pero no edificar viviendas destruidas; a pesar de ello, la propaganda de aquellos momentos destacó las contadas experiencias emprendidas por Regiones Devastadas o por Falange, gloriándolas como si fuesen reflejos de una política. Regiones planteó una interesante experiencia en la Carretera de Extremadura, manteniendo (de forma sorprendente) en la distribución de las plantas los supuestos racionalistas esbozados en los años anteriores a la guerra y Falange, incapaz de teorizar sobre la arquitectura del nuevo Estado, cuando edificó la barriada de viviendas económicas en el barrio de Comillas (situado en el Km. 3 de la Carretera de Toledo, con capacidad para 700 personas) lejos de concebirla desde una opción arquitectónica propia sólo reclamó, sistemáticamente, que se construyera *...para dar alojamiento a los camaradas falangistas*. Que no fue paradigma arquitectónico de nada lo prueba el hecho de que, en 1950, se procediera a su demolición.

Junto a los dos casos citados, Serrano Suñer, como Presidente de la Junta Política, inauguraba la construcción de 255 viviendas, construidas en sólo 60 días para los chabolistas que vivían en las ruinas de la Ciudad Universitaria, mientras que la Junta de Reconstrucción de Madrid (JRM) proponía, de manera imprecisa y sin que mediara proyecto alguno, edificar enormes ciudades satélites en Vallecas, Villaverde o Canillas, propuestas que obviamente quedaron en nada<sup>11</sup>. En Vallecas, por ejemplo, se propuso una ciudad jardín con 3.000 viviendas unifamiliares, destinadas a obreros y a clase media; buscando incorporar esta zona a la Capital, se quiso asumir el modelo

americano de ciudad jardín destacando cómo, al especializarse el núcleo en funciones industriales, podía integrarse en un todo orgánico con la Metrópolis. Y frente a los numerosos artículos y noticias publicadas sobre construcción de viviendas, los datos que años después publicara *Gran Madrid* sobre las licencias concedidas por el Ayuntamiento demuestran lo exigua que fue la construcción en aquellos momentos, sobre todo a la vista de las necesidades existentes: en 1940 se edificaron sólo 751 viviendas (oficiales y privadas); 1103 en 1941; 1881 en 1942; 1464 en 1943 y 840 en 1944<sup>12</sup>.

Proponer la construcción de una ciudad jardín con viviendas unifamiliares sin haber discutido antes cuál debía ser el régimen de la vivienda era, en mi opinión, un contrasentido. Buscando establecer una normativa sobre vivienda, la Ley de abril de 1939 de vivienda protegida ofreció ventajas y beneficios para quienes edificaran viviendas higiénicas de renta reducida (las que, a partir de este momento, se denominaron "viviendas protegidas") creando un organismo cuyo objetivo debía ser fomentar su construcción y asegurar un mejor aprovechamiento. Si poco antes la Secretaría General del Movimiento había fundado la Obra Nacional del Hogar (denominada primero Obra Nacional Sindicalista del Hogar y, poco después, Obra Sindical de Hogar y Arquitectura) la Ley de abril de 1939 diferenció entre promover y construir viviendas, protegerlas, conservarlas y administrarlas. Por ello, y en paralelo a la estructura existente, se creó el llamado Instituto Nacional de la Vivienda (INV), que dio lugar a una paradoja: el Director General del INV era, a su vez, Jefe de la Obra Sindical del Hogar, pero el INV dependía del Ministerio de Trabajo mientras que OSH se encuadraba en la Secretaría General del Movimiento y en la Delegación de Sindicatos<sup>13</sup>.

La Ley de "viviendas protegidas" de 1939 influyó no poco en esos primeros momentos en la realidad de la vivienda puesto que ni la OSH ni el INV disponían (como el propio Federico Mayo



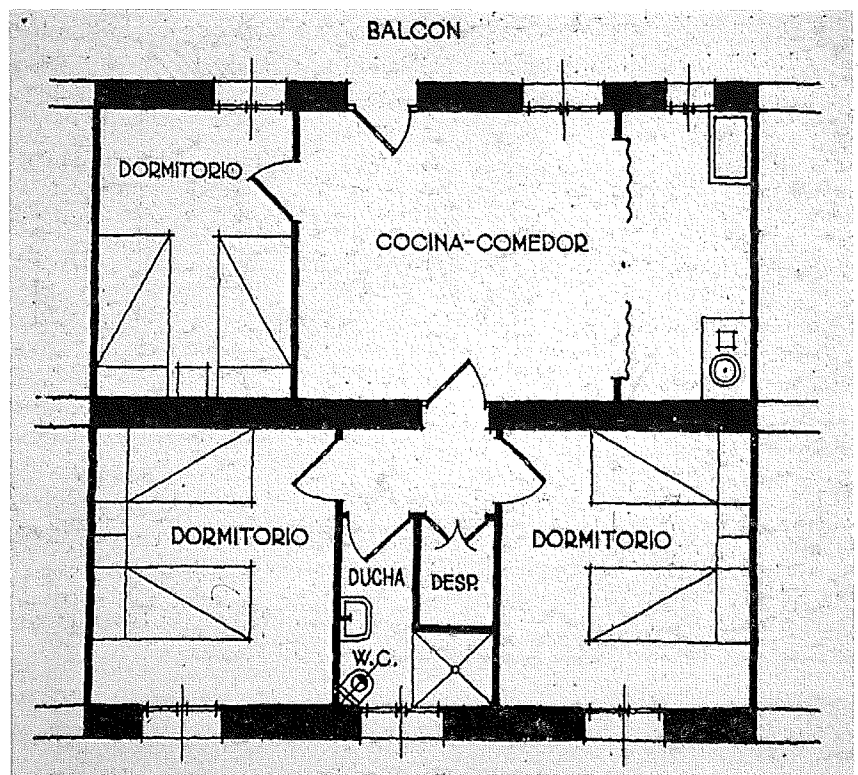
3. Díaz Guerra y Avendano.  
Poblados de Terol y Tercio.  
1942



reconocería en las **Directrices del Régimen de protección de la vivienda**) de recursos económicos y era más que difícil acceder a materiales de construcción: en definitiva, era absurdo proponer una política de viviendas, de manera que la actividad llevada a cabo se planteó más desde el voluntarismo frente a una situación muy precaria que desde unas directrices claras sobre cómo, dónde o cuándo actuar<sup>14</sup>. A ello se unió la falta de coordinación de la actividad constructora del medio privado por que al no existir límite en los precios de venta de las viviendas y plantearse un mercado ilegal de las mismas, la promoción de viviendas protegidas se estancó y produjo un retraimiento de los medios financieros para la construcción de éstas.

Las viviendas protegidas debían cumplir condiciones higiénicas, técnicas y económicas, pudiendo acogerse a dos tipos de beneficios: los "directos", consistentes en anticipos del 40%, sin intereses, reintegrables en un segundo periodo de 20 años sobre el 50% del presupuesto, y los "indirectos", bajo forma de bonificaciones fiscales y tributarias y de la reducción del 90% de los derechos reales. El INV no era un banco, porque no prestaba dinero, pero tampoco era un empresario, porque sólo tenía la capacidad de sustituir a la iniciativa privada cuando fuera preciso. Su gran aportación (cuando, como he señalado, la falta de materiales de construcción dificultaba la edificación de viviendas protegidas) fue el Concurso para Viviendas Rurales, buscando soluciones para diferentes comarcas y regiones naturales. Convocado por Fonseca, aquel plan de construcciones económicas que dio como resultado varios tipos de vivienda rural según regiones —se propusieron dos tipos de viviendas en León (montaña y llano); dos en Valencia (sierra y huerta); cinco en la costa de Levante y cuatro en el litoral atlántico— pero de características análogas. No sólo se retomó un modelo de la arquitectura popular sino que, tras analizar puertas, ventanas, carpinterías... se propusieron elementos constructivos como prototipos que luego se estandarizaron<sup>15</sup>.

Aquel Concurso, convocado por el INV, repercutió en la arquitectura urbana al entenderse que determinados núcleos satélites debían mantener el esquema del núcleo agrícola: dentro de un esquema autárquico se opinaba que algunas viviendas no sólo debían cumplir las ordenanzas fijadas por el INV para núcleos industriales sino que tenían que ser capaces de afrontar las características de poblado agrícola. Desde la filosofía de una vivienda con pequeño huerto (ignoro si Fonseca conocía las propuestas de Migge, tras la Gran Guerra) se concibieron los barrios de Terol



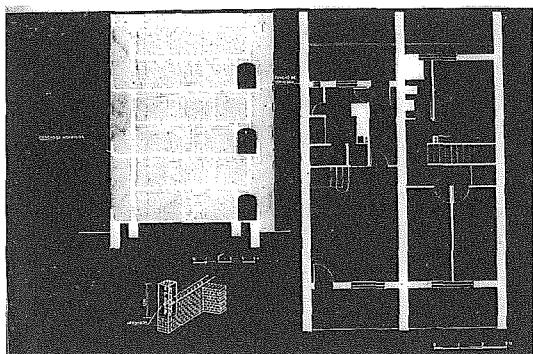
y Tercio o la antigua colonia Alfonso XIII, denominada ahora barrio de San Fermín. Terol y Tercio, proyectados por Díaz Guerra y Ramiro Avendiano, comprendían 640 viviendas protegidas, de 42m<sup>2</sup> de superficie; situadas en Carabanchel Bajo<sup>16</sup>, se concibieron en el límite del anillo, donde los suburbios lindaban con la población. De este modo el pequeño huerto debía configurar y definir una zona verde que ayudase a diferenciar lo que ocurría a uno y otro lado del límite. Frente a esta experiencia, interesa analizar las propuestas de Abelardo de la Madrid para convertir Villaverde, Entrevías y Canillas en zonas industriales<sup>17</sup>.

Conocemos la influencia que este ingeniero tuvo (al igual que el administrativista Gascón y Marín o el ingeniero de caminos Ibars)<sup>18</sup> en Bidagor, con sus comentarios y opiniones. Él fue quien decidió —en el Plan del 41— ubicar la industria de Madrid en Villaverde y, en consecuencia, potenciar la presencia de los núcleos satélites obreros. Allí se llevó a cabo el poblado de Boetticher y Navarro (600 viviendas, de las que en una primera fase se realizaron 245)<sup>19</sup> pero la más singular de las actuaciones fue la planteada en el poblado de San Fermín. La antigua colonia de Alfonso XIII evolucionó de forma muy distinta a como se transformaron, en el norte de la Capital, las colonias de "casas baratas" edificadas en torno a 1926. Construida por la cooperativa *La Popular Madrileña*, su autor había sido Jesús Carrasco; asentada en las inmediaciones del río, asumió (a pesar de ser colonia obrera para los trabajadores de la Renfe) un carácter agrícola-

4. Fonseca. Planta de vivienda en el conjunto del Parque Móvil, en Cea Bermúdez. 1943



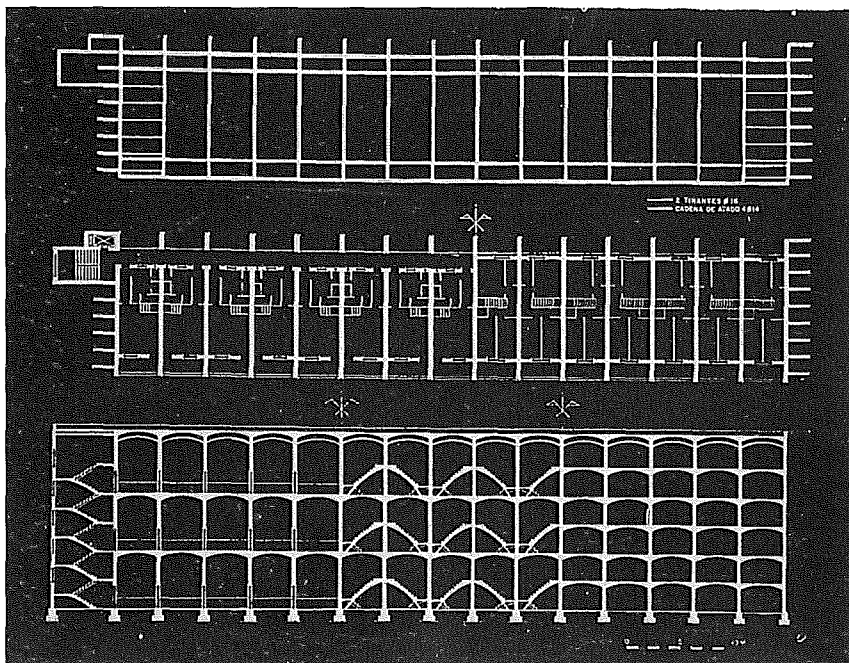
5. Cabrero. Planta de vivienda junto al barrio del Pilar. 1943.



la novedoso y original frente al resto de las colonias. Su trazado en cuadrícula fue coherente con la inmediata carretera de Andalucía: calles paralelas y perpendiculares a la carretera se articulaban en torno a una principal, que dividía en dos el poblado.

Tras la guerra, el INV expropió y replanteó la reconstrucción, no devolviendo la propiedad a los antiguos ocupantes. Concebida como núcleo dependiente de Villaverde y no de Madrid, fue con la primera (y no con la segunda) como se establecieron las comunicaciones. Inmersa en una zona dedicada a actividades industriales, cuando el INV inició su reconstrucción mantuvo el trazado original si bien modificó la estructura en planta de las viviendas, que asumían el esquema de viviendas unifamiliares adosadas. Fue en este núcleo donde Fonseca y Gómez Mesa formularon, por vez primera, su propuesta de plantas mínimas, trazando células de 38m<sup>2</sup> y estableciendo dos tipos de vivienda (unas, con una sola planta; otras, con dos) que, en todo caso, mantenían el patio y el huerto definidos en el proyecto de Carrasco<sup>20</sup>.

6. Cabrero. Planta de vivienda junto al barrio del Pilar. 1943



Entre 1944 y 1948 el cinturón de suburbios en torno a la Capital creció de forma amenazante al ocupar gran parte de los alrededores de Madrid, dando al traste así con las previsiones de un Plan que marcaba los cinturones verdes como separadores entre dos tipos de vida bien distintos. Buscando alejar éstos del Centro, ante la escasa superficie del término municipal el debate consiguiente se centró en la anexión de los términos próximos, a los que se intentó llevar los nuevos núcleos; de igual modo, buscando evitar su contacto o relación con la ciudad, se quiso que éstos fuesen suficientes e independientes en sus funciones, reduciendo al máximo los imprescindibles transportes para lo que se proponía, en consecuencia, asumir el modelo de ciudad jardín. De la Madrid, que había criticado los núcleos que no se valoraban de forma organizada, aprovechaba las circunstancias económicas favorables para propugnar la existencia de núcleos industriales frente a aquéllos otros dispersos y organizados como zonas urbanas desatendidas. Se suscitó el enfrentamiento entre los poblados independientes, coherentes en su planteamiento con los objetivos del Plan (San Fermín, por ejemplo), y aquéllos trazados para albergar una población que dependía de la capital para trabajar, el más claro de los cuales fue la colonia General Moscardó, con 547 viviendas, promovida por el *Patronato Municipal* con destino a empleados y funcionarios del Ayuntamiento<sup>21</sup>.

Ante aquella complejidad de opciones, la Junta de Reconstrucción de Madrid tuvo una labor difícil: asumió propuestas que nada tenían que ver con las ideas expuestas en el Plan —consecuencia de la presencia en la misma de técnicos contrarios al proyecto (Escario o Paz Maroto)— pero, en paralelo, tuvo que admitir las pautas esbozadas por otros organismos de la Administración en beneficio de sus funcionarios. En 1944, por ejemplo, la JRM proponía completar la comunicación Este-Oeste con una vía diagonal de nuevo trazado que enlazara la Ronda en el ángulo de Modesto Lafuente con Bravo Murillo, lo que facilitaría el tránsito de Nuevos Ministerios a la Dehesa de la Villa, especificando la necesidad de componer la trama mediante manzanas cerradas de 50m. en cuyo interior debían disponerse zonas ajardinadas. La propuesta de componer con bloques —frente a la idea de ciudad jardín existente en Vallecas— destaca cuánto se retomaba la tradición iniciada por Zuazo en la *Casa de las Flores* y se definía una nueva trama en la cual el problema de la vivienda en absoluto era tratado. Si aquello era una propuesta inviable, también lo fue la pretensión planteada por Muguza como arquitecto (ayudado por Moscoso) de construir la llamada *Ciudad Satélite Nuevo-*

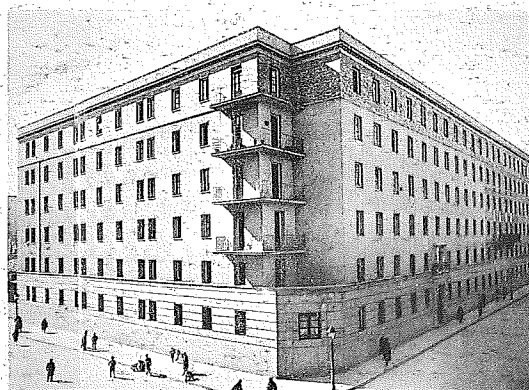
Madrid en la Alameda de Osuna, distante sólo 6 Km. de la Capital, en plena zona rural y alejada de la industria. Quizá por indicación del Presidente de la Sociedad, Antonio Goicoechea propuso edificar un conjunto de viviendas unifamiliares que retomaban los supuestos del pastiche regionalista definido en 1920 en los parques urbanizados, olvidando por completo el carácter que habían dado Fonseca o Cárdenas a la nueva arquitectura rural. En resumen, se vio cómo la Junta de Reconstrucción estuvo integrada por organismos dispares que pronto olvidaron la vocación del gran proyecto para entender su presencia como un premio concedido a sus funcionarios: en consecuencia, exigieron construir viviendas para éstos y tanto el Ministerio de Obras Públicas como los del Ejército, Aire, Industria y Comercio, Gobernación... colaboraron con Ayuntamiento, Gobierno Civil y Diputación con vistas a centralizar dichas propuestas<sup>22</sup>.

En esta situación, cuando la OSH afronta la construcción de viviendas para funcionarios se organiza (según me contara Francisco de Asís Cabrero) un doble grupo de trabajo: uno encargado de elaborar y definir las normas, equipo que recibió el nombre de *Técnico*, y otro, a cuyo cargo quedó la definición y elaboración de los proyectos, y que se denominó grupo de *Informes*. En aquellos momentos trabajaban en la Obra Sindical del Hogar arquitectos como Nuñez Mera, Argote, Echeverría, Aburto, Cabrero, Feduchi o Coderch, siendo Federico Mayo el responsable de todos ellos; por los datos publicados por Cotorruelo sabemos que en 1943 aquellos equipos técnicos elaboraron anteproyectos para 998 viviendas, que trabajaron en la elaboración de otras 663, que tenían pendiente de aprobación 217 y que construían 891 viviendas.

Del total de las viviendas ejecutadas por la OSH<sup>23</sup>, el bloque de Virgen del Pilar (en la esquina de Francisco Silvela y Avenida de América) fue la actuación más significativa. Proyectado por Álvarez de Sotomayor, Olasagasti y Gamir, el proyecto se ajustó a las alineaciones definidas por la JRM<sup>24</sup> y rompía con la valoración establecida por Fonseca para la vivienda rural al enlazar con la tradición racionalista planteada por Zuazo en la *Casa de las Flores*: porque sin depender formalmente de ésta, daba distintas alturas a cada uno de los volúmenes, en una ordenación reticular de pequeñas manzanas cerradas donde la principal tenía nueve alturas dentro había otras con tan sólo tres. Además, en la fachada de la Avenida de América jugaban con las terrazas de los dúplex situando, cada dos niveles, arcos rebajados que reforzaban el todo mediante contrafuertes laterales. Se proyectaron

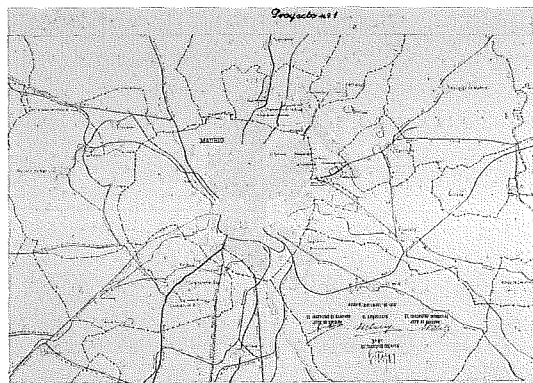
1.200 viviendas en cuatro fases (524, 478, 153 y 45 viviendas) con idea que el bloque albergara a 7.000 personas; concluidas en 1945, Antonio Vallejo (quien antes de la guerra había colaborado con Madariaga en Bilbao) fue, como Consejero de la Compañía constructora, el que presentó públicamente las viviendas.

El Barrio Virgen del Pilar supuso, como he señalado, la actuación más significativa. En la *Memoria* que Federico Mayo publicó en 1943, dando cuenta de las actividades del INV, se refleja el reducido número de viviendas de promoción oficial construidas en Madrid (sólo los grupos "Coronel López Larraya", en Cuatro Caminos, compuesto por 153 viviendas; el citado de "Virgen del Pilar", con 1200; el grupo "Buen Suceso", en Cea Bermúdez, con 638 viviendas y el "Fermín Javier", en la zona sur del Retiro, con 167 viviendas) los proyectos concertados con empresas se limitaban a las viviendas edificadas en Villaverde para *Boetticher y Navarro* (245 viviendas) o a las 100 viviendas realizadas en Navalcarnero para *Industrial Española del Jabón*. La disparidad en las estadísticas publicadas sobre la realidad de lo construido no impide que, al margen de diferencias, podamos valorar cuál fue la actividad en aquellos momentos: según datos oficiales, si en el quinquenio 1925-1930 la media de licencias concedidas por el Ayuntamiento fue de 1070 por año, acabada la guerra (y, en teoría, en pleno proceso de reconstrucción) en 1944 se concedieron sólo 646 licencias; en 1945, 904; en 1947 la cantidad fue de 1.072 y en 1948 el número de las concedidas descendió hasta 786. Estos datos (que representan tanto las peticiones para construir por el privado como por las promociones oficiales) contrastan, y mucho, con las propias cifras oficiales que calculaban en 50.000 las viviendas necesarias. Para justificar esta inactividad de los sectores público y privado se argumentó falta de suelo urbanizable (y, en consecuencia, el alto precio del disponible) del mismo modo que se destacaba tanto la escasez de los materiales de construcción como el "sensible aumento" de la mano de obra.



7. Fonseca. Bloque de viviendas para el Parque Móvil, en Cea Bermúdez. 1943

8. *Comisaría de Ordenación Urbana. Ordenación de suelo en Quintana y Pueblo Nuevo, 1946*



A lo que se unió un retraimiento en la concesión de créditos oficiales que ralentizaría aún más el proceso.

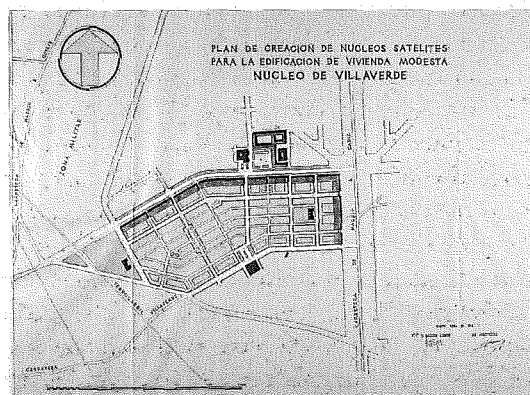
Factores como el incremento del costo de la mano de obra o la falta de materiales de construcción eran problemas de difícil solución, pero señalar como causa del retraimiento en la construcción de viviendas sociales el alto precio del suelo supuso que muchos reclamasen la necesidad de ordenar el extrarradio, entendiendo que la solución podía ser la anexión de Chamartín, Hortaleza, Canillas, Canillejas, Vicalvaro, Vallecas, Villaverde y Carabanchel. Anexionar implicaba facultar a la Comisaría de Ordenación Urbana para expropiar y, en consecuencia, generar suelo urbanizado donde construir las viviendas necesarias, razón por la cual el reglamento de la Ley de Bases de 1946 atribuía a la Comisaría la capacidad de *...practicar una adecuada política de suelo, comprando por una parte e incentivando al privado por otra*<sup>25</sup>. Tenía que ser la COUM, y no el Ayuntamiento, la que estableciera las bases de dicha anexión, al ser la Corporación madrileña no sólo incapaz económicamente de hacer frente al problema sino también por ser contraria a una política que integrara en su término municipal núcleos urbanos que poco o nada podían aportar (por sus mínimas contribuciones urbanas) a la Hacienda municipal y que requerían de gran gasto para dotarlas de las infraestructuras necesarias. Desde la voluntad por coordinar el crecimiento de la ciudad hacia donde hubiese suelo barato es como Moreno Torres pro-

puso, en 1944, organizar ocho núcleos satélites, capaces de albergar 160.000 viviendas, aprovechando no sólo la política de anexión formulada por Gascón y Marín sino, y sobre todo, el impulso a la construcción generado por el recién formulado Plan Nacional de la Vivienda<sup>26</sup>.

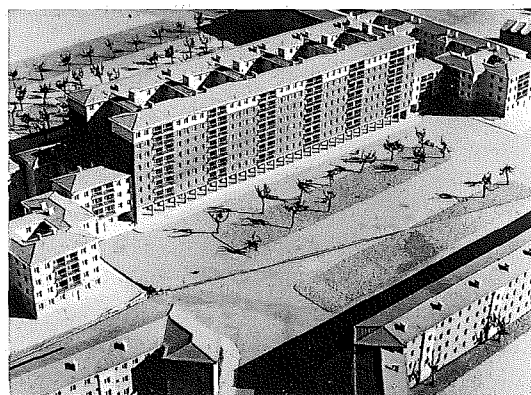
La Ley de mayo de 1945, que buscó ordenar los solares y definir los sistemas de expropiación y venta forzosa, posibilitó que la COUM adquiriese suelo urbano para edificar viviendas protegidas. Hubo casos de expropiación forzosa (como ocurrió en las zonas de Ventilla) donde tal expropiación fue declarada de "urgente", pero el espíritu de la ley fracasó ante la incapacidad (o desinterés) de un Ayuntamiento cuya sola misión era confeccionar un "registro público de solares". Ocurría en los momentos en que Muguruza apuntaba en un gráfico dónde situar los núcleos satélites y matizaba qué áreas debían ser ciudad jardín residencial (Aravaca, Plantío, Ribera del Jarama, Alameda de Osuna y Fuencarral), núcleo industrial (Vicalvaro, Vallecas, Villaverde, Fuencarral, Chamartín, San Fernando y Barajas) y núcleo militar (Cuatro Vientos, Campamento y Carabanchel)<sup>27</sup>. La contradicción reside en que, de una parte, se articulaban mecanismos legales que permitían liberar suelo donde construir viviendas y, de otra, faltaba una política que estableciese el alcance del término municipal de la ciudad. Si para la JRM era necesario anexionar de inmediato los 29 núcleos que poco después la necesidad integraría, desde intereses particulares se criticó la propuesta, argumentando que el término municipal concebido era demasiado amplio; por ello, en la **Memoria de Anexión** (en su capítulo cuarto, titulado **Creación de organismos políticos y técnicos del nuevo régimen para el urbanismo de Madrid y su Región**) sólo se propuso la integración total de cuatro términos y la parcial de otros cinco.

Entre 1940 y 1944 se mantuvieron los discursos triunfalistas y se barajaron fantasiosas cifras sobre el número de viviendas programadas para ser construidas en los años siguientes. Pero todo

9. *Comisaría de Ordenación Urbana. Núcleo satélite de Villaverde, 1946*



10. *Bidagor. Viviendas en el núcleo satélite de Villaverde, 1946*



aquello poco o nada tenía que ver con la realidad. Preocupado por el incremento de los suburbios, Valentín Gamazo señalaba, por ejemplo, cómo *el Plan General de Ordenación urbana de Madrid prevé la construcción de 453.000 viviendas en cuarenta años*, razón por la cual proponía que el poder público fomentase la construcción de la casa propia. Tras dibujar una improvisada curva de población para el año 2000, establecía cinco tipos distintos de vivienda (en función de su superficie) y proponía, desde esta idea, intervenir en los núcleos de miseria. Señalaba que bastarían 35.000 viviendas ultraeconómicas para resolver el problema y comentaba los tres ensayos realizados por Regiones Devastadas (en Ventilla, Usera y Valdeacederas) destacando aquella experiencia como positiva, si bien valoraba de manera especial las construidas en la Carretera de Extremadura.

Gamazo defendía la labor de Regiones pero criticaba la actuación del Ayuntamiento, puesto que si bien las primeras fueron viviendas cedidas a precios ficticios, las construidas por el Ayuntamiento tuvieron precios inabordables para la mayoría de la población. El problema del suburbio debía ser planteado, según él, teniendo en cuenta tanto el valor de la vivienda como los problemas de urbanización de las zonas y su organización social; y retomando el dato estadístico presentado por el Ministerio de Gobernación sobre las 1.500 familias que vivían en cuevas en Madrid —Tetuán; norte de Ventas (que comprende los barrios de La Paloma, Bodeguilla, San Pascual, Alegría y Calzones); sur de Ventas (Elipa y Cementerio); norte de Vallecas (Las Moreras, Doña Carlota y Tío Felipe) y sur de Vallecas (Entrevías, San Diego y E. Hachero)— aventuraba una idea original, luego recogida y desarrollada en el INV: fomentar la autoconstrucción. Era preciso no sólo facilitar suelo urbanizado sino definir un tipo de vivienda susceptible de ser desarrollado por futuros ocupantes, ajenos por lo general al oficio de la construcción<sup>28</sup>.

Entre 1939 y 1943 apenas hubo actividad en la construcción/reconstrucción de viviendas. Frente a ello, el primer signo de cambio se produce en enero de 1943, cuando el INV recibe el encargo de elaborar las premisas de un Plan Nacional de Vivienda que permitiese afrontar la situación. Fue Fonseca, como responsable de la sección de arquitectura, quien elaboró el estudio y necesidades proponiendo construir, en diez años, casi millón y medio de viviendas: de ellas, 360.000 debían suplir el déficit existente; 400.000 viviendas lo eran de reposición y 640.000 servirían para paliar el incremento demográfico del país. En un sólo mes se elaboró el Plan y, como señala Villar

Ezcurra, al término del mismo la Dirección General de Arquitectura aprobaba lo que denominó *Plan Nacional de Vivienda para el decenio 1944-54*. Sin embargo, el Estado era consciente (según declarase el propio Federico Mayo) de sus limitaciones y cifraba su capacidad de producción en sólo el 25% de las proyectadas (confiaba, en consecuencia, que el 75% restante lo fuese por el sector privado), si bien desde un principio se comprobó que el Plan no podía satisfacer las necesidades existentes y, como destacara Cotorruelo, en realidad sólo alcanzó a construir, en toda España, la cifra de 16.000 viviendas.

Dentro de este Plan se inauguraron, en Madrid, el poblado de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro y la barriada de Ntra. Sra. del Carmen, en el Puente de Vallecas, concluyendo el *Patronato Municipal de la Vivienda* los barrios de San Jorge y la barriada de Florestán Aguilar, proyectada por Trigo según las pautas marcadas por Blein en la reconstrucción de Cerro Bermejo y General Moscardó, adjudicándose 379 nuevas viviendas en esta última colonia. Junto a la labor desarrollada por OSH y INV, el recién constituido *Patronato de Política Municipal* declaraba su intención de construir 4.773 viviendas, pero la colaboración del Ayuntamiento al problema consistió, básicamente, en edificar viviendas para sus funcionarios. Se proyectó la barriada "Juan Antonio Girón", situada en la carretera de Extremadura, y se llevaron a cabo las obras del Paseo de los Olivos, mientras que la Obra Sindical del Hogar inauguró 245 viviendas de la empresa *Boetticher y Navarro*; 103 del Grupo San Carlos; 150 de la segunda fase del mismo grupo y 196 del Grupo Marconi. A su vez, el Ministro de Gobernación entregaba 276 viviendas en Usera, se concluía la «Colonia Barajas», se planteaba la realización de un gran poblado de 586 viviendas en Vallecas (ampliable, se comentaba, hasta 500 más) y la E.M.T. construía 800 para sus empleados, en el solar de la carretera de Francia, siguiendo el proyecto de Secundino Zuazo<sup>29</sup>.

La realidad de lo construido difería, pues, de las declaraciones oficiales, y la ponencia que Mariano García Cortés presentó en el Congreso Hispano-luso de Urbanismo y Vivienda celebrado en Lisboa sobre *Indicaciones acerca del problema de la vivienda* poco tenía que ver con cuanto acontecía, por lo que Villar Ezcurra ha señalado que el Plan de 1944 fue sólo *...una guía o instrucción de interés para el propio INV, carente en consecuencia de fuerza vinculante*. Calificados sus análisis, previsiones y conclusiones de "simplistas"<sup>30</sup>, es evidente que lo previsto quedó lejos de lo que quiso hacerse. Entiendo que descalificar aquel proyecto sería un error porque fue

¿se cumplieron  
las promesas?



un primer intento (fallido, si se quiere) de programar, de hacer frente a quienes se planteaban el problema de la vivienda sólo desde la arquitectura, sin comprender que el sector de la construcción podía ser el motor que renovara e incentivara una industria. Al margen del debate sobre la situación de los suburbios, el Régimen asumió que apoyar el mercado de la construcción suponía relanzar una economía y, desde esta lógica, ese mismo año abrió un frente complementario al definido por las “viviendas protegidas”, al aprobar la norma de construcción de vivienda para clase media. La Administración era consciente del desinterés del sector privado por las “viviendas protegidas”, de modo que las nuevas viviendas (definidas como “viviendas bonificables”) se presentaron para incentivar la participación del privado en el sector, motivo por el cual ofrecían notables ventajas fiscales y posibilidades de financiación. De forma paradójica, fueron estas mismas facilidades las que trastocaron los objetivos del Plan, puesto que su ejecución se entregó a la arbitrariedad de las inmobiliarias privadas.

La Ley de vivienda bonificada de 1944 se concibió con objeto tanto de paliar el paro (al incentivar la industria de la construcción) como de dar solución a la falta de viviendas para la clase media. Reflejo de la Ley Salmón concebida antes de la guerra, si con aquélla se quiso potenciar una industria estancada, ahora el objetivo prioritario era posibilitar el resurgimiento de una industria destruida, garantizando un mercado capaz de asumir los materiales producidos. Para incentivar la inversión del privado se estableció una exención a la contribución de las viviendas, rebajándose los tributos hasta en un 90%, al tiempo que se fijaban ayudas económicas generosas: préstamos a la construcción de hasta el 60%, a percibir bien como préstamo diferido al final de la obra bien sustituyéndolo por primas a fondo perdido, permitiéndose la libre venta de las viviendas. Se clasificaron aquellas viviendas en tres tipos distintos según la superficie, de modo que se establecía una primera categoría para aquéllas cuya superficie estuviera comprendida entre 150m<sup>2</sup> y 110m<sup>2</sup>; una segunda categoría para las integradas entre los 110m<sup>2</sup> y 80m<sup>2</sup>, y una tercera, constituida por viviendas con superficie entre 80m<sup>2</sup> y 60m<sup>2</sup>.<sup>31</sup>

Las ventajas fiscales y la posibilidad de actuar con tres tipos distintos de vivienda suponían posibilitar la intervención en el interior del casco. Ninguna de las tres tenía nada en común con las definidas por OSH o INV; las viviendas de primera y segunda categoría fueron empleadas para consolidar la trama en el Centro. Se trataba de fomentar actuaciones como las que poco después llevó a cabo *Inmobiliaria Ceisa* (bajo los auspicios

del Banco Español de Crédito) al construir viviendas para la burguesía —con proyecto de Julián Laguna, arquitecto de Hacienda y miembro de la Comisión de Urbanismo— en 13 de los solares comprados a los herederos de la Marquesa de Castro Enrique (en Montera, 25; Lista, 17; Goya, 3 y 7; Hermosilla, 5) todos ellos situados en el barrio de Salamanca. Pero frente a estas viviendas para la burguesía, las “viviendas bonificables de tercera categoría” (con superficie comprendida entre 80m<sup>2</sup> y 60m<sup>2</sup>) fueron utilizadas por las primeras inmobiliarias que empezaban a actuar para edificar bloques completos, definiendo un tipo de intervención que superaba con mucho la escala de lo existente. Por ello, cuando en 1945 Muguruza señalaba la necesidad de construir barrios con un mínimo de 1.500 viviendas, concentrando a familias de similar condición económica, no sólo formulaba las bases de una zonificación sino también avalaba un modo de intervenir en la ciudad<sup>32</sup>. Para incentivar este tipo de actuación, la Comisaría de Ordenación Urbana buscó ordenar suelo en Cuatro Caminos, Ventilla, Quintana y Pueblo Nuevo, llevando a término los esquemas planteados en la Ley de Bases para Madrid de 1946.

Los datos publicados en el *Boletín de Estadística de 1948* son reveladores de una situación: las cifras de viviendas terminadas y aquellos otros edificios reformados para viviendas entre 1944 y 1947 reflejan cómo la media de vivienda/provincia/año entre 1944 y 1947 oscila entre 191 viviendas en 1945 y 274 viviendas en 1947, en un momento en el que, como sabemos, la actividad del privado había cobrado singular impulso gracias a la Ley de Viviendas Bonificables de 1944. Las consecuencias de la Ley de Arrendamientos Urbanos de 1946 fueron evidentes, dado que el número de las viviendas económicas decreció (se redujo a casi la mitad) mientras que los alquileres altos subieron, llegando incluso a multiplicarse por diez. A partir de 1946, el éxito que tuvo la construcción de viviendas para la burguesía y el evidente desinterés que se planteó frente a las construcciones económicas reflejaban cuál sería la nueva situación.

La intención de la Ley de 1944 sobre viviendas bonificables era establecer un mercado de viviendas en alquiler. Favoreciendo los intereses de las primeras inmobiliarias (en 1942 las presentes en el mercado eran *Agromán*, *Dragados*, *Giner Navarro*, *Ceisa*, *CIM* y *CMU*) pronto surgió —para aprovechar las ventajas fiscales y las ayudas prometidas— gran número de nuevas sociedades que desarrollaron una singular actividad. Fueron varios los arquitectos que, conscientes de las posibilidades que ofrecía el Plan, actuaron como promotores pudiendo citarse tanto a Secundino Zuazo (presidente,

por aquellos años, de cuatro compañías inmobiliarias) como a Julián Laguna (promotor de la *Sociedad Inmobiliaria Alcázar*)<sup>33</sup> siendo también promotores algunos de los miembros de la Comisión de Urbanismo —como Escario— del mismo modo que lo fue también Federico Turell, Subsecretario del Ministerio de Obras Públicas.

Al margen de anécdotas importa destacar cómo, para potenciar la economía, se propuso tanto favorecer la actividad del sector privado como incentivar desde la COUM la edificación, ordenando el sector norte de Castellana y Cuatro Caminos, para lo cual (ante la presencia de focos de chabolas existentes en la zona de la Ventilla) precisaba realojar a aquellos habitantes. Se abría así una singular operación urbanística ya que se pactaba con *Banús* la construcción de barrios obreros en la zona del Calero y Quintana.

Cabría comentar en qué medida el Madrid que hoy conocemos es fruto de la casualidad o de decisiones políticas equivocadas: sabemos, por ejemplo, que en esos años la Comisaría solicitó financiación al *Instituto de Crédito para la Reconstrucción* para actuar en la zona norte de Madrid (junto a Peña Grande, se proponía llegar casi hasta Puerta de Hierro) como forma de organizar allí un gran barrio obrero; sorprendentemente, la respuesta del *Instituto* fue denegar dicho crédito. Es fácil imaginar las consecuencias que habrían podido derivarse para la ciudad actual caso de que se hubiera concedido la citada cantidad, puesto que el frente que configuran Hortaleza, Fuencarral, Begoña y Peña Grande se habría convertido en un auténtico límite para el crecimiento de la ciudad. En este sentido, la decisión de la Comisaría de llevar a término la cesión de terrenos en la zona de Calero a cambio de recuperar el norte de Castellana tuvo, como sabemos, un doble significado: abrió la posibilidad de ordenar el límite del Abroñigal hacia la Carretera del Este y, junto a ello, supuso la ordenación de la Ventilla.

Primero se aprobó, en la Ventilla, la construcción de un conjunto de viviendas unifamiliares pero pronto se concibieron dos operaciones paralelas, con vistas a unir La Castellana con el degradado barrio de Vallehermoso, lugar donde aún existían cuevas: lo notable de la propuesta de Cuatro Caminos era que destinaba aquella zona a viviendas de clase media, de acuerdo con la idea apuntada por Muguruza de establecer una zonificación de clase. Primero la operación Ventilla, luego Cuatro Caminos y, por último, lo que fue General Perón se plantearon para dar peso al previsto ensanche de La Castellana; además Comisaría dispuso, para urbanizar el sector, la expropiación de los terrenos en un amplio polígono



11. Patronato de Casas Militares en María de Guzmán. 1943

colindante con Cuatro Caminos. Se especificaba que el barrio debía albergar a 10.000 habitantes y, sabedores de la especulación existente, se apuntaba la conveniencia de establecer en la zona un centro comercial similar al ya existente en Gran Vía. Para incentivar a los promotores privados se autorizó a levantar —en la manzana comprendida entre Alenza, Maudes, García Morato y María de Guzmán— 400 viviendas para el *Patronato de Casas Militares*, del mismo modo que también se dieron facilidades a la *Empresa Nacional Bazán* para que construyese allí viviendas para sus empleados<sup>34</sup>.

Operaciones como la emprendida en Cuatro Caminos (tanto en las inmediaciones de la Plaza como en lo que se llamó sector noreste) ordenando la zona y facilitando, mediante vías de enlace, la comunicación entre Bravo Murillo y Castellana, tuvieron como consecuencia que, escaso el suelo urbanizado, las inmobiliarias recién creadas hicieran subir el precio del suelo de manera anormal. La Comisaría sabía que el peligro era que aquellas retuvieran suelo (no poniéndolo en mercado) por lo que la única solución fue establecer ventajas fiscales que actuasen de estímulo: la profusión de las nacientes sociedades inmobiliarias fue la solución parcial al deseado despegue aparente de la industria de la construcción<sup>35</sup>, pero tal política tuvo que sortear dos graves obstáculos. Por una parte, la construcción de viviendas para la clase media paralizó la posible edificación en unos suburbios que crecían por días, de manera incontrolada, con la llegada masiva de emigrantes que huían de la miseria existente en el mundo rural. Por los datos publicados en *Gran Madrid* sabemos que, en 1948, cada vivienda de los suburbios alojaba por término medio a nueve personas o, si se prefiere, que dos familias (una en cada habitación) vivían hacinadas en una modestísima vivienda. Y como

12. Domínguez Salazar y Sainz de Vicuña. Barrio del Niño Jesús. 1949



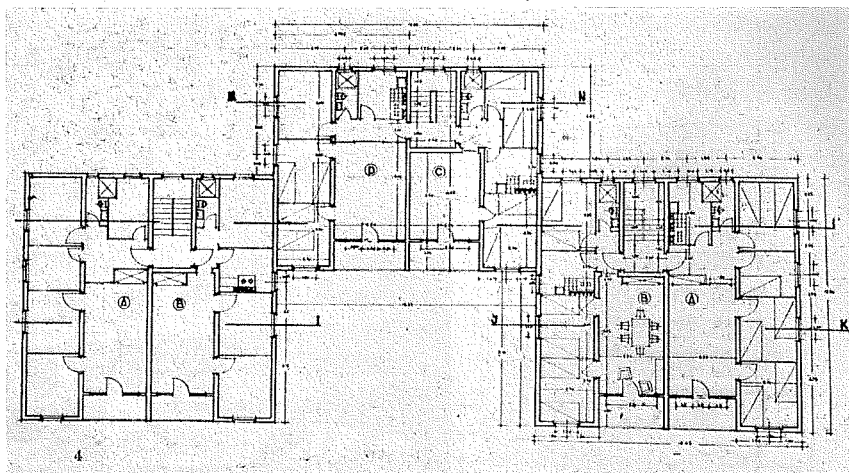
el propio INV afirmaba que sólo era posible construir viviendas para quienes tuviesen ingresos mensuales superiores a 150 pts (cantidad inalcanzable en la época para muchos) es obvio que la responsabilidad de la misma recaía en el Estado. Por otra parte, se pensaba que liberar suelo en la zona de la Ventilla, ocupado por suburbios, permitía abrir puertas a una imagen de ciudad que, quizás, pudiese solucionar a corto plazo los problemas de la vivienda; obviamente, esto contribuiría a entorpecer en un futuro próximo el buen desarrollo de la ciudad.

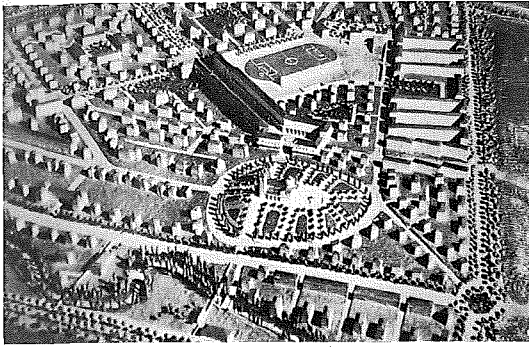
Para conocer la historia urbana de Madrid conviene repasar tanto la prensa de la época como las Actas de los acuerdos tomados en la Comisión de Urbanismo. En la prensa aparecen noticias de proyectos que se esbozaron y que, por razones nunca explicadas, fueron abandonados: son pau-

tas para conocer cuál era el sueño en cada momento, cuáles las propuestas de construir una realidad que nunca pudo llevarse a cabo. Por el contrario, la lectura de las Actas de la Comisión de Urbanismo permiten comprender la voluntad por construir la realidad, cuáles fueron los intereses, en qué dirección (y momento) se planificaron las grandes actuaciones o cuándo la actividad del sector sufrió un determinado parón. Es en las Actas donde se evidencian las tensiones, reproches y amenazas que la Comisión formuló a alguno de esos inmobiliarios en su pretensión —una vez aprobado el proyecto— de aumentar volúmenes, subir alturas o disminuir el ancho de las calles. Pero conviene no olvidar que aquellas operaciones se plantearon, en un principio, de forma abstracta, y que tras la Ley de Arrendamientos Urbanos de 1946 la situación cambió por completo, distanciándose la actitud del privado de la labor desarrollada por la OSH y el INV. La pretensión de construir 1.500 viviendas en la zona inmediata a Quintana refleja la contradicción planteada entre la actuación de *Banús* y aquella propuesta, paralelamente, desde las Instituciones Oficiales<sup>36</sup>. La Ley de Arrendamientos Urbanos de 1946 significó la congelación de los alquileres y, en consecuencia, supuso un freno para muchos constructores, para quienes el alquiler de viviendas dejaba de ser una inversión rentable, pasando a ser constructores de viviendas para la venta. Operaciones como la esbozada en Calero y Quintana o la llevada a cabo por *Ceisa* en Ricardo Ortiz, que construye 960 viviendas bonificables, señalan el arranque de la nueva actividad de las inmobiliarias.

Entre 1944 y 1948 fueron numerosas las actuaciones generadas desde el privado que buscaron modificar grandes áreas de la ciudad: así, por ejemplo, el Banco Urquijo edificaba para sus empleados viviendas en Madrid proyectadas por Domínguez Salazar; la *Compañía Inmobiliaria de Construcciones y Terrenos Bani* solicitaba a la Comisión de Urbanismo (en 1947) permiso para edificar viviendas en la salida de la carretera del Este, en el término de Vicálvaro, del mismo modo que *Urbis* pedía urbanizar los terrenos situados entre Menéndez Pelayo, la Estación de Arganda, Doctor Esquerdo y la colonia del Retiro con vistas a edificar algo más de 2.000 viviendas en el llamado “barrio del Niño Jesús”, aprovechando que la topografía entre Retiro y Doctor Esquerdo posibilitaba una de las cuñas verdes de enlace definidas en el proyecto de Bidadgor. Es el momento en que *Precosa* pide autorización para construir en Entrevías una ciudad satélite denominada Generalísimo Franco; cuando *Bancaya* solicita permiso para edificar el bloque (con proyecto de Cárdenas) en la esquina de Francisco Silvela y Avenida

13. Aburto. Viviendas en Toledo para la OSH. 1952





de América; cuando *Vasco-Central S.A.* presenta proyecto de Gutiérrez Soto para edificar el bloque de viviendas en Martínez Campos junto con un segundo para edificar en la carretera de Aragón (sector Quintana) un bloque de viviendas con fachada a la calle Cervantes; o cuando la *Compañía Madrileña de Contratación y Transportes* propone urbanizar —también con proyecto de Gutiérrez Soto— los terrenos delimitados por Vallehermoso, Fernando el Católico, Magallanes, San Bernardo y Rodríguez San Pedro.

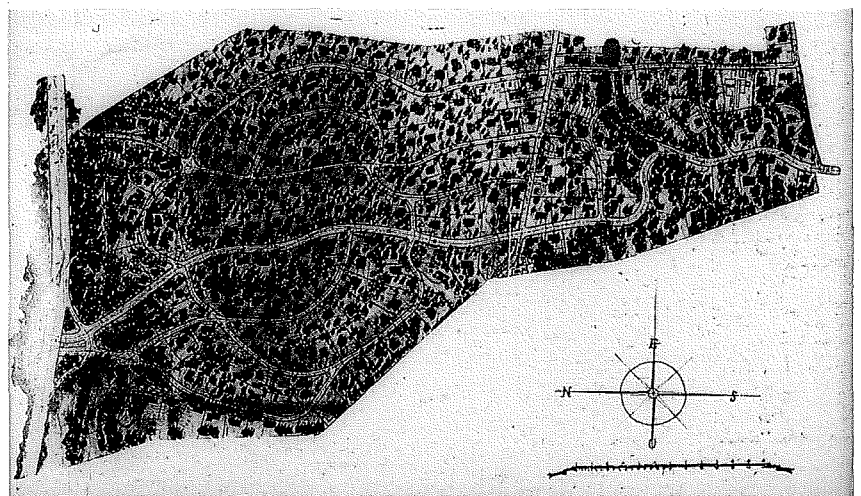
Pero por encima de todas estas actuaciones existe un dato significativo que, entiendo, merece ser destacado y valorado<sup>38</sup>. La propuesta de Bidagor para establecer los cinturones verdes era polémica en momento de fuerte especulación de suelo, y tuvo una primera reacción por parte de las inmobiliarias, deseosas de ocupar suelo céntrico y barato. Eduardo Gallego comentaba, en su trabajo sobre *La construcción en Madrid en 1950*<sup>39</sup>, cómo la inversión en suelo de muchas de las recién creadas inmobiliarias dificultaba su buena marcha; en consecuencia, en 1948 se presentan por primera vez dos solicitudes de recalificación de suelo verde que tienen una sorprendente respuesta: en sesión de 14 de abril de 1948, la *Inmobiliaria Arrabal Mazda S.A.* expone su intención de construir en la Cuesta del Sagrado Corazón, carretera de Canillas, y pide que se modifique la calificación del suelo; poco después, la ya citada *Bami* solicitaba construir, mediante cesión de parcela destinada a zona verde, en las inmediaciones de la carretera de Barcelona. Se amparaban ambas en un acuerdo adoptado por la Comisión de Urbanismo en julio de 1947 por el que se proponía estudiar las normas para transformar zonas libres en zonas edificables; el reajuste de las zonas verdes que figuraban en el Plan se estudiaría en el desarrollo de los planes parciales, aceptándose buscar la fórmula jurídica que permitiese a la Comisaría participar en los beneficios que pudieran obtener los propietarios por la reducción de la zona verde. Es decir, casi ocho años antes que Laguna planteara (como Comisario promotor de los poblados, en torno a 1954) rectificar el suelo de los anillos verdes para construir viviendas

sociales, la Comisión de urbanismo proponía el reajuste de éstas desde el desarrollo de los planes parciales, dejando claro que el único beneficiario no debía ser la inmobiliaria responsable de la propuesta sino también la propia Comisaría que ganaba, de forma un tanto dudosa, suelo urbanizado en el interior de la ciudad.

La medida tuvo consecuencias no tanto en la construcción de viviendas bonificables como en la urbanización de zonas destinadas a clases altas: como señalara *Gran Madrid ...frente a la iniciativa pública, algunas sociedades inmobiliarias han planteado importantes programas de urbanización y construcción de viviendas*<sup>40</sup>. De acuerdo con ello, Federico Turell resaltaba la importancia de las ciudades satélites jardín y proponía construir una de ellas en Aravaca, junto a la vía del Ferrocarril. Tras indicar cómo, de todos los terrenos de la periferia, sólo dos eran idóneos para la construcción de una de esas “ciudades segregadas” (uno en El Pardo y otro en las inmediaciones de Fuencarral) justificaba en cierta medida la propuesta de la *Urbanizadora Vasco-Central* de construir en las inmediaciones del Plantío una ciudad satélite que denominaba *La Florida*, lo que coincidía en el tiempo con la presentada por *Nuevo Madrid S.A.* para edificar otra ciudad satélite en la Alameda de Osuna o con la solicitud efectuada por la *Inmobiliaria Alcázar S.A.* para la construcción del poblado satélite *Puerta de Hierro*; ocupando terrenos “cedidos” con el Patrimonio Nacional, o con la urbanización realizada por la *Nueva Inmobiliaria Española* para edificar la ciudad satélite de *La Moraleja*, con el fin de construir “chalets” y villas que no hiciesen perder —imponiendo grandes parcelas, según pidiera el Conde de los Gaitanes a Bidagor— el carácter forestal que tenía la finca. Y a todas ellas habría que añadir la propuesta de *Banús* para construir en el término de Fuencarral la ciudad satélite *Mirasierra*<sup>41</sup>, retomando así un proyecto esbozado antes de la guerra.

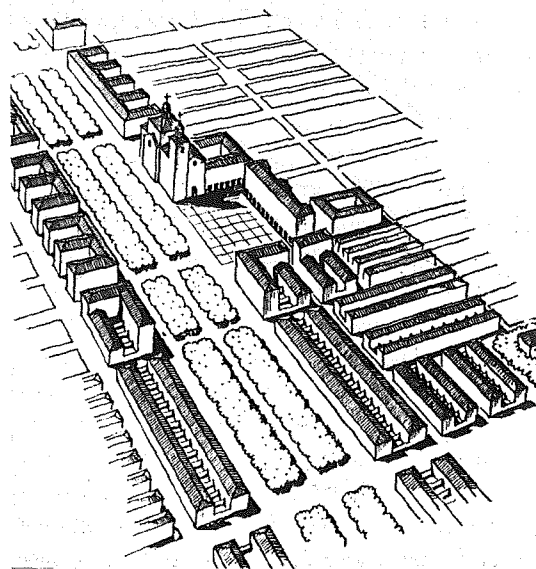
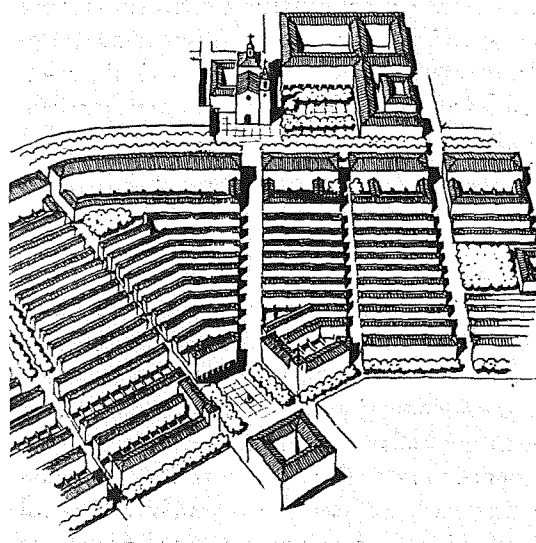
14. *Muguruza*. Ciudad Jardín Nuevo Madrid, enalameda de Osuna. 1945

15. Méndez. Ciudad Jardín Puerta de Hierro. 1948



16. *Comisaría de Ordenación Urbana*. Núcleo satélite de Villaverde. 1946

17. *Comisaría de Ordenación Urbana*. Núcleo satélite de San Blas. 1946.



En torno a 1949 se planteó lo que entiendo fue el segundo gran quiebro en la política de vivienda: sabemos que la construcción sufrió un fuerte parón debido al elevado coste de los materiales y al incremento de la mano de obra. Poco a poco la inversión en viviendas bonificables (a la vista, sobre todo, de la Ley de Arrendamientos Urbanos de 1946) hizo inviable la inversión y aunque el propio Régimen modificó la normativa de 1944 con una nueva Ley de 1948 la rentabilidad en la vivienda dejó de ser un buen negocio, preocupándose a partir de ese momento los políticos por el precio de los materiales, el aumento de la mano de obra y una solución arquitectónica que supusiera menor superficie y, en consecuencia, mayor rentabilidad respecto a la superficie construida. Las revistas profesionales, que raras veces se habían preocupado por el estudio de la legislación, realizaron a partir de este momento extensos análisis sobre la nueva Ley, debatiendo sobre la legislación vigente en Europa en materia de viviendas protegidas<sup>42</sup>.

Entre 1939 y 1948 la política de vivienda desarrollada consistió, en una primera fase, en retomar el debate sobre la arquitectura popular esbozado antes de la guerra: no hubo una política de construcción de nuevos núcleos y la preocupación fundamental fue eliminar posibles focos de miseria. En 1944 la propuesta de establecer un Plan Nacional de Vivienda fracasó cuando el privado optó por centrar su atención en la construcción de viviendas para alquiler de clases medias. Y sólo en 1949 los arquitectos de OSH y INV asumieron el debate sobre la reconstrucción que en esos momentos se planteaba en Europa, entendiendo que la única posibilidad de resolver el problema del déficit existente era aplicar la

experiencia extranjera, diferenciar la problemática planteada en las viviendas para clase media (viviendas bonificadas) y definir unos modelos de vivienda mínimos que supusieran retomar el debate racionalista esbozado en los años anteriores a la guerra. De ese modo, en poco tiempo las revistas profesionales abrían sus páginas a un nuevo tipo de comentario y reflejaban los modelos de viviendas sociales que Alemania, Holanda, Inglaterra, Bélgica o los Países Nórdicos proponían como alternativa.

En 1946 Pedro de Almenar había planteado que la posible solución a los suburbios podía estar en recurrir a casas prefabricadas, desmontables, relacionando esta propuesta con los ejemplos centroeuropeos<sup>43</sup>. La respuesta de Moya, apocalíptica, no se hace esperar. Puede que en aquella ocasión D. Luis Moya se equivocara, pero ello no es óbice para que a corto plazo se publiquen numerosas noticias sobre la producción de la vivienda: el diario *Pueblo* comenta cómo en la Feria de Milán se exhiben modelos de viviendas mínimas, calificando a los nuevos bloques de "casas colmena" y, en poco tiempo, en la *RNA* se anuncian — como publicidad — bastidores de hormigón prefabricados para sustituir a ventanas; en paralelo, la revista del *Instituto Eduardo Torroja Informes de la Construcción* no sólo traduce al castellano artículos sobre prefabricación publicados en revistas extranjeras sino que divulga la que en esos momentos se denomina en Europa y América "casa de postguerra". La *RNA* informa sobre un Concurso de arquitectura cuyo tema es definir una vivienda para siniestrados e *Informes de la Construcción* divulga ejemplos de la *Research Division for Housing* de Los Angeles<sup>44</sup>. Se publican artículos sobre estructuras y materiales de la construc-



ción que pueden ser aplicados en casas económicas; se analizan las viviendas construidas con elementos prefabricados, estudiando las piezas para escaleras, paredes, etc.; se publican cuartos de baño concebidos con diseños normalizados...

Los estudios sobre normalización y prefabricación en la construcción se habían planteado en España poco antes de la guerra civil, en 1929, a través de la *Asociación Española de Normalización* (AEN) y en 1934 a través del *Instituto Técnico de la Construcción y Edificación* promovido por Eduardo Torroja. Desde distintos supuestos ambos quisieron fomentar, promover y divulgar trabajos en el campo de la estandarización de los elementos constructivos<sup>45</sup>. Desarrollando un esquema similar al planteado por los grupos suizos del Movimiento Moderno que defendían la industrialización en la construcción, el núcleo próximo a Torroja (López Otero, Sánchez Arcas, Blanco Soler o Gaspar Blein) intentó aprovechar las ventajas del hormigón y establecer así las bases de una nueva arquitectura, pero tras la guerra, y ante la inexistencia de una industria de transformación, el debate sobre la prefabricación quedó olvidado. En 1949 no sólo se plantea desde la nueva revista del *Instituto Torroja* la experiencia sobre la posibilidad de asumir las nuevas técnicas constructivas sino que se propone un catálogo de soluciones de viviendas económicas donde se analiza en planta tanto la organización y configuración de éstas como sus distribuciones<sup>46</sup>. En 1948 se reedita un trabajo de Alexander Klein (publicado en 1928) con el que, de alguna forma, se intenta retomar el debate pre-

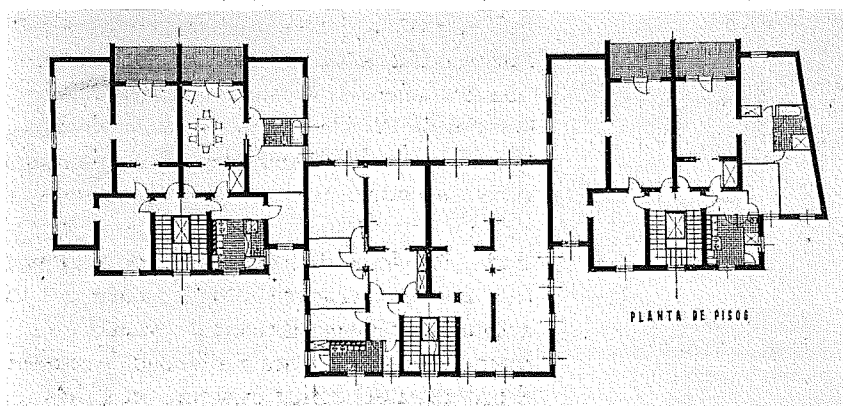
vio a la guerra. A partir de ese momento se publican numerosos comentarios y estadísticas sobre precios, déficit o consumo, al tiempo que se busca clasificar las viviendas por grupos de alquiler mensual<sup>47</sup> o se difunden los sistemas de prefabricación de vivienda desarrollados en la Alemania de postguerra, destacando los que proponía la reconvertida industria de armamento (Man, Dornier y Messerschmitt).

Replantado el debate al cuestionarse el sentido y utilidad de las viviendas bonificables, es necesario tener en cuenta que la emigración que cada día llegaba a la Capital había roto por completo las previsiones existentes, razón por la que se hacía necesario hallar una solución. En 1949 (y para "conmemorar" el décimo aniversario del Gobierno franquista) se celebra la V Asamblea Nacional de Arquitectos en la que, tras abordar lo que se denomina *Diez años de política social*, se analizan los resultados de la Ley de viviendas protegidas de 1939. Contó con la participación del italiano Gio Ponti y, al margen de las evidentes muestras de satisfacción de los reunidos, en la misma se plantearon temas ("Urbanismo", "Construcción" o "Tendencias actuales de la arquitectura") relacionados con la política de vivienda que merecen, al menos, ser comentados: tras analizar la situación en Madrid se informaba sobre la constitución de la Comisaría, puesto que *...resultaba evidente que el Ayuntamiento no estaba en condiciones de llevar a cabo el Plan General de Ordenación Urbana aprobado*. Blein destacaba que el principal problema de la ciudad (de la falta de vivienda) era la integración de los nuevos núcleos en la ciudad, organizando la Metrópolis en unidades. Y desde esta idea (incorporar los suburbios, cerrar la ciudad y construir ciudades satélites capaces de asumir el crecimiento) comentaba la necesidad de elaborar un Plan Nacional de Urbanismo que fuera capaz de estudiar los sistemas y métodos constructivos adecuados para la resolución del problema<sup>48</sup>. Vallejo enjuiciaba, en su ponencia sobre construcción, el sentido que podía tener en España asumir un sistema de prefabricación pesado y, ante

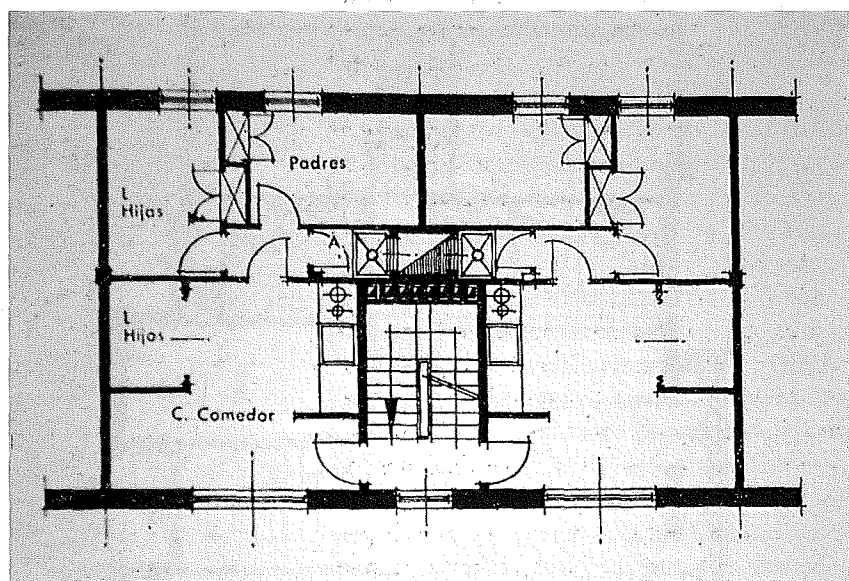
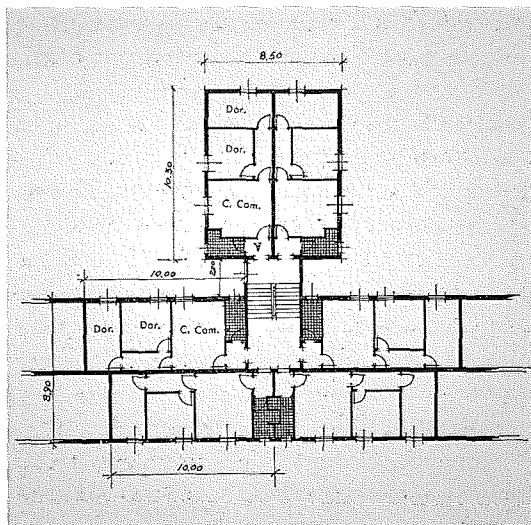


18. Cabrero. Viviendas en Madrid. 1945

19. Cabrero. Viviendas en Madrid. 1945



20. Bastida y Amán. V Asamblea Nacional de Arquitectos. Viviendas de 46,3 m<sup>2</sup>. 1949



21. Bastida y Amán. V Asamblea Nacional de Arquitectos. Vivienda de 42,7 m<sup>2</sup>. 1949

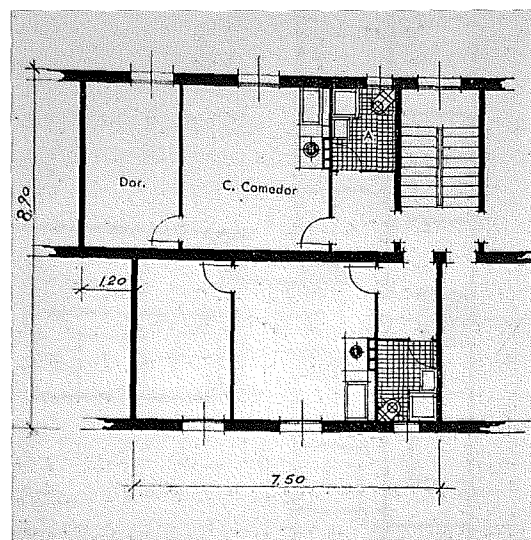
el temor que pudiese fomentar el paro existente, proponía no sólo normalizar los elementos sino también establecer un sistema mixto. Sin embargo, la comunicación más polémica fue la que presentó el Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro sobre el estudio de la vivienda económica en España.

Aquella comunicación (firmada por dos arquitectos "clásicos", en tema de vivienda, incluso antes de la guerra: Ricardo Bastida, como Decano, y Emiliano Amán, como Secretario) proponía el estudio de la vivienda a partir de trece reflexiones: número de viviendas necesario y estudio de los jornales de los usuarios, del número de hijos y del trabajo que ejercitan; costo de la vivienda por metro cuadrado; rentas que pueden pagar los usuarios en relación con el jornal; tipo de interés al que han de capitalizarse las rentas brutas y, en consecuencia, superficie máxima a construir; comparación de los datos de los cuatro apartados anteriores para analizar qué porcentaje de viviendas se pueden construir de acuerdo

22. Bastida y Amán. V Asamblea Nacional de Arquitectos. Vivienda de 36 m<sup>2</sup>. 1949

con el actual estado de financiación; estudio económico de los casos que no pueden solucionarse por el sistema actual; materiales necesarios para la construcción de las viviendas propuestas; causas por las cuales el ritmo de la construcción no es el adecuado para solucionar el problema de la vivienda; reducción del coste de la construcción; quiénes pueden abarcar el problema de la construcción de la vivienda y alicientes que habría que dar al particular; mecanismo de expropiación de terrenos; exención de toda clase de cargas fiscales y, por último, renovación y definición de los reglamentos actuales en cuanto a superficies y condiciones higiénicas mínimas<sup>49</sup>. El trabajo presentado por el Colegio Vasco-Navarro (delegación de Vizcaya) desconcertó a los arquitectos del INV o de la OSH, habida cuenta que intentaba establecer lazos no ya con propuestas abstractas y sí, por el contrario, con la reflexión que en esos momentos se esbozaba en Alemania sobre el tema de la Reconstrucción.

El estudio publicado por Bastida y Amán ofrecía diez posibles soluciones en plantas en las que se recogía el saber que ambos demostraran (uno, desde el Congreso de Londres de 1920; el otro, en Solocoeche) y señalaba cómo... *si estudiamos descomponiendo el precio de las viviendas por m<sup>2</sup>, y aquilatado en forma debida lo que supone como contribución al Estado y como interés de cargas sociales, vemos que de este costo por m<sup>2</sup> (que cifraba en 786,5 pts) un 35% se destina al pago de estos conceptos. Por lo tanto, sólo un 65% se destina en dar vivienda a los españoles y entendemos que este tanto por ciento es excesivamente pequeño y que el estado no tiene más remedio que... construir las viviendas necesarias.* Críticos frente a los esquemas planteados tanto en las viviendas protegidas como en las bonificables (a pesar de haberse clasificado aquéllas en función de tres niveles de superficie) la propuesta buscaba retomar la reflexión anterior



a la guerra cuando proponía definir la planta de las viviendas sobre la base de programas racionales (casa en corredor, con cocina-comedor, un dormitorio y aseo, 40m<sup>2</sup>; casa doble, con tres dormitorios, cocina, comedor y aseo, 65m<sup>2</sup>; con dos dormitorios, 46m<sup>2</sup>; casa triple, con dos dormitorios y estar, cocina y aseo, 55m<sup>2</sup>...) definiendo unos tipos de vivienda en función de los materiales y del costo. La propuesta era coherente con la opinión de Vallejo (quien optaba por mantener los sistemas constructivos mixtos) de modo que la ponencia vizcaina fue uno de los elementos determinantes en el cambio que se produjo en aquellos momentos<sup>50</sup>.

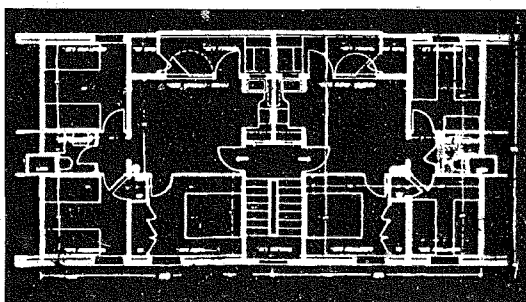
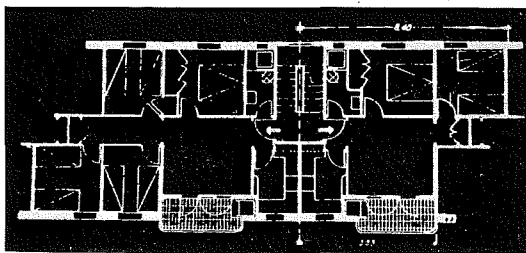
La propuesta se planteaba en un ambiente ecléctico y contradictorio, pero no por ello desinformado, como a menudo se insinúa: conviene destacar que en el mismo número de la RNA donde se daba noticia de la propuesta anterior se comentaba el Concurso sobre mobiliario convocado por el MOMA y se incluía un artículo sobre *Problemas de la prefabricación*. En esta coyuntura, en abril del mismo año el *Instituto Eduardo Torroja* convocaba un Concurso de arquitectura para obtener un prototipo de vivienda prefabricada que pudiese producirse en serie hasta lograr la cifra de 50.000 al año.

El Concurso convocado por el *Instituto Torroja* en 1949 no ha sido estudiado hasta la fecha y sólo Pepa Cassinello ha destacado la relevancia del mismo. Concebido para analizar la normalización en la construcción y la posible aplicación de los sistemas de prefabricación, planteaba su actividad de modo coherente con la reflexión y la experiencia y, consciente de cómo la construcción se retrae debido a la crisis económica por los altos costos de los materiales y el incremento de la mano de obra, con su Concurso para la construcción de viviendas económicas buscaba incentivar la prefabricación en la construcción señalando cómo *...tras un somero estudio, las necesidades reales del país se cifraban en 50.000 viviendas al año*. De hecho, su intención no fue tanto encontrar una solución en planta cuanto abrir el horizonte de una posible industrialización de la construcción. En las bases publicadas en *Informes de la Construcción* se pedía estudiar las *posibilidades del hormigón*, presentar la descomposición de precios, describir la organización de los trabajos, métodos, detallar cuadrillas de albañiles necesarios en la obra... destacando cómo *independientemente de los problemas funcionales, estéticos y en general de orden arquitectónico, que son esenciales a todo problema de vivienda, quedan otros de tipo técnico-industrial que dificultan la solución deseada y cuya resolución es a nivel*

*nacional, dado el enorme volumen de construcción, de mano de obra, de elementos y medios auxiliares que requiere*<sup>51</sup>.

El objeto del Concurso, señalaban las bases, era premiar un proyecto de organización industrial para la producción de maquinaria, elementos y materiales necesarios, encaminado a la industrialización de la construcción de viviendas en un número capaz de alojar a 50.000 familias españolas al año. Debía presentarse un tipo de vivienda susceptible de ser construido en lugar impreciso, allí donde luego se señalara, y se especificaba que los grupos construidos nunca debían ser inferiores a 500 unidades. Debía tenerse en consideración la formación de núcleos de mayor y menor densidad, y las viviendas —se apuntaba— debían proyectarse de modo que sus características generales permitiesen su utilización en las distintas regiones climáticas del país; por último, se especificaba cómo *la forma, distribución y dimensiones de la vivienda se dejará a la elección de cada proyectista, con la única limitación que las mismas deben ser concebidas de acuerdo con las necesidades medias de las familias españolas*.

¿Cuál fue el resultado del Concurso? Lo desconozco, porque del mismo no aparecieron noticias en las revistas especializadas. Sé que el ingeniero Goicoechea (el inventor del Talgo) presentó una solución al problema de la vivienda que consistía en unos cubos metálicos prefabricados, entendidos como módulos a los que se podían añadir otros elementos. Quizá influyera en la propuesta el hecho de que Messerschmitt, el ingeniero alemán responsable de las fábricas de armamento, permaneciera tres años en España al finalizar la guerra mundial, y que la experiencia de las *montagehaus* propuestas en aquellos momentos impactara a Goicoechea<sup>52</sup>, pero con-



23. Mitjans, Moragas, Tort, Sostres, Balcells y Perpiñá. Concurso del COAB para viviendas en el Esnache de Barcelona. Vivienda de 61 m<sup>2</sup> y 42 m<sup>2</sup>; 54 m<sup>2</sup> y 60 m<sup>2</sup>. 1949

24. *Giralt Casadesús*. Estudio sobre la vivienda económica en España. 1949

ESTA FAMILIA NECESITA	CAMAS	DORMITORIOS	SUPERFICIES UTILES					SUPERFICIE TOTAL EDIFICADA	SUPERFICIE POR PERSONA
			ESTANCIA COMEDOR	DESCANSO DORMITORIOS	TRABAJO COCINA	HIGIENE SANITARIOS	TOTAL		
	1	1	9 m <sup>2</sup>	10 m <sup>2</sup>	5 m <sup>2</sup>	3 m <sup>2</sup>	27 m <sup>2</sup>	33 m <sup>2</sup>	16,0 m <sup>2</sup>
	2	2	9 m <sup>2</sup>	16 m <sup>2</sup>	5 m <sup>2</sup>	3,5 m <sup>2</sup>	33,5 m <sup>2</sup>	41,5 m <sup>2</sup>	13,8 m <sup>2</sup>
	3	2	10 m <sup>2</sup>	20 m <sup>2</sup>	5 m <sup>2</sup>	3,5 m <sup>2</sup>	38,5 m <sup>2</sup>	47,5 m <sup>2</sup>	11,9 m <sup>2</sup>
	3	3	10 m <sup>2</sup>	22 m <sup>2</sup>	5 m <sup>2</sup>	3,5 m <sup>2</sup>	40,5 m <sup>2</sup>	50,5 m <sup>2</sup>	12,6 m <sup>2</sup>
	4	3	12 m <sup>2*</sup>	26 m <sup>2</sup>	6 m <sup>2</sup>	4 m <sup>2</sup>	47,5 m <sup>2</sup>	58,5 m <sup>2</sup>	11,7 m <sup>2</sup>
	5	3	12 m <sup>2*</sup>	30 m <sup>2</sup>	6 m <sup>2</sup>	4 m <sup>2</sup>	52 m <sup>2</sup>	65 m <sup>2</sup>	10,8 m <sup>2</sup>
	6	4	12 m <sup>2*</sup>	36 m <sup>2</sup>	6 m <sup>2</sup>	4 m <sup>2</sup>	58 m <sup>2</sup>	72 m <sup>2</sup>	10,2 m <sup>2</sup>

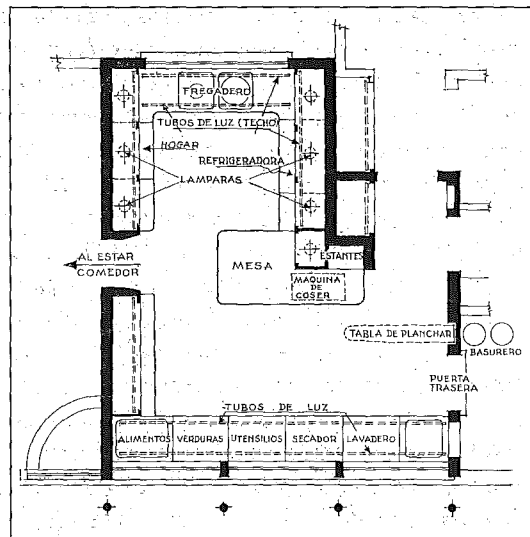
viene no olvidar que frente a quienes defendían la prefabricación, la actitud del Régimen era clara: en un país con abundante mano de obra no cualificada y barata, prefabricar suponía aumentar el paro y, en consecuencia, agravar los serios problemas sociales existentes.

Frente a estos estudios, el último Concurso sobre vivienda se convoca desde el Colegio de Arquitectos de Barcelona y consiste en una refle-

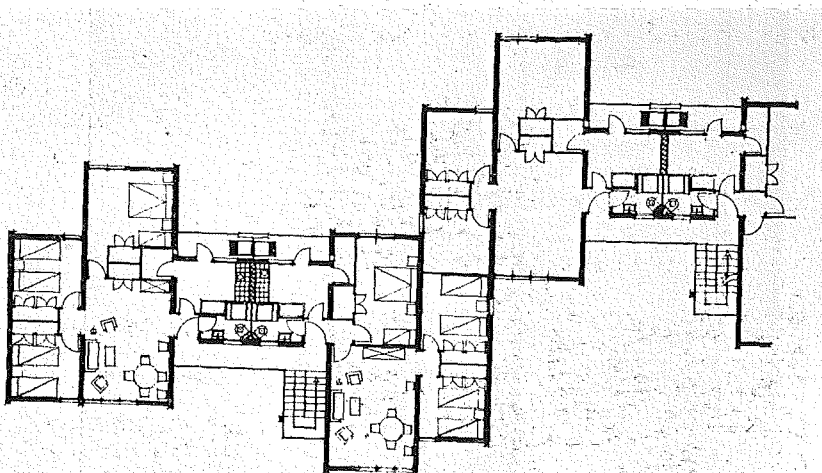
xión sobre la vivienda de alquiler en el Ensanche. Se buscaba establecer directrices que, coherentes con los beneficios que podían disfrutar las viviendas en arrendamiento, incentivaran la construcción de viviendas para la clase media. Aquel Concurso tuvo dos respuestas singulares, una de ellas formulada por un pequeño grupo de arquitectos que, tomando dicho Concurso como pretexto, inició un proceso de recuperación de su historia reciente, de las propuestas formuladas en los años de la República por el GATCPAC<sup>52</sup>.

El premio correspondió al estudio presentado por Mitjans, Moragas, Tort, Sostres, Balcells y Perpiñá quienes, en un largo artículo, analizaban estadísticamente el problema, estudiaban sus causas y proponían soluciones. Tras comentar que la falta de tipificación en las plantas de las viviendas y el bajo rendimiento de la mano de obra encarecían la construcción y llevaban a la ocupación masiva de las manzanas del Ensanche de Cerdá, optaban por retomar el análisis racionalista propuesto antes de la guerra por el GATCPAC, definiendo cuatro tipos de bloques (bajo de doble crujía; alto de doble crujía; manzana cerrada con vivienda pasante y manzana cerrada con vivienda a una sola cara) y apostando por la idea de bloques de cuatro plantas sin ascensor, ordenados en paralelo dentro de una manzana cerrada. Se proponían, en consecuencia, bloques de cuatro plantas, dos viviendas por escalera, con superficies de 54m<sup>2</sup> y 67m<sup>2</sup> para 3 dormitorios, todo exterior (con terrazas o tendederos), valorando la pieza de estar como distribuidor; había sido concebida —se decía— desde la experiencia realizada en Basilea sobre vivienda social y no sólo pretendía retomar el hilo perdido de la reflexión centroeuropea de su momento sino que aparecía un criterio claro frente al problema de la industrialización, diferenciando normalización de prefabricación y señalando en la *Memoria* ...si la casa prefabricada es la negación misma de la arquitectura, por el contrario el elemento tipificado, económicamente indiscutible, como resulta-

25. Instituto Técnico de la Construcción Eduardo Torroja. Estudio de cocina. Octubre 1948



26. *Fisac*. Viviendas en cadena. Planta de las viviendas. 1949





do de la producción en serie estéticamente puede mejorar, y desde luego es elemento base de una lograda composición arquitectónica. Y reivindicando la construcción tradicional (material cerámico hueco cogido con mortero de cal y bóvedas tabicadas para eliminar el hierro y la madera) la misma Memoria apuntaba cómo cualquier intento de tipificación de los elementos que faciliten la puesta en obra y la economía resultante de la fabricación en serie pueden redundar en un abaratamiento de la construcción. Pero quizá debido al ritmo lento de la industrialización de nuestro país, así como a la crisis en el transporte, de momento interesa sólo como estudio para el futuro.

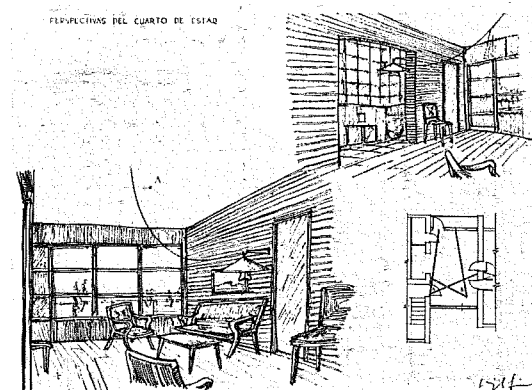
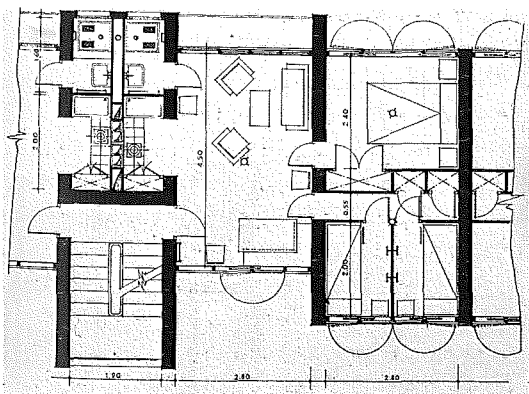
Aquel grupo (que poco después se configuraría en torno al llamado Grupo "R") buscaba retomar la perdida cultura racionalista del GATCPAC, la ortodoxia de aquel Movimiento Moderno que en estos años parecía olvidado. Su propuesta, como se ha señalado, fue reintegrar el problema de la vivienda en la dimensión anterior. Y de forma coherente con esta propuesta, el segundo premio —a Giralt Casadesús— se enfocaba también desde la perspectiva de las experiencias de los CIAM, teorizaba sobre el concepto de "vivienda mínima" y presentaba estudios económicos sobre cuáles debían ser las previsiones a desarrollar.

Frente a estos esquemas, Giralt Casadesús —quien antes de la guerra fuera uno de los arquitectos con mayor conocimiento de cuanto ocurría desde el punto de vista urbanístico— publicó en 1950, en *Cuerpos de Arquitectos Municipales de España*, un **Estudio sobre la vivienda económica en España** en el que, frente a la voluntad planteada por el grupo vencedor del Concurso él analizaba un conjunto de nueve puntos como forma de resolver el problema de la vivienda. Contrario a los ejemplos planteados por los CIAM, por cuanto éstos no reflejaban "el alma de la vivienda cristiana", y tras estudiar el número de viviendas construidas desde 1940 destacando cómo lo efectuado (una media de 11.000 viviendas año para toda España) en nada satisfacía las necesidades



27. Fisac. Viviendas en cadena. Maqueta del Conjunto. Planta de las viviendas. 1949

del país, afirmaba que era preciso aumentar la cifra hasta las 60.000, asignando a las clases acomodadas 3.000 viviendas (5%); 12.000 viviendas para las clases medias (20%); 15.000 viviendas para empleados y funcionarios (25%); 18.000 viviendas para "productores" (30%) y 12.000 viviendas para los "económicamente débiles" (20%). Tras comentar cómo ...más que un Plan nacional, que sólo podría realizarse en parte, la solución del problema de la vivienda debía ser construir un número de viviendas cada año y mantener su construcción hasta resolver el Plan, el estudio de los factores que debían ser valorados para resolver el problema de la vivienda le llevaba a resaltar la necesidad de una Ley de Ordenación Urbana de Suelo que, en síntesis, coincidía con las ideas expuestas por Bidagor y Blein sobre la Ley Nacional de Urbanismo. Por último, acusaba la necesidad de una nueva zonificación, para

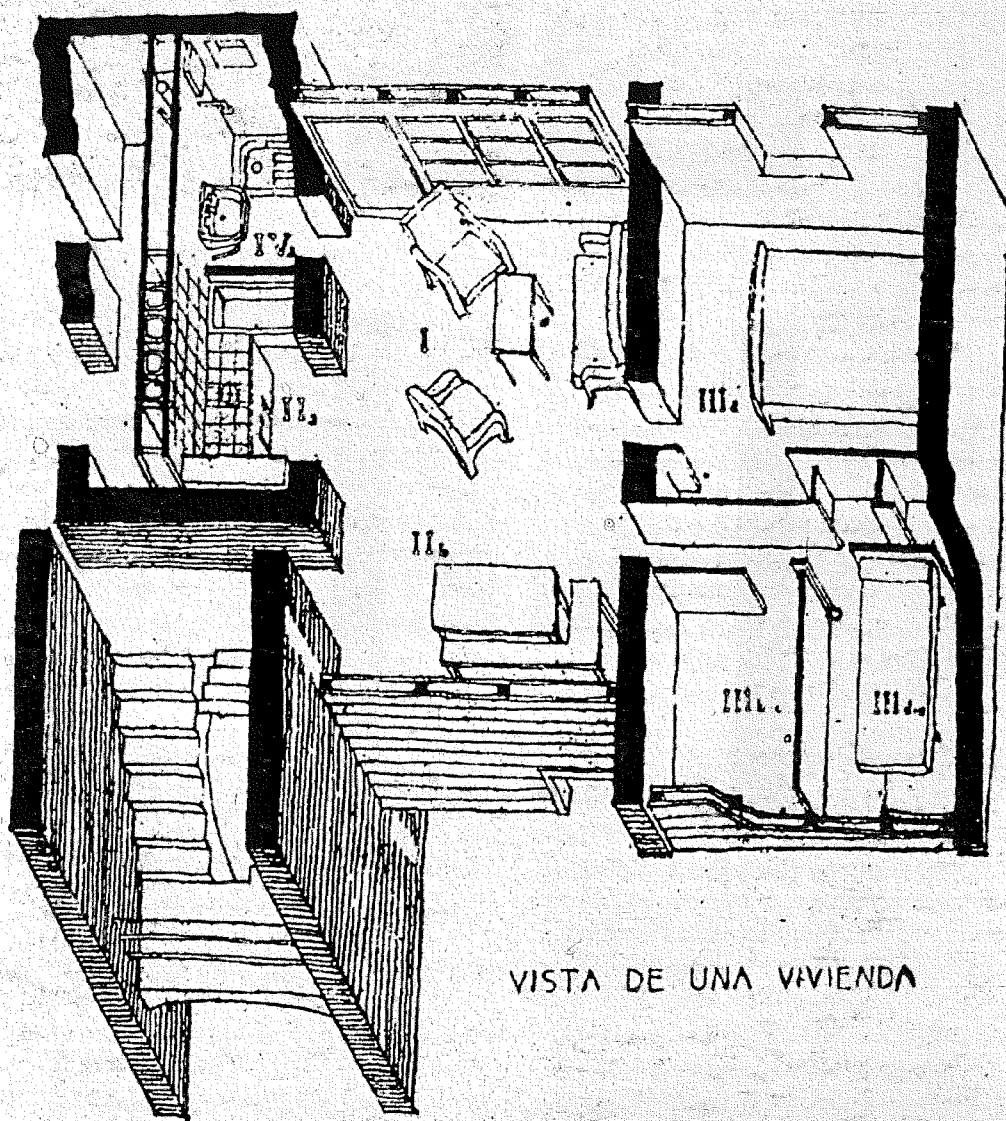


28. Fisac. Viviendas en cadena. Planta de las viviendas. 1949

29. Fisac. Viviendas en cadena. Perspectiva de los interiores de la vivienda. 1949



30. Fisac. Viviendas en cadena. Axonometría de una vivienda. 1949



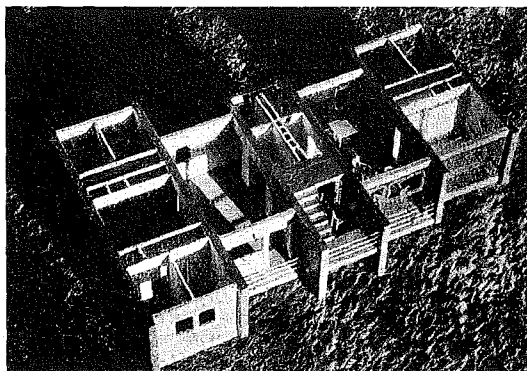
lo cual proponía la creación de unas Comisiones de Urbanismo sujetas a legislación especial.

En 1949 el Colegio de Arquitectos de Madrid convocaba, a su vez, un Concurso de propuestas para viviendas de renta reducida al que se presentaron, por ejemplo, Fisac y Miguel García Monsalve, dando respuesta cada uno de ellos al tema; eso sí, desde criterios bien distintos. En su argumentación, Fisac partía de lo que llamaba una "familia tipo", compuesta por los padres, dos hijos y dos hijas. Su primera reflexión se centraba en definir la superficie mínima (y, en conse-

cuencia, el volumen) que debían tener las distintas partes de la vivienda, puestas en relación con el tamaño del cuerpo humano. Establecía unas dimensiones para espacio de convivencia (5,6 m<sup>2</sup> cubierto y 2,1 m<sup>2</sup> al aire libre); cocina (despensa, armarios; vajilla, fregaderos, residuos...); dormitorios (alcobas, armarios) y aseo. Lo que le llevaba a proponer la superficie de 37,6 m<sup>2</sup>, precisando que ciertos espacios no podían superponerse (el dormitorio de los padres, por ejemplo, debía estar solo y aislado) mientras que en otros no existía semejante problema<sup>53</sup>.

La organización en planta de la vivienda se concebía sobre la base de los sistemas constructivos: los muros de carga dividían la célula y, demostrando cuánto conocía las propuestas planteadas en Alemania por Taut antes de la guerra, eliminaba casi por completa la pieza distribuidora y llevaba a una parte de la vivienda la cocina y zona de estar al tiempo que en la otra disponía los dormitorios. Cabría destacar, en esta propuesta, el estudio de la cocina que planteaba y que, frente a las cocinas-cuartos de estar que aparecían a menudo en los proyectos de Regiones Devastadas, se concebía como un pequeño laboratorio que recordaba los estudios surgidos antes de la guerra civil en revistas como *RE-CO*<sup>54</sup>.

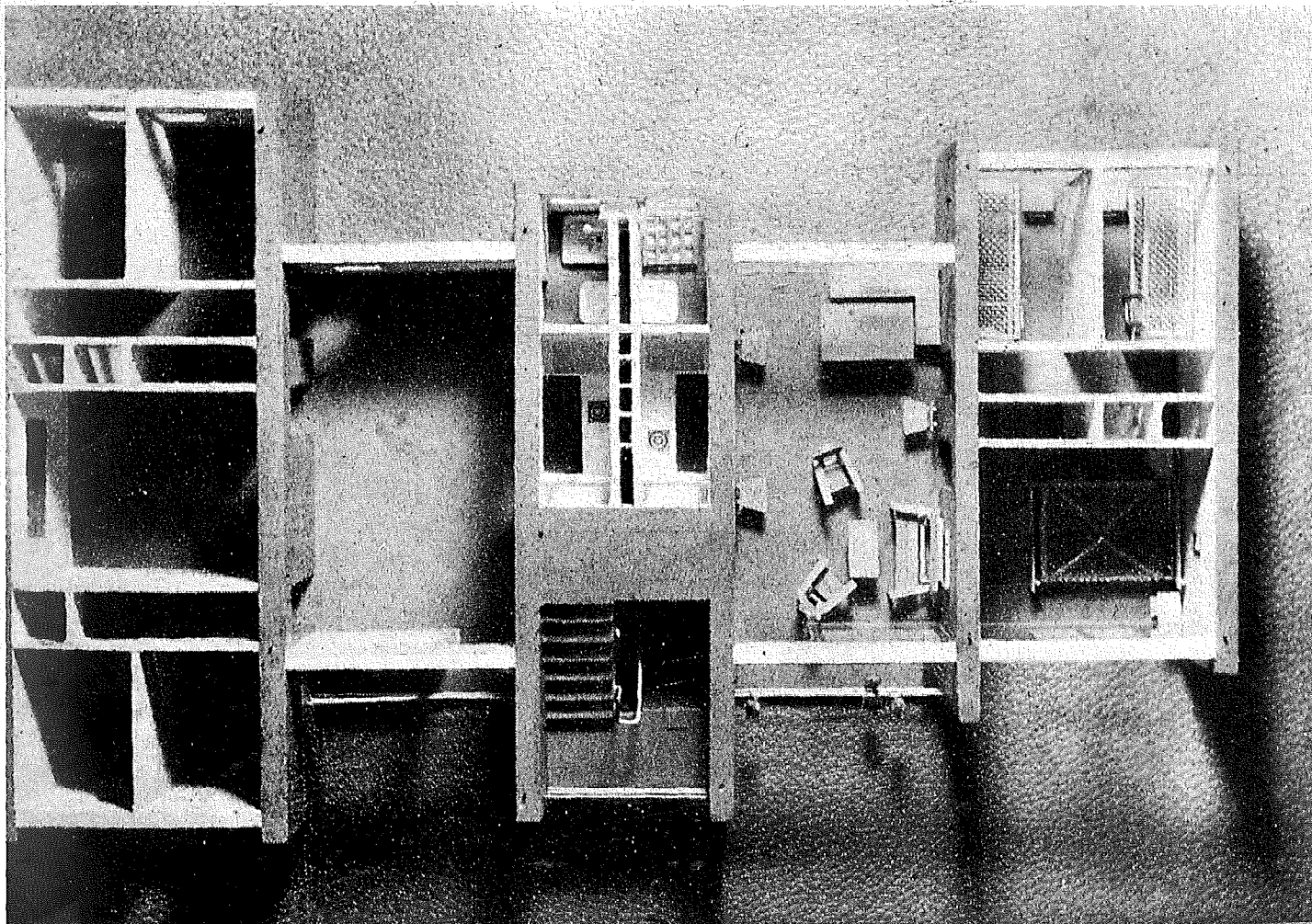
Fisac no sólo analizaba el espacio mínimo, también definía cuál debía ser el mobiliario de la misma (y su diseño sorprendía, en contraste con el propuesto por el INV, por su novedad), el sistema constructivo o la posibilidad de entender estas viviendas de tres alturas desde la idea de una línea articulada en que las casas en cadena plantearan un bloque donde seis viviendas tuvieran una estructura sustentante mediante seis muros transversales de igual longitud y un pie de espesor. Tras comparar las dimensiones del dormitorio



31. Fisac. Viviendas en cadena. Maqueta de las viviendas. 1949

rio de su vivienda con los camarotes de trenes y aviones de lujo, criticaba la idea de la casa en línea y proponía que las fachadas se realizaran con elementos opacos, estableciendo criterios verticales, lo cual le llevaba a proponer una estructura portante de muros de carga. De la célula, Fisac pasaba a estudiar el bloque y entendía que ... el número de tres plantas es también el que han fijado por razones económicas y urbanísticas los Técnicos Municipales de Göteborg para una barriada obrera... y este procedimiento es el seguido en Estocolmo, Malmö y otras poblaciones suecas, al tiempo que destacaba cómo dichos sistemas constructivos eran utilizados, en la llamada "arquitect-

32. Fisac. Viviendas en cadena. Maqueta de las viviendas. 1949





tura del adobe", por arquitectos californianos seleccionados por Roth como ejemplos de arquitectura moderna<sup>55</sup>.

Las referencias a la arquitectura sueca de aquellos años fueron desconcertantes: Manuel Badrich Tibau, arquitecto Director de la Oficina Técnica de la Comisión Superior de Ordenación Urbana de Barcelona redactó, tras asistir al III Congreso Internacional del Paisaje celebrado en Estocolmo, un artículo que remitió en octubre de 1952 a la *Revista de Estudios de Administración Local* sobre *Vivienda y Urbanismo en Suecia*. Arquitecto de singular formación, una vez comentadas las características de los principales núcleos de población, apuntaba un conjunto de ideas que se reflejaron en los proyectos de Fisac. Destacaba, en primer lugar, que el abaratamiento de la construcción se lograba por la normalización de puertas, ventanas, cocinas; comentaba la calidad de las cocinas y sus instalaciones, los fregaderos, las cámaras frigoríficas... y añadía que las viviendas de Malmö se definían por una hábil disposición para lograr la intimidad de cada vivienda en relación con sus colindantes. Tras destacar que las viviendas unifamiliares se presentaban como soluciones aisladas y que se optaba, por el contrario, por las viviendas "en solución continua", dentro de esta última forma señalaba como las casas continuas de tres plantas constituían bloques de dos ó tres escaleras o, incluso, soluciones lineales retranqueadas, de las que proponía como modelo singular las estrelladas de Gröndal y de Ürebro. Hasta la Segunda Guerra Mundial —comenta-

ba— los bloques habían adoptado una ordenación rígida y ortogonal, siguiendo la idea marcada por Le Corbusier, pero tras ésta se abandonaron los bloques en paralelo, operándose una evolución en las líneas y en los propósitos hacia un sistema más orgánico. Valorando los "Community Centers" como foco de vida social y libre disposición de los barrios, se señalaba que cada unidad vecinal debía disponer de un jardín infantil y cada barrio contar, asimismo, con guardería y escuela.

La referencia a la solución de "viviendas continuadas" de tres plantas formando bloques lineales, la disposición para lograr soluciones retranqueadas o, incluso, la normalización de los elementos constructivos fueron ideas recogidas por Fisac. Aquellos comentarios coincidieron con la visita de Alvar Aalto a Madrid, con motivo de la cual Fisac publicó en el *Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura* un artículo en el que destacaba la necesidad de abandonar las referencias a la arquitectura folklorista asumidas por algunos, optando en cambio por una arquitectura moderna. En estos años Fisac intervenía en una de las *Sesiones críticas de arquitectura* organizadas en el Colegio de Arquitectos y señalaba: *...vengo de ver la Unidad de Habitación de Marsella que, como ejemplo de funcionalidad, es un desastre*. Valoraba la arquitectura desde criterios de funcionalidad y, frente a quienes criticaban la arquitectura americana señalando cómo "aquí se hace una más sencilla", denunciaba el error de tal

REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

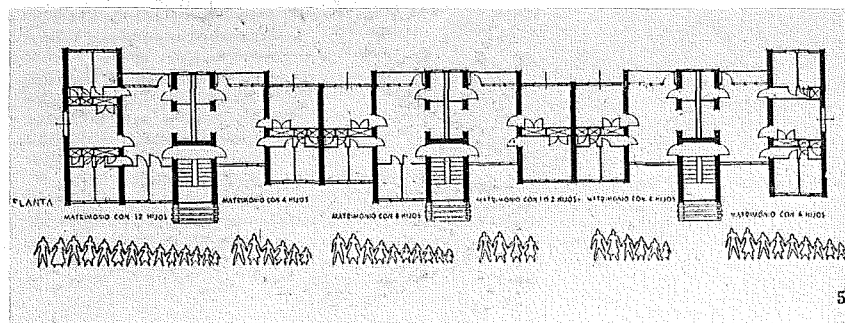
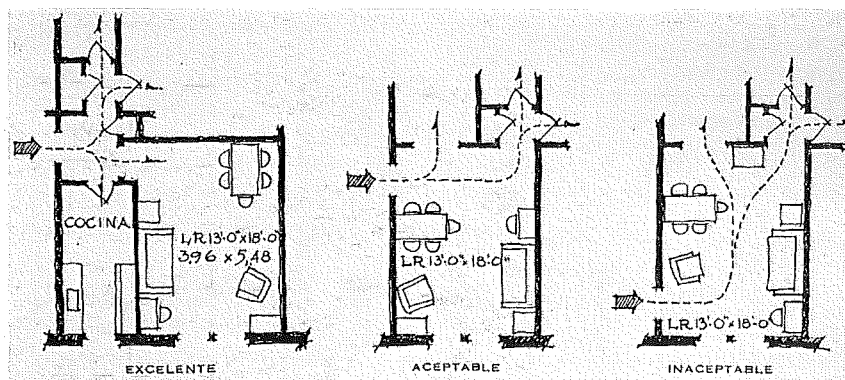


afirmación, apuntando que el falso tradicionalismo español tenía tantos deseos de grandilocuencia como cualquier otro<sup>56</sup>.

En su demanda de funcionalidad, citaba a Roth y proponía el ejemplo de la arquitectura nórdica; frente a la actitud de los arquitectos catalanes de esos momentos, para Fisac era necesario valorar la arquitectura desde criterios de organización y circulación. Citaba la arquitectura californiana por el uso que ésta hacía de un sistema estructural y ello le llevaba a analizar lo que Ridolfi había llamado en Italia *viviendas combinables*, que no era sino el desarrollo de alguna de las propuestas esbozadas por la arquitectura alemana de posguerra. Su postura abría el debate en numerosos frentes: cuestionaba, en primer lugar, la idea de los poblados mantenida por la Comisaría y apuntaba la necesidad de sustituir los modelos propuestos desde el INV (viviendas agrícolas, como en San Fermín) por viviendas urbanas, organizando bloques abiertos de tres alturas —según el modelo nórdico— que definiesen una nueva imagen de ciudad; estructuralmente, frente a las ideas planteadas en esos momentos por Vallejo, rechazaba la prefabricación y reclamaba un sistema tradicional constructivo que era utilizado en esos mismos momentos por los arquitectos de la nación más rica. Y analizando la idea de vivienda mínima, su propuesta se ajustaba a lo que Gropius o Ridolfi habían definido como viviendas ampliables, idea expuesta en Berlín como paradigma de una normativa alemana que estudiaba cómo definir viviendas con una superficie menor de 52m<sup>2</sup>.

Cualquiera de las opciones defendidas a comienzos de 1950 evidencia un hecho: la voluntad por modificar el tipo de viviendas antes utilizado y la propia portada de la RNA demuestra cómo se valora y entiende el cambio; se presenta como paradigma de la nueva arquitectura, un tipo de espacio interior coherente con la arquitectura estadounidense, que en esos momentos se empieza a difundir, y no con los modelos propuestos desde la reconstrucción oficial. Y cuando F.J. Barba critica el pasado reciente, señala: *...no tenemos derecho a seguir encajonando a nuestras familias... ha llegado el momento... de acabar con la manzana cerrada, el patio cerrado y las profundas casas entre medianeras. Ha llegado el momento de la verdadera arquitectura humana*<sup>58</sup>.

Para una nueva generación preocupada por resolver el problema de la habitación, la cuestión no es tanto definir dónde situar los núcleos satélites o cómo establecer una política de reconstrucción sino tratar de proponer una alternativa de vida. El arquitecto rehuye seguir actuando en la manzana del Ensanche y toma como modelo el



bloque abierto en altura. Se rompe con un folklorismo mal entendido (la portada de la RNA, en la que la figura tópica de un "cantaor" flamenco aparece tachada en rojo, es significativa) y los trabajos que se presentan sobre la arquitectura europea y americana muestran una nueva forma de entender y valorar el espacio.

A partir de 1950 las revistas profesionales difunden no sólo notas bibliográficas sobre experiencias europeas o americanas sino que, por vez primera, se estudia aquella realidad. En 1951 Fernando Chueca Goitia es becado para viajar durante un año a Estados Unidos y estudiar la experiencia desarrollada por los Departamentos de Vivienda de las principales ciudades. El Chueca erudito da paso a un Chueca arquitecto que analiza una realidad diferente a la española, estudia las diferencias existentes en el ordenamiento urbano y observa edificios de diez ó doce plantas que, con la normativa del INV (que especificaba, por ejemplo, que no debía aceptarse la construcción de viviendas sociales con más de cinco plantas) hubiesen sido inviables en España. Tras el viaje Chueca publica *Viviendas de Renta reducida en Estados Unidos* donde describe los trabajos desarrollados por la New York City Housing Authority<sup>59</sup> y señala cómo *...si bien la magnitud de los problemas (en USA) no es la misma, no debemos olvidar que en nuestro País, con ciudades que llegarán pronto a los dos millones de habitantes, los problemas van a imponer soluciones nuevas*.

Preocupado por establecer unos estándares en la construcción, definía la correcta orientación de los bloques; reflexionaba sobre la ordenación en,

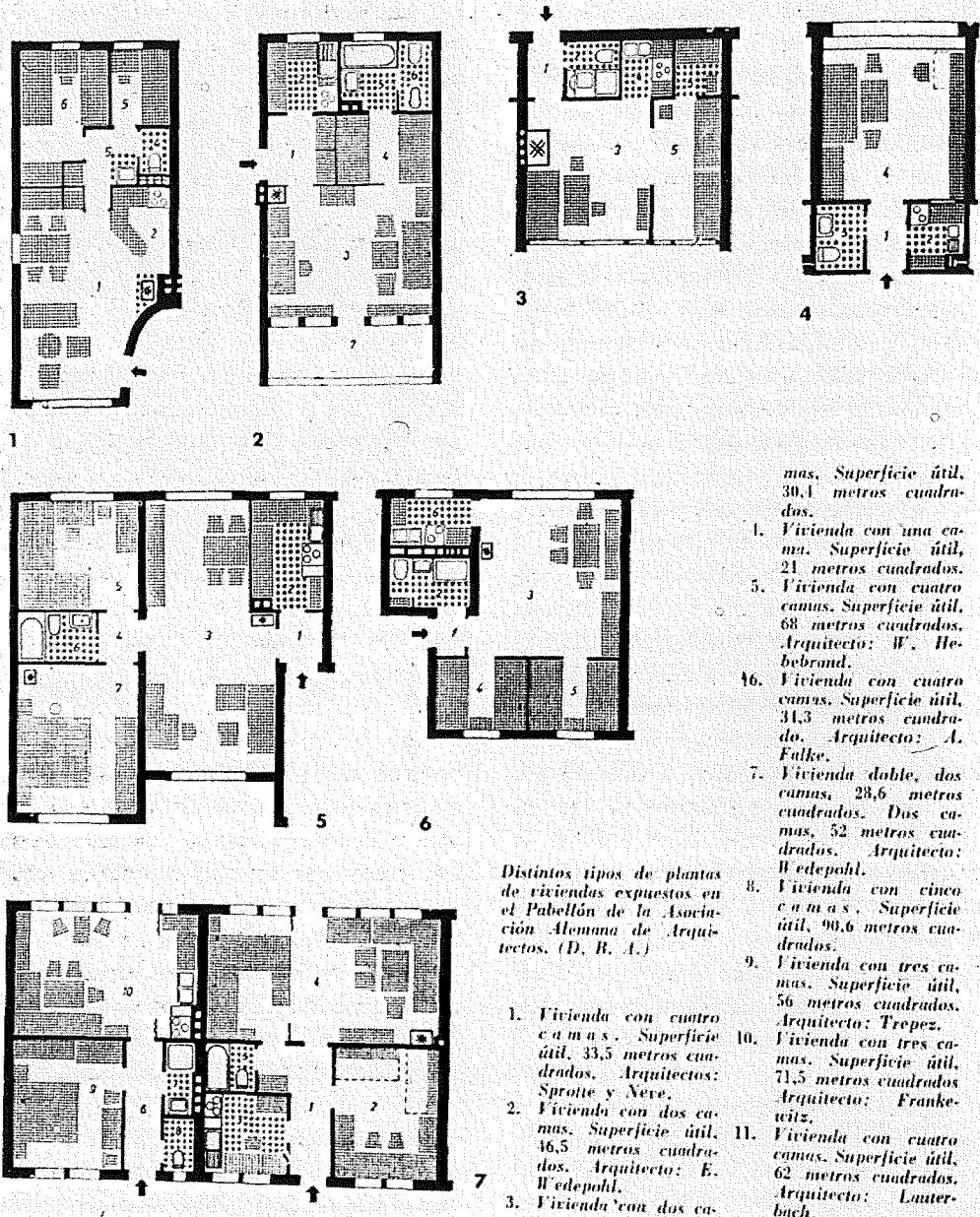
35. Chueca Goitia. Viviendas de renta reducida en Estados Unidos. Estudio de distribución: relación de la entrada de la vivienda con la circulación interior. 1952

36. Fisac. Viviendas en cadena. Maqueta del Conjunto. Plantas de viviendas para familias con 12, 4, 8, 4 y 8 hijos. 1949

827152776



37. *Constructa 51*. Exposición celebrada en Hannover. Tipos de plantas de viviendas expuestos por la Asociación Alemana de Arquitectos



bloques continuos semicerrados —frente a los bloques abiertos— capaces de regular espacios libres; valoraba la baja densidad de lo construido frente a la superficie total del proyecto; mostraba la existencia de galerías abiertas que diesen acceso a las viviendas y, refiriéndose a la planta de la vivienda, ofrecía ejemplos de estándares de superficie mínimos para cada una de las habitaciones; estudiaba la distribución según el número de ocupantes; y, siguiendo los estudios esbozados por Klein, valoraba la correcta distribución en el interior de la vivienda, eliminando cruces en las circulaciones interiores y disponiendo ventilaciones cruzadas; en síntesis, suministraba una información que iba desde el modo en que debían agruparse los bloques a detallar cómo disponer una cama en una pequeña habitación con dos vent-

nas. Lejos de la discusión sobre vivienda mínima que caracterizara el debate teórico de los años treinta y aproximándose a las posiciones defendidas por Sert en su *Can our Cities Survive?*, Chueca abría un frente de debate al rechazar la ordenación de bloques abiertos característica de la OSH y el INV, introduciendo, por ejemplo, referencias a composiciones estrelladas, a ordenación de bloques dispuestos oblicuamente a la calle y a organización de las viviendas en el bloque buscando una mayor economía de escaleras.

En 1949-1950 se celebran en Alemania varias exposiciones sobre la reconstrucción: es allí donde se presentan libros concebidos como auténticos repertorios de plantas de vivienda, en los que se establece una casuística sobre la organización de una vivienda con dos habitaciones y cuatro camas



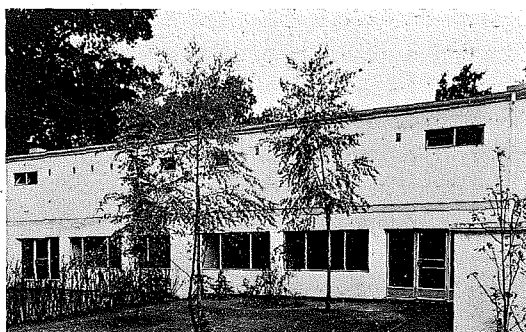
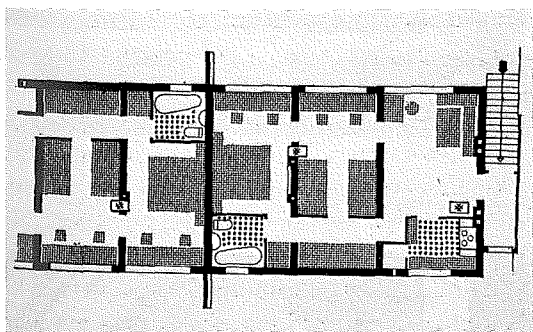
para la que se asignan 40m<sup>2</sup>, los tipos para otra con tres habitaciones con 4-6 camas, 48m<sup>2</sup>... Y cuando Hugo Häring presenta en la exposición celebrada en Stuttgart *¿Wie Wohnen?* su prototipo a escala 1:1, los arquitectos del INV o de la OSH que visitan aquella quedan impactados por las propuestas, retomando esa forma de mostrar al público cómo debía ser la vivienda. Pero, frente a estos análisis sobre las plantas, los arquitectos que desde los organismos oficiales españoles estaban encargados de desarrollar la política de vivienda (INV y OSH) tomaron conciencia de cómo los criterios de financiación a las viviendas sociales debían basarse en cuatro aspectos: características que fijan qué tipo de vivienda era la que debía considerarse social, cómo determinar el número de viviendas sociales a construir, cómo fijar el de aquéllas otras que podían contar con ventajas fiscales y cuántas debían ser las de acceso libre; establecían, por otra parte, los mecanismos de dicha política y, por último, los criterios sobre quién debía ocuparlas, cuál debía ser su superficie, determinar el precio de la misma...<sup>60</sup>.

La política alemana de vivienda no sólo planteaba la industrialización de ésta sino la racionalización de los sistemas constructivos. En aquellas exposiciones (y sobre todo en la celebrada en la *Constructa-Bauausstellung de Hannover, en 1951*) los temas de estudio fueron "ordenación nacional y regional"; "urbanismo, suburbios y casas baratas"; "edificación" y "técnica del proyecto". *Constructa* fue organizado por Rudolf Hillebrecht, colaborador de Speer durante la guerra, y lo destacable del evento, como la revista *Baukunst und Werkform* había señalado debía ocurrir, fue establecer una clara diferencia entre "lugar de exposición" y "exposición de arquitectura", porque en lugar de presentarse modelos de vivienda se mostraron modelos para la industria de la construcción, exponiéndose once casas modelo en dos plantas, cada una de ellas con una vivienda de tres habitaciones y 56m<sup>2</sup>.

Ignoro el impacto que aquella exposición pudo producir en los arquitectos españoles del INV o OSH que visitaron la *Constructa-Bauausstellung*, pero en el hall de ingreso aparecía, junto a otros

ejemplos de arquitectura de todo el mundo, una gran fotografía de la Feria del Campo de Madrid construida por Jaime Ruiz y Francisco de Asís Cabrero. Andrada, Guerrero e Iribarren publicaron en *RNA* un largo artículo sobre la misma donde, a modo de premisa, se establecía cómo...*prescindiendo de todas las orientaciones pasadas, que han considerado fuera de la realidad, advertían que en el futuro la responsabilidad de llevar a feliz término este gran programa debía recaer exclusivamente en el Estado*<sup>61</sup>. Por esta razón se exponían, en un primer bloque, proyectos de planificación nacional y regional; seguía un gran apartado que incluía urbanismo y viviendas baratas; un tercero mostraba ejemplos de vivienda, tanto desde el punto de vista de su desarrollo cultural como aquéllas construidas por iniciativa del Estado o del privado, detallando en ambos casos los mecanismos de financiación de los proyectos. Un cuarto apartado analizaba las técnicas constructivas, profundizando en cuestiones de estandarización y estudio de nuevos materiales; un quinto ofrecía ejemplos de construcción en el campo de la artesanía y, por último, la denominada Sección Especial comprendía aspectos tan diversos como una muestra sobre la situación general de la arquitectura; exposición de una ciudad obrera; construcciones agrarias; utilización de las ruinas; vivienda mínima y protección contra accidentes de trabajo e incendios.

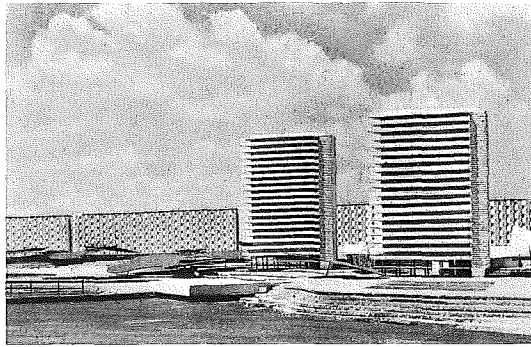
La Asociación Alemana de Arquitectura expuso en su Pabellón un repertorio de plantas de viviendas en función de la superficie: para una cama y superficie útil de 21m<sup>2</sup>; con dos camas y 30, 4m<sup>2</sup>; cuatro camas y 35, 5m<sup>2</sup>; cuatro camas y 62m<sup>2</sup>; dos camas y 46, 5m<sup>2</sup>; dúplex, de dos camas más otras dos, de 28, 6m<sup>2</sup> y 52m<sup>2</sup>; tres camas y 56m<sup>2</sup>; de cinco camas, con 90, 6m<sup>2</sup>. Conscientes de cómo las imágenes de una planta eran difíciles de comprender por el gran público levantaron, en el interior del Pabellón, algunas de estas viviendas, equipadas con mobiliario de serie. Pero entiendo que lo singular de aquella exposición fueron las viviendas en hilera, con doble altura y 56, 2m<sup>2</sup> en planta, proyectadas por los hermanos Luckhardt. Frente al sueño de una arquitectura próxima a la Unidad de Mar-



38. Luckhardt. Planta de la vivienda expuesta en *Constructa* 51

39. Luckhardt. Vivienda expuesta en *Constructa* 51

40. Leoz, Vázquez de Castro y Iñiguez de Onzoño. Residencia obrera, 1956.



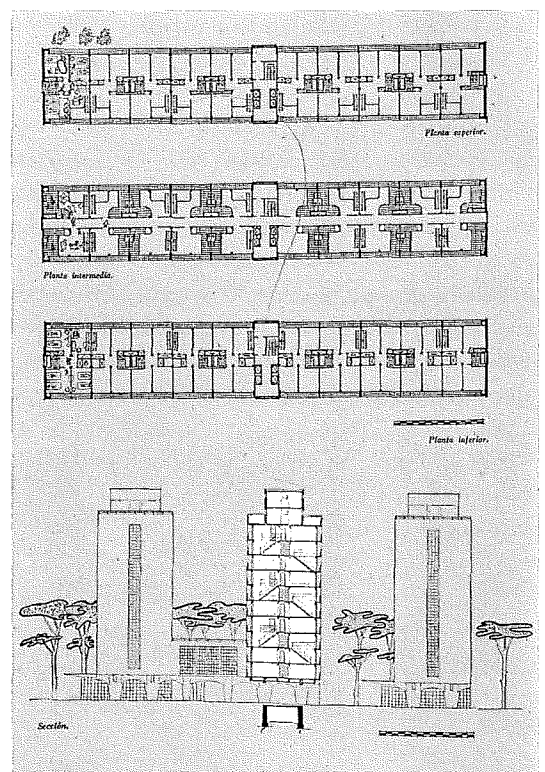
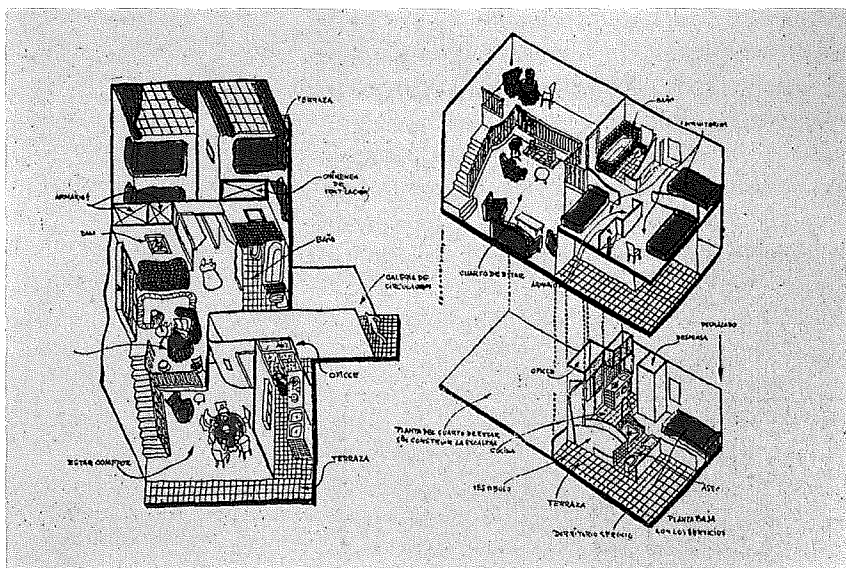
sella, el ejemplo alemán mostraba una forma distinta de afrontar la necesidad y más próxima a la experiencia española. Se proponían viviendas en doble altura, esquemáticas en su construcción y edificadas con materiales de fácil obtención. Frente al modelo propuesto por Häring en 1949 o a las *montagebaus*, el debate sobre las nuevas viviendas se centró en la definición del espacio en planta. Si sólo dos años antes el *Instituto Torroja* (desde su voluntad por plantear la industrialización de la vivienda) se había interesado por las viviendas metálicas propuestas por las fábricas de aviones inglesas (*Vickers Armstrong*) o por los ejemplos americanos de viviendas prefabricadas (*Packaged House*), la experiencia de Hannover mostró que el problema de la falta de vivienda debía resolverse desde la arquitectura, de manera que el modelo señalado por los Luckhardt se convertiría en referencia de muchas de las propuestas españolas. A la imposibilidad material de la economía española de asumir semejantes planteamientos se une que, por vez primera tras la guerra civil, los arquitectos españoles abandonan la referencia a lo vernáculo o a la arquitectura monumental y la presencia de Aalto, Nervi, Ponti, Sartoris o Lucio Costa... abre puertas a un nuevo debate arquitectónico. Se discuten los modelos propuestos en Holanda, Italia o Alemania al tiempo que se estudia la gestión, se polemiza sobre

si conviene o no seguir componiendo con bloques cerrados o si, por el contrario, es preferible recurrir a bloques abiertos capaces de ajustarse a las curvas de nivel. Y es en este sentido como se difunden las primeras referencias tanto a la obra de Neutra en California, los proyectos de Costa o Niemeyer en Brasilia o las propuestas de Le Corbusier<sup>62</sup>.

Desde 1949 las revistas españolas empiezan a publicar comentarios sobre la Unidad de Habitación de Marsella y *Pueblo* elogia su arquitectura, presentándola como paradigma de la vivienda del año 2000, promoviendo desde el periódico de la Secretaría General del Movimiento un modelo de arquitectura que nada tiene que ver con la que en esos años construye la Obra Sindical del Hogar. Se publican, extractados, párrafos de sus memorias retomando lo publicado en revistas francesas y en sus libros; Federico Turell, por ejemplo, al proyectar los parques en Madrid cita como referencia la "ciudad verde" de Le Corbusier; se publican estudios sobre la Unidad de Habitación de Marsella, facilitándose plantas y secciones del edificio; Fisac —en la *Sesión crítica de arquitectura* organizada por el COAM sobre la vivienda en Madrid, en la que actúa como ponente— propone como modelo de imagen de ciudad la arquitectura de éste e, incluso, aparecen entrevistas en la prensa periódica en la que se destaca su arquitectura como paradigma de una nueva forma de vida. Quizá por ello la publica la portada del número de noviembre de 1951 con un retrato de Le Corbusier, mostrando en páginas interiores imágenes de sus explicaciones en la Trienal de Milán<sup>63</sup>.

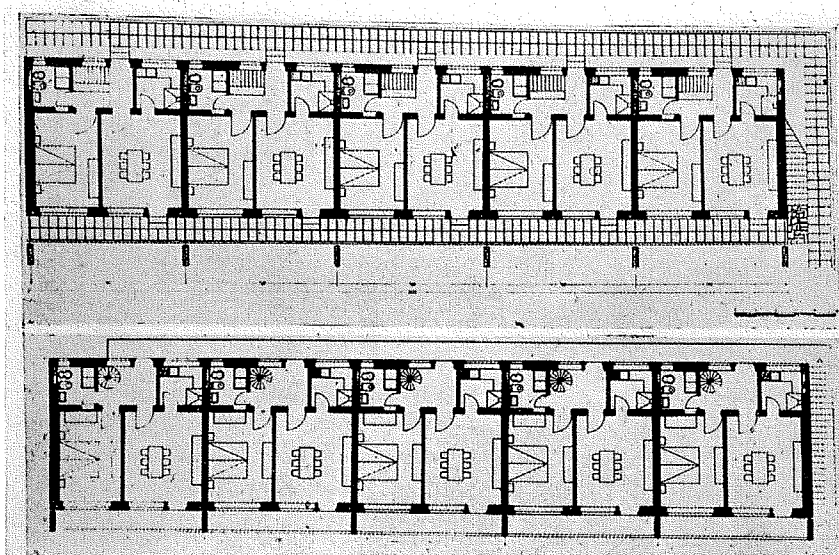
41. Manzano Monís. Planta de viviendas en las inmediaciones de la carretera de Barajas. 1951

42. Manzano Monís. Azonometría de las viviendas en las inmediaciones de la carretera de Barajas. 1951



Para los arquitectos españoles, Le Corbusier supone dos arquitecturas bien distintas. Una recurre al vidrio como nuevo material: tomada como referencia por Sáenz de Oiza en el número monográfico que en 1952 publica sobre este material, las referencias que se ofrecen son Mies, Le Corbusier, Aalto o Neutra. La otra, por el contrario, supone una reflexión sobre la vivienda, la funcionalidad de la pieza, el mobiliario o, incluso, la decoración, como comenta Fisac en la citada *Sesión crítica*<sup>64</sup>. Piezas como la cocina, que hasta el momento se identificaban con lo vernáculo, se valoran (en la propuesta de Fisac para las "viviendas en hilera", por ejemplo) como auténticos laboratorios próximos a lo que en su día fue la *frankfurter küche*, que no a los modelos difundidos por la DGRD o por el INC, lo cual se evidencia al contrastar los interiores de viviendas que aparecen en las revistas de moda o sociedad con los publicados en las revistas profesionales. Es el momento en que su arquitectura se toma como referencia y algunos arquitectos vuelven al modelo de Marsella como solución al problema de la vivienda.

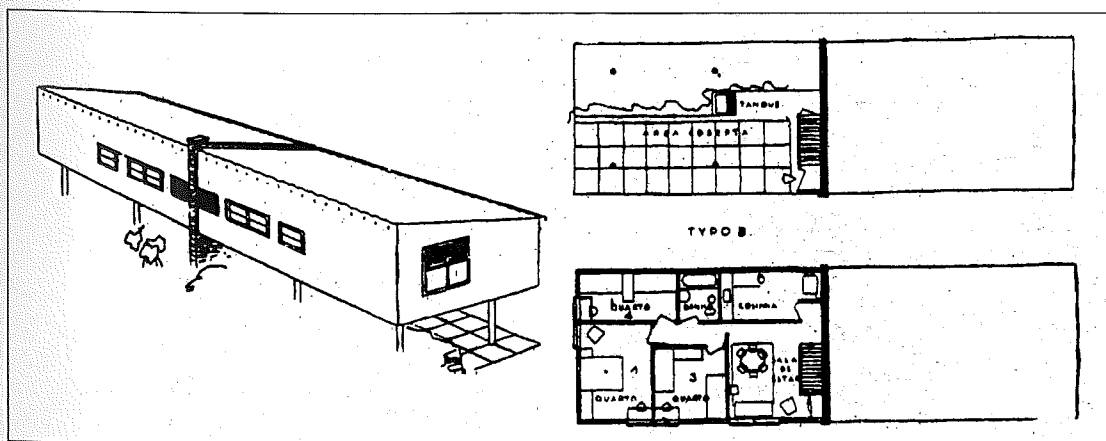
Se da el caso que Manzano Monís propone construir, en la Alameda de Osuna, un conjunto de bloques en altura (viviendas dúplex, dispuestas en torno a pasillos exteriores) donde repite, miméticamente, la experiencia de Marsella. Tras señalar que el proyecto es fruto de una primera reflexión planteada en 1948, aquella *Ciudad Verde* fue salvajemente criticada por Carlos de Miguel, Director de la RNA quien, contrario a las nuevas orientaciones, encabezó el artículo en el que Manzano Monís presentaba su proyecto con comentarios como: *...los arquitectos españoles habíamos iniciado en el año 1939 una arquitectura que intentaba apoyarse en la tradición española; justo es reconocer ahora que no hubo en ello ni asomo de imposición estatal, y que esta tendencia fue unánime y libre en todo el territorio español. Se consiguieron algunas realizaciones francamente buenas y, en general, un término medio discreto...insistiendo en*



*este camino... era lógico esperar que España ...se hubiera incorporado al movimiento arquitectónico mundial con una personalidad propia...Desgraciadamente (a nuestro modo de ver) no va a ocurrir así. Y parece ser que preferimos ir de comparsas junto al carro del vencedor*<sup>65</sup>. Para Manzano Monís, actuar en las inmediaciones del Aeropuerto de Barajas (entre 2.000 árboles centenarios) abría la posibilidad de aplicar la reflexión esbozada en Marsella. No se trataba de construir un sólo bloque sino que el programa comprendía seis bloques de diez plantas y ocho de siete, dedicados a vivienda, así como una iglesia, teatro, escuelas, club de recreo y edificios para comercio.

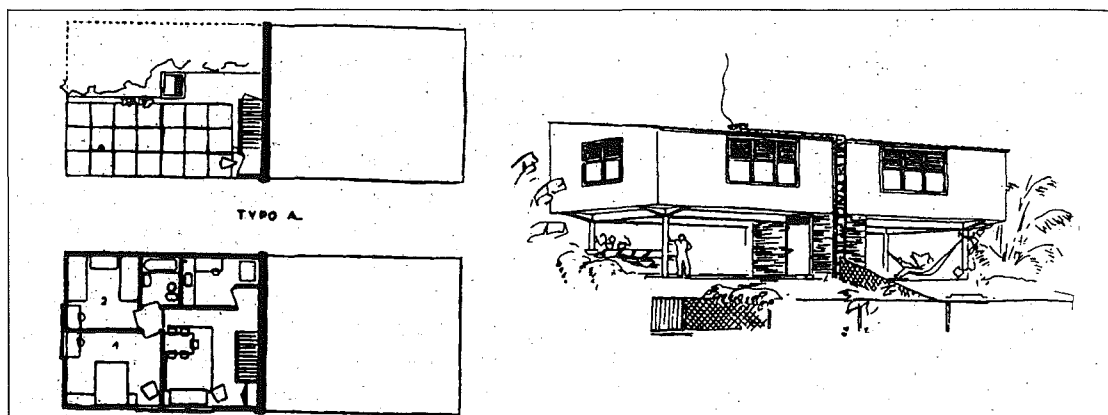
*Nos planteamos el problema del estilo porque no sabemos dónde vamos, porque no sabemos lo que queremos. ¿Por qué, si estamos de vuelta del colosalismo, nos aferramos a él?*<sup>66</sup> La idea, de Fisac, había sido ya esbozada por Sostres al resaltar la importancia de la polémica sobre el funcionalismo, destacando cómo ésta fue, precisamente, la que constituyó la materia básica en la definición del racionalismo. Recuperando el debate abierto en los años veinte, proponía tanto la imagen del Ayuntamiento de Aarhus (que con

43. Viviendas de 49m<sup>2</sup> en Italia. Publicadas en Revista Nacional de Arquitectura. 1952

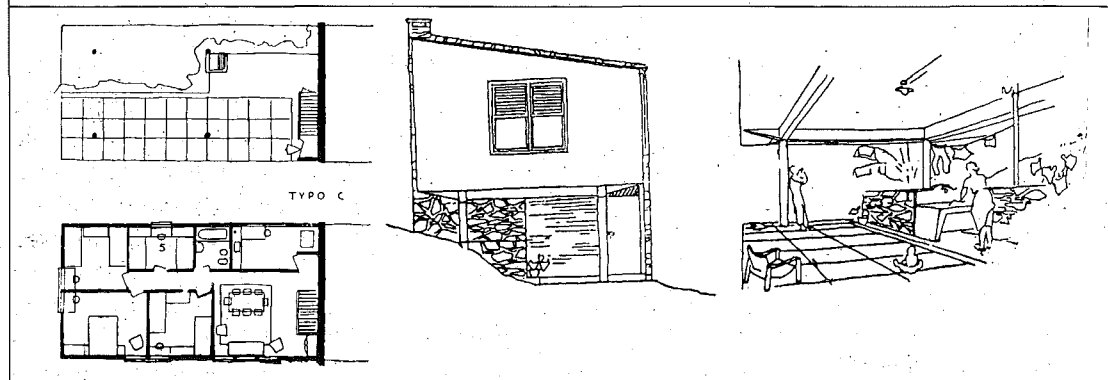


44. Lucio Costa. Planta, alzados y perspectiva de viviendas unifamiliares. 1949

45. Lucio Costa. Planta, alzados y perspectiva de viviendas unifamiliares. 1949



46. Lucio Costa. Planta, alzados y perspectiva de viviendas unifamiliares. 1949



un lenguaje natural y sencillísimo ha expresado estructuralmente un contenido interno) como el ingreso del Instituto de Óptica, de Fisac, ya que *...basta* —para lograr la monumentalidad— *unos huecos bien proporcionados y dispuestos*. Entendía, como también había señalado Fisac en la citada *Sesión crítica*, que frente a quienes (como Carlos de Miguel) reclamaban mantener criterios, *...rechazando subir al carro de los vencedores*, era necesario un giro en los planteamientos. Y conscientes que la propuesta de Marsella era inviable por las dificultades técnicas que suponía, se optó por una arquitectura asumible desde criterios constructivos por la realidad española de aquellos años, mostrándose imágenes de la arquitectura sudamericana (los pequeños conjuntos de viviendas trazados por Lucio Costa, por ejemplo) junto a modelos alemanes, abriendo así un doble frente de reflexión: quienes, como Fisac, buscaban nuevas referencias, dirigieron sus miradas a la experiencia suramericana; y quienes, desde el INV o la OSH, lo hicieron hacia la experiencia alemana<sup>67</sup>.

Es en estos momentos cuando se reproducen los primeros proyectos de Sert en Cuba o Colombia, cuando aparecen noticias sobre la obra del exilado Martín Domínguez en La Habana, cuando se difunde la arquitectura de Niemeyer, Costa o las opiniones de Gropius sobre la arquitectura funcional como reflejo de una nueva práctica constructiva. Poco antes, en 1947, *Informes de la Construcción* había publicado un singular traba-

jo de Lucio Costa<sup>68</sup> donde, tras señalar *...en estos momentos...no se presta atención alguna a quien no grita*, destacaba que *el arte es libre y libres son los artistas; pero...la nueva técnica reclama la revisión de los valores plásticos tradicionales; y lo que caracteriza la transformación de los procedimientos antiguos de construcción es la estructura del edificio... Pared y soporte representan hoy dos funciones totalmente distintas por lo que se refiere al material con que están construidas, como a su espesor, fines... Fabricados los primeros con materiales ligeros...se deslizan junto a los soportes impenetrables*.

Aquel debate se planteó en una España en la que, por cuestiones de tipo económico, los créditos a la construcción se habían reducido, razón por la que había numerosas obras paralizadas<sup>69</sup>. En un momento en que la iniciativa oficial de construcción de viviendas sólo se centraba en la reflexión sobre las propuestas vistas en Alemania o América, el sector privado se limitaba, en el mejor de los casos, a terminar las obras iniciadas mientras que las obras de infraestructura mantenían, languideciente, el sector; se desarrollaba el proyecto para el recinto de la Feria del Campo o se continuaban las obras de canalización del Manzanares; se reestructuraban los accesos ferroviarios a Nuevos Ministerios y se definía el entorno del Ministerio del Aire; se trabajaba en la reconstrucción de la Ciudad Universitaria; continuaban las obras del Teatro Real; se acondicionaban las carreteras de Toledo y Andalucía y se remodelaban las Plazas de Moncloa y República



Argentina, pero apenas se construían nuevas viviendas.

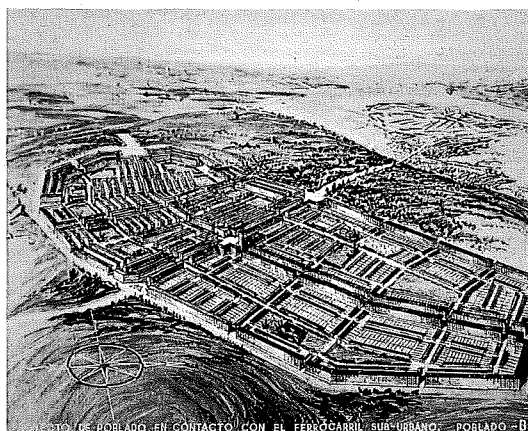
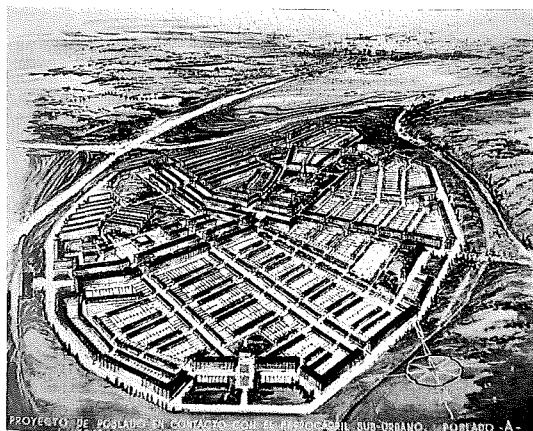
El sector privado, a pesar de lo expuesto en la prensa (Gallego continuaba su relación triunfal sobre la reconstrucción en Madrid, siempre desde *Gran Madrid*)<sup>70</sup> había reconducido sus inversiones en otras direcciones, debido sobre todo al alto precio del suelo: así, en la Reunión de Técnicos Urbanistas celebrada en aquel año se presentaron distintas ponencias en las que, de manera general, se criticaba el alto precio del suelo y se reclamaba una intervención de Estado. Por ello, no sólo Bidagor insiste en la conveniencia de un Plan Nacional de Urbanismo, capaz de paliar las necesidades de suelo, sino que la Comisaría señala la pertinencia de establecer un Plan de creación de núcleos satélites que resuelva la edificación de la vivienda modesta<sup>71</sup>. Cuando la emigración del campo a la ciudad aumenta a un ritmo creciente, cuando las obras que se desarrollan en Cuatro Caminos, Ventilla, Calero y Pueblo Nuevo se ven superadas por la demanda, y cuando sucede que incluso las cuevas y chozas han penetrado en el interior de aquel anillo definido por Bidagor como límite entre la ciudad burguesa y la industrial (como sucede en Cea Bermúdez o Antonio López)... las únicas soluciones son preparar suelo en núcleos satélites próximos a las zonas industriales de la Capital; proceder a una actuación que impida el desarrollo de nuevas chozas o chabolas; definir el mecanismo de ayuda a las viviendas modestas y, en consecuencia, iniciar la construcción rápida del número de viviendas necesarias... para poder con toda urgencia realizar la limpieza de las zonas actualmente invadidas.

Se proponía establecer un Plan a cinco años, a partir de 1950, con vistas a construir unas 30.000. Tras señalar cómo el problema no consistía sólo en construir viviendas sino en definir y tratar... unidades urbanísticas que permitan resolver a sus habitantes, de modo normal, sus necesidades de tipo religioso, cultural, sanitario, deportivo... lo

cual debía llevar a establecer programas donde apareciesen iglesias, grupos escolares, mercados, dispensarios, zonas libre y deportivas... tras ese preámbulo, se señalaban cinco puntos (Manoteras, Canillas, San Blas, Palomeras y Villaverde) como zonas donde situar los núcleos satélites precisando que, frente a 21.000 viviendas unifamiliares, la idea era construir otras 5.500 colectivas.

La Comisaría, que por la Ley de Bases de 1946 debía actuar sobre los suburbios, apenas había podido hacerlo por el alto precio del suelo, y ante la imposibilidad de encontrar zonas edificables, inició el uso ya comentado de permitir la construcción de poblados en zona verde (como había sucedido en Vallecas, San Fermín y Nuestra Señora de los Angeles) si bien señaló la necesidad de solicitar la aprobación del propio Consejo de Ministros<sup>72</sup>. Aquellas medidas se vieron complementadas cuando el Ayuntamiento de Madrid propuso (apoyándose no tanto en la industria existente como en el ferrocarril suburbano en construcción) llevar a término otras dos ciudades satélites, solicitud que se vería aumentada poco después con la existencia de una tercera, siempre en las inmediaciones de Carabanchel<sup>73</sup>.

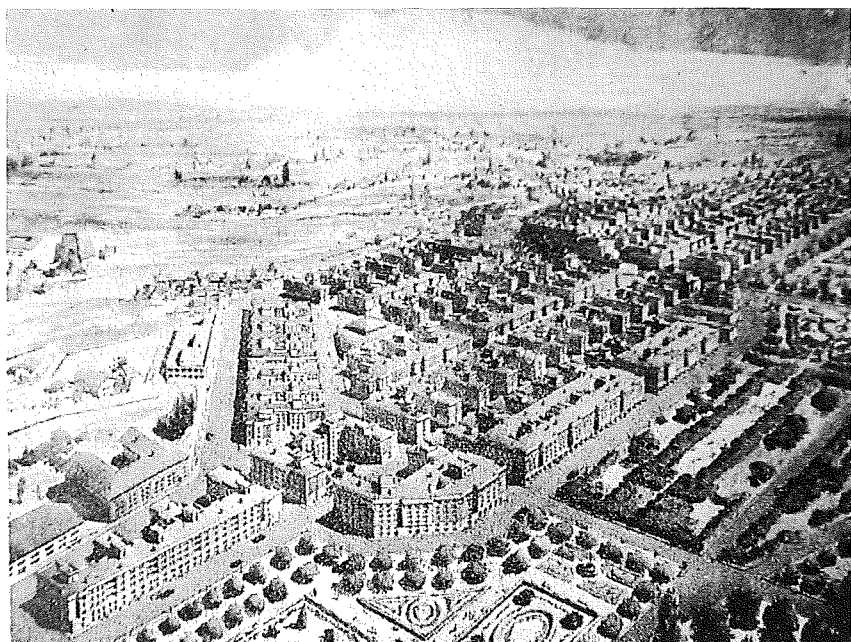
Aprobadas por la Comisión Municipal las alineaciones de estas tres ciudades, el primero de esos poblados (denominado "A") debía acoger a una población de 30.000 habitantes y el segundo ("B") debía albergar otros 45.000: la idea era que el Ayuntamiento proyectase y urbanizase, vendiendo a continuación los solares a empresas privadas que tuvieran como objetivo construir a gran escala viviendas de tipo económico. Se proponían bloques de doble crujía, con cinco alturas de plantas máximo, junto a otras viviendas unifamiliares o de dos plantas, mientras que el Ayuntamiento asumiría la construcción de los edificios dotacionales y de los equipamientos, entre los cuales se apuntaba la estación del suburbano, entendido como ferrocarril de circunvalación. Para limitar su crecimiento, se rodeó el poblado con un sistema de edificaciones en altura que



47. Ayuntamiento de Madrid. Propuesta de Poblado "A" en Carabanchel. 1951

48. Ayuntamiento de Madrid. Propuesta de Poblado "B" en Carabanchel. 1951





49. Turell y Romero. Barrio de la Concepción. 1951

marcaran su límite y, a continuación, se trazó una trama ortogonal. Hasta ese momento, la labor del Ayuntamiento de Madrid se había centrado en la construcción de viviendas para sus funcionarios: había construido las viviendas de la Colonia Moscardó, las situadas junto a la Plaza de Toros, el grupo de Florestán Aguilar, las de Chamartín de la Rosa y las de la carretera de Extremadura; las viviendas de las colonias Cerro Bermejo, Molino de Viento, Paseo de los Olivos, Carabanchel y Gran Vía de San Francisco: casi 3.300 en apenas diez años, pero era cuando, por primera vez, se enfrentó a la construcción de tres núcleos satélites, cerrados e independientes en su trazado. Es obvio que la propuesta se formuló en mal momento (en plena crisis económica y en quiebra del Ayuntamiento) y su viabilidad era discutible, a pesar de lo cual fue bien acogida por una Comisaría que apenas podía hacer frente a sus propias competencias.

Entre las propuestas abstractas formuladas en los años cuarenta y las definidas por Comisaría existía una clara diferencia, no sólo en el concepto mismo de poblado sino en su trazado: si antes se ubicaban en accesos a la gran ciudad, buscaban apoyarse en núcleos urbanos existentes, disponiéndose en las inmediaciones de la carretera que debía unirlos entre sí; si antes su trazado coincidía con los modelos formales propuestos por Regiones Devastadas o por el INC, los nuevos poblados carecían de forma. Estos poblados, sin forma ni diseño urbano, reflejaron tanto las pautas marcadas por Fisac como las establecidas por los arquitectos alemanes en *Constructa* 51.

Proponer, como hacía el Ayuntamiento, que fuese el privado quien desarrollase aquellos núcleos era, cuanto menos, ilusorio, a la vista de la

grave crisis que afectaba a la construcción. Giralta había comentado cómo, en aquellos años, existía un claro desfase entre las obras proyectadas y las concluidas: a menudo, ante la falta de créditos a la construcción, ésta se retrasaba y la actividad de las privadas se retraía; como comentaría Gallego, la crisis empeoraba la situación, sobre todo dado que el número de fábricas aumentaba y, en consecuencia, la presencia de una emigración sin vivienda se hacía cada día más acuciante. Tras destacar que eran pocos los proyectos oficiales que en esos momentos pasaban por la Comisión de Urbanismo, apuntaba cuatro operaciones de cierto empaque: el desarrollo de las obras de Castellana (tanto la de Perón como la actuación en Ventilla); el crecimiento de San Blas y las obras en la autopista de Barajas; la propuesta municipal para los poblados "A", "B" y "C" de Carabanchel y, por último, una primera sugerencia del *Hogar del Empleado* para construir 3.500 viviendas en Madrid<sup>74</sup>. Aportaba datos sobre la repoblación del parque de la Ventilla, los movimientos de tierras que se iniciaban en el Calero o informaba que —por fin— estaban finalizadas las obras promovidas por el Banco Exterior, en la prolongación de Doctor Esquerdo, pero el dato más interesante era señalar (con pleno conocimiento de causa: no olvidemos su condición de Vocal por el Ministerio del Ejército en la Comisión de Urbanismo) cómo antes de terminarse la urbanización del noreste de Cuatro Caminos se habían vendido ya todos los solares edificables, estando en dicho momento ocupados cinco bloques de 400 viviendas, construidos tanto por la propia Comisaría como por el *Patronato de Casas Militares*, *Gran Madrid S.A.* y la *Empresa Nacional Bazán*. Al mismo tiempo, añadía que el grupo catalán *Torras* estaba terminando 17 bloques de 7 plantas en General Mola.

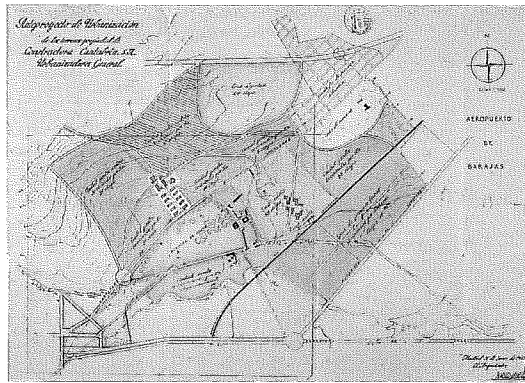
Frente al trazado de los poblados, la imagen que en esos momentos planteaban las construcciones que intervenían en la ciudad era distinta: tanto en Cuatro Caminos como en el Niño Jesús, en el bloque de Sainz de Baranda a Doctor Esquerdo o en la que *Torras* realizaba en la prolongación de General Mola, las propuestas eran grandes manzanas cerradas. Una primera novedad estaría en el frente de la Avenida de América, edificado por *Bancaya*, pero el quiebro más notable es la propuesta de Turell para el Barrio de la Concepción, publicándose una perspectiva del gran bloque con desarrollo lineal que supuso una novedad frente a otras actuaciones<sup>75</sup>.

A pesar de todo, y en espera de un cambio en la política económica, las sociedades inmobiliarias eran cada vez más abundantes, sobrepasando las 300 (uno de los anuarios financieros de la

época cifra su número en 172 con domicilio social en Madrid)<sup>76</sup> la mayoría de las cuales centraba su actividad en la construcción de viviendas para clase media. Contrarios, en esta arquitectura, a las reflexiones planteadas sobre la vivienda protegida, no sólo Gutiérrez Soto mantiene una solución de vivienda que nada tiene en común con los planteamientos desarrollados en la Europa de aquellos años sino que incluso tampoco es aceptado por un sector conservador; publicado el proyecto que realiza, junto con Enrique de Aguinaga, en las viviendas de Martínez Campos que definen el conjunto del cine Amaya, un escritor tan lúcido como Wenceslao Fernández Flores inicia una serie de artículos periodísticos contra esta arquitectura<sup>77</sup> censurando *... el afán igualitario de una época que tiende a vestir de manera uniforme, sin distinción de clases sociales, tomando el estilo de los de abajo*. Quizá por ello Zuazo publica, en ese mismo año, un artículo sobre *Casas de renta elevada en Madrid* en el que establece la necesidad de fijar un programa de necesidades diferente al establecido en las viviendas protegidas.

El parón sufrido por la construcción de viviendas económicas cobró —como había señalado Gallego— significación cuando la Capital comenzaba a recibir un importante número de emigrantes: por ello, Bidagor insistirá en lo ya considerado en 1949 sobre la necesidad de establecer un Plan Nacional de Urbanismo, señalando como para resolver el problema era necesario establecer la ordenada construcción de 64.000 viviendas al año con vistas a paliar un déficit que cifraba en 700.000 viviendas, apuntando la imposibilidad de resolver el problema mientras no se urbanizase el extrarradio de la capital<sup>78</sup>.

El Ayuntamiento, como reiteraría su alcalde, Moreno Torres, carecía de suelo propio donde construir los poblados señalados. En consecuencia, la política llevada a cabo por la Comisaría consistía en adquirir suelo, urbanizarlo y ofrecerlo a precio de coste al privado, como suma del importe de la expropiación y de la urbanización. Así se había planteado en la prolongación de Castellana, Cuatro Caminos, Ventilla y Calero autorizándose la venta de diez millones de pies cuadrados para la construcción de nuevas viviendas. Buscando obtener (como se había reclamado por sistema) suelo barato, tras criticar las operaciones ficticias de creación de núcleos satélites por el privado —*Nuevo Madrid*— se propone que sea el Estado quien lo desarrolle. Y es cuando la Comisaría asume el doble papel de regular la construcción de viviendas para clase media en el interior del primer anillo verde (Cuatro Caminos, Ventilla, Prosperidad y Calero) y de establecer las bases del segundo cinturón, progra-



50. Manzano Monís. Ciudad Jardín Alameda de Osuna, en las inmediaciones de la carretera de Barajas. 1951

mando la construcción de ciudades satélites más allá de dicho límite. Frente a una metrópolis de crecimiento ilimitado, se propone la imagen de una ciudad con núcleos satélites. En torno a 1953 Prieto Moreno destacó la necesidad de desarrollar tanto una política que permitiese a la Comisaría adquirir suelo como de una política de transportes e infraestructura: de acuerdo con ello, se propone un plan para crear en Madrid ocho núcleos satélites (Carabanchel, Villaverde, Palomeras, Vicálvaro, San Blas, Canillejas, Manoteras y Peña Grande) para los que se define una primera etapa, que debería iniciarse en San Blas, Vicálvaro y Palomeras, poblados situados en el sudeste industrial de la capital. Los núcleos no se definen ya desde la política de anexión sino desde la voluntad de establecer una corona industrial, y es así como, retomando la idea de una labor continuada a lo largo de cinco años, Bidagor señala que el objetivo es construir 25.000 viviendas<sup>79</sup>.

En enero de 1953 la Comisaría definía los ocho núcleos satélites, estableció para ellos una capacidad de 320.000 habitantes y señaló como debían convertirse en cinturón no de asfixia sino de expansión. Se retomaba así una propuesta formulada por vez primera en 1949, pero que no pudo llevarse a cabo por falta de medios económicos. Ahora, se señalaba, el proyecto no debía sólo valorarse como solución al problema de la



51. Ruiz Hervás y Leoz. Proyecto de alineación y ordenación de Zofio. 1951

vivienda sino como resultado de una política de adquisición de terrenos, de una reflexión sobre el sistema de transportes y de un estudio sobre las infraestructuras y dotaciones necesarias a cada uno de los poblados. De igual manera, los ocho núcleos debían constituir la unidad orgánica del Gran Madrid, apuntando cómo sus emplazamientos respondían a razones geográficas. Cada unidad, se añadía, debía tener vida propia. Se definía la superficie de cada núcleo, el número de sus habitantes, viviendas y su costo, detallando la existencia de tres vías de comunicación (de circunvalación, de penetración y de enlace)<sup>80</sup>. Aquella propuesta, planteada desde la voluntad de ser llevada a cabo, abría puertas a una reactivación del sector privado: en ese mismo año, María Orcasitas solicitaba a la Comisión de Urbanismo la calificación de una finca de su propiedad, situada en Zofio, pidiendo edificar en aquellos terrenos, si bien poco después la Comisión nombraba a Bidagor y Blein para que estudiaran las medidas disciplinarias que debían aplicarse ante las abusivas obras llevadas a cabo<sup>81</sup>.

Es el momento en que, por fin, se manifiesta una primera reactivación del privado: hasta entonces, las grandes operaciones habían sido la ordenación de la zona de Cuatro Caminos y de la Avenida de América, la prolongación de Castellana y la urbanización llevada a cabo por *Banús* en el Calero. En este último barrio las obras se habían iniciado en 1949, cuando se aprueba primero la permuta que posibilita liberar suelo de la zona de Ventilla y luego el Plan parcial que permitirá, según Comisaría, llevar allí a 16.000 habitantes<sup>82</sup>. Los trabajos se inician en paralelo a la actividad de Comisaría para urbanizar el noreste de la ciudad (Canillas, Canillejas, Barajas y Chamaran) indicando que la expansión en dicha dirección es la más natural a la ciudad, máxime cuando cuenta con el acceso de María de Molina. Tras el procedimiento de expropiación forzosa, a la primera fase pronto seguiría una segunda, de manera que en 1952 eran casi 2600 viviendas las que se estaban edificando en la zona.

Paralelo a la actividad de *Banús*, en 1953 el arquitecto Félix Sancho promueve la edificación de 1.000 viviendas bonificables en nombre de la *Inmobiliaria Edificaciones Urbanas Madrileñas S.A.*, para construir en las inmediaciones del Puente de Toledo, basándose en la rectificación de alineaciones aprobadas en el encuentro de las calles Baleares y General Ricardo; del mismo modo, aparece la petición de la cooperativa de obreros católicos *Hogar del Empleado* para edificar primero 3.500 viviendas en la zona que —en Castellana— promovía la Comisaría y, luego, en las márgenes del río Manzanares, cuando se pien-

sa organizar en la zona una de las operaciones más ambiciosas, consistente en la construcción de viviendas capaces de alojar a 100.000 personas; a escala menor, *Iberia* proponía construir 200 viviendas para sus empleados. Pero por encima de todo es cuando los planes parciales aprobados dinamizan el proceso e introducen un giro en la política de construcción de vivienda.

Es sabido que una de las grandes novedades de la Ley de Bases de 1946 había sido la posibilidad de actuar mediante los denominados “planes parciales”. La aprobación de un plan parcial suponía que las obras eran declaradas de utilidad pública, lo cual implicaba poder acceder a la normativa expropiatoria, si bien debía ser Comisaría quien se encargase de desarrollar los aspectos jurídicos del proceso (pudiendo ocuparse la finca bien pagando bien mediante el sistema de permuta). Los planes, se había señalado, se delimitaron espacialmente por Decreto y las operaciones que se establecieron fueron las de Niño Jesús (1948); prolongación de Castellana (1948); Prosperidad (1952); Estrella (1953); Santa Marca (1954), Batán (1955); María de Molina, General Mola, Francisco Silvela, Velázquez y López de Hoyos (1955). En 1953 el gran proyecto de vivienda fue, junto a lo que fuera la Concepción y San Blas, la propuesta de *Urbis* de edificar un barrio en las inmediaciones del Niño Jesús, ocupando 440.000m<sup>2</sup> de superficie y buscando que la zona (denominada La Estrella) tuviese manzanas en altura en el frente que daba a Doctor Esquerdo y Carretera de Valencia, mientras que el resto se concebía como barriada jardín de viviendas unifamiliares. Es el momento en que Moreno Barbera presenta el proyecto para urbanizar la ciudad satélite en Villa Rosa o cuando la *Inmobiliaria Sagonia* construye —con proyecto de Aguinaga— las viviendas bonificables en la segunda manzana de los terrenos comprados a *Vacesa*<sup>83</sup>.

Lentamente se desbloquea la situación económica y, a partir de 1953, comienza una cierta euforia: si las noticias surgidas en 1951 sobre la construcción de 3.000 viviendas en Vallecas por la OSH o para edificar un bloque de viviendas en Carabanchel Bajo habían quedado difusas, en 1953 es el propio Consejo de Ministros quien aprueba la construcción de 448 viviendas en Vallecas y de otro importante número en Barajas, de manera paralela a como el *Patronato de Vivienda Municipal* incrementa su actividad, planteándose la edificación de otras 4.000 viviendas en distintas zonas de la ciudad<sup>84</sup>. Se pide a los propietarios de suelo que se agrupen por manzanas o zonas: caso de no hacerlo, será la Administración la que intervenga urbanizando dichas zonas. Para favorecer la situación y ofrecer ventajosos

beneficios fiscales a los propietarios que actúen directamente, el debate sobre la arquitectura cobra nueva dimensión; sobre todo, cómo el privado financia en Europa la construcción de viviendas se convierte en asunto estudiado y discutido en las revistas de la época.

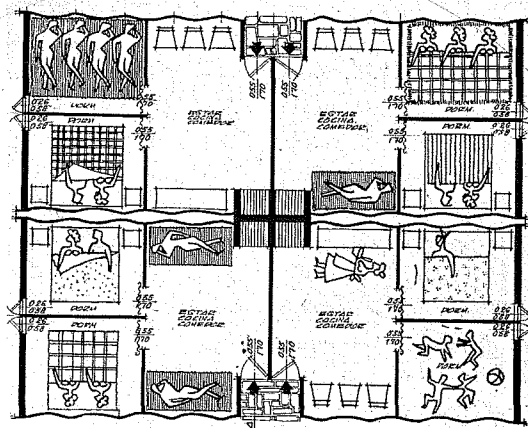
La historia de la vivienda podría ser la historia de las facilidades dadas para el acceso a la vivienda. Si durante años la referencia al hablar de vivienda había sido la Ley Salmón de 1935, la de Viviendas Protegidas de 1939, la de "clases medias" de 1944 y las de viviendas bonificables de 1948, en torno a 1953 se hace evidente la necesidad de establecer un nuevo régimen sobre la vivienda obrera, máxime cuando los materiales han cambiado, cuando la experiencia europea (Alemania, Bélgica, Finlandia, Dinamarca, Francia, Italia, Noruega, Holanda, Gran Bretaña, Suecia y Suiza) se presenta de manera nueva y cuando la financiación es tema tan singular como el análisis mismo de la planta.

Tras publicarse el estudio sobre vivienda llevado a cabo por la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas, los arquitectos españoles se plantean cuál debía ser la intervención de los poderes públicos. Laguna, por ejemplo, era favorable a la misma al entender que el problema de la vivienda era, sobre todo, de índole política; Cabrero, a pesar de ser arquitecto jefe de la OSH, señalaba que era un problema "relativamente" económico, fundamentalmente técnico e, indudablemente, de educación. Pero, y sobre todo, la polémica se plantea entre los que defienden —Cort— la inversión de quienes han comprado viviendas para conseguir una renta segura por alquiler y los que entienden —Fonseca— que la vivienda no debe ser valor de inversión y de paso critican la descoordinación administrativa existente: el Ministerio de Justicia es quien legisla sobre vivienda económica pero es Gobernación quien tiene el control de la misma. En este sentido, las *Sesiones* celebradas en el COAM reflejan una situación clara: existe la opinión consensuada de que el problema de la vivienda debe ser resuelto, si no por el Estado, sí al menos por el Estado ... *pero quien piense que la solución debe venir del Estado, es un ingenio*<sup>85</sup>.

Las viviendas, se señala, deben ser construidas por particulares; en consecuencia, es necesario no sólo modificar la Ley de arrendamientos urbanos de 1946 sino abrir otro debate sobre la vivienda. Se pide que las nuevas viviendas queden exentas de contribución, tema que se plantea en la VI Asamblea Nacional de Arquitectos, presidida por Laguna, uno de cuyos principales asuntos es **El problema de la vivienda en nuestras clases media y modesta**. Poco a poco, el debate se lleva hacia la discusión sobre las tipologías y la ordenación



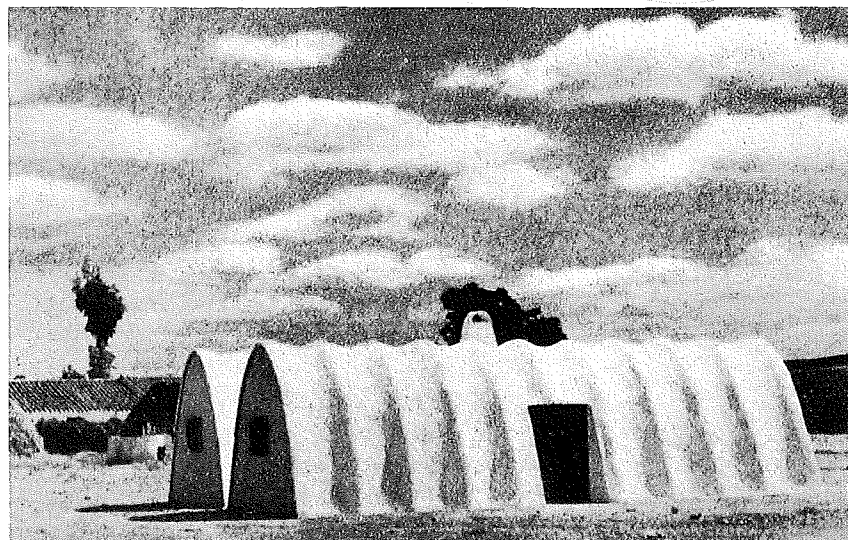
52. Propuesta de Goicoechea, publicada en Pueblo, sobre viviendas prefabricadas



53. De la Hoz y García de Paredes. Viviendas prefabricadas. 1952

de los bloques. Se comenta la arquitectura de vivienda en Alemania, Holanda o Italia y las referencias se plantean tanto a la obra de Oud, a los ejemplos de Figini o Polini como a las opiniones de Sartoris sobre la arquitectura mediterránea pero estableciendo, en paralelo a los estudios sobre bloques, fichas descriptivas sobre ventilación o calefacción, sobre la organización y distribución de cocinas o sobre la posibilidad de utilizar un nuevo tipo de ladrillo. *Hacer arquitectura moderna sin mayor seriedad es una tontería que no puede conducirnos a nada bueno*, se comenta al estudiar la obra de Le Corbusier<sup>86</sup>.

54. De la Hoz y García de Paredes. Viviendas prefabricadas. 1952



De una vez por todas la imagen de una arquitectura folclórica queda arrumbada, y la portada de la RNA es clara al respecto: el "cantaor" aparece —como si fuese una declaración de principios de GATEPAC— tachado en rojo y en su lugar se propone el modelo de una nueva arquitectura. Sorprende ver, cuando en una de las *Sesiones críticas* de 1953 se plantea el debate sobre *Moderna arquitectura en España*, qué se entiende por "moderno": Palacios, Juan Moya, López Otero, Cárdenas, Anasagasti, Quintanilla, Zuazo, Muguruza o Domenech son una referencia más que sorprendente, el debate sobre la vivienda que caracterizó la primera mitad del siglo es ignorado y sólo el canto al monumento es tomado en consideración<sup>87</sup>.

Resulta extraño que la RNA planteara aquellas referencias a la arquitectura moderna cuando otros arquitectos, encuestados en el mismo número, manifestaban (si bien de manera diferente) su opinión frente a la posible industrialización de la arquitectura; reflejo de este cambio es la aparición de dos propuestas concretas de modelos prefabricados de vivienda. Cuando la producción de cemento había aumentado de manera considerable y, en consecuencia, se abría la posibilidad de afrontar el tema no ya de manera teórica sino con visos de realidad, Goicoechea proponía su idea de construir viviendas mediante cubos prefabricados y Rafael de la Hoz, junto a José María García de Paredes, aprovechaban las ventajas de los sistemas prefabricados y utilizaban la membrana ondulada de hormigón, conocida como sistema Ciesiphon, para definir viviendas de apenas 34m<sup>2</sup> divididas en dos espacios. Retomando la experiencia del Ministerio inglés de Obras Públicas (que de la Hoz había conocido con motivo de sus estancias en Inglaterra y Estados Unidos) querían aprovechar las ventajas derivadas de la rapidez de construcción y el ahorro de materiales, rechazando su dependencia tanto de una mano de obra especializada como de los restos formales de un pasado nostálgico<sup>88</sup>. Pero frente a estas propuestas, que en el caso de la Hoz quedaron en prototipo, las inmobiliarias mantuvieron hábitos anteriores, incluso en Barcelona; cuando, con motivo del Congreso Eucarístico, se organiza el llamado *Patronato Municipal de Viviendas*, se definen —por Josep Soteras o Pere Benavent— modelos más ligados a las propuestas formuladas poco antes por Giralt Casadesús que a las que propugnan la prefabricación<sup>89</sup>.

En torno a 1953 la industrialización se refleja en un incremento de la emigración que demanda vivienda. En Madrid, Villaverde se había convertido en zona en la que, según señalaba la prensa, trabajaban ya más de 30.000 personas (las expec-

tativas inmediatas eran de 50.000 habitantes) y Canillejas se ordenaba industrialmente tomando como eje Julián Camarillo<sup>90</sup>. Ante la idea de construir los ocho poblados antes citados (capaces de albergar, no olvidemos, a 320.000 personas) desde el Gobierno se abre una nueva idea sobre la vivienda: olvidadas las propuestas de 1944 y asumido el debate de 1949, fue en torno a 1954 cuando se produjo un tercer quiebro en la forma de entender lo que debía ser una vivienda, en la política que definía espacios mínimos en ésta y en las normas sobre financiación y condiciones de acceso a la misma, al avanzarse desde la OSH o el INV estándares y propuestas que ya nada tenían que ver con las formuladas con anterioridad<sup>91</sup>.

En 1953, aprobada la propuesta de construir los ocho poblados satélites señalados, el arquitecto Alberto Martín Artajo denunció una vez más la situación de penuria y miseria en la que se encontraban los suburbios de Madrid: tras cifrar en 8.500 las viviendas que, cada año, precisaba la ciudad, comentó como solo se construía una cuarta parte. El problema no era solo de falta de iniciativa sino también de una legislación confusa y rígida en exceso, motivo por el cual fue necesario empezar a cuestionar las categorías de "vivienda bonificable" y "vivienda protegida". Superadas algunas de las dificultades existentes en momentos anteriores, se hacía imprescindible tanto modificar la legislación como centralizar en un único órgano la política sobre la vivienda económica, desatándose la oposición de muchos organismos del Estado que se oponían a entregar al INV sus anteriores competencias<sup>92</sup>. Y el quiebro se plantea en un momento en que se simultanean y coinciden en el tiempo aspectos tan dispares como la muerte de Federico Mayo y el nombramiento, en su lugar, de Valero Bermejo como la llegada a la Comisaría de Laguna, sustituyendo a Prieto Moreno o la discusión que se origina con motivo de la ley de viviendas de renta limitada.

Si Mayo fue el primer Director del INV (y responsable de la OSH) y bajo su jefatura trabajaron en el INV personas tan dispares como Fonseca o Jaime Ruiz, y en la OSH lo hicieron Cabrero, Nuñez Mera o Coderch (realizándose en los dos organismos singular labor) la llegada de Valero Bermejo (quien paso de Gobernador Civil en una de las provincias vascongadas a Director del INV, por un enfrentamiento con una Diputación) rompe aquel esquema y plantea un cambio en la política<sup>93</sup>. Si Mayo defendía la opción que fuese el Estado quien resolviese el problema de la vivienda, dependiendo su actividad de los materiales de construcción disponibles, Valero Bermejo, por el contrario, rompió con los criterios de "socialización de la vivienda", luchando por dar entrada a



un privado solo preocupado en la construcción y venta de viviendas bonificadas. Pero ante el desinterés del sector, Valero buscó potenciar las cooperativas de viviendas, lo cual supuso cuestionar las ordenanzas redactadas por Fonseca.

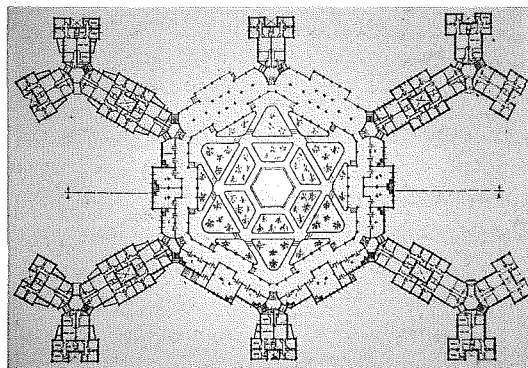
Laguna tenía un perfil bien distinto al de Valero Bermejo: titulado antes de la Guerra, al acabar la misma fue arquitecto de Hacienda y, como promotor, desarrolló una notable actividad desde la *Inmobiliaria Alcázar*. Nombrado vocal de la Comisión de Urbanismo, en 1954 sustituye a Prieto Moreno como Comisario, desarrollando una política basada, fundamentalmente, en la voluntad por obtener suelo donde poder construir los ocho poblados satélites aprobados, planteando el mecanismo de la expropiación de suelo como eje de su política. Favorable al criterio de entender el problema de la vivienda como problema político, por razones que desconozco Laguna tuvo una relación privilegiada con Franco, al igual que también Manuel Sierra la tuvo con Girón de Velasco; y este trato directo con el Poder posibilitó un notable número de actuaciones<sup>94</sup>. Laguna se rodeó no tanto de arquitectos pertenecientes a las primeras generaciones de la posguerra (como lo eran los arquitectos próximos a Valero Bermejo) sino que supo reunir a una generación con preocupaciones y formación distinta, contando con Fisac, Pedro Pinto, Romany, Oiza, Laorga, Cubillo, Sota. Y por la política que desarrolló, es factible señalar la existencia de dos Comisarias de ordenación Urbana bien distintas: una, la anterior a su llegada; la otra, posterior.

Entre 1939 y 1954 la labor del INV no fue satisfactoria y no solo por la insuficiencia de materiales de construcción, sino también porque hubo limitación de recursos financieros. En un momento en que la tarea del Estado era aproximar los precios del mercado a los de la libre competencia, con objeto de implantar medidas que hicieran desaparecer las disparidades existentes entre precios y costes de vivienda, se estableció un Consejo Nacional de la Vivienda para de valorar el comportamiento y variación económica de materiales, la mano de obra y beneficios empresariales, las tres componentes que definían el precio de la vivienda. Se vio la necesidad que era necesario poder garantizar el suministro de los materiales, conservar la facultad de expropiación forzosa de los terrenos (caso en que hubiese habido negativa a vender al INV) y reducir los costes; y que en estas circunstancias era posible ofertar en concurso a inmobiliarios privados la construcción de viviendas protegidas<sup>95</sup>. Entendiendo que la función del INV era *...orientar socialmente la construcción de viviendas; dirigir técnicamente; proteger económicamente; atraer y fomentar la*

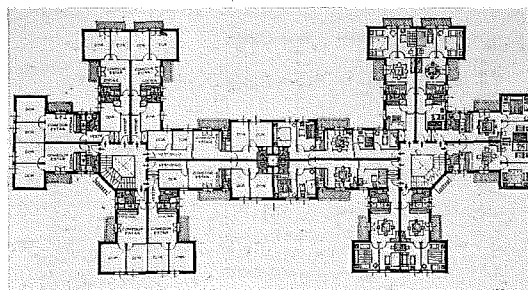
*iniciativa privada, y, por último establecer concursos entre empresas constructoras españolas, con carácter experimental ...para adjudicar entre las seleccionadas la construcción de un determinado número de viviendas*, el 15 de julio de 1954 se publicó la Ley de Viviendas de Renta Limitada, asignando al INV un nuevo protagonismo.

La Ley establecía una clara diferencia entre qué debía ser una vivienda de Protección Oficial y cual las características del mercado libre. Orientar, dirigir, proteger, atraer o establecer eran pautas que recuerdan las esbozadas por la Ley Federal alemana de vivienda cuando se buscaba definir las características que debía cumplir la vivienda para ser considerada social; cómo determinar el número de las que había que construir, con ayuda total, cómo fijar el de aquellas otras que podían contar con ventajas fiscales y cuantas debían ser de libre acceso; establecer los mecanismos para dicha política y fijar los criterios sobre quién debían ocuparla, cual debía ser su superficie y cual su precio. La formación alemana de Fonseca aparece al margen que, desde el propio INV, se estudien y analicen las propuestas italianas (el Plan Fanfani) para dar trabajo y vivienda a la clase obrera<sup>96</sup>.

La Ley tenía como objetivo englobar todas las tipologías de viviendas (desde las destinadas a las clases acomodadas hasta las que algunos habían denominada como "ultrabaratitas") al tiempo que limitaba los precios de venta y alquileres de la vivienda. Viviendas de Renta Limitada serían aquellas construidas con arreglo a proyecto o anteproyecto aprobado por el INV, diferenciándose las que en su construcción no se solicitaba auxilio económico directo del Estado y aquellas



55. Bellosillo. Poblado de empleados de Pegaso en Barajas. 1955



56. Echenique. Estudios de bloques de viviendas. 1955

otras que sí, en cuyo caso se establecían tres categorías en base no sólo a su superficie sino también en función que módulo (coste/m<sup>2</sup>) no excediera del módulo ni rebasara el 125% del mismo, que se situara entre el mismo y no bajara del 75% o aquellas otras cuya ejecución material/m<sup>2</sup> fuera inferior a dicho 75%. Se plantearon dos tipos de vivienda, denominados "reducida" (con superficie comprendida entre 60m<sup>2</sup> y 100m<sup>2</sup> y costo aproximado de 1.000 pts/m<sup>2</sup>) y "mínima" (con superficie entre 35m<sup>2</sup> y 58m<sup>2</sup> y costo aproximado de 800 pts/m<sup>2</sup>)<sup>97</sup>.

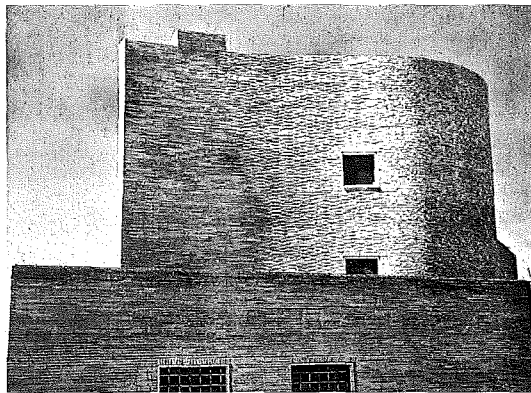
En junio de 1954 la sección de arquitectura del INV planteó la existencia de un nuevo tipo de Vivienda de Renta Limitada, la llamada vivienda "de tipo social" para resolver el problema de las clases económicas más débiles. Se proponía la realización de 10.000 viviendas de este tipo anuales<sup>98</sup> y se señalaba como la superficie máxima de ésta debía ser de 42m<sup>2</sup> (con tres dormitorios, cocina-comedor-estancia y aseo) no superando su costo total las 25.000pts. Y buscando hacer de estas la punta de lanza de la nueva política económica, programaba la construcción de 10.000 viviendas "de tipo social" anuales al tiempo que establecía la necesidad de construir otras 20.000 también anuales "mínima" y "reducida". Debía ser INV quien seleccionase las peticiones, dando preferencia a las tramitadas por la Obra Sindical del Hogar, definiendo lo que se denominó el "Primer Plan Sindical de Vivienda Francisco Franco."

En julio de 1954 aparecía la Ley de Vivienda de Renta Limitada; un año mas tarde, salía a la luz el Reglamento de aquella donde se establecían normas por las que se prohibía edificar este tipo

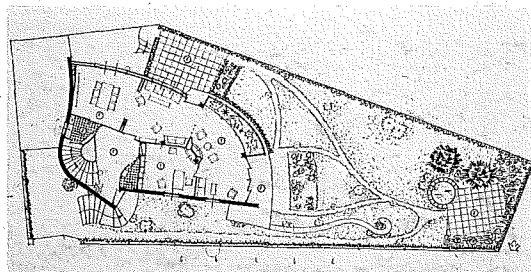
de viviendas en zonas urbanas artísticas; recomendaba disponer los bloques siguiendo las curvas de nivel; sugería, para evitar composiciones monótonas, retranqueo en las fachadas; prohibía las composiciones pretenciosas, refiriéndose tanto a composiciones modernas como aquellas otras de tipo regional y, por último, especificaba como no debían proyectarse grupos con menos de 25 viviendas. La importancia de la Ley de Renta Limitada se centra no solo en el texto de julio del 54, sino también en su Reglamento donde se introducían conceptos tales como normalización de los elementos constructivos, plantas tipo, superficies o costos. Se debatía no sólo la integración de las viviendas en el medio sino que se obligaba a que estas formaran bloques abiertos, prohibiendo los patios y buscando con movimientos mínimos que los bloques se ajustaran a las curvas de nivel. Se planteaba la necesidad de modificar las construcciones en dos plantas abriendo la posibilidad (caso que fuese viable) a edificaciones en altura, destacando la crítica a determinados tópicos que había planteado Cabrero... *Las Leyes de la arquitectura en vigor está basada en que los bloques en altura se valoran como colmenas; que la economía de la repetición plantea monotonías inadmisibles; que las habitaciones pequeñas son calabozos; que las literas son incómodas... pero la verdad dice todo lo contrario. Por ello, como las posibilidades son otras, se impusieron bloques en altura, viviendas reducidas, techos de 2, 4m. literas...* El debate que aparece en estas normas entre bloque abierto y bloque cerrado fue consecuencia de las pautas marcadas por Cabrero desde la OSH: autor de unas **Instrucciones complementarias para la redacción del proyecto** donde estudiaba tanto la economía de la obra como planteaba la necesidad de introducir cambios técnicos y constructivos en la edificación comentando años después como... *la legislación de mayo de 1954 obligaba... a cubiertas rígidas de hormigón armado, cámara de aire en los muros, forjados, instalación de sanitarios, tipología de huecos exteriores, impermeabilización de cimentos...*<sup>99</sup>

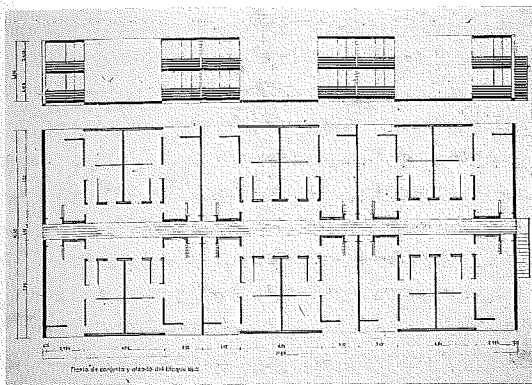
En este ambiente, la OSH convoca un concurso de vivienda al que concurren Fisac (con un proyecto de 4 bloques en cadena, retomando el proyecto de 1949, con viviendas de 42m<sup>2</sup>) Nuñez Mera y Zuazo Bengoa, Carlos de Miguel y Aburto. Estudiado por Paloma Barreiro, aquel concurso se convirtió en pauta de un nuevo factor trastocaba, de alguna forma, la realidad de aquellas viviendas: al igual que en las exposiciones alemanas se había mostrado el interior de una de aquellas nuevas células, definiendo el mobiliario y proponiendo (como hiciera Fisac en 1949) una

57. Sota. Vivienda en el Viso, 1955



58. Sota. Planta de vivienda en el Viso, 1955





racionalidad en las distribuciones, ahora, en las nuevas viviendas, empieza a definirse un "ajuar" para las viviendas de renta limitada que refleja una forma distinta de valorar el espacio. Las revistas de información publican documentación gráfica sobre "un nuevo arte de vivir"<sup>100</sup> y la revista que en esos momentos ha constituido la Obra Sindical del Hogar ilustran sobre este nuevo tipo de realidad.

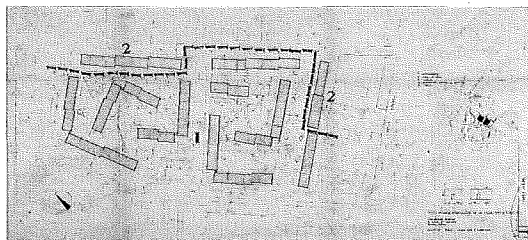
A partir de este momento la labor de los tres organismos (Comisaría de Ordenación Urbana, INV y OSH) se coordina: Comisaría definía donde ubicar los poblados, preparando los proyectos de ordenación; INV analizaba y coordinaba la operación, estudiando el programa y ejecución de las plantas de las viviendas "reducida" y "mínima" y luego OSH ejecutaba estas, proponía la llamada vivienda de "tipo social" y asumía su ejecución. Puesto que las chabolas estaban asentadas en áreas donde (según la zonificación) debían construirse viviendas "de más categoría", Comisaría compró terrenos y se encargó de urbanizarlos. Al ser los solares de su propiedad se plantearon de forma inmediata doce proyectos de poblados de los cuales OSH quedó encargada de edificar cinco; Comisaría, cinco y Ayuntamiento, dos. Tras señalarse como la superficie media de la vivienda era de 42m<sup>2</sup>, se esbozó así una política sobre dónde organizar los nuevos núcleos que dio pie a lo que se conocería como *Política de Poblados*.

Tras la política de anexión, pronto hubo *...pueblos que ya son barrios*. La España de aquella nueva arquitectura era, sin ironías, la España del Biscuter, presentado en aquellos mismos días como *la solución española a un problema mundial*<sup>101</sup>. Aparecían distintos tipos de vivienda (no sólo con mayor o menor superficie, sino con distinto programa) según el futuro ocupante perteneciese a una categoría económica u otra. Se prohibía, taxativamente, que las *viviendas de tipo social* pudieran edificarse dentro del casco urbano; se recomendaba disponer los bloques siguiendo las curvas de nivel; se sugería recurrir, en la composición, a retranqueos de fachada, buscando evitar monotonías; se prohibían gestos de

modernidad, del mismo modo que se condenaba el empleo de referencias regionalistas y se establecía, por último, como en ningún caso debía buscarse la edificación de grupos de menos de 25 viviendas. La ciudad, se señalaba, debía dejar de ser un ente abstracto situado en determinado lugar geográfico para irradiar, buscando integrarse en el campo que la circundaban. Se establecieron cuatro tipos de núcleos urbanos bien distintos, denominados poblados "dirigidos", de "absorción", "mínimos" y "agrícolas" según sus características y función<sup>102</sup>. Los poblados se trazaron donde existía suelo barato, siendo ésta la premisa fundamental, quedando situados a lo largo de lo que se llamó "Avenida de los Poblados". Ajenos a la imagen pintoresquista que durante años caracterizara la arquitectura española, poco a poco éstas nuevas viviendas, más económicas, se apartaron de los modelos definidos por la OSH o el INV debido, fundamentalmente, a su alto costo (!).

Hubo, sin embargo, diferencias más que notables en los distintos núcleos construidos. Unos, los llamados "Poblados dirigidos" se concibieron para emigrantes que llegaban a la ciudad, carentes de alojamiento. Quien buscara organizar su vida en uno de éstos debía aceptar vivir alejado del centro y asumir la vivienda asignada como domicilio permanente que no podría alquilar, vender o ceder: aceptado esto, les facilitaban vivienda (edificada con dirección técnica) en terrenos urbanizados; les suministraban materiales de construcción, escasos en aquellos años; organizaban la construcción; recibían anticipos sin intereses y podían optar a una bonificación tributaria. A cambio, el ocupante debía pagar el terreno y los honorarios del proyecto, así como una pequeña parte de los materiales. Pero si aportaba su trabajo personal a la construcción de la vivienda, debería pagar sólo el terreno y los gastos generales.

En el "poblado dirigido de renta limitada" el precio de la vivienda era el coste de la construcción, fijándose los plazos de amortización en cincuenta años, cuando en el "poblado dirigido subvencionado" el precio de venta quedó fijado en la promoción, con un plazo de amortización de quince años. La idea que pudiese accederse a la vivienda bien mediante aportación en metálico o colaborando en su construcción supuso un quie-

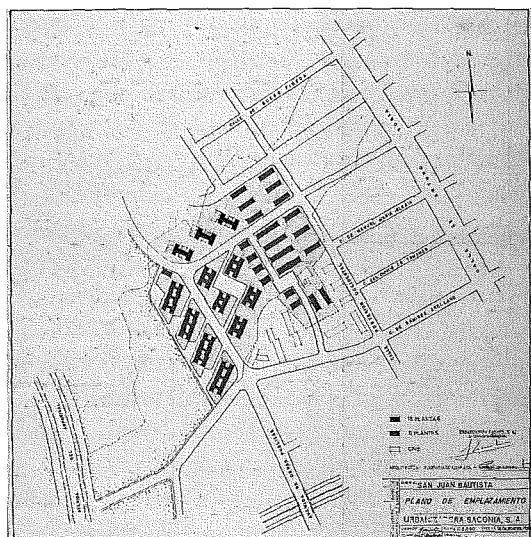


59. Cubillo. Poblado Mínimo de Vallecas. 1955

¿por qué costaban tanto?

60. Romany, Cubillo, Sierra y Saenz de Oiza. Unidad Vecinal de Erillas (Vallecas). 1954

61. Aguinaga. Barrio San Juan Bautista, 1953

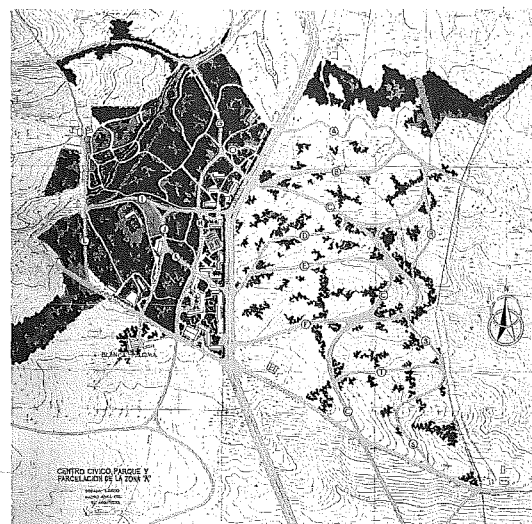


bro en la lógica del proyecto: al llegar la mayor parte de aquellos emigrantes del mundo rural y carecer de práctica en la edificación, el proyecto tuvo que cambiar un método de construcción artesanal, llegándose a un sistema mixto no desde la argumentación teórica sino como respuesta a una necesidad específica. Y la novedad de aquellos primeros poblados no solo fue su organización en edificios de una o dos alturas (ante la dificultad que suponía la autoprestación, carecía de sentido proponer edificios en altura) sino establecerse una organización en la construcción de viviendas de Protección Pública en la que una gerencia privada canalizaba a los promotores<sup>103</sup>.

La lenta ordenación urbana había sido, hasta el momento, una de las causas de la edificación clandestina en el suburbio: por ello, frente a los "Poblados Dirigidos" (cuyo objetivo era encauzar y ordenar la llegada de los emigrantes) creados para aliviar las necesidades de la vida social, hubo también que dar solución a quienes vivían en cuevas, chozas o chabolas, trazándose para ellos un tipo de poblado capaz de absorber a los habitantes de los suburbios ("poblado de absorción") caracterizado por estar configurado por las viviendas de "tipo social", de 42m<sup>2</sup>. Mientras que en los "dirigidos" el acceso a la vivienda era en propiedad, combinando la prestación personal en la construcción con aportación en metálico, en los poblados de "absorción", "mínimo" o "agrícola" las viviendas se adjudicaban en régimen de alquiler a los chabolistas. En esta casuística hubo poblados que, por necesidad, tuvieron que acentuar su carácter provisional con viviendas mínimas, de ahí que tomaran el nombre de poblados "mínimos"; en otros se buscó que la población de origen rural conservara alguna de sus actividades agrícolas, compaginándolas con su empleo en la ciudad: estas viviendas disponían en su programa de una cuadra donde cabía un carro y una caba-

lleriza, de un pequeño patio que servía de corral; y aunque en un principio fueron objetivo de los traperos que utilizaban la cuadra, pronto esta se transformó en una habitación más de la vivienda. Pero lo destacable es que, criticando los costos y condiciones técnicas establecidos por INV y OSH, la arquitectura de estos poblados criticaba que *...la legislación obligase a cubiertas rígidas de hormigón armado, cámara de aire en muros, forjados, instalación de sanitarios, tipologías de buecos exteriores, impermeabilización de cimientos...*<sup>104</sup>. Nació así una respuesta arquitectónica que llevó la economía de la fábrica al límite y buscó la funcionalidad no desde las consideraciones formales o estéticas sino desde la necesidad, y es en este punto cuando la COUM convoca un concurso para los poblados de absorción, haciéndose cargo la OSH de la construcción de los mismos y participando en este, entre otros, Coderch, Fisac, Oiza, Laorga y Soto. Ante el alto costo de los materiales de construcción se abandona la reflexión alemana esbozada en 1951 y, retomando los modelos definidos por Lucio Costa, las propuestas optaban por viviendas con una o dos alturas que asumían el concepto de *casa-patio* esbozado en los proyectos sudamericanos.

Los poblados de "absorción" y "dirigidos" se asentaron junto a núcleos existentes, al ser operación de emergencia, puesto que con ello se reducían las inversiones en infraestructura. De 1954 a 1956 se construyeron un total de quince grupos, contando entre los poblados "de absorción" y "mínimo" (como, por ejemplo, Begoña, Caño Roto, Fuencarral, General Ricardos, Orcaitas) y los "dirigidos" (Caño Roto, Fuencarral, Entrevías, Almendrales)...<sup>105</sup> pero el proyecto fracasó porque dichos poblados quedaron aislados de sus núcleos de referencia al trazarse sin establecer los accesos, sin servicios, sin fijar las condiciones adecuadas para que en ellos naciera



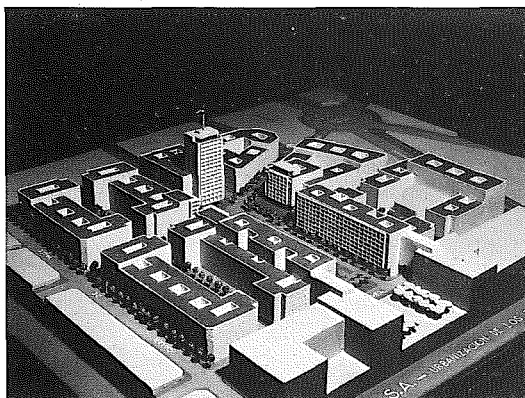
62. Urbanización de Somosaguas, 1955

la vida urbana, y los "poblados" fueron en consecuencia más experiencia arquitectónica que ejemplo de desarrollo urbano. A pesar de lo cual, cuando en Madrid se terminaron los ocho poblados de "absorción" (dos en Fuencarral, otro en Canillas, San Fermín, Caño Roto, Villaverde, Pan Bendito y Zofio, con un total de 5.000 viviendas) se inició la construcción de otros en Manoteras, La Elipa, Vallecas, Entrevías, Juan Tornero, General Ricardos, una segunda fase en San Fermín y dos poblados en San Blas<sup>106</sup>.

La Ley de julio de 1954 había capacitado al IVV para formular —de acuerdo con las orientaciones que luego marcarse por el Gobierno— planes generales de construcción de viviendas de renta limitada. De acuerdo con ello, en julio de 1955 se ordenó poner en vigor un Plan Nacional de Vivienda para construir, en los siguientes cinco años, 550.000 viviendas de renta limitada, aprobándose a los pocos días las Ordenanzas Técnicas y Normas Constructivas para la construcción de las "viviendas de renta limitada"; pero paralelamente a este anuncio, se formalizó un plan de viviendas de renta limitada para el término municipal de Madrid, dando normas para el desarrollo del Plan en Madrid<sup>107</sup>.

El Plan Nacional se formuló tras analizar el déficit cuantitativo de viviendas y estudiar las tendencias demográficas, los ingresos periódicos y "status" de los posibles locatarios; la necesaria sustitución normal de las viviendas; la calidad y condiciones técnicas y urbanísticas de las viviendas; las necesidades de factores de producción; la cuantía y distribución de las ayudas y, por último, la repercusión del Plan en la economía nacional. Si bien no era la primera vez que estas cuestiones se planteaba, sí era la primera vez que se asumían dentro de un proyecto de Estado, diferenciando actitudes (es decir, ventajas fiscales o subvenciones) frente a para quienes no solicitase ayuda económica directa del Estado (se calculó serían 100.000 viviendas), a quien solicitase solo auxilio parcial (y entre estos se establecían cuatro categorías, calculando un total de 375.000 viviendas) y para quienes dependiesen por completo de la ayuda del Estado (para ellos se presupuestaron 50.000 viviendas de "tipo social") al tiempo que se asignaba al INC 25.000 viviendas rurales. Cuantitativamente el éxito del Plan dependía de la buena marcha del segundo grupo: por ello, y buscando incentivar su éxito, por Decreto de 1 julio 1955 se obligó a todas las empresas con un censo laboral superior a los cincuenta obreros o empleados a construir, en el plazo de cinco años, un número de viviendas de renta limitada equivalente al 20%, de su plantilla<sup>108</sup>.

Confundiendo en que las empresas llevasen a término los objetivos apuntados para el segundo



63. Gutiérrez Soto. Viviendas en Valle Suchil. 1955

grupo (las viviendas del primer grupo, financiadas por sus propietarios, "solo" precisaban apoyo económico) el problema era construir las 50.000 viviendas de tipo social. Sin contar con suelo adecuado y preocupados por que no fuesen rentables para el inversor privado, la solución —ante el alto costo que suponía facilitar vivienda a quien carecía de capacidad económica para adquirir vivienda— la solución fue tanto ocupar un suelo que el planeamiento destinaba a zona verde como obligar a una Administración exhausta a intervenir económicamente. A pesar que en 1954, la propia OSH reconocía en un primer **Estudio para un Plan Nacional de Vivienda** como *...queda en pie el aspecto puramente económico de la vivienda, reducido a los siguientes términos simples: la capacidad económica de la mayoría de los españoles no les permite pagar la vivienda que necesitan*<sup>109</sup> Valero Bermejo, comentando la financiación del Plan, señalaba como *...el coste total del Plan Nacional de la Vivienda en este primer año se evalúa en 12.000 millones de pesetas. De ellos, 5.500 son aportados por el Estado; un millar por los Montepíos Laborales, unos 2.000 por las economías particulares de los promotores y 4.000 han de ser atendidos por el crédito.*

La Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid fijó, al preparar los planes necesarios para facilitar terrenos para viviendas de renta limitada, donde debían actuar cada uno de los sectores: para los Patronatos, cooperativas y empresas privadas, se ordenó terreno en las inmediaciones del Puente de Praga (hasta Puerta Bonita), en Plaza de Castilla (hasta Fuencarral) y en la carretera de Aragón, en Quintana y Concepción. Para "particulares modestos" el terreno asignado fue, en el Norte, junto a Fuencarral; en el Este, en Canillas, junto a Ciudad Lineal; y en Carabanchel, en las inmediaciones del Hospital Militar Gómez Ulla; para los "poblados", se replanteó el destino de los anillos y cuñas verdes aceptadas en el Plan del 46. La vivienda se convirtió pues en el mecanismo de ordenación de suelo, definiéndose una zonificación que el sueño



del Plan Bidagor no había logrado. Pero la realidad de lo construido fue casi nula, y ello por tres motivos: en primer lugar, por la falta de coordinación entre el Plan y la Política Económica del país, lo cual condujo a un estrangulamiento de productos básicos para la edificación; en segundo lugar, porque un Plan tan ambicioso como aquel no estaba sincronizado con los planes de ordenación urbana; pero la crítica al Plan apareció al destacarse como *...es asombroso que para el primer año del Plan se haya proyectado la construcción de 24.453 viviendas del primer grupo, a las que se ha aplicado el módulo de 1.480pts de coste por metro cuadrado para las viviendas de primera categoría y partiendo de que dichas viviendas medirán mas de 200m<sup>2</sup> de superficie útil se llega a la conclusión de que su importe total puede alcanzar una cifra del orden de... más del 80 por ciento de lo presupuestado para todo el Plan*<sup>110</sup>. Es decir, que al margen que Madrid, Santander y Zaragoza hubiesen absorbido la mayor parte de las viviendas bonificables programadas (el 36% de las acogidas a dicha legislación) la crítica más feroz señaló como el Plan no solo significó la construcción de las viviendas del primer grupo sino que financió estas con el ahorro voluntario o forzado de las clases modestas.

De las 550.000 viviendas programadas, las que buscaron remediar las necesidades de una población necesitada fueron muchísimas menos: pero a pesar de ello el salto que se produce entre 1954 y 1955 refleja un cambio en la forma de entender

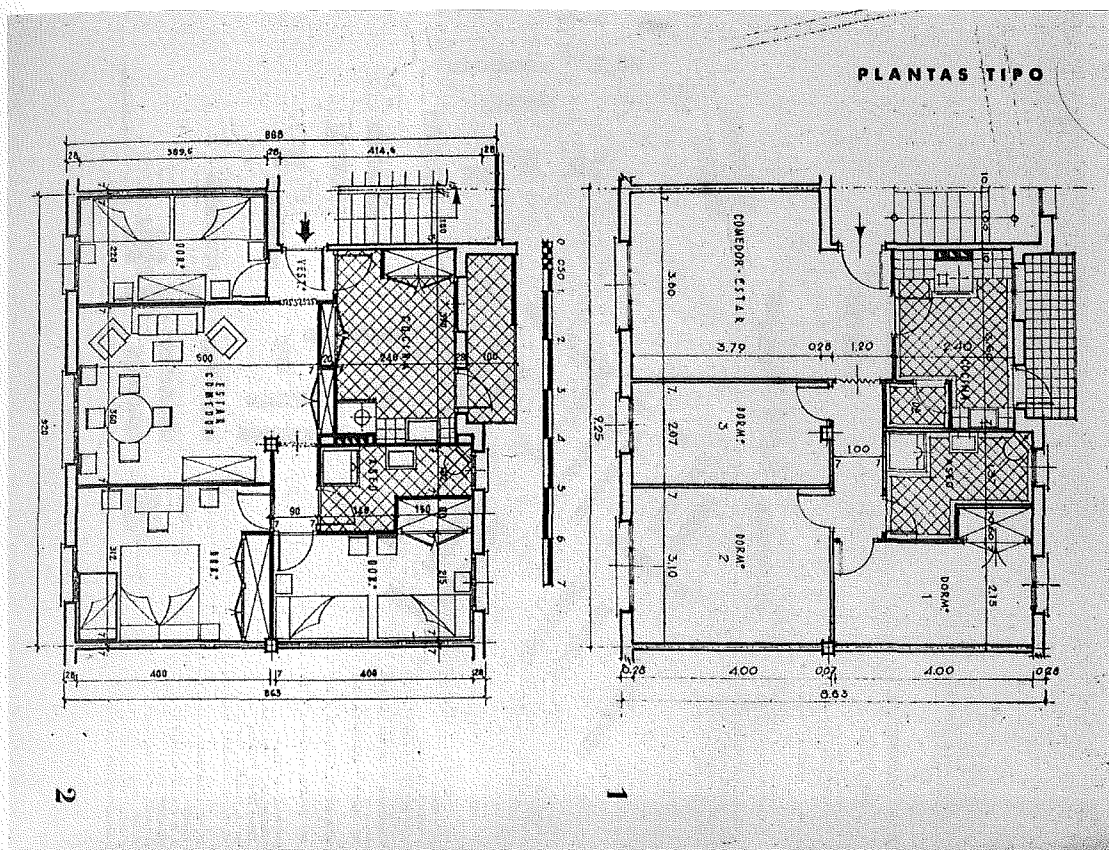
la política de vivienda; por ello, el Reglamento de 1955 repetía en su articulado las ya manidas referencias a como *...se deberá establecer la conveniencia de orientar socialmente la construcción de viviendas en beneficio de las familias económicamente débiles; de dirigir y ordenar la actividad constructiva de viviendas con la colaboración de los organismos oficiales; de proteger económicamente la edificación de viviendas mediante la concesión de préstamos; de atraer y fomentar la iniciativa privada*, introducía una singular novedad al plantear la posibilidad de convocar —con carácter excepcional— concursos entre *empresas constructoras españolas* para adjudicar a las seleccionadas la construcción de un determinado número de viviendas para ensayo y práctica de los adelantados sistemas edificatorios, organización del trabajo y aprovechamiento.

Obligados por una realidad cotidiana que alteraba cualquier previsión, en 1956 el Ministerio de Trabajo (el INV) convocaba un Concurso de Vivienda Experimental con intención de normalizar elementos prefabricados para forjados, encofrados, tabiquería, peldaños, carpintería, solados, tabiques de instalación, nuevos modelos sanitarios, griferías... planteando estudiar y comparar técnicas constructivas sobre la base de un mismo proyecto. El Concurso quería ser laboratorio de análisis de distintas opciones y se pedía no tanto una reflexión arquitectónica cuanto una posible comparación de distintos tipos constructivos<sup>111</sup>. Publicadas las bases el 27 de diciembre de 1955 (y para

PUNTUACION DE LOS BLOQUES «A» DEL CONCURSO DE VIVIENDAS EXPERIMENTALES

Puesto	EMPRESA CONSTRUCTORA	RENDIMIENTO			COMPOSICION		BONDAD DEL SISTEMA				EJECUCION		L	M						
		A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K								
		Número de días	Número de horas con grúa	Maquinaria	Pozos	Alzado	D - E	Estructura resistente	Cubierta	Alumbrado (luminos)	Voces	P + G + H + I	Corporales	Instalaciones y terminación	I + K	Total puntuación (teoría)	Puntuación obtenida			
		15	10	10	15	10	5	5	5	5		10	10		100					
1.º	Helm...	12	7,50	5	24,50	11,5	8	19,5	4	4	4,5	4	16,5	7,5	8	15,5	76,0	1,33	57,14	
2.º	Aguilón...	8	8,50	9	25,50	11	5,5	16,5	5	3,5	4,5	4,5	16,5	4	5	9	67,5	1,248	54,60	
3.º	C. A. S. A. (Cubillo)...	9,50	8,50	9,50	27,50	9	8	17,0	4	4,5	3	3	14,5	6	8,5	14,5	73,5	1,352	54,40	
4.º	Construcciones San Martín...	10	7,50	9	26,50	12	8	20,0	4,5	4,5	3,5	3,5	16	8	8,5	16,5	79,0	1,146	54,10	
5.º	Colomina G. Serrano (Bosch)...	10,50	6,50	5	23	11,5	5,5	17,0	4	3	3	4	14	5,5	6,5	12	66,0	1,225	53,90	
6.º	Edificaciones Velázquez 12 v...	10	5	8	23	10,5	6	16,5	4	3	3	3	13	6	6	14	66,5	1,275	52,20	
7.º	Lidán y Vandenherguez...	4,50	5,50	9,50	19,50	13	6,5	19,5	4	4,5	3,5	4	16	9,5	9	74,0	1,425	51,90		
8.º	Edificaciones Velázquez 24 v...	9,50	5,50	8	23	11,5	5,5	17,0	3,5	3	3	4	13,5	6	6	12	65,5	1,275	51,40	
9.º	Pedro Orive...	12,50	6,50	9,50	28,50	10	4,5	14,5	4	2,5	3	4,5	16	5,5	5	11,5	70,5	1,38	51,10	
10.º	Sacoma...	8	5	9	22	9,5	5,5	15,0	4	4	4	3	15	6,5	9	15,5	67,5	1,34	50,40	
11.º	I. N. V...	9	5	4	18	14	8	22	4	4	3	3,5	14,5	9	8,5	17,5	72	1,45	49,70	
12.º	Celeste...	10	5	9	24	10,5	2,5	13,0	5	3,5	5	4	17,5	5,5	3	9,5	63,0	1,276	49,1	
13.º	Cubiertas y Tejados...	9,50	6,50	10	26	10,5	8	18,5	4,5	4	3	4,5	16	7	6,5	13,5	74,0	1,512	48,90	
14.º	González Conde y A...	7	10	9,50	26,50	9	5,5	14,5	4	4	5	4,5	17,5	5,5	6	11,5	70,0	1,453	48,20	
15.º	Colomina G. Serrano (Casinello)...	11	7	5	23	6	6,5	12,5	2	4	2,5	3	11,5	5	6,5	10,5	57,5	1,25	46,00	
16.º	Prefabricados y Construcciones...	6	5,5	9	20,5	11	5,5	16,5	3,5	3,5	4	4	14,5	7	7	14	65,5	1,45	45,20	
17.º	Dragados y Construcciones...	11	7	0	18	9,5	6	15,5	4,5	3,5	4	4	4,5	16,5	8,5	8	16,5	66,5	1,479	45,00
18.º	Entrecanales y Tavora...	15	6,5	2	23,5	10,5	6	16,5	3,5	1	3,5	3,5	11,5	7,5	7	14,5	66,0	1,474	44,80	
19.º	Burriel y Echea...	8	7	9,50	24,50	8	5	13,0	4	4	5	4,5	17,5	6,5	7,5	14	69,0	1,555	44,40	
20.º	Huarte y Compañía...	14,50	6,50	0	21	11,5	7,5	19,0	4,5	3,5	4	4,5	16,5	7	8	15	71,5	1,639	43,60	
21.º	Oscar Dietrich...	0	5,50	9	14,50	11,5	3,5	15,0	3,5	2	5	4,5	16,5	4	8	52,5	1,335	39,30		
22.º	Construcciones Heras...	4	5,5	4	13,5	9,5	2	11,5	3,5	2,5	3,5	3,5	5,5	6	11,5	49,5	1,3	38,10		
23.º	Fernando Merino...	12,50	10	8	30,50	4	3,5	7,5	3,5	3	3	3	13	6	5,5	11,5	62,5	1,67	37,40	
24.º	Mato y Alberola...	9	5	4	18	8,5	6	14,5	4	3,5	4	3,5	15	5	5	10	57,5	1,576	36,50	
25.º	Const. Sala Amat...	10,50	6,50	6	23	9	3,5	12,5	3	1,5	3,5	3,5	11,5	4	4,5	8,5	55,5	1,524	36,40	
26.º	Fomento de Obras y Construcciones...	2	3,5	4	9,5	10	5	13,0	3,5	4	3,5	3,5	14,5	5	10	49,0	1,639	36,10		
27.º	Agromán (Hiestra)...	11	6	4	21	6	5	11,0	2,5	3,5	4	3	3,5	5,5	11	56,0	1,515	34,70		
28.º	Ingars...	0,50	4	9	13,5	8,5	6,5	15,0	5	1,5	3	4	13,5	6,5	5,5	12	54,0	1,57	34,40	
29.º	Construcciones Salanueva...	4,50	3	9	16,50	7	5	12,0	2,5	1,5	4,5	4,5	13	5,5	5,5	11	52,5	1,62	32,40	
30.º	Juan Rosell...	0,5	3,5	10	14	8,5	4	12,5	3	4,5	3	3	15,5	5,5	11	51,0	1,6	31,90		
31.º	Agromán (Viteco)...	6,50	5	8	19,50	10	5,5	15,5	4	3	3,5	4,5	15	6,5	6	12,5	62,5	1,937	31,50	
32.º	Agromán (Paraboloides)...	10,50	6,50	1	18	10	4	14,0	3,5	3	2	11,5	6	5,5	11,5	55,0	1,908	30,40		
—	Casa (Baby) (No hace oferta para menos de 1.000 viviendas)	9,50	8,50	2	20	11	7	18	3,5	4	4	3,5	15	5	5,5	10,5	63,5			
—	Casa (Estrella) (No hace ofertas para menos de 1.000 viviendas)	10	9	2	21	0,5	7	15,5	3,5	4	4	3,5	13	5	5,5	10,5	62,0			
—	Construcciones 476 (Desiste de hacer oferta)	6,5	8	4	18,5	11	3	14,0	3,5	3,5	4,5	4,5	16	6,5	6,5	13	61,5			

65. Fonseca. Plantas tipo para el Concurso de Viviendas Experimentales. 1956



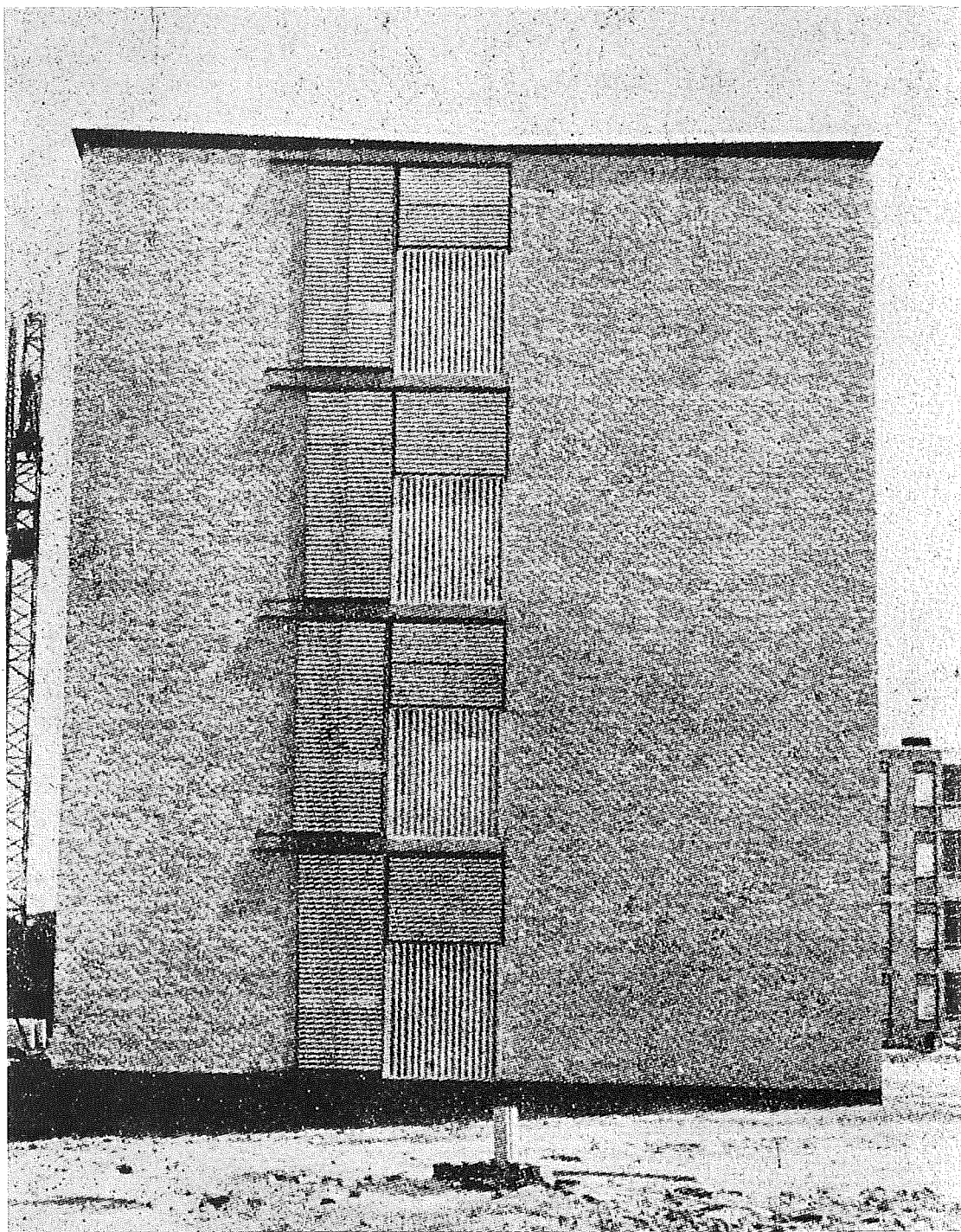
la presentación de propuestas se daba de 3 de marzo al 2 de abril) el Concurso se planteó en dos fases: una primera, de admisión, en la que un Jurado debía seleccionar —en corto plazo— quienes de entre los presentados, al haber asumido el espíritu de la propuesta, podrían pasar a una segunda; y una segunda, consistente —en un plazo de cuatro meses— en la ejecución del proyecto. Recelosa la convocatoria de la capacidad de los arquitectos por diferenciar teoría y práctica, en las bases se especificaba que las propuestas debían presentarse conjuntamente por equipos de arquitectos y empresas constructoras, implicando a los responsables del diseño arquitectónico y constructivo con las empresas encargadas de la organización y desarrollo del proceso de obra: a tal fin se obligó a que la edificación de cada prototipo fuese dirigida por los arquitectos concursantes asistidos por personal técnico designado por el INV, de acuerdo con el Jurado seleccionador. Por último, se señalaba como el INV efectuaría encargos a los constructores seleccionados de grupos de 200, 500 o 1.000 viviendas, a la vista de las ofertas y de los resultados obtenidos. La novedad que aportaba el Concurso era obtener un prototipo, buscando contrastar las estimaciones de costes y plazos de sus autores con la realidad. La voluntad por construir modelos a escala 1:1 refleja cuánto Fonseca tenía presente la vieja experiencia alemana (desde la *Weissenhof* de Stuttgart hasta la *Constructa 51* de Hannover) anterior o posterior a la Guerra. Y

temeroso el INV qué los arquitectos no comprendiesen el planteamiento expresado en las bases, se indicaba en estas ... *si los arquitectos proyectistas lo desean, pueden retirar del INV una planta tipo que les sirva de orientación, pero entendiendo que el proyecto es totalmente libre.*

La planta dada respondía a una tipología estricta para los dos tipos de bloque y unas superficies fijas, lo que era contradictoria con la idea de un Concurso de arquitectura: pero con ello se evidenció como el punto a valorar debía ser la construcción de la vivienda, planteando ésta desde su posible industrialización. Si la pretensión era —como explicaría poco después Mortes— afrontar el problema de la vivienda desde una economía extrema en los medios de construcción, entiendo que la idea del Concurso fue bien intencionada pero contradictoria en varios aspectos. Sería necesario conocer —antes de analizar las principales propuestas— cual pudo ser/fue el peso de las empresas en las soluciones presentadas porque, si bien las bases destacaban el papel del arquitecto, el Concurso fue en realidad de adjudicación de obra<sup>112</sup>.

Se plantearon propuestas tan radicales como las presentadas por *Teisa* o *Precisión Industrial* con bóvedas parabólicas onduladas (similares a las que poco antes habían utilizado Rafael de la Hoz y José María García de Paredes) o propuestas de prefabricación completa de vivienda como la de *Celetip* cuyo arquitecto, L.M. Albín, había parti-

66. Cubillo. Concurso de Viviendas Experimentales. 1956

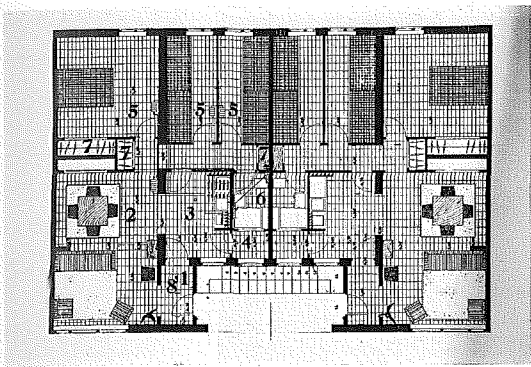


cupado en 1949 el Concurso de Barcelona<sup>113</sup>. Y si otras soluciones proponían el uso de elementos prefabricados, casi siempre pesados, queda claro que ninguna de las propuestas destacó por sus cualidades técnicas, debiéndose estudiar las soluciones arquitectónicas para comprender las razones del fallo. La mayor parte de los concursantes buscaron posibilitar la normalización constructiva que no la idea de la prefabricación, debido a la falta de una industria de la construcción capaz de facilitar los materiales necesarios; y este tema, que debía afrontarse de forma clara, tan sólo quedó en abstractas referencias, en discursos de Fonseca o Mortes que no tuvieron repercusiones prácticas...

*¿Qué tenemos problemas de dinero? Pues ya nos arreglaremos con menos dinero. ¿Qué tenemos problemas de hierro? Vamos a ver si economizamos hierro. ¿Qué tenemos problemas de cemento? Vamos a ver si economizamos cemento*<sup>114</sup>.

Si la pretensión del INV era estudiar y comparar técnicas constructivas sobre base común de un mismo proyecto, la confrontación se realizó entre tipologías de viviendas debido, sobre todo, a haberse facilitado una planta-tipo (elaborada por Pérez Enciso) a los concursantes. Dar tal referencia y establecer un programa entiendo que fue equivocado: si se buscaba una innovación técnica —que llevara emparejada una forma de cons-





truir— ofrecer como modelo una planta significaba limitar el desarrollo de las propuestas y encauzar un determinado tipo de respuesta. Establecer una planta suponía condicionar la respuesta; y frente a los contradictorios resultados constructivos o la abstracta resolución de las plantas, tampoco nada se especificó sobre la ordenación de los bloques y la elección del punto donde construir, olvidando —como poco antes señalara Chueca citando a Sert— que *...los proyectos de vivienda no pueden ser buenos si se comete el error inicial de escoger un mal sitio*. Conscientes del deseo de obtener prototipos, los bloques debían presentar soluciones flexibles al tiempo que sencillas: se propuso —argumentando estándares de comodidad— proporcionar ventilación transversal a las viviendas al tiempo que se intentaba establecer una agrupación de éstas para poder así rentabilizar la parcela<sup>115</sup>.

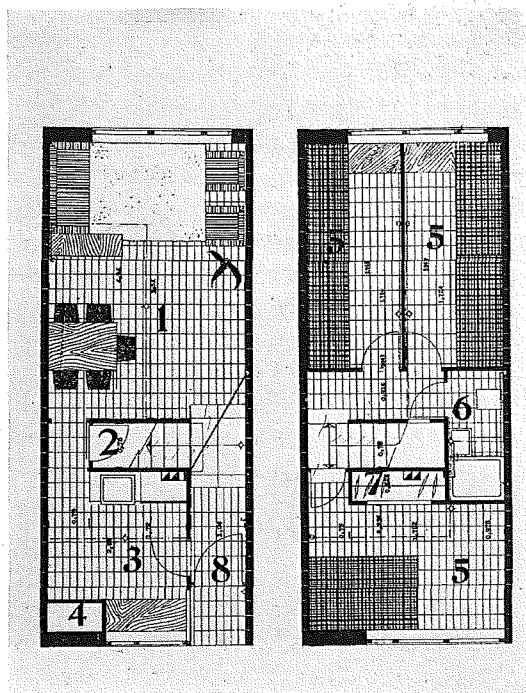
La convocatoria imponía presentar dos soluciones de viviendas agrupables: uno multifamiliar (tipo “A”) y otro unifamiliar de dos plantas (tipo “B”). Los bloques “A” debían comprender 24 viviendas en 4 plantas; el 80% de ellas debían tener tres dormitorios de dos camas, una estancia mínima de 18m<sup>2</sup>, una cocina mínima de 6m<sup>2</sup>, aseo, ducha, despensas y armario y la superficie total no debía exceder los 80m<sup>2</sup>. El tipo “B” correspondía, por el contrario, a viviendas unifamiliares de dos plantas que debían agruparse —se prohibían explícitamente las unifamiliares aisladas— buscando rentabilizar la parcela, discutiéndose la posibilidad de integrar pequeños huertos que facilitasen la supervivencia de los habitantes.

El Concurso establecía tres condiciones que debían darse en la distribución en planta de las viviendas. Se señaló la necesidad de evitar el paso forzoso por la estancia principal para ir a los dormitorios; separaba del acceso la circulación del comedor al resto de la casa y dotaba a la vivienda de tendedero o lavadero. El desarrollo de las plantas se basaba en criterios económicos, de rápida construcción y realización de los trabajos sin mano de obra especializada: por ello, la mayoría de los equipos optaron por utilizar muros de

carga de ladrillo y forjado de viguetas, con luces en torno a los 4m. (Oiza, por ejemplo, planteó como estructura pórticos de hormigón armado perpendiculares a la fachada, lo que permitió dar mayor flexibilidad a la distribución interior) y si los materiales y los sistemas constructivos fueron similares, es necesario destacar su distancia frente a los criterios de prefabricación que imponían las bases. Los productos utilizados eran baratos y abundantes en el mercado y quienes optaron por otro modelo estructural (quizá avanzado, pero quizá no más eficaz) tropezaron con problemas de mano de obra y suministro de materiales, razón por lo que la preocupación de los concursantes fue agrupar las instalaciones sanitarias, reduciéndolas al mínimo, utilizando una bajante para cada dos viviendas. La idea del concurso quedó pues desvirtuada, no consiguiéndose el abaratamiento de los costes y la facilidad constructiva que propugnaba el *Instituto* al convocar el Concurso.

Podríamos reflexionar sobre qué se entendía —en 1956— por elementos *prefabricados* y establecer, paralelamente, en qué medida la industria de la construcción española podía asumir tal cometido. Conocedores del alcance del concepto desde antes de Guerra, en la España de 1956 *prefabricado* solo podía significar voluntad por normalizar encofrados recuperables, tabiquerías, peldaños, carpinterías, solados, nuevos modelos de aparatos sanitarios, uso de hormigones ligeros... Todo ello suponía retomar el debate sobre el tipo esbozado en el *Deutsche Werkbund* de comienzos de siglo cuando lo que se pretendía era, básicamente, establecer una normalización de los ele-

67. Cubillo. Concurso de Viviendas Experimentales. Planta para vivienda en bloque de cuatro alturas. 1956



68. Cubillo. Concurso de Viviendas Experimentales. Planta para vivienda en bloque de dos alturas. 1956



69. *Fisac*. Concurso de Viviendas Experimentales. 1956



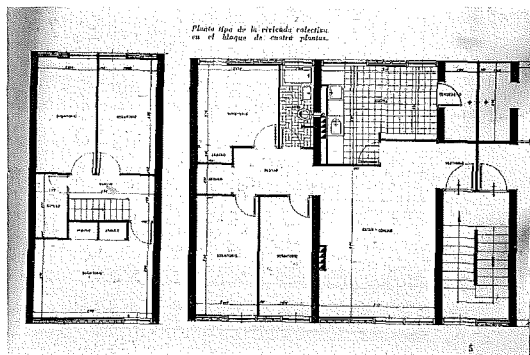
mentos constructivos. A través de Lacasa, el debate llegó a la arquitectura madrileña de los años treinta tanto entre quienes optaron por la referencia a la arquitectura centroeuropea (los detalles constructivos y de mobiliario en la Fundación Rockefeller o en el Colegio Mayor que edificó, en la madrileña Ciudad Universitaria) como entre quienes buscaron en la arquitectura popular el punto de partida de una nueva reflexión. Desde la primera referencia a la construcción de casas baratas, vaciadas sobre molde de madera, a los congresos instituidos en Lyon sobre estandarización de los procesos constructivos o a las propuestas publicadas antes de Guerra tanto en *Hormigón y Acero* como por el *Centro de Exposición y Formación Permanente a la Construcción (RE-CO)*, la cultura arquitectónica española fue partícipe de un debate que hasta el momento no ha sido analizado.

Para Fonseca el Concurso fue un fracaso precisamente porque el espíritu del INV, al convocar el concurso, era aprovechar las modernas técnicas en la construcción de viviendas de baja renta; y estableciendo una comparación homogénea, hubiese sido deseable desarrollar todo con una misma planta, viendo en que medida era posible abaratar la obra. Conseguido esto, se hubiese podido celebrar (como reclamaba Fonseca) un segundo certamen sobre tipos de vivienda (con

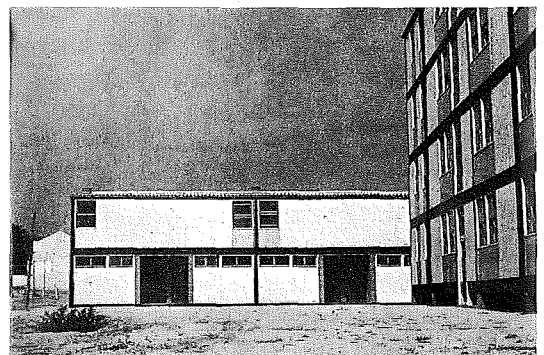
plantas libres) en el que los concursantes se hubiesen visto obligados a emplear los procedimientos que en el primer concurso se hubiesen destacado como óptimos. Fue absurdo pues dar una planta tipo a los concursantes: si lo que se buscaba era una innovación técnica, ello debía llevar emparejado una forma de construir que determinara la forma de la vivienda y los concursantes, haciendo uso de libertad, proyectaron plantas que se apartaban del esquema ofrecido por el INV y, en consecuencia, del espíritu del concurso. La voluntad del Concurso fue incentivar a la industria constructiva (a los empresarios y no a los arquitectos) al estudio de un determinado tipo de planta, buscando un mayor grado de "industrialización" y economía en la construcción; pero la voluntad por investigar sobre una determinada tipología (la planta tipo facilitada por el INV) llevó a los arquitectos a intentar mejorar el esquema dado y a plantear su desarrollo constructivo.

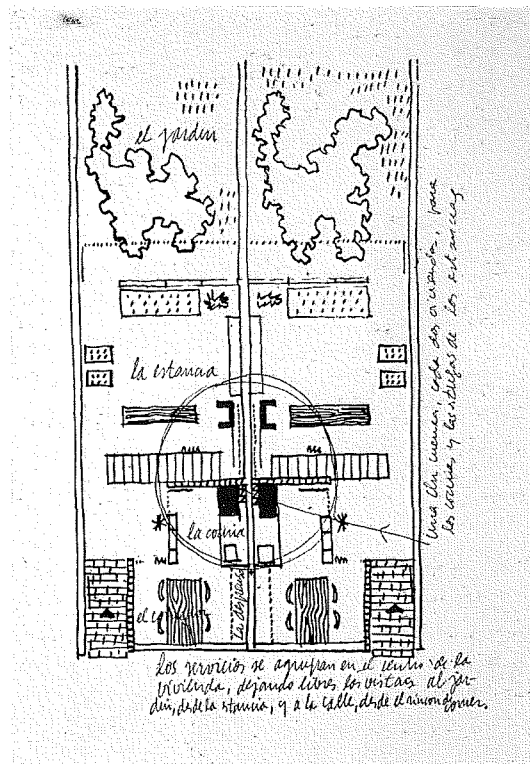
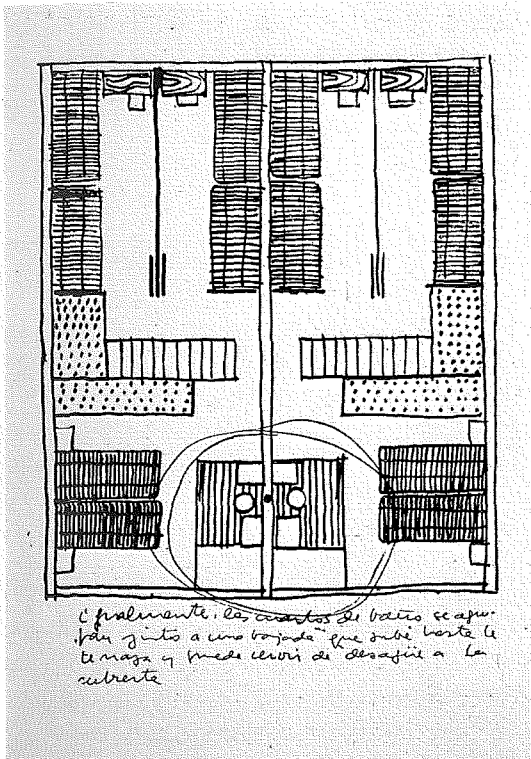
Preocupada la Administración por los problemas que, a posteriori, pudiesen aparecer en la ejecución del proyecto, la decisión del Jurado debía producirse no desde la "arquitectura" del proyecto sino valorando, en los prototipos construido, cuatro aspectos bien distintos: concedía un máximo de 35 puntos para rendimiento en el tiempo compensando éste por el capital inmovilizado en la maquinaria pesada; valoraba con 25 puntos la composición y nivel arquitectónico; 20 puntos para la calidad del sistema constructivo y, por último, 20 puntos para la calidad de la ejecución; y tras debatir, ponderando cada uno de estos aspectos, votó de forma desglosada, sumando luego los resultados parciales. La constructora *Helma S.A.* y Romany obtuvieron la mayor puntuación para bloques de cuatro plantas; el segundo lugar fue para *Capell* con V. Aguiló; en tercer puesto, *Constructora Asturiana S.A.* y Cubillo y, en cuarto lugar, *Constructora San Martín* con Sainz de Oiza como arquitecto. Extrañamente los maestros reconocidos ignoraron la convocatoria y pocos arquitectos con experiencia participaron, aunque Romany, Cubillo y Oiza (quienes, a fin de cuentas, ganaron el Concurso) estaban ligados

70. *Romany*. Concurso de Viviendas Experimentales. Planta para vivienda en bloque de cuatro alturas. 1956



71. *Romany*. Concurso de Viviendas Experimentales. Planta para vivienda en bloque de dos alturas. 1956





72. Saenz de Oiza. Concurso de Viviendas Experimentales. Estudio de la planta de vivienda. 1956

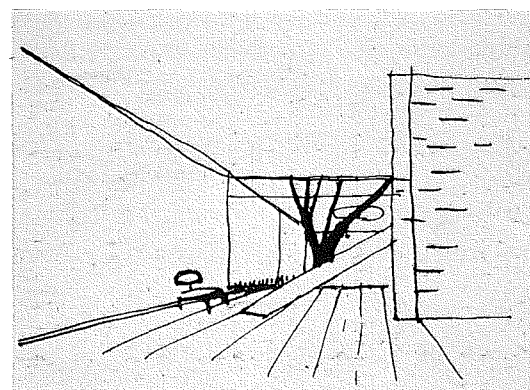
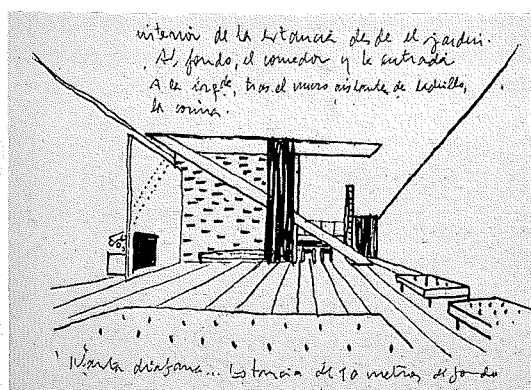
73. Saenz de Oiza. Concurso de Viviendas Experimentales. Estudio de la planta de vivienda. 1956

tanto al *Hogar del Empleado* como al *Comisario Laguna*, habiendo trabajado en los primeros Poblados. Junto a ellos destacaron Miquel (que se presentó con *Ponte y Rivero*) —y que inter vendría en los poblados— o el proyecto de Bosch y Cassinello (formando equipo junto con *Colomina y Serrano*) que obtuvieron el tercer y primer lugar con sus viviendas unifamiliares.

La mayoría de las soluciones tenían un planteamiento común, si bien la imagen propuesta difería: la premisa de máxima economía en la construcción implícita en las bases se reflejó en la voluntad por simplificar las fases de obra y definir los elementos prefabricados, así como en la reflexión sobre la rapidez de un montaje realizado por una mano de obra no especializada. Se buscó modular en planta y altura todos los elementos constructivos (intentando evitar una excesiva rigidez), separando las funciones de soporte de las de cerramiento y concibiéndose —en la

mayor parte de los casos— la estructura como muro de carga. La separación de funciones facilitó mayor libertad para la apertura de huecos (Oiza, Cassinello, Cubillo...) y los huecos rasgados o corridos —que evitan petos o capitalizados tradicionales— convertían la construcción del paramento en una alternancia simple entre macizo y hueco, confiriendo (Romany, Cubillo, Oiza o Coderch) al alzado un carácter de modernidad y abstracción. Así mismo, la citada separación de funciones posibilitaba agrupar los bloques de servicios (cocinas y aseos), buscando un ahorro en las canalizaciones de las aguas<sup>116</sup>.

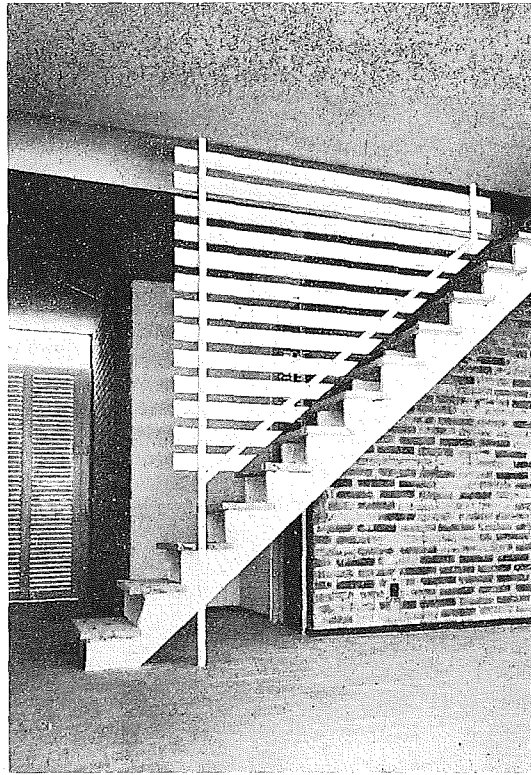
¿Cuál fue el resultado de las premisas impuestas? En primer lugar, los estándares esbozados (que no definidos) eran limitados en sus aspiraciones y quienes aportaron soluciones lo que hicieron fue más modular un proyecto que trazarlo desde la idea de normalización en la construcción. Es cierto que ciertas propuestas se con-



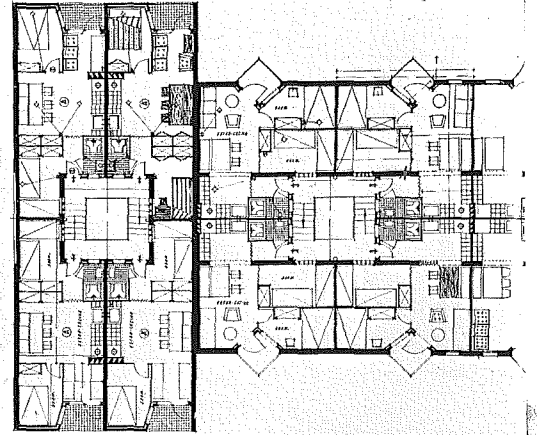
74. Saenz de Oiza. Concurso de Viviendas Experimentales. Estudio del interior de la vivienda. 1956

75. Saenz de Oiza. Concurso de Viviendas Experimentales. Estudio del interior de la vivienda. 1956

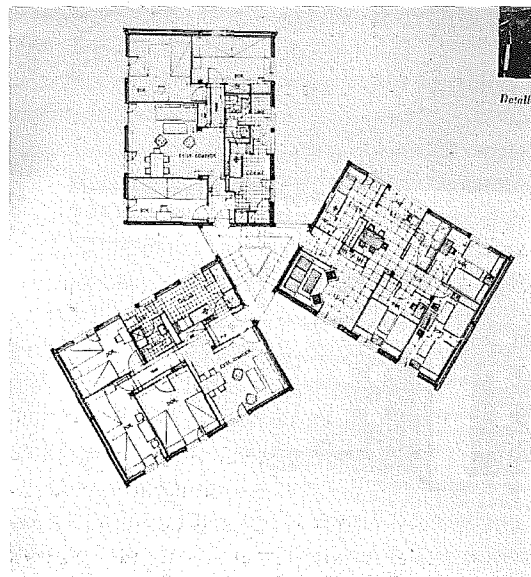
76. Saenz de Oiza. Concurso de Viviendas Experimentales. Estudio del interior de la vivienda. 1956



77. Aburto. Concurso de Viviendas Experimentales. Planta de las viviendas en bloque cuatro alturas. 1956



78. Alvarez Castela. Concurso de Viviendas Experimentales. Planta de las viviendas en bloques de cuatro alturas. 1956

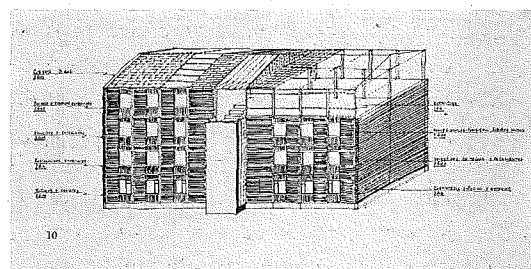


cibieron condicionadas por determinadas patentes, pero la mayor parte de los concursantes respondieron desde el oficio, desde el *saber hacer*, buscando una lógica en la composición, esforzándose en aplicar estándares o esquemas industriales. Quizá, pudiera argumentarse, la respues-

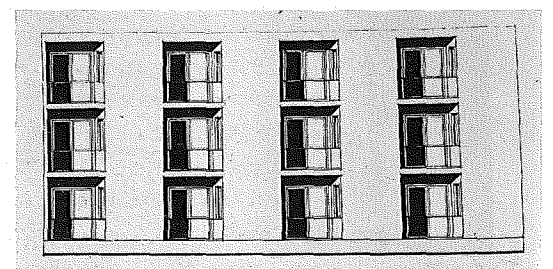
ta fue coherente a una imprecisa demanda: quienes tuvieron como referencia los estrictos mínimos definidos en la construcción americana — quienes conocieran el estudio de Chueca, por ejemplo — no podían ignorar que si en EEUU, en 1950, las cuestiones de mantenimiento, gastos generales (las salas de máquinas y servicios de los bloques eran como laboratorios automatizados) estaban cubiertas por las instituciones, en la Barcelona de 1949, por el contrario, se había llegado a plantear la conveniencia de suprimir — por ahorro — la calefacción y agua caliente en estas viviendas.

La situación en Madrid, en torno a finales de 1956, era clara: el Plan Nacional de 1955 fue un fracaso al no dar solución al problema de los suburbios; las viviendas de renta limitada de primera categoría construidas en el primer momento (con superficie, recordémoslo, de 200m<sup>2</sup>) se definían desde parámetros ajenos y, por último, el Concurso de Vivienda Experimental había sido un fiasco, al no definir los esperados prototipos y servir solo para que algunos llevaran al Concurso la experiencia que adquirida en los poblados, sin ofrecer la panacea constructiva que (se pensaba) podía paliar el problema de los suburbios. De entre aquel marasmo solo dos experiencias son destacables: una, el *Concurso de Viviendas prefabricadas en Madrid*, convocado para los alumnos de la Escuela de Arquitectura y, paralelamente, la promoción que se realiza en *El Encinar de los Reyes* para los militares americanos que llegaron con las bases, abre una reflexión a la moderna arquitectura<sup>117</sup>.

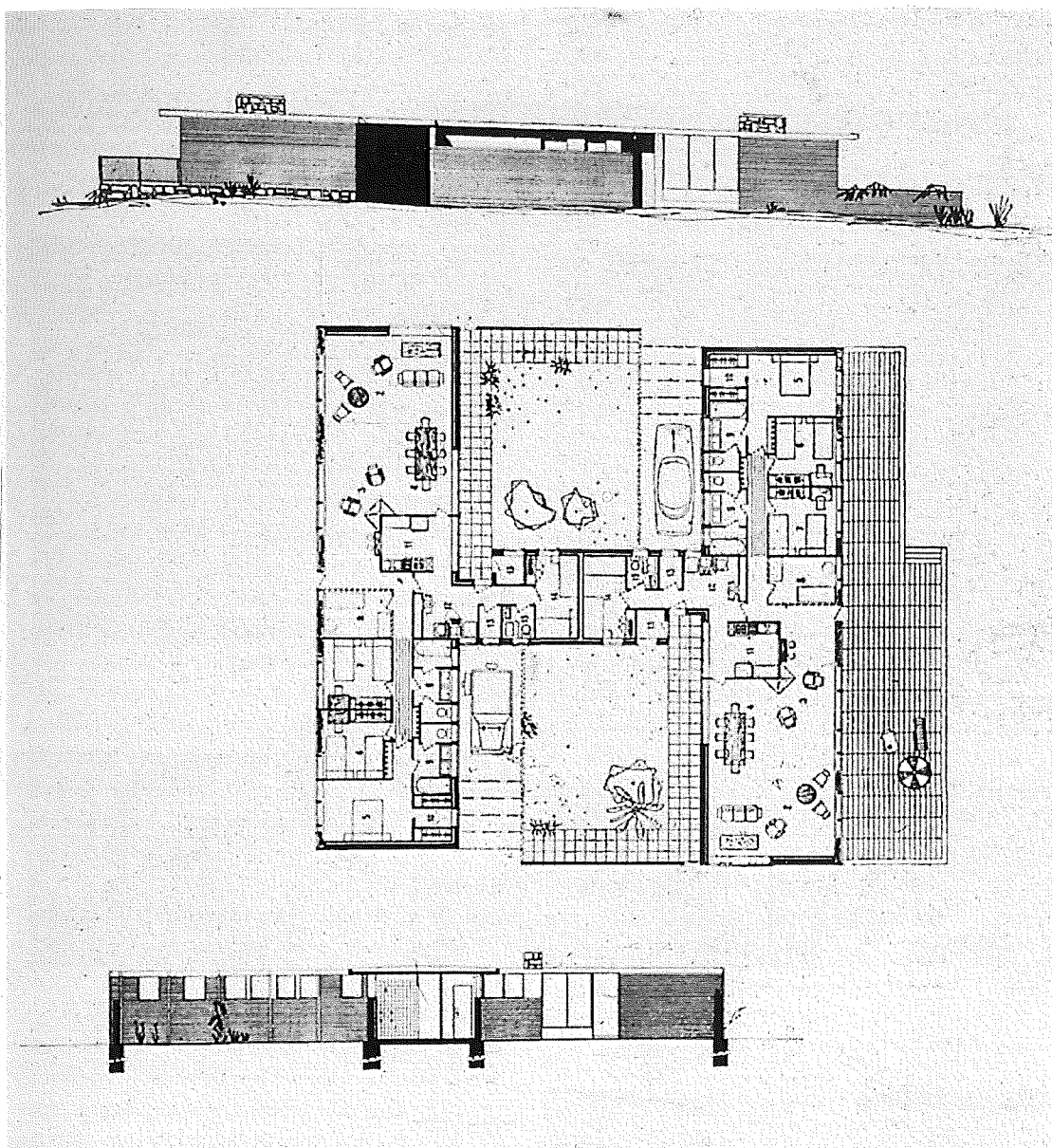
79. Alvarez Castela. Concurso de Viviendas Experimentales. Detalle constructivo. 1956



80. Aburto. Concurso de Viviendas Experimentales. Fachada bloque cuatro alturas. 1956



81. Laorga y López Zanón.  
Viviendas en El Encinar de  
los Reyes para las tropas USA  
de la base de Torrejón, 1956



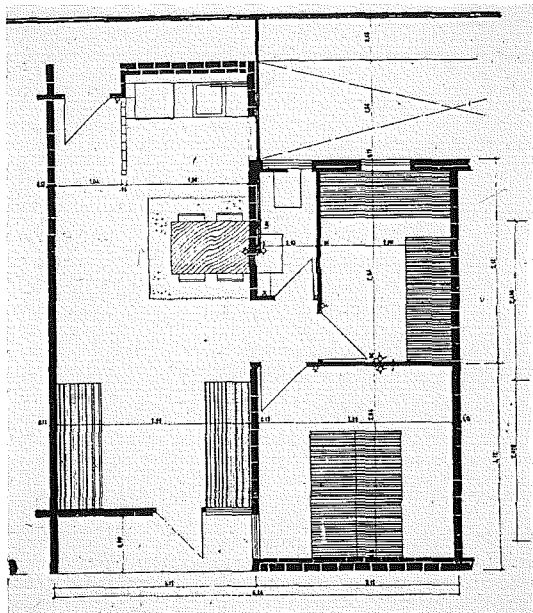
El núcleo de *El Encinar de los Reyes* fue proyectado por Luis Laorga junto con el joven López Zanón; Laorga era en aquellos momentos un arquitecto con singular trayectoria: autor, junto con Oiza, primero de la Basílica de Aránzazu y luego de la madrileña Basílica de la Merced, había participado en el Concurso de los poblados de 1955 y formó parte (junto con Fisac, Pedro Pinto, Romany, Oiza, Cubillo, Sierra o Sota) del grupo de arquitectos que colaboraron con Laguna en los Poblados, trazando el poblado "mínimo" de absorción de Los Carmenes, en Caño Roto, junto al Hospital de Gómez Ulla. En una superficie de 14 hectáreas cedidas por Comisaría, el proyecto buscó definir 582 viviendas "de tipo social", con superficie máxima de 42m<sup>2</sup>, y lo singular de aquel proyecto es que la planta baja de las viviendas estaba dividida por la escalera, tema luego retomado por Oiza en el Concurso de las Viviendas Experimentales de 1956<sup>118</sup>. Sorprende que Laorga fuese capaz de pasar de aquellas vivien-

das de 42m<sup>2</sup>, construidas con un presupuesto de 25.000pts y desarrollar, casi simultáneamente, los modelos americanos que en aquel momento difundían las revistas españolas al mostrar la arquitectura de Neutra.

Si antes he comentado como las ciudades jardín de la alta burguesía (Puerta de Hierro, la Moraleja, *La Florida* o *Alameda de Osuna*) se contraponían a poblados como Terol o Tercio, convendría destacar como, frente a la arquitectura de los poblados hubo, en la España de los años cincuenta, otra arquitectura, reflejo de la presencia e influencia de Neutra en España. Sabemos que tras el pacto americano, y tras la apertura de las bases de Torrejón y Morón, los militares de aquel país buscaron residir en una urbanización que repitiera el estándar de vida característico de la *american way of life*. En las bases se abrieron oficinas de proyectos, en las que junto a técnicos americanos colaboraron arquitectos españoles,



82. *Cubillo*. Planta de vivienda en el Poblado Mínimo de Vallecas. 1956



destacando Luis Vázquez de Castro, que, tomando como referencia el modelo californiano, hizo que la referencia primero a Breuer y luego a Neutra fuese obligada. Sabemos que este último visitó España (inspeccionando las instalaciones de las bases) y que en Pozuelo proyectó una pequeña colonia de treinta viviendas unifamiliares. Pero lo singular es que un arquitecto como Laorga, con una formación bien distinta (como se advierte al estudiar la basílica de Aránzazu) supiese ajustarse a modelos constructivos diferentes a los planteados en los poblados <sup>119</sup>.

Era ese un momento en el que, reducidas las consecuencias externas de la crisis, el Estado bus-

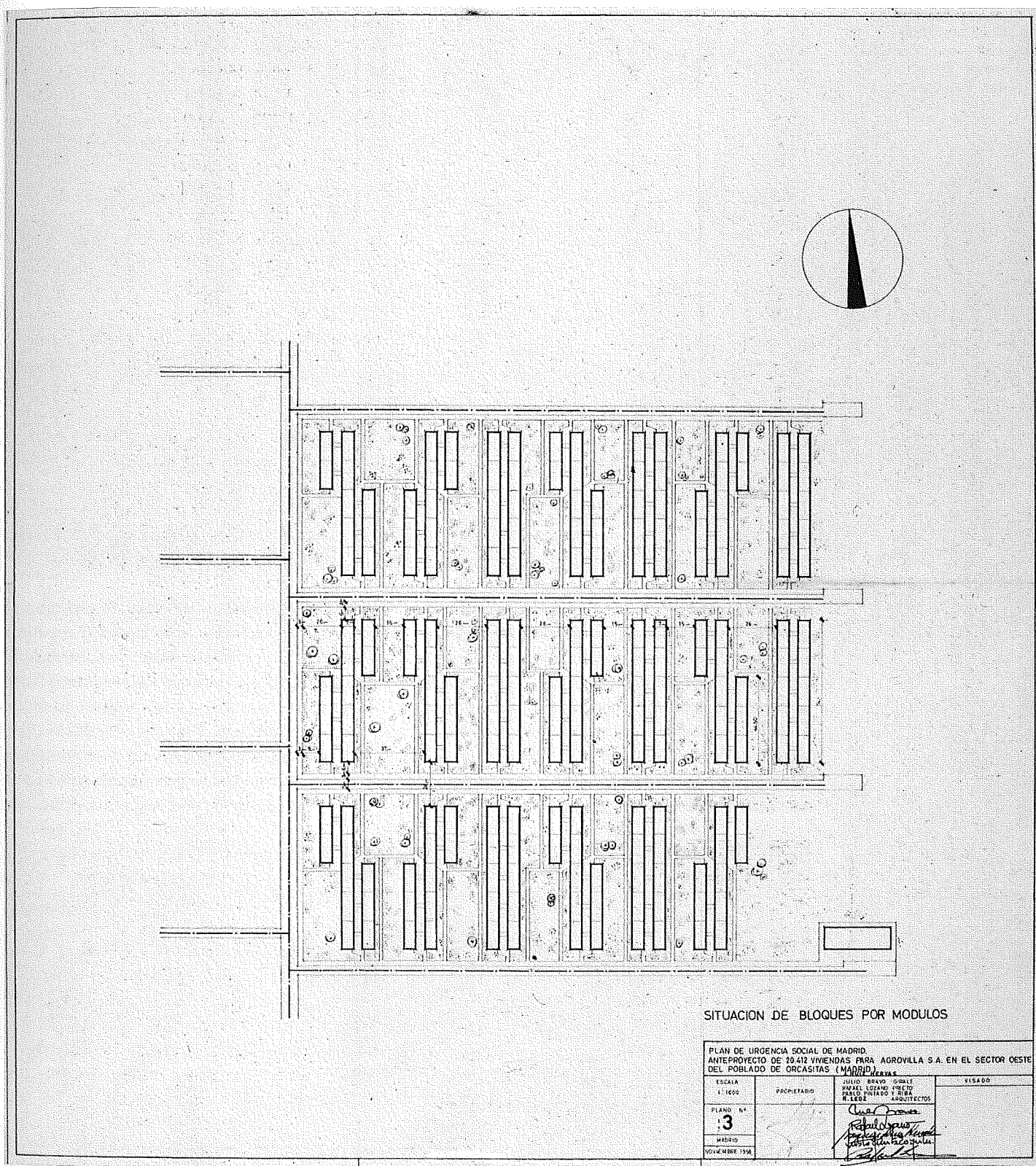


83. Revista Nacional de Arquitectura. 1958

caba desembarazarse de la carga financiera que suponía la construcción, buscando definir los mecanismos para conceder beneficios a un sector, con vista a atraer así al capital privado. En un momento en que —como señaló la prensa de la época— *...en un núcleo suburbial de reciente formación se vuelcan las zonas en paro mas destacadas de la nación* <sup>120</sup> el problema era como incentivar una iniciativa privada no interesada en un suelo no rentable por la escasa capacidad adquisitiva de la emigración. En 1957 se produjo un cambio en el Gobierno que afectó a la política de vivienda: se creó el Ministerio de la Vivienda y, en consecuencia, INV pasó de Trabajo al Ministerio de Vivienda, nombrándose al arquitecto José Luis Arrese responsable del mismo. Con Arrese pasó al Ministerio (además del INV) la Dirección General de Arquitectura, Dirección General de Regiones Devastadas, el Consejo Nacional de la Vivienda, el Consejo Superior de Urbanismo y Arquitectura y la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid, creándose tres direcciones generales: una, de Arquitectura (que ocupó Bringas, antiguo concejal del Ayuntamiento de Madrid que había sido vocal en la Comisión de Urbanismo); otra, de Urbanismo (a cuyo frente se puso a Bidagor) y una tercera, de Vivienda, que englobó las tareas que desarrollaba el INV; y, junto a todo ello, Arrese cesó a Valero Bermejo —nombrando en su lugar a Vicente Mortes— presentando al poco Laguna su dimisión como Comisario.

El nombramiento de Arrese como Ministro de Vivienda tuvo, como han señalado los historiadores, claras consecuencias políticas: pero desde el punto de vista de la vivienda, la llegada de Arrese significó un quiebro con la política desarrollada por Valero Bermejo. Si este había buscado la “sindicalización” del problema de la vivienda, llevando a la OSH la responsabilidad de la construcción de vivienda social (reforzando los mecanismos de intervención y estableciendo reglamento que permitiese llevar a termino el Plan Sindical de la vivienda) Arrese implantó una política de propiedad de la vivienda frente a quienes reclamaban una política de alquileres. *Hagamos un país de propietarios, no de proletarios* fue frase repetida con frecuencia por el Gabinete y, en consecuencia, se buscó incentivar la presencia del privado propiedad en la construcción de vivienda.

El cambio de criterios era una reacción pragmática frente al cumulo de fracasos habidos hasta el momento: asumiendo que el Plan Nacional no había resuelto el problema de la vivienda y que los poblados fueron brillante experiencia arquitectónica (pero fiasco desde la voluntad por resolver un problema) Arrese buscó dar la vuelta a la situación. Frente a la política de vivienda econó-

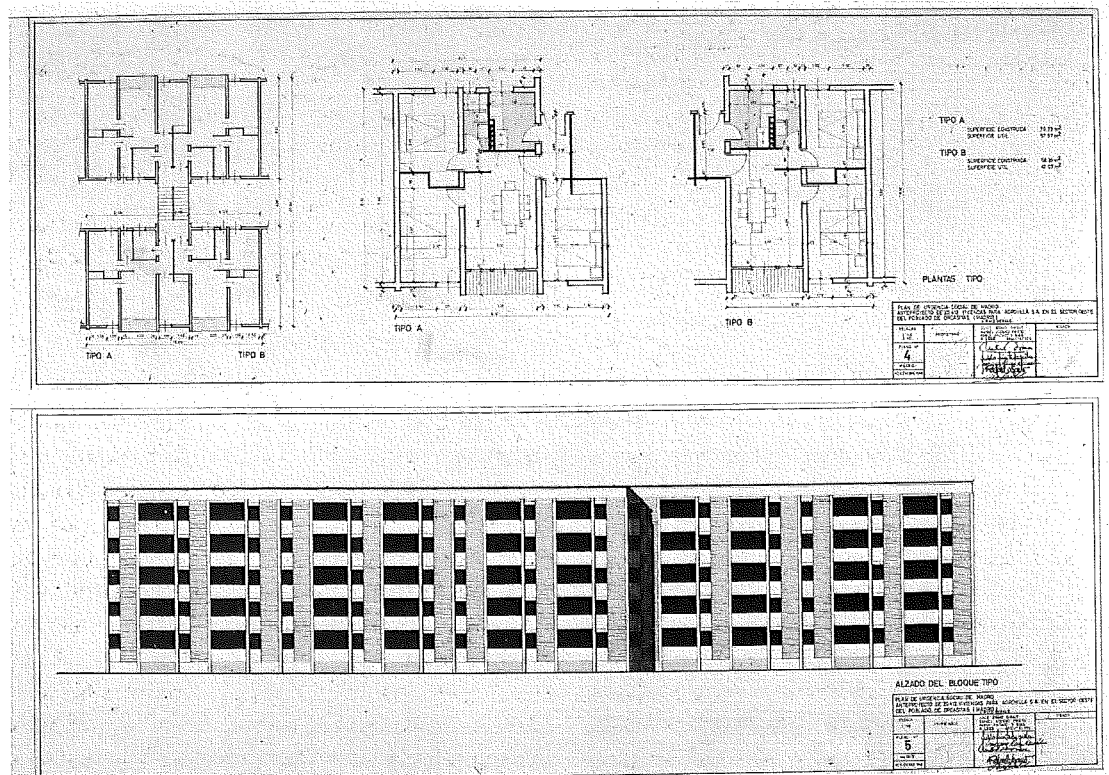


mica entendida como cuestión de Estado, defendía que fuese asunto del privado; frente a una Comisaria que ordenaba suelo y fijaba donde llevar a término cada intervención, cada promotor iba a poder actuar libremente, allí donde dispusiera de suelo; frente a una reflexión sobre la vivienda que buscaba tanto su industrialización como establecer pautas de funcionalidad, tales

cuestiones se minimizaban, resultado de unos intereses comerciales; frente a la discusión iniciada por Fisac, en 1949, sobre si convenían viviendas unifamiliares o viviendas en hilera de dos o cuatro alturas, Arrese —buscando la máxima rentabilidad del suelo, tal como deseaban los reticentes inversores— proponían edificios en altura de once o trece plantas, retomando el debate

84. Ruiz Hervás, Leoz, Lozano y Pintado. Situación de los bloques por módulos en el Poblado de Orcasitas. 1956

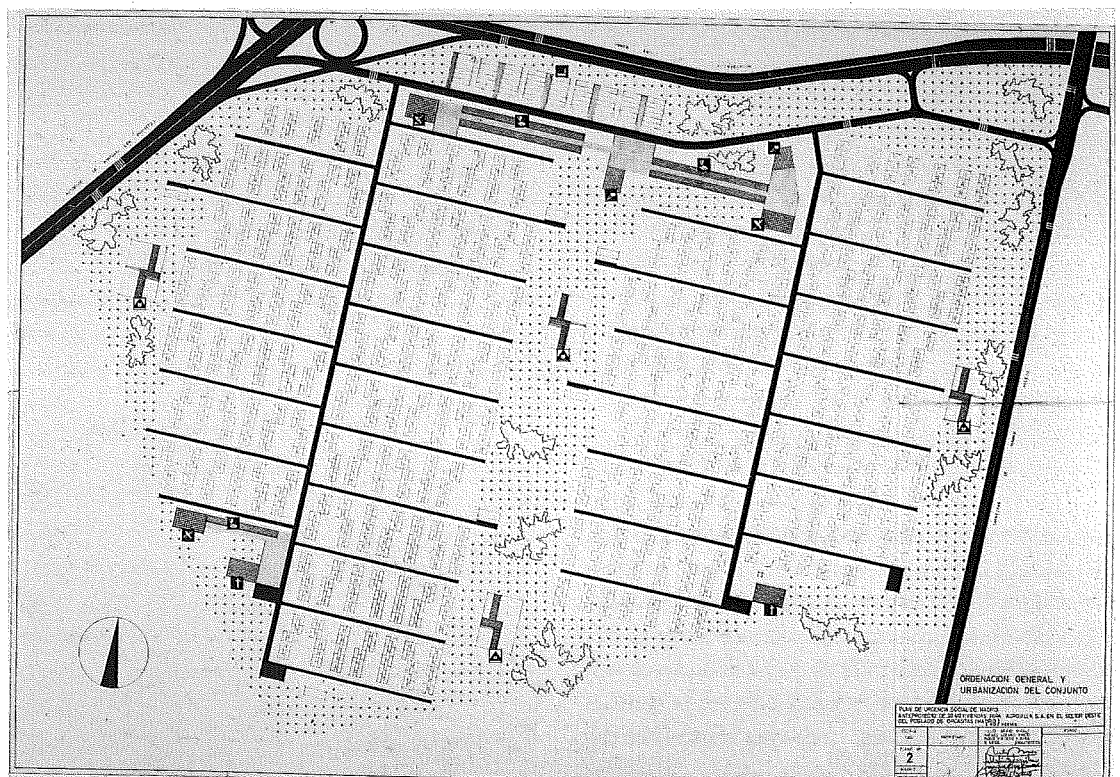
85. Ruiz Hervás, Leoz, Lozano y Pintado. Planta de las viviendas y estudio de fachada en el Poblado de Orcasitas. 1956



sobre el edificio en altura (...un bloque vertical inmerso en un mar verde puede ser la vivienda del futuro: es la Unidad de Habitación de Le Corbusier)<sup>121</sup>. Y, sobre todo, frente a una política preocupada por definir y fijar pautas de acceso a la vivienda, prometiendo ventajas y beneficios fiscales, ahora sería la banca quien asumiría aquel papel, tratando directamente con los futuros propietarios las condiciones de acceso a la vivienda.

En septiembre de 1956 Valero Bermejo había señalado, de modo un tanto triunfalista, como ...el problema del suburbio desaparecerá completamente en 1958; en julio de 1957 los titulares de la prensa eran catastrofistas, destacando como ...cada día 3000 familias vienen a Madrid sin haber sido contratadas previamente: contra esta situación se publicó un Decreto por el cual se prohibía la entrada en Madrid de las familias que

86. Ruiz Hervás, Leoz, Lozano y Pintado. Ordenación general y urbanización de conjunto. Poblado de Orcasitas. 1956



This section contains two architectural drawings. The top drawing is a perspective view of a long, two-story building with a flat roof. It features a series of rectangular windows and doors, some of which are shaded to indicate depth. The building is shown from a low angle, emphasizing its length. The bottom drawing is a side elevation of a similar building, showing the arrangement of windows and doors along its side. It also features a series of rectangular windows and doors, with some shading to indicate depth. The building is shown from a side-on perspective, highlighting its repetitive structure.

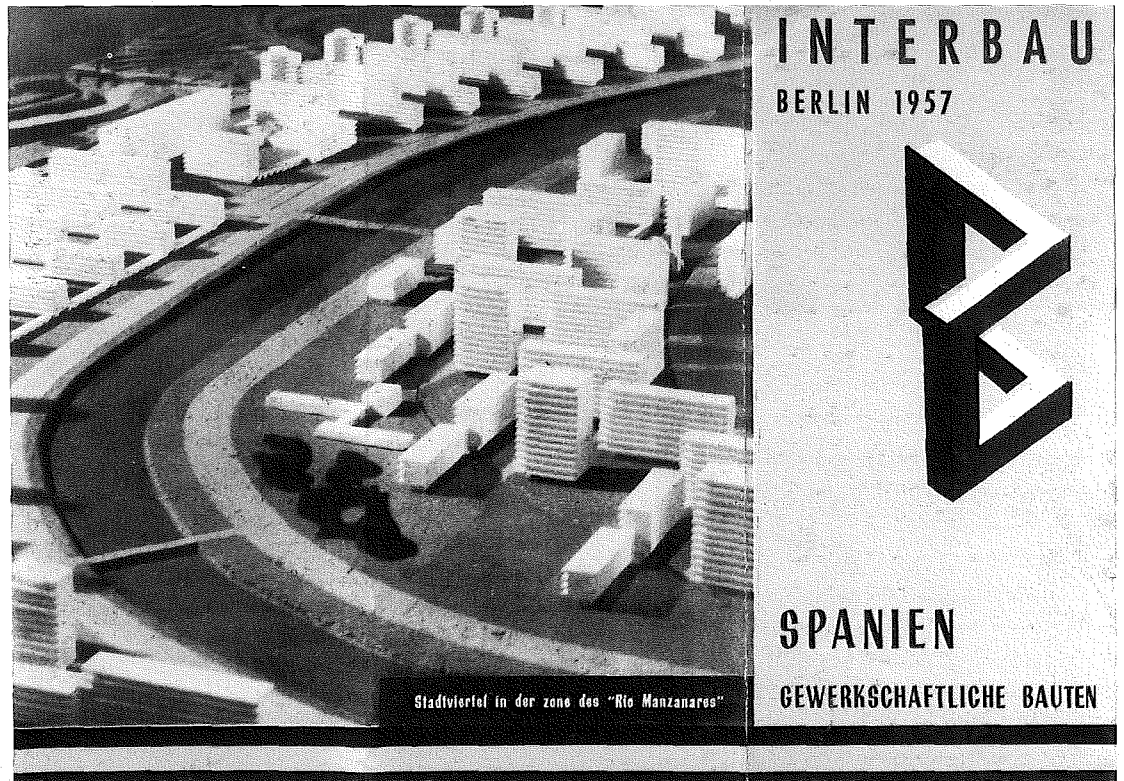
88. *Luis Vázquez de Castro.*  
Estudio de fachadas en el  
poblado de Pan Bendito.  
1956

Sorprendentemente Laguna criticaba la labor que él mismo había promovido en los poblados y apuntaba la necesidad de volcar los esfuerzos del Estado en la ayuda a la iniciativa privada; al mismo tiempo proponía la revisión del Plan de Madrid, redefiniendo zonas donde llevar las viviendas sociales. Tras destacar como, a corto plazo, Madrid precisaba 60.000 nuevas viviendas (13.000 de ellas de "tipo social", para los nuevos poblados, las restantes 47.000 destinadas a las empresas obligadas a construir para sus empleados o para los inmobiliarios privados) declaraba como, para las primeras, la Comisaría tenía preparado terrenos en las inmediaciones de los barrios satélites de la Capital: Orcasitas, Carabanchel, Fuencarral, Manoteras, Canillas, sectores de La Elipa y Entrevías mientras que para las viviendas del privado (casi 48.000) establecía una reserva de suelo en polígonos situados junto al Puente de Toledo (Puente de Praga); en Quintana; en la prolongación de la Avenida del Generalísimo, pasada Plaza de Castilla; en la zona de Almendrales, Avenida de Oporto, además de algunos sectores inmejorables inmediatos a las márgenes de la canalización del Manzanares.

89. *Luis Vázquez de Castro*.  
Estudio de plantas para el  
poblado de Pan Bendito.  
1956



90. Ordenación del Manzanares. Imagen expuesta en la IBA de Berlín. 1957

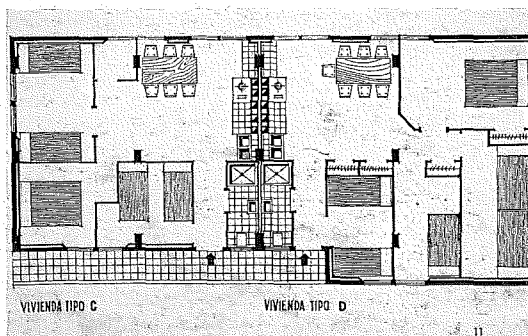


Antes que en <sup>1957</sup> noviembre de aquel año se aprobara la Ley, en agosto de aquel años se aprobó un Decreto para impedir los asentimientos clandestinos: ello era preciso, se comentaba, porque cabía la posibilidad que llegaran a la ciudad nuevos chabolistas buscando los beneficios y ventajas de aquella actuación. Junto a esta labor, el propósito del Plan era proporcionar solares (puesto que el problema fundamental era la falta de suelo urbanizado) comprometiéndose Comisaría, Ayuntamiento y Ministerio a sacar este a subasta y/o concurso: Comisaría presentó una oferta de suelo en Puente de la Princesa, Jaime el Conquistador y Almendrales, con capacidad para 3.000 viviendas asumiendo sacar, en junio de 1958, otros 500.000 metros cuadrados en Fuencarral (barrio de la Victoria) y Orcasitas, capaces de albergar 30.000 viviendas. A su vez, el Ayuntamiento se comprometía a subastar, a comienzos de abril de 1958, 130.000 metros cuadrados junto al Manzanares (entre el Puente de la Princesa y el Puente de Toledo) capaces para

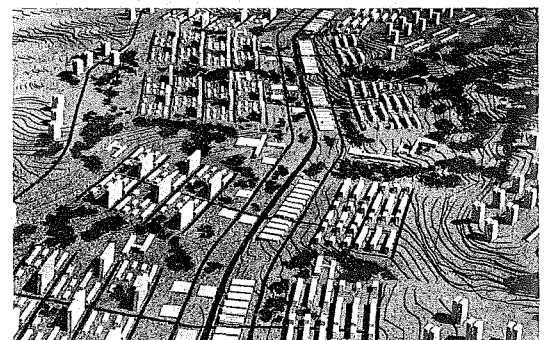
4.000 viviendas y entre junio y julio de 1958 se programaban otros 310.000 metros cuadrados en Hortaleza, Carabanchel, Santa Marca, Francos Rodríguez y Vallecas Villa, con capacidad para 4.000 viviendas. Por ultimo, la Dirección General de Arquitectura ofertaba, para comienzos de mayo, 20.000 metros cuadrados de suelo en la Glorieta de Toledo, Carretera de Extremadura y Paseo de Olivares, suelo capaz de albergar 800 viviendas. Se pretendía pues que en cinco meses se elaborase proyecto de urbanización y se sacara al mercado suelo capaz de albergar 41.000 viviendas: en contrapartida, la condición impuesta era que las viviendas (con superficie en planta entre los 33 y 150 metros cuadrados) estuviesen terminadas, si querían acogerse a los beneficios legales, antes del 1 de enero de 1960<sup>123</sup>.

El Plan buscó incentivar a la iniciativa privada en la construcción de viviendas, traspasando a esta unas competencias que hasta el momento, habían sido asumidas por el Estado. La contra-

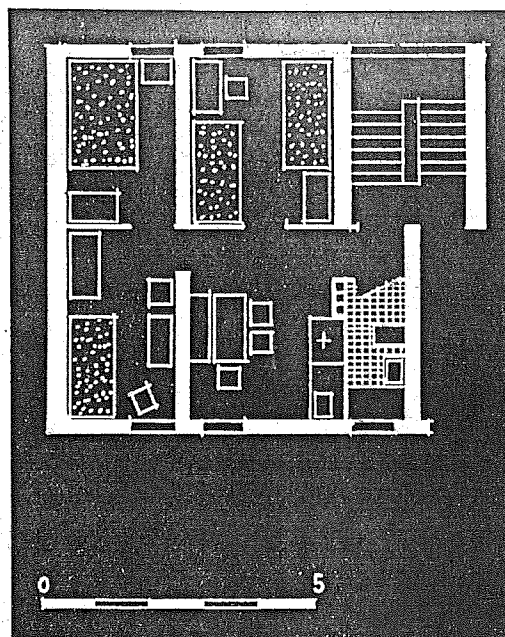
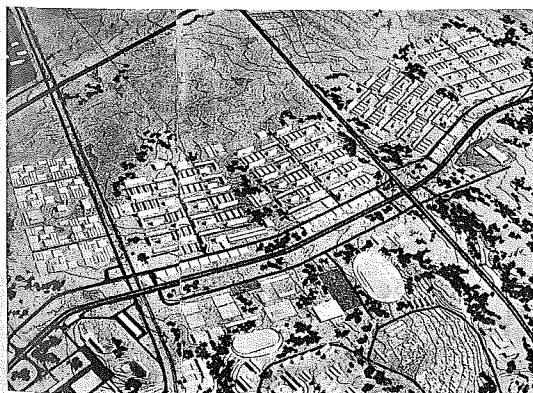
91. Aburto. Estudio de planta de vivienda para el Concurso de Viviendas Experimentales. 1956



92. A. Vázquez de Castro. Maqueta del Poblado de Orcasitas. 1958



dicción aparecía cuando Laguna señaló como Comisaría preparaba por sí la urbanización Barrio en la zona de la Vegailla-Valdelazarza, entre la carretera de Irún y El Pardo, al tiempo que había ordenado varios planes de iniciativa privada en el entorno de la pista de Barajas y en el Abroñigal. Planteando la revisión del Plan del 43 (aprobado por Ley del 46) señalaba como *...la mejor alambrada para evitar el crecimiento excesivo de una ciudad es el establecimiento de zonas verdes: pero no zonas verdes pintadas de ese color en el papel, sino áreas de terreno materialmente ocupadas, porque detrás de una barrera verde no surge nunca un suburbio, y por estrecha que esta sea representa un muro formidable para evitar el crecimiento en esta dirección.* Quien poco antes había ocupado las zonas verdes del Plan Bidagor reclamaba ahora, cuatro años después, un cinturón verde proponiendo la adquisición de 9.000 hectáreas de labor *...si es que pueden calificarse como tal las de un rendimiento como el de las cosechas que se producen en las inmediaciones de Madrid.* Laguna proponía comprar suelo y transformarlo en zona verde no porque con ello pretendiera diferenciar zonas de uso sino porque era una medida contra *...los actuales propietarios, que esperan un día recoger pies cuadrados en vez de centeno* <sup>124</sup>. Ligaba el proyecto de construir 60.000 viviendas en dos años a la revisión del Plan del 46, señalando como era necesario impedir el crecimiento en direcciones sur y sudeste al ser sectores ocupados por focos industriales de imposible evacuación, nudos ferroviarios o plantas de tratamiento de sustancias residuales. Al mismo tiempo, proponía crear vías direccionales hacia norte y noroeste, hacia zonas inmejorables para nuevos barrios residenciales de la ciudad que debían apoyarse no en vías de tráfico sino en vías que valoraba como vías de crecimiento. Proponiendo densidades pequeñas de habitantes por hectárea, recintos escolares o deportivos, la propuesta de Laguna se argumentaba (sorprendentemente) desde la referencia a Hilberseimer.



93. Pedro Pinto. Estudio de planta de vivienda para el poblado de absorción de San Fermín. 1956

El Plan de Urgencia Social de Madrid fue aprobado por el Pleno de las Cortes el 13 de noviembre de 1957: promulgada como Ley, no solo definía la voluntad de construir 60.000 viviendas en dos años sino que, buscando limitar el crecimiento de la ciudad, señaló un límite (mediante anillo verde) descentralizando la industria y ubicando la vivienda obrera. La Ley definía una nueva categoría de vivienda ("vivienda subvencionada") que en un principio sólo se reconoció en la zona de actuación del PUS en Madrid estableciendo, dentro de ella, dos categorías: una, para viviendas con superficie útil entre de 38m<sup>2</sup> a 75m<sup>2</sup> máximo y otra, con superficie útil de 75m<sup>2</sup> a 150m<sup>2</sup> <sup>125</sup>. Valorada por Villar Ezcurra como "subespecie" de las de renta limitada, venían dotadas con una donación modal de 30.000 pesetas por vivienda (fuera cual fuese su superficie) y la solicitud para construir estas podía realizarla cualquiera de los promotores incluidos en el Reglamento de Renta Limitada de 1944 <sup>126</sup>. Junto a ello, la Ley establecía un radio de 50 kilómetros en torno a la capital donde esta-

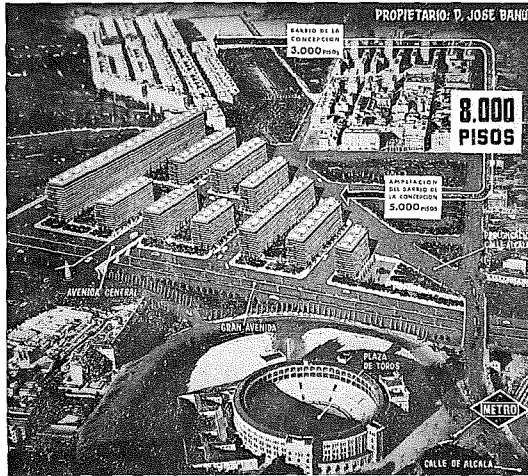


94. Maqueta del Poblado Dirigido de Orcasitas. 1958

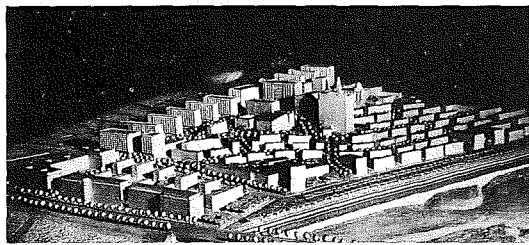
95. Perspectiva del Conjunto de viviendas de Ciudad de los Angeles. 1958

Lo PB ROBLADO  
En ROMA?

96. Ampliación del barrio de la Concepción. 1959



97. Domínguez Salazar. Barrio de la Estrella. 1955



bleció zonas de restricción total o parcial para las nuevas industrias, centros industriales satélites y zonas libres, buscando descongestionar (y, en consecuencia, reconducir el cinturón de miseria) los alrededores de Madrid. Apoyándose en el proyecto que buscaba unir el ferrocarril suburbano con la línea de Madrid a Almorox (aprovechando la oferta de Navalcarnero de convertirse en ciudad satélite de Madrid) se buscó ordenar el crecimiento mediante vías de penetración y circunvalaciones. Y esta opción se formalizaría poco después en la propuesta para llevar la descongestión de Madrid hacia Talavera, Avila o Aranda <sup>127</sup>.

Al llegar a este punto, parece clara cual fue la historia de la vivienda madrileña entre 1939 y 1959: del debate sobre la reconstrucción a la preocupación, a final de los 40, por establecer las bases de una primera industrialización; frente a una arquitectura ligada al nostálgico suelo de lo popular, el abandono de los esquemas

constructivos propuestos por Moya se planteó desde la voluntad por fomentar una industria de la construcción; y la necesidad económica en redefinir un estándar de vida (las viviendas mínimas, reducidas o de tipo social) tuvo como reflejo la política de los poblados. Sistemas constructivos basados en la tradición *vs.* industrialización; núcleos satélites *vs.* política de anexión; bloques cerrados *vs.* Bloques abiertos... es evidente que en apenas veinte años el cambio ha sido mas que radical: si operaciones como la desarrollada en el barrio del Pilar caracterizaron los años 40 y los poblados son ejemplo de los años 50, la novedad que introduce el PUS es superar el concepto del bloque o, incluso, del poblado de viviendas unifamiliares para definir una política de inmobiliarias privadas que actúan sobre grandes polígonos de suelo, al margen de cual fuera el planeamiento e ignorando las cuestiones urbanísticas que, durante años, preocuparon a la Comisaría.

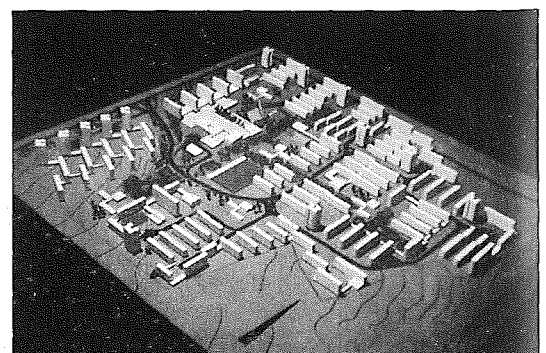
Comisaría, Ayuntamiento y Ministerio de la Vivienda programaron suelo, subastando éste a continuación. No se trataba ya de pequeñas operaciones en el interior de la ciudad sino, por el contrario, de definir un tipo de planteamiento que rompía, de forma rotunda, con el debate sobre la forma urbana. Y a partir de este momento interesa tanto comprender cuál fue la política desarrollada por las grandes inmobiliarias, como conocer los criterios adoptados por la Administración (conocer los momentos y conocer dónde) al subastar el suelo urbanizado.

La documentación original del Plan permite destacar un tema singular: algunas de las operaciones propuestas buscaron edificar 5.000 viviendas (las proyectadas por Domínguez Salazar para *Urbis*) otras, 3.200 viviendas (la planteada por *Inmobiliaria Roiz*, S.A. en Barajas, proyectadas por Martínez Lebrato), 2.300 (las construidas por Canosa para *Constructora Peninsular*, en San José de Valderas)... y, simultáneamente, otras oscilaron entre las cinco y las veinticinco viviendas. Es evidente que unas y otras se plantearon desde supuestos diferentes y que tuvo que ser Comisa-

98. Domínguez Salazar. Barrio de la Estrella. 1955



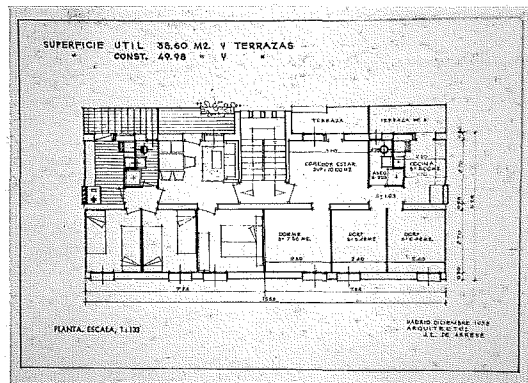
99. Maqueta del conjunto de viviendas de San Cristóbal de los Angeles. 1958



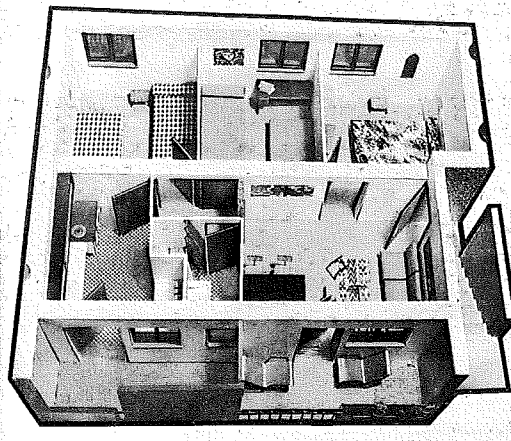


ría quien plantease los distintos tipos de actuación. En esos momentos se actuaba en el poblado dirigido de Canillas, García Noblejas (OSH), San Blas (OSH), La Elipa (OSH), *Hogar del Empleado* en Doctor Esquerdo, *Hogar Madrileño Textil*, poblado dirigido, absorción y mínimo de Entrevías, poblado de San Fermín, *Euskalduna*, mínimo y dirigido de Orcasitas, Zofio, Juan Tornero (OSH) o poblado de San Antonio. Se trataba, en consecuencia, de grandes operaciones desarrolladas tanto por INV como por OSH donde el polígono con bloques en altura sustituía al poblado de viviendas unifamiliares o, como mucho, de cuatro plantas <sup>128</sup>.

En mayo de 1959 la prensa publicó una sorprendente noticia: el Plan (cuyo objetivo inicial era construir 60.000 viviendas en dos años) había superado en 22.884 viviendas las previsiones iniciales. Fue entonces cuando se abrió la polémica sobre si convenía esbozar un segundo Plan o si, por el contrario la necesidad obligaba a llevar tal iniciativa a otras zonas del país (Barcelona, Vizcaya, Asturias) creándose Comisiones Ejecutivas dependientes de las Comisiones Delegadas. Frente a quienes propugnaban un segundo Plan en la capital, se objetó como el precio de los materiales de construcción se había incrementado en un 20% al tiempo que se hacía ver como la mano de obra (abundante y barata pocos años antes) era difícil de encontrar. La alternativa al Plan fue descentralizar la capital hacia nuevas zonas, planteándose que Guadalajara, Alcalá, Toledo, Aranjuez, Ávila,

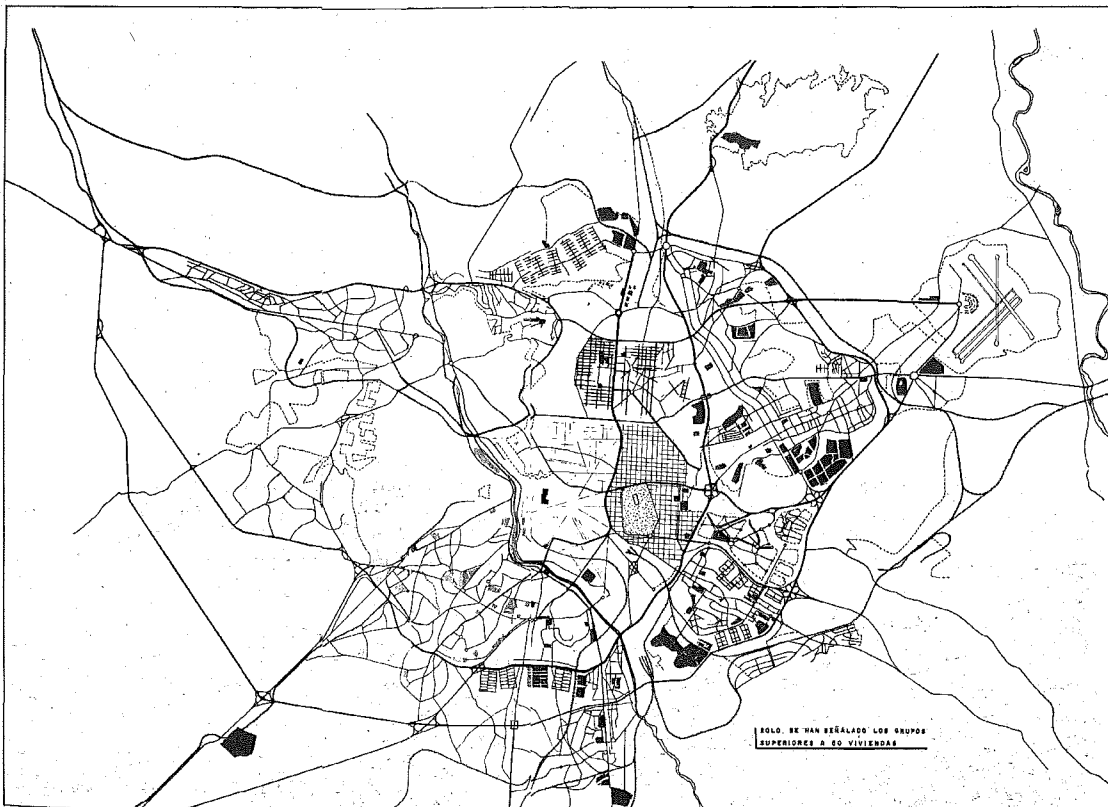


100. Arrese. Estudio de vivienda de 38 m<sup>2</sup>. 1957



101. Arrese. Maqueta de vivienda subvencionada con superficie útil mínima para Poblado Dirigido (38 m<sup>2</sup>). 1957

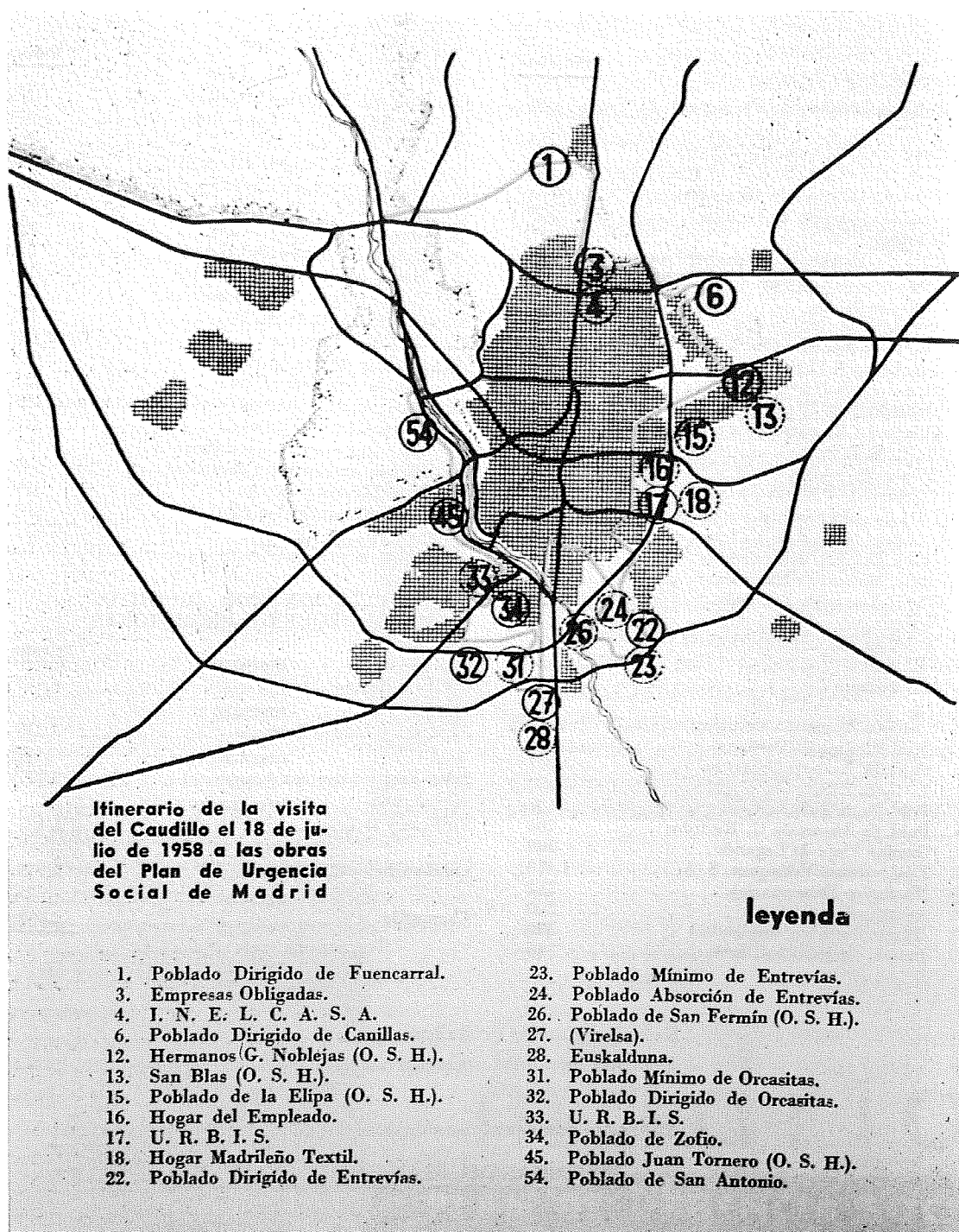
Segovia, Talavera y Aranda de Duero sirvieran como punto de corrección del crecimiento de Madrid. Y de esta forma fue el propio Arrese quien destacaría como el Plan de Urgencia Social debía transformarse, paulatinamente, en Plan



102. Plan de Urgencia Social. Situación de los grupos de vivienda superiores a las cincuenta viviendas. 1958



103. Plan de Urgencia Social.  
Situación de las principales  
actuaciones, 1958

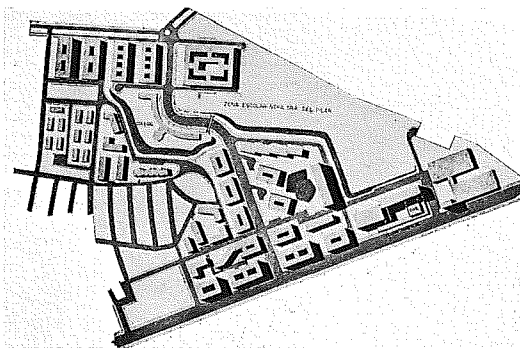




Regional de dimensiones nunca planteadas hasta el momento <sup>129</sup>.

El estudio de las 84.000 viviendas construidas lleva a valorar y plantear temas tan distintos como podría ser analizar los distintos tipos de vivienda realizados; el trazado de los nuevos polígonos y dónde se plantearon; cuáles las inmobiliarias y cuáles los tiempos de actuación; que equipamientos y dotaciones que se plantearon en los conjuntos construidos por el privado y cuáles aquellos otros realizados por el público... Saber qué arquitectos trabajaron para el sector público, y quienes, por el contrario, lo hicieron para el privado, conocer la actividad de las inmobiliarias y comprender cuál fue, en cada momento, su política de actuación nos permitiría comprender los "tiempos" en que se construyó un Madrid que hoy nos es familiar.

Si durante años fue Comisaría quien fijó las pautas del crecimiento, a partir de 1959 serán las grandes inmobiliarias quienes definan y marquen el futuro urbano. Los debates y polémicas mantenidos por Fisac, Romaní, Oiza sobre la tipología de la vivienda deja de tener sentido a la vista, por ejemplo, frente a los criterios que *Urbis* plantea en su Junta de Accionistas de 1959, al manifestar —tras afirmar como había contribuido al PUS con 7.300 viviendas— su intención por construir, en los cinco años siguientes, otras 20.000 viviendas. Realizadas casi en su mayoría (si no en su totalidad) por un arquitecto de la calidad profesional de Domínguez Salazar —asociado, en sus primeros momentos, con Gutiérrez

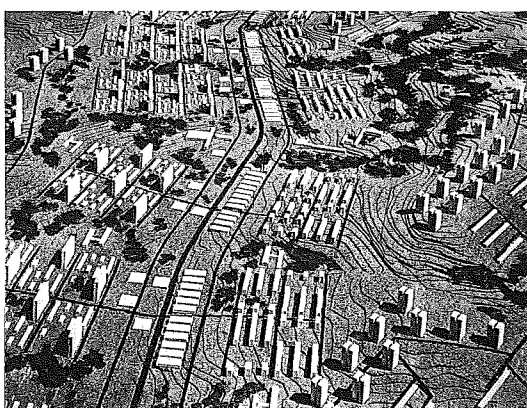


104. Plan de Urgencia Social. Viviendas promovidas por el "Hogar del Empleado" en Doctor Esquerdo, 1958

105. Domínguez Salazar. Ordenación del Barrio de la Estrella, 1957

Soto— ello explica que el Barrio de la Estrella primero y luego Moratalaz marcaran un auténtico eje direccional de crecimiento: pero para comprender el alcance y sentido de esta operación es preciso valorar y conocer el papel que desempeñó en *Urbis* un hombre de empresa de la talla y características de Manuel de la Quintana. Porque entender sus criterios sobre dónde era preciso construir y dónde era necesario adquirir suelo que mantenía en reserva es tan importante para comprender la realidad actual de la ciudad como conocer las opiniones que Bidagor tuvo a comienzos de los años 40 o, incluso, de los criterios que Laguna desarrolló en los 50 <sup>130</sup>.

Frente a las grandes inmobiliaria hubo otras (*Sandi*, por ejemplo, propiedad de aquellos hermanos Santos Diez que, en los años cuarenta, hicieron fortuna vendiendo suelo a quienes querían construir su chabola) que desarrollaron una singular actividad, primero mediante pequeñas actuaciones y luego organizando alguna gran promoción: frente a la política de suelo esbozada por *Banús* o *Urbis*, los hermanos Santos diversificaron su actividad en un conjunto de empresas (unas dedicadas a la construcción de mercados, otras a la promoción de viviendas) organizando una compleja "arquitectura financiera" donde sus sociedades (*Sandi*, *Merinsa*, *Madrid Urbana*, S.A. Inmobiliaria Río Manzanares S.A. Promociones Urbanas S.A. Inmobiliaria Cultivas, Construcciones San Agustín...) pasaron de actuar allí donde encontraban suelo, en el interior de la ciudad, a plantear lo que después fue el barrio de San Agustín.



106. Terrenos en los que se advierte el Arroyo del Abroñigal (luego M-30), Colonia Ferroviaria y, al fondo, Niño Jesús y el Retiro. 1957

107. Plan de Urgencia Social. Polígono de Fuencarral. 1959

108. Domínguez Salazar.  
Viviendas en Moratalaz. 1958



Sorprendentemente los arquitectos que construyeron las 48.000 viviendas del privado no fueron (salvo contadas excepciones) profesionales con reconocida trayectoria: muchos nombres son hoy desconocidos y, sin embargo, en su día desarrollaron una febril actividad, construyeron el Madrid actual trabajando siempre para un mismo cliente. Ambrós trabajó par *Orisa, S.A.*; Alastrue (junto con Alonso Taboada) fue, a partir de un cierto momento, el arquitecto de los hermanos Santos; Alvear, ligado en un principio al *Hogar del Empleado* junto con Cubillo, Sierra, Romani y Oiza, centró luego su actividad en los tres núcleos de Entrevías; Asensi y Velasco construyeron para el *Patronato de Casas Militares*; Blein estuvo ligado a la *Inmobiliaria Cudosmar*; Casar trabajó para *Norah, S.A.*, en San Cristóbal; Carlos de Miguel fue arquitecto de *Saconia*; Domínguez Salazar lo fue, a su vez, de *Urbis*; Fernández del Amo colaboró con *Sainz Rebollo* así como con el *Patronato de Viviendas de Presidencia de Gobierno*; Fernández Pirla (junto con García Benito) trabajó para *Urbanizadora y Edificios* así como para el *Patronato de Viviendas de la Almudena*; García-Lomas fue arquitecto del *Patronato de Casas para Funcionarios*; Gómez Morán lo fue de *Eguaras Rey*; López Asiáin, a su vez, del *Patronato de*

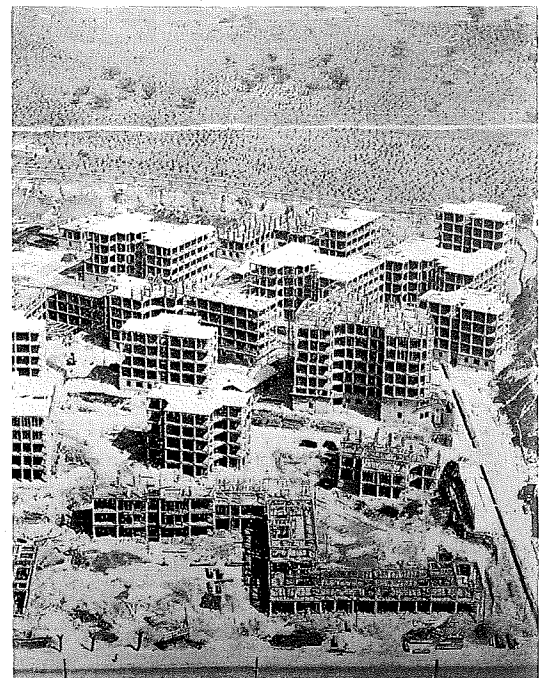
109. Patronato de Casas Militares. Viviendas para Jefes y Oficiales en Plaza de Castilla. 1958

110. Plan de Urgencia Social. Polígono en las afueras de Madrid. 1959



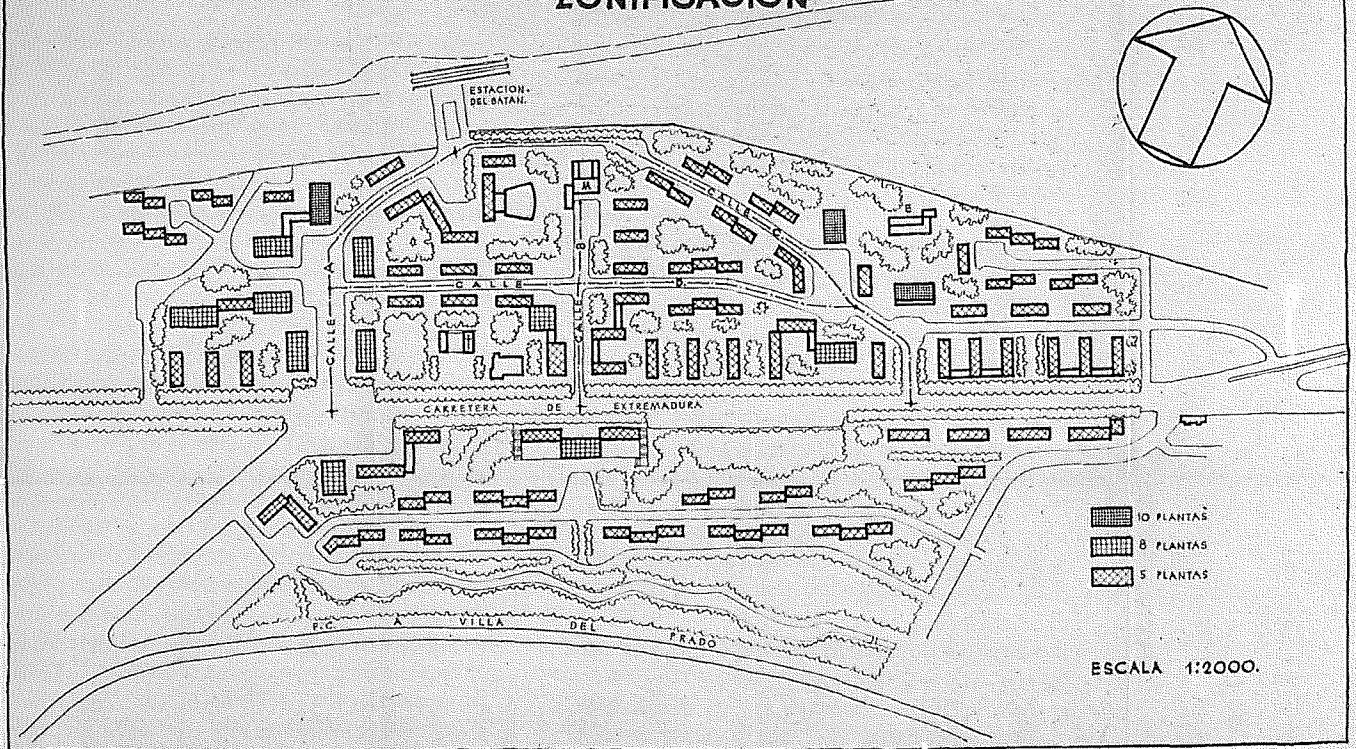
*Casas de la Armada*; Lucini creó, junto con sus hermanos, la *Inmobiliaria Lucini*, trabajando luego para *Inmobiliaria Hortaleza*; Moreno Lacasa fue, junto con Monís, Rodríguez Rodríguez y Sainz de Vicuña, arquitecto de *Edificaciones Velázquez*; Muñoz Monasterio trabajó para *Cebrián López* y *Edificaciones Castellana, S.A.*; Romero Ordeig trabajó, al igual que Torrallas, para *Banús...*

La sorpresa viene al advertir como quienes habían colaborado con Laguna en los poblados apenas trabajaron en un Plan al que se acogieron mas de 30 promociones del privado, lo cual significó casi 24.000 viviendas. Junto a éstas, otras 60 de cierta amplitud sumaron 35.000 viviendas más. En las promociones llevadas a cabo por OSH, INV o Comisaría trabajaron Cabrero, Argote, Nuñez Mera, Benlloch, Aburto, Javier Zuazo Bengoa, Gamir, Albear, Valdés, Oiza, Sierra, Turell, Aspiazu, Ruíz Hervás, Fisac, Pinto, Vázquez de Castro, Manzano Monís... El resto de las actuaciones fueron pequeñas operaciones que buscaron, básicamente, consolidar la trama y aprovechar los beneficios prometidos, colmatando un tejido urbano que, desde los momentos de la Guerra, había quedado inconcluso. La política de Arrese significó pasar de las dos/tres plantas a las torres pero supuso el abandono de una cultura arquitectónica, de un debate sobre la vivienda, puesto que a partir de estos momentos fue el promotor privado quien definió pautas y estableció líneas. Y para demostrar cuánto el poder de la empresa fue determinante en el Plan basta ver, por ejemplo, como sólo cinco aparejadores tuvieron a su





## PROYECTO PARCIAL DE ORDENACION DEL SECTOR DEL BATAN ZONIFICACION

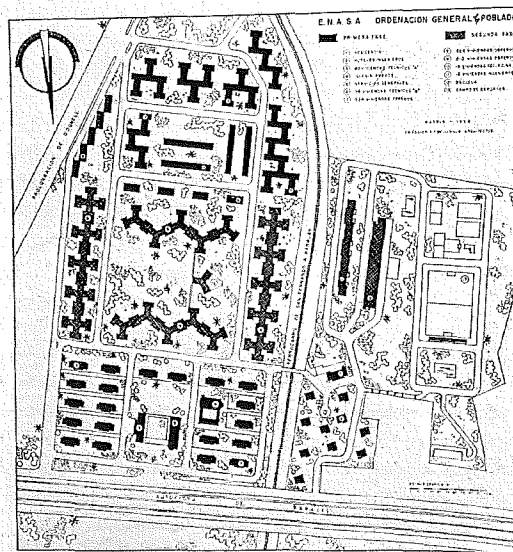


cargo más de 1.300 proyectos, muchos de los cuales de más de 1.000 viviendas.

En 1960 se cierra un ciclo que había comenzado al acabar la posguerra. El debate sobre la ruptura en el conocimiento respecto a los supuestos mantenidos en los años de la República se cierra ahora, cuando voluntariamente se abandona la posible industrialización de la vivienda y la arquitectura se entiende, desde este momento, como símbolo y monumento de una nueva cultura. Durante 20 años el problema sobre la vivienda caracterizó una España y las contradicciones o aciertos que se produjeron en aquel momento sirven para explicar y comprender cómo el proceso fue todo menos lineal. A partir de los 60 Fisac abandona la reflexión sobre la vivienda, Oiza deja la experiencia iniciada en Fuencarral, Romaní o Cubillo se eclipsan lentamente y nombres nuevos entran en el panorama: los proyectos de Corrales o Molezún para la exposición de Bruselas, las propuestas de Carvajal o los primeros proyectos de un joven Antonio Fernández Alba abren la idea de una nueva modernidad. Y el ejemplo más claro lo vemos cuando el "brillante" Luis Gutiérrez Soto asume el compromiso de desarrollar uno de los polígonos del gran San Blas y fracasa, ante la imposibilidad de establecer un diálogo fluido con el joven

Corrales, Gerardo Salvador Molezún o quienes, trabajaban en aquel momento en su estudio. A partir de 1960 la arquitectura olvida el debate sobre la vivienda (su pasado inmediato) y abre puertas a una cultura donde prima el monumento, donde la búsqueda de la singularidad o de la originalidad oculta el largo camino recorrido por quienes, tomando la vivienda como pretexto, recuperaron la cultura arquitectónica existente antes de la Guerra.

111. Plan de Urgencia Social. Ordenación del Sector de Batán. 1959



112. Bellosillo. Ordenación general del Poblado de Barajas. 1958.



El presente trabajo es parte de una investigación financiada por la DGICYT (PB96-0128) del Ministerio de Educación y Ciencia sobre *La vivienda en Madrid, 1939-1959*. Quiero agradecer a Javier Pérez Segura su colaboración y la ayuda prestada en la redacción.

<sup>1</sup> Sobre el Plan de Descongestión de Madrid, ver, *Pueblo*, 17 marzo 1959 e *Informaciones*, del mismo día; en *Pueblo*, 27 febrero 1959, p. 8; Aranda de Duero declaraba su interés por figurar en el Plan de Madrid en *Arriba*, 15 diciembre 1959 se incluía a Avila en el plan de descongestión; p. 10; *Informaciones*, 17 marzo 1959, p. 7; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 10 y 15 diciembre 1959, p. 15.

<sup>2</sup> La localización de las defensas existentes en el Madrid sitiado aparece tanto en el estudio que publica el CRISM en 1937 como, finalizada la contienda, en *Informaciones*, 28 de marzo 1940 así como en las propias declaraciones de Franco en *Arriba*, 1 abril 1943. Sobre el tema existe más que abundante bibliografía: ver, por ejemplo, la *Monografía sobre la Guerra de España: La lucha en torno a Madrid en el invierno de 1936-37*, publicada por editorial San Martín, Madrid 1984; Vicente Rojo *Así fue la defensa de Madrid*, Madrid 1987 o el más reciente estudio de Pedro Montoliu sobre el asedio a Madrid. Recordar que, frente a la Unidad de Desescombros que dirigía (para el CRISM) Teodoro de Anasagasti, en *Mundo Obrero* de 8 octubre 1936 se comentó la existencia de una unidad de "Fortificaciones", compuesta por más de 500 obreros, describiendo en aquel artículo cual eran sus tácticas y donde su actuación (ver, igualmente, *Mundo Obrero* de 28 y 30 octubre o 11 de noviembre del mismo año). En la prensa de aquellos momentos fueron numerosas las fotografías publicadas sobre las defensas de Madrid.

<sup>3</sup> P. Bidagor *Plan de ciudades en I Asamblea Nacional de Arquitectos*. Textos de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid los días 26, 27 y 28 Junio 1939. Madrid, 1939, pp. 57-67

<sup>4</sup> P. Bidagor. *Primeros problemas de la Reconstrucción de Madrid en Reconstrucción*, n. 1, p. 17

<sup>5</sup> *Arriba*, 16 agosto 1942, pp. 22-23. En su estudio sobre la ciudad Bidagor señalaba *...como principio hemos de sentar que entre las funciones urbanas existe un grupo, el de residencia, artesanía, comercio popular y gran parte de los espirituales, bien sean religiosas o culturales, cuyas características son permanentes por estar ligadas íntimamente a la vida humana, que esencialmente no varía. Este grupo de funciones es el que debe atribuirse a la ciudad antigua. En el desarrollo de la ciudad, los problemas se presentan por la creación de nuevas funciones, o por el aumento cuantitativo de ellas. En ambos casos, la solución no será el crecimiento o la superposición de estos desarrollos sobre los antiguos órganos, sino que se dispondrán nuevos órganos, descomponiéndose así los antiguos en cantidad y variedad*. Ver, igualmente, P. Muguruza *Plan de Ordenación de Madrid. El problema de la Capitalidad en Informaciones*, 2 de junio 1944, p. 5. Sobre aquellas intervenciones ver las conferencias publicadas *Pueblo*, e *Informaciones*, 11 febrero 1944

<sup>6</sup> P. Muguruza *El futuro Madrid. Ordenación del complicado problema del Exrarradio en Informaciones*, 11 noviembre 1944, p. 3..

<sup>7</sup> G. Blein publicó en *Reconstrucción*, n. 10, diciembre 1940 un artículo titulado *La unidad Urbana de Madrid* en el que teorizaba sobre la ciudad de 100.000 habitantes, destacando como cada barrio debía contar con 20.000 residentes y cada núcleo estar formado por 4.000 personas. En distintos momentos he comentado la influencia de G. Feder entre los urbanistas españoles, contrastando los ejemplos construidos

por los arquitectos nacionalsocialistas en Prusia y las propuestas de grupo de Bidagor.

<sup>8</sup> *Pueblo*, 4 agosto 1943, p. 2.

<sup>9</sup> *Pueblo*, 26 noviembre 1945, p. 6. Francisco Casares. *Significación moral de la construcción*, 26 julio 1940. Entrevista con Moreno Torres.

<sup>10</sup> *Pueblo*, 28 marzo 1942, p. 7 *Informaciones*, 27 noviembre 1944, p. 5 *Arriba*, 1 enero 1942, p. 3

<sup>11</sup> *Informaciones*, 26 julio y 11 agosto 1939. *Arriba*, 11 febrero 1940, p. 3. En 1943 Falange buscó, junto con el Gobernador Civil de Madrid (Carlos Ruiz) resolver el problema de la vivienda en Madrid: ver *Arriba*, 14 julio 1943; sobre la demolición del poblado de Comillas ver *Informaciones*, 18 julio 1955, p. 8. *Pueblo*, 28 marzo 1942 p, Sobre la inauguración de Serrano Suñer, ver *Informaciones*, 5 marzo 1941, pp. 1 y 7.

<sup>12</sup> *Gran Madrid*, n. 19 año 1952

<sup>13</sup> *Hogar y Arquitectura*, n. 55, 56, 1964, p. 1 214.

<sup>14</sup> Federico Mayo destacaría, en la *Memoria* 1943, y en las *Directrices del Régimen de protección de la vivienda en Viviendas Protegidas* (Madrid 1947, p. 7) dicha situación. Ver A. Cotorruelo *La política económica de la vivienda en España*. Madrid 1960, p. 57; 170 y 171 las declaraciones de Federico Mayo sobre la actuación del INV *10 años de política social de la vivienda en Pueblo*, 19 abril 1949, pp. 6 y 7.

<sup>15</sup> *La Vanguardia*, 2 agosto 1939, p. 1. *Reglamento para la ejecución de la Ley de 19 de abril 1939 de viviendas protegidas y normas y ordenanzas oficiales para su construcción*. Madrid 1939. Sería interesante entender en que medida Fonseca, con el concurso de la vivienda rural, buscó retomar la polémica esbozada en los años veinte por Amós Salvador y Torres Balbás.

<sup>16</sup> La reconstrucción de los barrios próximos a la carretera de Carabanchel y Extremadura se había decidido en el mes de octubre de 1939 (*Informaciones*, 23 octubre 1939, p. 3) y P. Bigador *La ordenación de las zonas adoptadas de Madrid en Reconstrucción*, n. 7 1940, señaló la necesidad de establecer núcleos de población en torno al barrio de Las Pavas y al barrio del Tercio. En el archivo fotográfico de Maudes existen cuatro s fotografías sobre la situación del barrio en 1940 (n. 74-76). Y en *Informaciones*, de 30 de junio 1941 se destacaba como se había aprobado la anexión de Canillas, Canillejas, Chamartín y Carabanchel Bajo lo cual permitía consolidar y fortalecer el cinturón que impedía el crecimiento de los suburbios hacia la Capital. Tras señalar como la idea era rodearlos de arbolado, con huertos que definiesen un límite, estos núcleos (entendidos como núcleos satélites) no eran zonas industriales sino rurales. Sobre el Terol y Tercio ver *ABC*, 5 marzo 1942, *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 10 y 11, 1941. Ver, asimismo, *Las viviendas obreras en las ciudades*. Comunicación del Instituto Nacional de la Vivienda. **III Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda**. Madrid-Sevilla-Lisboa, octubre 1944. *Las viviendas obreras en las grandes ciudades*. Comunicación de D. José, Fonseca. **III Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda**. Madrid-Sevilla-Lisboa, octubre 1944.

<sup>17</sup> *Pueblo*, 4 diciembre 1940, p. 2.

<sup>18</sup> A. Martínez de la Madrid. *Aspectos industriales de la ordenación de Madrid en Reconstrucción*, n. 7, 1940. *Ordenación industrial de ciudades, núcleos y zonas industriales en II Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda*, Madrid 1944. *La creación de zonas industriales en Madrid en Gran Madrid*, n. 3, 1948, p. 19-25

<sup>19</sup> *Pueblo*, 21 enero 1942; *Revista Obras Públicas*, marzo 1942, p. 1 55-56; *Arriba*, 8 febrero 1942, p. 6; *Pueblo*, 7 febrero 1942, p. 4.

<sup>20</sup> *La Construcción Moderna*, t.26, 1928, p. 17; *La Construcción Moderna*, t.28, 1930, p. 213; *El Hogar Propio*, año III, n. 20, junio 1930, pp. 14,

<sup>21</sup> *Arriba*, 28 febrero 1943, pp. 1 y 8. *Pueblo*, 27 febrero 1943, p. 1. Ver L. Moya op.cit. p. 211

<sup>22</sup> *Gran Madrid*, n. 1, 1948, redactado en diciembre de 1941, *Informaciones*, 24 mayo 1944, p. 5. Sobre el proyecto de la JRN de una la vía diagonal, ver *Informaciones*, 8 noviembre 1944, p. 5.

En 1932 Hilarión González del Castillo había señalado la posibilidad de organizar, justificando la propuesta en las opiniones de Purdom sobre las ciudades satélite, una ciudad jardín dentro de la extensión de Madrid, en las inmediaciones de la *Alameda de Osuna* (*La Construcción Moderna*, 15 enero 1932, pp. 5-8) En 1942 la *Inmobiliaria Nuevo Madrid* publicó un folleto *La Ciudad Satélite* en el que proponía construir, en la *Alameda de Osuna*, 5.000 viviendas unifamiliares. La operación, con gran apoyo institucional, se presentó en una exposición con planos y maquetas que visitó el Ministro de Obras Públicas (*Arriba*, 20 mayo 1944 y *Pueblo*, 28 mayo 1944) por una Sociedad que tenía como presidente a M. Perera siendo Consejeros A. Goicoechea y Luca de Tena. Debía lindar, por el norte, con el Aeropuerto y la carretera de Aragón; por el oeste con la *Alameda de Osuna* y por el sur con la carretera de Barajas. Según se señalaba, aquella ciudad satélite debía ser mayor que San Sebastián (*Informaciones*, 20 mayo 1944 p. 4) y como se señalaba en la prensa del momento el proyecto encajaba en la voluntad por construir una línea natural para ciudades satélites que pasando por encima de Fuencarral y Hortaleza, absorbiera Canillas, Vicálvaro y Canillejas, buscando la entrada de la ciudad por la autopista de Aragón. Proyectada por Muguruza y Moscoso, se situaba a 6 Km. de Madrid, en zona rural, alejada de la industria y con abundante vegetación. La autopista debía cruzar por el centro de la urbanización y la CMU -que mantenía la concesión para el tranvía que desde Canillejas llegara al Aeropuerto, atravesaba sus terrenos. Tras señalarse las diferencias que debían existir entre los núcleos residenciales de los industriales o de los militares (P. Muguruza, *El Futuro Madrid. Los poblados satélites* en *Informaciones*, 1 febrero 1945, p. 6) en 1946 el proyecto no había fructificado (*Pueblo*, 30 diciembre 1946, p. 5) y se esbozaba que fuese el Estado quien asumiese la operación. En 1948 la Comisión de Urbanismo comunicaba a *Nuevo Madrid S.A.* la necesidad de modificar el proyecto presentado: Acuerdo, n. 72, Comisión Urbanismo, sesión 10 marzo 1948. Años más tarde, y visto el anteproyecto de ordenación de terrenos situados en Barajas (antes propiedad de *Nuevo Madrid*), presentado por la nueva propiedad (la empresa constructora *Cantabria, Sociedad de Aeropuertos S.A. y Corralejos*) se respondía a los solicitantes que antes de resolver, debían precisar cuales eran los terrenos afectados por el anteproyecto y cual era la relación de los mismos respecto a la totalidad Acuerdo, n. 195, Comisión de Urbanismo, sesión 20 de junio 1951). Un año más tarde *Constructora Cantabria* pedía intervenir en el Plan Parcial de Barajas, aprobándose el proyecto firmado por Muñoz Monasterio y Manzano Monís y detallándose como la primera fase debía realizarse entre la Avenida del Aeropuerto y el ferrocarril (*Arriba*, 26 julio 1952, pp. 18-19 y 18 julio 1952, pp. 36-37) entroncando con la idea de la Comisaría de definir ocho núcleos satélites en el entorno de Madrid. Un año después José María Ruiz Gallardón pedía de nuevo, a la Comisión de Urbanismo, permiso para construir un poblado satélite en el 10Km. de la carretera de la Junquera. ver Acuerdo, n. 5, Comisión de Urbanismo, sesión 7 enero 1953. En el archivo fotográfico de la Comunidad de Madrid (Maudes) existe un documento (fotografía 2103-09) de la *Alameda de Osuna* en 1948 que ayuda a comprender cual era la situación en aquellos años.

<sup>23</sup> *Arriba*, 13 julio 1943, p. 2 y *Resumen de las actividades de la OSH, 1943-64* en *Hogar y Arquitectura* n. 55-56; F. Sanz Trein-

ta años de realizaciones de la *Obra Sindical del Hogar en Madrid* en *Hogar y Arquitectura*, n. 75, Madrid, 1968. También *Obra Sindical del Hogar y Arquitectura. Reseña de su actividad* donde se menciona como se estaban edificando 792 viviendas. Igualmente, *Pueblo*, 14 enero 1944, p. 5. Los datos señalados sobre el número de viviendas construidas entre 1942 y 1945 aparecen en *La política económica de viviendas en España* Madrid 1960, p. 146.

<sup>24</sup> *Arriba*, 16 abril 1942.

Sobre las estadísticas sobre la construcción de viviendas, ver del y a citado Cotorruelo, los datos publicados por la Fiscalía de la Vivienda en sus dos memorias, a pesar que Cotorruelo rechazara estos señalando como los datos eran incompletos y sesgados. Consultar, igualmente, el *Suplemento del Boletín de Estadística*, del Instituto Nacional de Estadística. En concreto, el de septiembre 1948, p. 36 da información sobre las viviendas de nueva planta construidas, en aquellos años, sobre los edificios reconvertidos en vivienda... De cualquier modo, ver *Arriba*, 28 marzo 1952, p. 8. *Gran Madrid*, n. 6. Año 1949, *Arriba*, 12 octubre 1944, p. 3.

Sobre los problemas derivados de la falta de suelo ver *Gran Madrid*, n. 1. Año 1948, p. 27 *Informaciones*, 15 diciembre 1944,

<sup>25</sup> *Pueblo*, 22 febrero 1944; *ABC*, 20 noviembre 1945, p. 24

<sup>26</sup> *Informaciones*, 17 enero 1944, p. 5; *Arriba*, 5 mayo 1944, p. 4. Sobre los núcleos de chabolas en el interior de la ciudad, ver *Gran Madrid*, n. 1, 1948, p. 27

<sup>27</sup> P. Muguruza. *El Futuro Madrid. Los poblados satélites* en *Informaciones*, 1 febrero 1945, p. 6

<sup>28</sup> *Pueblo*, 26 noviembre 1945, p. 6; *Arriba*, 14 abril 1944, p. 2. Sobre la ubicación de las cuevas en Madrid, ver *Pueblo*, 4 diciembre 1945, p. 4. Muguruza, P, en su artículo *El Futuro Madrid. Los suburbios* comenta como Madrid aumentó un cuarto de su población a los 5 años de acabar la guerra, señalando como gran parte de las chabolas existentes caían fuera del término municipal. De la rapidez con que estas zonas se habían desarrollado daba un gráfico, señalando como Vallecas había crecido un 340%; Carabanchel, un 347%; Fuencarral, un 376%; Chamartín, un 610%; Vicálvaro, un 674% y Canillas, un 703%. Señalaba como los 2 suburbios más importantes de Madrid eran Ventas (en su prolongación por la rivera izquierda del Abroñigal y Puente de Vallecas) y Tetuán (Valdeconejos, Peña Grande, Usera) y 2 zonas en el Paseo de Extremadura. Destacaba como los suburbios se disponían sobre las líneas de penetración de Madrid (si se exceptúa carretera de la Coruña) bloqueando sus salidas y dificultando la circulación y describía el suburbios de Vallecas (con límite el Abroñigal, Ciudad Lineal y la prolongación O'Donnell, se dividía en partes: una, apoyada en la Carretera de Aragón, y otras 2 paralelas sobre las prolongaciones de M<sup>a</sup> de Molina y O'Donnell. Aparece dividido en 2 grupos: Puente de Vallecas y Dñ<sup>a</sup>. Carlota y Entrevías, teniendo este núcleo su razón de ser en la Carretera de Valencia; el suburbio de Usera (comprendido entre las Carretera de Toledo y Extremadura, formando cuña que crece en extensión a medida que se ensancha el espacio comprendido entre estas 2 vías de penetración) y el suburbio de Tetuán, que tenía como eje la calle Bravo Murillo y se divide en 2 partes, por el badén que separa Ventillas y Valdeacederas. Valdeconejos y Peña Grande pueden considerarse como una prolongación de la zona de Tetuán. *Informaciones*, 24 febrero 1945, p. 3

<sup>29</sup> Sobre el poblado de N<sup>o</sup> S<sup>a</sup> del Perpetuo Socorro ver *Informaciones*, 20 julio 1945, p. 4; sobre la barriada de N<sup>o</sup> S<sup>a</sup> del Carmen, en el Puente de Vallecas, *Pueblo*, 18 julio 1945. Respecto a la labor del *Patronato Municipal de la Vivienda*, *Informaciones*, 19 noviembre 1949 y *Gaceta de la Construcción*, 1 diciembre 1949 y el barrio de San Jorge, ver L. Moya op.cit.,

p. 190. Sobre la barriada de Florestán Aguilar, ver *Arriba*, 20 junio 1946, p. 4 y *Pueblo*, 20 mayo 1949 p. 5; sobre la "Juan Antonio Girón" *Gran Madrid*, n. 12, 1950 y el Acuerdo, n. 312 de la Comisión de Urbanismo, en sesión de 5 noviembre 1947.

En el núcleo Molino de Viento la intención del Plan General era construir 125 viviendas: ver *Informaciones*, 19 noviembre 1949 p. 1-2 así como L. Moya op.cit., p. 236. Sobre las viviendas en Paseo de los Olivos ver *Informaciones*, 1950 número extraordinario. En el mismo diario de 10 de julio 1951 p. 8 se señalaba como se habían construido ya 400 viviendas en dicha colonia; ver *Gran Madrid*, n. 16 1951. La citada Colonia pertenecía, como he señalado, al *Patronato Municipal de Vivienda*: ver L. Moya op.cit., p. 237.

En Villaverde, la Obra Sindical del Hogar inauguraba 245 viviendas de la empresa *Boetticher y Navarro*: ver *Arriba*, 11 noviembre 1941, p. 3; *Arriba*, 27 mayo 1948, p. 2; *Informaciones*, 2 febrero 1942, p. 3. Importa destacar esta operación porque entre los años 1950-51 la OSH apenas tuvo actividad, centrando sus trabajos en la Ventilla, Calero y Concepción: ver al respecto, los acuerdos de la Comisión de Urbanismo, sesión 19 de julio 1951. Y junto a la citada colonia de Boetticher, en Villaverde se edificaron 103 viviendas en el Grupo San Carlos más 150 en una segunda fase y otras 196 en el Grupo Marconi (*Arriba*, 27 mayo 1948, p. 2).

Sobre las viviendas de Usera conviene tener presente que, en 1949, el proyecto de comunicar O'Donnell y Barajas fue uno de las grandes propuestas (*Informaciones*, 9 agosto 1949 p. 5); se insistió en que *Barajas ya es Madrid*, con lo que se aumentaba el término municipal en 4.500 Ha. ver *Informaciones*, 27 diciembre 1949 p. 6. En marzo del mismo año la Comisión de Urbanismo había aprobado el proyecto de levantamiento taquimétrico del sector, con vistas a intervenir en el mismo. La idea era no solo actuar en Barajas sino favorecer la anexión Canillas, Canillejas y Hortaleza. A su vez, el Ministerio de Gobernación entregaba en Usera un total de 276 viviendas (*Pueblo*, 7 febrero 1945, p. 7) y concluía la "Colonia Barajas" (*Cortijos y Rascacielos*, n. 45, pp. 24-30) planteándose un poblado de 586 viviendas en Vallecas, (ampliable, se señalaba, hasta 500 más. *Arriba*, 14 agosto 1947, p. 6) ver Comisión de Urbanismo, Acuerdo, n. sesión 6 de abril 1949 por el cual se adjudica la construcción de las viviendas en el sector norte de la Ventilla a Construcciones CPM. ver Acuerdo, n. 234 Comisión de Urbanismo, sesión 6 de julio 1949.

La E.M.T. construyó 800 viviendas para sus empleados, en el solar de la carretera de Francia, siguiendo proyecto de Secundino Zuazo (Acuerdo, n. 296, Comisión de Urbanismo. sesión 21 septiembre 1949).

<sup>30</sup> Mariano García Cortés presentó en el Congreso Hispano-luso de Urbanismo y Vivienda celebrado en Lisboa sobre *Indicaciones a cerca del problema de la vivienda en Madrid* en *Pueblo*, 2 julio 1947 p. 4.

Una *Síntesis de la legislación vigente de viviendas protegidas* se publicó en *Informes de la Construcción*, n. 7, 1949, 3-789. Sobre estas cuestiones ver J.L. Villar Ezcurra *La protección pública de la vivienda*, Madrid, 1981, pp. 185-198 y A. Cotorruelo, op.cit., p. 58, n.47. En 1943 el INV había construido, según declaraciones propias, 40.000 viviendas (*Informaciones*, 4 enero 1944, p. 6 y *ABC*, 16 enero 1944, p. 1). Sobre el Plan Nacional de la Vivienda, ver las declaraciones de Federico Mayo en *Pueblo*, 18 enero 1944, p. 4; sobre los logros del Plan, ver las declaraciones de Federico Mayo en *Pueblo*, 19 abril 1949, pp. 6 y 7.

Sobre el Plan General ver las declaraciones en *Pueblo*, 18 enero 1944. Sobre la credibilidad de los datos estadísticos, recordar que estadísticas de la época eran confusas; si se señala que el número de viviendas construidas en 1944, que

asciende a 815; a 2417, en 1948 y 1120, en 1949 (y el déficit cifrado en dicho año era de 41.435) los datos publicados en *Pueblo*, 17 de julio 1949, p. 5) las cifras publicadas por el Ayuntamiento sobre el número de licencias concedidas eran de 646, en 1944; de 904, en 1945; de 975, en 1946; 1072 en 1947 y 786, en 1948. Ver al respecto, *Gran Madrid*, n. 6. 1949. A su vez, y sobre las viviendas edificadas por la OSH, Doz de Valenzuela señalaba en *Hogar y Arquitectura*, 1964 como las viviendas construidas en Madrid fueron de 44 en 1944; 700 en 1947; 270 en 1948 y 131 en 1949.

<sup>31</sup> Sobre el aumento de la mano de obra, ver *Vivienda y Paro*, n. 23, diciembre 1945, p. 12. *Informaciones*, 27 noviembre 1944, p. 5. Ver Cotorruelo, op.cit., p. 59

<sup>32</sup> La *Inmobiliaria Ceisa* (*Construcciones e Inmuebles S.A.*) constituida en 1945 bajo los hospicios del Banco Español de Crédito, compró, como se ha señalado, el edificio a medio construir que proyectara Laguna en la calle Montera. En aquellos momentos la crisis económica forzó a que muchas de las obras cedieran al Ayuntamiento sus construcciones: en 1948 *Ceisa* había edificado 960 viviendas bonificables en la calle Ricardo Ortiz. Era, en 1942, una de las escasas viviendas inmobiliarias que actuaban y pertenecía a Banesto: en 1951 el bloque definido en Lista, Claudio Coello y Montera estaba ya finalizado (*Gran Madrid*, n. 14 1951 p. 28). P. Muguruza *Problema viviendas en suburbios* en *Informaciones*, 20 abril 1945, p. 4. Sobre la *Inmobiliaria Ceisa*, ver *Gran Madrid*, n. 12, 1950. El proyecto más relevante fue el que presentó en Juan Bravo, General Mola y Maldonado, aprobado por Acuerdo, n. 292 de la Comisión de Urbanismo, sesión 22 de octubre de 1947. Después buscaría replantear la manzana situada en Juan Bravo, Nuñez de Balboa, Maldonado y Castelló (Acuerdo, n. 55 de la Comisión de Urbanismo, sesión 4 marzo 1953).

<sup>33</sup> Giralt Casadesús daba cuadro de las viviendas construidas entre 1940 y 1947, destacando los diferentes tipos de alquileres mensuales. comenta, como a cada edificio construido en 1940 le correspondían 3, 48 viviendas mientras que a cada edificio de 1947 suponían 4, 24.

Años	n.º edif.	n.º vivie.	tipos de alquiler mensual rentas/pesetas				
			0 a 25	25 a 50	50 a 100	101 a 250	Más de 250
1940	4.053	14.135	386	2.295	3.964	5.986	1.504
1941	4.320	15.533	301	1.673	3.750	6.941	2.868
1942	3.335	12.624	172	1.026	2.740	6.241	2.445
1943	3.612	11.781	149	909	2.963	5.699	2.061
1944	3.431	10.871	162	1.150	2.567	4.068	2.924
1945	5.504	21.212	178	769	3.597	9.577	7.091
1946	6.345	30.098	93	911	2.857	10.917	15.320
1947	7.167	30.402	71	1.243	2.597	10.542	15.949
Total	37.767	146.656	1.512	9.976	25.035	59.971	50.152

Fuente: Giralt Casadesús, *Estudio sobre la vivienda económica en España* Barcelona 1950, p. 31

La Comisión de Urbanismo de Madrid, 1948, estaba presidida por Prieto Moreno actuando como vocales Eduardo Gallego (por el Ministerio del Ejército); Ferreiro Cid (por Hacienda); Escario (por Obras Públicas); L. de los Santos (por la Secretaría General del Movimiento); Palanca (por Sanidad); Moreno Torres (por Regiones Devastadas); Blein (por la Dirección General de Arquitectura); Ruiz García (por el Gobierno Civil); Alonso de Celis, Melgar y Martín Tourn (por Ayuntamiento) actuando como Secretario Guerrero Ruiz y figurando Federico Turell como representante del Cuerpo Técnico de Administrativos del Estado.

Y a antes de la Guerra, Zuazo había simultaneado su profesión de arquitecto con la de promotor, y entiendo que su colaboración con Mañas marcó su arquitectura. Fuera en la pro-

puesta del Ensanche de Bilbao o en Sevilla, en la Casa de las Flores o en el Frontón Recoletos, la línea empresarial iniciada antes de la Guerra se confirmó luego, cuando sabemos que en 1946 poseía la *Inmobiliaria de Fomento del Hogar SA*, que edificaba en el Ensanche sur; la *Sociedad Anónima Madrileña de Gestión Inmobiliaria*; otra, junto con Federico Turell, cuyo objetivo era *construir, reparar y conservar edificios* y una cuarta, *Virelsa (Viviendas de Renta Limitada SA)* fundada en 1954 y en la que participó junto a su hijo y yernos. De cualquier forma, a partir 1958 la más singular de sus actuaciones urbanísticas como promotor fue la operación de San Cristóbal de los Angeles. Sobre Julián Laguna y su papel como promotor inmobiliario, ver Acuerdo, n. 12, Comisaría de Urbanismo, sesión 14 enero 1948.

Sobre la actuación en la zona de Cuatro Caminos, Ventilla, Calero o Quintana, la prensa de la época publicó numerosísimas noticias: de cualquier modo, interesa sobre todo seguir la marcha de aquella operación a través de las actas de acuerdos de la Comisión de Urbanismo que se encuentran en la Consejería de Urbanismo de la Comunidad.

<sup>34</sup> *Informaciones*, 8 marzo 1947, p. 5 así como *Informaciones*, 18 abril 1945. Ver Acuerdo, n. 40, Comisión de Urbanismo, sesión 3 diciembre 1947.

Muguruza (*El futuro Madrid. Los poblados satélites, Informaciones* 1 abril 1949, p6) había señalado como los poblados militares debían estar en Cuatro Vientos, Campamento y Carabanchel. Mas tarde el *Patronato de Casas Militares* se acogería al Decreto de Viviendas Bonificables de 1946 iniciando no sólo las obras de Cuatro Caminos sino también viviendas situadas en otros barrios de la ciudad: por su actividad ver el artículo de Blein *Datos sobre la vivienda en Madrid* en *Gran Madrid*, en, n. 6 1949 p8. Las viviendas para Militares empezaron, de acuerdo a la idea de Muguruza, a dividirse entre aquellas concebidas para Suboficiales, Jefes y Oficiales. Así, la manzana comprendida entre Ferraz, Martín de los Heros, Romero Robledo y Francisco Lozano se construyeron 600 viviendas (*Gran Madrid*, n. 11, 1950) a su vez, para Almirantes, Generales y Jefes de la Armada se edificó, en Francisco Silvela con esquina a Avenida de los Toreros, un bloque de notables dimensiones. (*Gran Madrid*, n. 11, 1950 p. 39)

<sup>35</sup> *Gran Madrid*, n. 2, 1948; sobre el movimiento especulativo, ver *Informaciones*, 9 enero 1952, p. 6.

<sup>36</sup> Acuerdo, n. 263, Comisión de Urbanismo, sesión 10 octubre 1947.

<sup>37</sup> Acuerdo, n. 215, Comisión de Urbanismo, sesión de 2 julio 1947; Acuerdo, n. 207, Comisión de Urbanismo, sesión 2 julio 1947. Ver *Gran Madrid*, n. 1, 1948, pp. 37-40.

<sup>38</sup> Entre 1944 y 1948 fueron numerosas las actuaciones generadas desde el privado que buscaron modificar grandes áreas de la ciudad: así, por ejemplo, el Banco Urquijo edificaba, para sus empleados viviendas en Madrid proyectadas por Domínguez Salazar ver *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 66 junio 1947 y, n. 85, enero 1949. Aquellas plantas fueron publicadas, como ejemplo de viviendas no bonificables, en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 88, abril 1949.

La *Compañía Anónima Inmobiliaria* y de *Construcciones Bami* pedía a la Comisión de Urbanismo, en sesión 2 de julio 1947, construir en la carretera del Este, en el término de Vicalvaro. Poco más tarde solicitaba, igualmente, edificar en la carretera de Barcelona (27 edificios con 600 viviendas en la carretera de Aragón y del Este) cediendo en este caso la Comisión las parcelas destinadas a espacios verdes (Sesión 15 diciembre 1948 así como Acuerdo, n. 230 de la sesión de 6 de julio 1949). Aquella labor fue destacada en *Gran Madrid*, n. 12, 1950. Cuando los *Anales de la Villa de Madrid* estudiaban la actividad de las principales inmobiliarias en la Capital, se destacaba como *Bami* era una filial del Banco Mercantil Indus-

trial que poseía 491 millones de pies cuadrados en Vicalvaro, próximo a la carretera del Este, y buscaba (en 1950) negociar con Comisaría. *Gran Madrid*, n. 22, 1953.

El estudio de la *Inmobiliaria Urbis* es uno de los puntos esenciales para comprender fue el desarrollo urbano de Madrid entre 1946 y 1970, y desgraciadamente el trabajo realizado en su día por Dolores Gabarrón nunca fue publicado. Según me señalara en conversación mantenida Manuel Sainz de Vicuña, el proyecto principal (barrio Niño Jesús) se plantea después de unos conflictos en el seno de la empresa. Por Acuerdo, n. 66 de la Comisión de Urbanismo de 26 de febrero 1947, se aprobaba la ordenación de la zona, llevándose al Consejo de Ministros la propuesta para urbanizar el todo (Acuerdo, n. 207, Comisión de Urbanismo, 2 de julio 1947). Publicado el proyecto de Domínguez Salazar con la colaboración de Sainz de Vicuña en *Gran Madrid*, n. 1, 1948, pp. 37-40, se describía los tipos de edificación posible (bloques en altura con patios de manzana; edificios de doble crujía y fila de bloques de tres plantas). En los primeros momentos se entendieron como viviendas bonificables, destinadas a alquiler en detrimento de las viviendas sociales. Pero a partir del Decreto de 1946 sobre congelación de alquileres se consolidó el sistema de ventas. En 1950 (Acuerdo, n. 358, Comisión de Urbanismo sesión 20 de diciembre 1950) se concedía a *Urbis* permiso para la construcción del segundo bloque en el Niño Jesús. Pero la actuación más singular, como luego se verá, fue la desarrollada en el Plan de Urgencia Social. *Urbis* pedía (en la misma Sesión) urbanizar los terrenos situados entre Menéndez Pelayo, la Estación de Arganda. Doctor Esquerdo y la colonia del Retiro con vistas a edificar algo más de 2.000 viviendas en lo que se llamaba "barrio del Niño Jesús", aprovechando que la topografía entre el Retiro y Doctor Esquerdo posibilitaba una de las cuñas verdes de enlace definidas en el proyecto de Bida-gor (*Gran Madrid*, n. 1, 1948, pp. 37-40).

Aquellos fueron momentos en que *Precosa* pedía construir en Entrevías una ciudad satélite denominada "Generalísimo Franco", Acuerdo, n. , Comisión de Urbanismo, sesión de 19 mayo 1948),

*Bancaya* era filial del Banco de Vizcaya y que en aquellos momentos llevaba a termino en Madrid dos obras significativas: el edificio en el Paseo del Prado, esquina Zorrilla, con proyecto de Julián Laguna, y el bloque de nueve plantas, en la prolongación de María de Molina, con vuelta a Francisco Silvela que, autorizado por la Comisaría, se coronaba con una torre de seis pisos. En *Gran Madrid*, n. 12, 1950 se atribuía el proyecto era de Zuazo, señalándose como la torre se debía a Cárdenas. Aprobado el proyecto por Acuerdo, n. 99 de la Comisión de Urbanismo, sesión 9 de abril 1947, el mismo sufrió distintos avatares (ver por ejemplo, Acuerdo, n. 136, sesión 12 de mayo 1948).

Por Acuerdo, n. 99, la Comisión de Urbanismo, sesión de 9 abril 1947 autorizaba a *Banco-Central SA* el proyecto de Gutiérrez Soto para construir el bloque de viviendas en Martínez Campos, con proyecto de Luis Gutiérrez Soto en Martínez Campos (Acuerdo, n. 85, Comisión de Urbanismo, sesión 21 de marzo 1947). Poco antes (Acuerdo, n. , Comisión de Urbanismo, sesión de 26 febrero 1947) se había autorizado edificar un bloque de viviendas en la carretera de Aragón (sector Quintana) con fachada a la calle Cervantes

Al mismo tiempo, la *Compañía Madrileña de Contratación y Transportes* proponía urbanizar (también con proyecto de Gutiérrez Soto) los terrenos delimitados por Vallehermoso, Fernando el Católico, Magallanes, San Bernardo y Rodríguez San Pedro (Acuerdo, n. 208, Comisión de Urbanismo, sesión de 14 julio 1948):

<sup>39</sup> E. Gallego *La construcción en Madrid en 1950*, en *Informaciones*, 9 mayo 1947, p. 6 destacaba como la inversión en suelo



de muchas de las recién creadas inmobiliarias dificultaba su buena marcha de estas; en 1948 se presentan por primera vez dos solicitudes de recalificación de suelo verde que tienen una sorprendente respuesta: en sesión de 14 abril 1948 la *Inmobiliaria Arrabal Mazda SA* pidió construir en la Cuesta del Sagrado Corazón, en la carretera de Canillas, pidiendo se modifique la calificación del suelo y poco más tarde (el 15 diciembre del mismo año) la ya citada *Compañía Inmobiliaria de Construcciones y Terrenos Bami* pedía construir, mediante cesión de parcela en destinada en zona verde, en las inmediaciones de la carretera de Barcelona. Se amparaban ambas en un Acuerdo, n. tomado por la Comisión de Urbanismo julio 1947 (Acuerdo, n. 235, Comisión de urbanismo, sesión de 17 julio 1947) en la que se proponía estudiar las normas para transformar zonas libres en zonas edificables. Se aprobaba que el reajuste de las zonas verdes que figuraban en el Plan se estudiase en el desarrollo de los planes parciales, aceptándose estudiar la fórmula jurídica que permitiese a la Comisaría participar en los beneficios que pudieran obtener los propietarios por la reducción de la zona verde.

Podría señalarse igualmente como *Banús Hermanos SA* presentaba en 1949 (Acuerdo, n. 114, Comisión de Urbanismo, sesión 23 marzo 1949) solicitud para construir 1500 viviendas bonificables en Chamartín de la Rosa, siéndole denegado el permiso de la Comisión por estar destinada aquella parcela a zona verde. La respuesta era que la permuta se estudiase por la Oficina Técnica, buscando llegar a un acuerdo. No fue aquella la única solicitud para edificar en zona verde: en 1950 la Compañía de Jesús pedía, igualmente, se recalificasen los terrenos denominados "Pinar de Chamartín" considerados como zona verde y solicitaba se asignase la ordenanza correspondiente a zona de edificación dispersa de lujo (Acuerdo, n. 216, Comisión de Urbanismo, sesión 28 junio 1950). Igualmente, en la urbanización de la Elipa se pedía permuta de terrenos en zona verde, a favor de la Comisaría (Acuerdo, n. 253, Comisión de Urbanismo, sesión 17 julio 1950). Repasando detenidamente las actas de la Comisión de Urbanismo se puede comprobar como aquella fue práctica común, mucho antes que —contra lo dicho hasta el momento— Laguna llegase en 1954 a la Comisaría.

<sup>40</sup> *Gran Madrid*, n. 1, 1948

<sup>41</sup> Federico Turell *Revista Obras Públicas*, 1947, p. 53. Turell sería, años después, (y junto con J. Romero) el arquitecto del barrio de la Concepción, proyectado para *Banús Hermanos*. (*Gran Madrid*, n. 12, 1950, p. 42. En aquellos años construyó, igualmente, el Hospital de Jesús Nazareno, en la carretera de Fuencarral *Gran Madrid*, n. 14, 1951, p. 23. Su operación más significativa fue el estudio de los Parques de la Ventilla, Cuatro Caminos, Calero, La Elipa y Autopista. ver *Gran Madrid*, n. 19, 1920, p. 12-32. En esos mismos años Turell participaba en el concurso de ideas para la Basílica de la Merced en Castellana (*Revista Nacional de Arquitectura*, 1949, n. 92). En el archivo de Maudes, fotografías, n. 2150-61 existe documentación sobre el concurso realizado, pocos años más tarde, en la Plaza Quintana.

El Acuerdo, n. para modificar el enlace de la Carretera de La Coruña y originar, en consecuencia, el sector de *La Florida* corresponde al, n. 44 de la sesión celebrada por la Comisión de Urbanismo de Madrid el 7 de febrero 1947, aprobándose el anteproyecto con Acuerdo, n. 124 en sesión de 9 de mayo del mismo año. A lo largo de tres años la urbanizadora *Inmobiliaria Banco-Central* mantuvo un tenso tira y afloja con la Oficina Técnica (lo que se reflejó en que la venta de las parcelas no se realizara con el ritmo deseado) hasta que por fin las obras de urbanización fueron aprobadas. Sobre la arquitectura de la misma ver, por ejemplo, ver *Cortijos y Rascacielos*, n. 52, 1949, p. 15.

Sobre la ciudad jardín de la *Alameda de Osuna*, ver nota 22. En 1940 la Junta de Reconstrucción de Madrid había aprobado las expropiaciones para el proyecto de nueva carretera de La Coruña (*Pueblo*, 4 de diciembre 1940 p. 2). En 1947 se aprueba, como he señalado anteriormente, el enlace en la carretera de La Coruña, sector Puerta de Hierro, y aprovechando los acuerdos tomados sobre la ciudad satélite *La Florida*, por Acuerdo, n. 12 de la sesión celebrada por la Comisión de Urbanismo el 14 de enero 1948 se toma en consideración el proyecto de *Inmobiliaria Alcázar, S.A.*, para un poblado denominado *Puerta de Hierro*, situado en la tapia este de El Pardo, Dehesa de la Villa y Arroyo de Peña Grande, comunicándose la sociedad la necesidad de proyectar un centro urbano con servicios públicos y establecer, con la Junta de Obras Públicas, el enlace de dicho poblado con la autopista de La Coruña. Tramitado aquel mismo mes, el 25 de febrero del mismo año se aceptaba el anteproyecto dándose al Ayuntamiento de Fuencarral un plazo para que informara sobre la ciudad. Es evidente que la presencia en la Comisión del promotor (Julián Laguna) influyó positivamente en aquellas decisiones. Publicado en (*Gran Madrid*, n. 2, 1948, p. 40) no solamente se daba la planta de la urbanización sino que se definía la superficie mínima de las parcelas y el coste medio. Un año más tarde (Acuerdo, n. 264 de la sesión celebrada el 20 de julio 1949) se aprobaba el proyecto, solicitándose de urgencia la aplicación de la Ley de expropiación forzosa. Según me comentó en su día D. Pedro Bidagor, la definición de la ciudad satélite *La Moraleja* construida en Alcobendas, Fuencarral y Hortaleza se hizo con vistas a mantener el carácter forestal que tenía la zona. (*Gran Madrid*, n. 12, 1950). A comienzos de 1945 el arquitecto Manuel Cabanyes proyectaba el conjunto, que fue aprobado a poco por la Comisión de Urbanismo: ver Acuerdo, n. 9, Comisión de Urbanismo sesión de 12 de enero 1949; la aprobación definitiva se realizó el 23 de marzo del mismo año (Acuerdo, n. 122).

En 1927 el arquitecto Larrainzar había propuesto construir una ciudad jardín en *Mirasierra* (*Boletín Sociedad Central de Arquitectos*, n. 246, 30 de marzo 1927). Ignoro si tal propuesta correspondía al proyecto presentado en la exposición *Ciudad y Vivienda Moderna* de 1927, porque dicho anteproyecto consistía en una ciudad Jardín de 3.500 viviendas promovidas por la *Compañía Sociedad Anónima "Casas Baratas"* (*Arquitectura*, n. 96, 1927; sobre su actividad como arquitectos de la Compañía había aparecido una larga nota en el constructor de 1925 atribuyéndole el conjunto construido en Alonso Cano y García de Paredes) y en 1931 Paz Maroto en su estudio sobre la organización del extrarradio en Madrid publicaba en *Mirasierra* una posible ciudad satélite (*Revista Obras Públicas*, n. 2579, 15 agosto 1931, pp. 332-338) Apuntada su posible edificación por Muguruza, en su zonificación de Madrid (*Informaciones*, 17 junio 1944) *Banús* se apoyó para su edificación en la compra de suelo que realiza la Compañía de Jesús, retomando lo que fuera la herencia de la Duquesa de Pastrana. La ciudad jardín, situada en el término municipal de Fuencarral, se encontraba junto al poblado agrícola de Peña Grande y, buscando potenciar la zona, se aprovechó del hecho que después de la Ley de Bases de 1946, Peña Grande era jurisdicción de la Comisaría de Ordenación Urbana (*Gran Madrid*, n. 13, 1951, p. 38). En 1947 *Banús* presenta el proyecto a la Comisaría y por Acuerdo, n. 352 de la sesión celebrada el 10 de diciembre de 1947 se aprueba la ciudad satélite. El arquitecto del proyecto fue el propio Director del Plan de Ordenación Urbana de Madrid, Manuel Romero. ver *Vivienda y Pardo*, n. 40, mayo 1954, p. 19.

<sup>42</sup> La *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 84, diciembre 1948 estudiaba el Decreto-Ley 19 noviembre 1948 por el que se modificaba la Ley de viviendas bonificadas de 25 noviembre

1944. Ver, igualmente el trabajo de A. Cruz Estrella publicado en la revista de la Federación de Colegio de Aparejadores, *Construcciones*, n.º 20, abril mayo 1949, pp. 29-36. Genaro Cristos, arquitecto colaborador de los Organismos Oficiales, comentaría poco después —*Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 86, febrero 1949— el aumento de los materiales de construcción y daba ejemplo de numerosas plantas de viviendas construidas. José María Martino estudiaba en el, n.º 91 de la misma revista (julio 1949) la rentabilidad que permitía la nueva Ley, cifrando ésta el 6%. En *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 88, abril 1949, se publicaron ejemplos de viviendas bonificables de García Morales, Domínguez Salazar, Nuñez Mera, Azpiroz, Aguinaga y Miguel de los Santos.

En 1952, una de las Sesiones críticas de arquitectura organizada por el Colegio de Arquitectos de Madrid se realizó sobre el tema de la vivienda, figurando como ponente Cesas Cort. En un número monográfico de la *Revista Nacional de Arquitectura* dedicado al tema (n.º 125, Mayo 1952) se criticaba la política establecida por la Ley de Arrendamientos y se planteaba una singular polémica entre Cort y Fonseca, polémica que arrastraría en el *Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura* (*Planteamiento y solución del problema de la vivienda* presentado como una conferencia de Cort en el CSIC, así como *En torno a la polémica sobre el problema de la vivienda en las Sesiones críticas de arquitectura*, publicadas en el segundo y tercer trimestre del mismo año. La postura de Cort era defender a los propietarios de los pisos, que “veían como los gastos de mantenimiento eran superiores a los alquileres”; frente a este, Fonseca censuraba la opinión de Cort por entender que la vivienda no era un valor de inversión.

<sup>43</sup> Pedro Almenar *La solución de casas desmontables puede significar la desaparición de los suburbios* en *Informaciones*, 4 marzo 1946 p. 2. La crítica de Luis Moya al tema apareció con el título *Tradicionistas, funcionalistas y otros* en *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 102, junio 1950. La información sobre la Feria de Milán apareció en *Pueblo*, 28 julio 1947 p. 7; el anuncio sobre bastidores prefabricados apareció en *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 70-71 octubre 1947.

<sup>44</sup> *La casa de posguerra. Ejemplos de la Research División for Housing de los Angeles* en *Informes de la Construcción*, n.º 3, 1948, 161-1. *Construcciones prefabricadas in situ. La construcción en USA* en *Informes de la Construcción*, n.º 1, 1948, 835-1. *Cuarto de baño con elementos normalizados* en *Informes de la Construcción*, n.º 3, 1948, 336-1. *Viviendas construidas con elementos prefabricados* en *Informes de la Construcción*, n.º 5, 1948, 124-1; *Investigación sobre estructuras y materiales de construcción en una casa económica* en *Informes de la Construcción*, n.º 2, 1948 192-1; *Concurso de arquitectura para la formación de proyectos de casas para sinistrados* en *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 74, febrero 1948.

<sup>45</sup> Los estudios sobre normalización y prefabricación en la construcción se habían planteado en España poco antes de la Guerra Civil, primero en 1929 a través de la *Asociación Española de Normalización* (AEN) y luego —en 1934— a través del *Instituto Técnico de la Construcción y Edificación*, promovido por Eduardo Torroja. Desde distintos supuestos tanto uno como otro buscaron fomentar, promover y divulgar trabajos en el campo de la estandarización de los elementos constructivos.

Desarrollando un esquema paralelo al planteado por los grupos suizos del Movimiento Moderno que defendían la industrialización en la construcción, el núcleo próximo a Torroja (López Otero, Sánchez Arcas, Blanco Soler o Gaspar Blein) buscaron aprovechar las ventajas del hormigón y establecer las bases de una nueva arquitectura.

<sup>46</sup> A. Klein, *Contribución al problema de la vivienda* en *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 75, marzo 1948. La misma

revista publicó en el n.º 89, mayo 1949 un artículo sobre la prefabricación donde estudiaba la importancia de la modulación en la misma. Igualmente *Informes de la Construcción* publicaba un modelo de casas para obreros (n.º 25, noviembre 1950) al tiempo que se daban a conocer un amplio número de trabajos sobre nuevas tipologías de escuelas, cocinas, viviendas... La *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 89, mayo 1949 publicaba un artículo sobre *Problemas de la prefabricación*. A partir de este momento la misma Revista comienza a publicar fichas bibliográficas en el que aparecen referencias a ejemplos de prefabricación en revistas suecas, italianas, francesas, alemanas, inglesas y americanas.

<sup>47</sup> En el *Boletín de Estadística*, de 1949 se publicaba información sobre precios de la construcción, déficit y demanda. Sobre la “clasificación de viviendas por grupos de alquiler”, ver agosto 1949, p. 1; sobre “producción y consumo”, ver el *Editorial* del, n.º octubre 1949; sobre el “déficit numérico de viviendas”, ver las cifras que facilita el n.º marzo y mayo 1949 <sup>48</sup> *V Asamblea Nacional de Arquitectos*. Madrid 1949; ver *Gran Madrid*, n.º 6 1949 p. 8 y *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 90, junio 1949. Antes Vallejo había ya publicado en la misma revista (n.º 85 enero 1949) un estudio sobre la relación matemática elemental entre los principales factores económicos que intervienen en la construcción de viviendas de renta. El Colegio de Andalucía Oriental estudió, en la Asamblea, la posibilidad de desarrollar el Plan Nacional de Urbanismo, complementando así el Discurso del Director General, Prieto Moreno. Ver igualmente *Gaceta de la Construcción*, 24 mayo 1949, p. 273; el Informe sobre la Comisaría de Ordenación urbana de Madrid figura en las Actas, Madrid 1949, pp. 81-83.

<sup>49</sup> *V Asamblea Nacional de Arquitectos. Revista Nacional de Arquitectura*, 90, Junio 1949. Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro. **Estudio sobre la vivienda económica en España. —Referido principalmente a las provincias del Colegio Vasco-navarro y muy particularmente a la de Vizcaya.** Bilbao, 1949.

<sup>50</sup> *Ibid.*, pp. 7-16

<sup>51</sup> Las bases del Concurso se publicaron en *Informes de la Construcción*, n.º 8, 1949. También *Revista Nacional de Arquitectura*, marzo 1948, n.º 87 o *Pueblo*, 14 abril 1949 así como en *Construcciones* n.º 20, abril-mayo 1949, pp. 12-15. Antonio Cámara había publicado en *Construcciones* n.º 20, abril-mayo 1949 un estudio en el que destacaba la necesidad de modificar las técnicas constructivas hacia soluciones económicas (pp.57-60).

<sup>52</sup> *Pueblo*, 30 mayo 1953, p. 4; 1 mayo, p. 4 y 2 mayo, p. 5. Ver, además, R. Giralt Casadesús, **Estudio sobre la vivienda económica en España** Barcelona 1950, p. 47 y 61.

<sup>53</sup> *Revista Nacional de Arquitectura*, 109 enero 1951

<sup>54</sup> *RE-CO*, revista del Centro de Exposición e Información Permanente de la Construcción inició su publicación en enero de 1935. El responsable del mismo fue el arquitecto García Morales. En el n.º 1, enero 1935, p. 5 se daba cuenta de los objetivos y actividades del CEIPC

<sup>55</sup> ver nota 53)

<sup>56</sup> *Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura*, abril 1950, p. 15-18 y *Revista Nacional de Arquitectura*, 109 enero 1951. El texto original de Manuel Baldrich Tibau se encuentra en el Arxiu Històric del COAC, sig.c/1406/68.

<sup>57</sup> *Revista Nacional de Arquitectura*, 101 mayo 1950.

<sup>58</sup> *Revista Nacional de Arquitectura*, 102 junio 1950; *Revista Nacional de Arquitectura*, 176-77 1956

<sup>59</sup> F. Chueca **Viviendas de Renta Limitada en Estados Unidos**, Madrid 1956.

<sup>60</sup> Sobre la reconstrucción en Alemania, ver T.Hafner **Vom Montagehaus zur Wohnscheide. Entwicklungslinien im deuts-**

**chen Wohnungsbau 1945-1970**, Basel 1993, en especial pp. 140-159. Sobre la exposición de Stuttgart, ver la bibliografía que aparece en pp. 325-6. Los comentarios al ejemplo propuesto por Häring aparecen en p. 156; sobre las viviendas prefabricada de Gropius, ver, pp.74.

Los comentarios de Andrada aparecieron en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 135, marzo 1953. Ver **Neue WohnBau** de H. Wendersleb donde estudiaba los tipos de vivienda exhibidos en *Constructa* de Hannover.

<sup>61</sup> R. Andrada, J. Guerrero, C. Iribarren *Constructa*, La primera exposición de la construcción celebrada en Alemania después de la Guerra. Hannover, 1951 en *Revista Nacional de Arquitectura* n. 123, marzo 1952.

<sup>62</sup> Sobre la Unidad de Habitación de Marsella, ver *Gran Madrid*, n. 7, 1949, p. 44; *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 97, enero 1950 *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 110-11, 1951 y *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 126, junio 1952. El comentario de Pueblo, en 5 mayo 1949, p. 3; Las memorias extractadas, en *Revista Nacional de Arquitectura*, 1950. La cita de Federico Turell, en *Gran Madrid*, n. 19, 1952, p. Los comentarios de Fisac, en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 118, octubre 1951; la referencia a Le Corbusier como paradigma de una nueva forma de vida, ver Pueblo, 18 mayo 1949 o *Construcciones* n. 25, octubre-marzo 1950-51, pp. 24-27. El dibujo con el rostro de Le Corbusier en portada apareció en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 119, noviembre 1951

<sup>63</sup> *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 119, noviembre 1951 se publicaron imágenes de sus explicaciones en la Trienal de Milán.

El cambio en la decoración se advierte no solo en revistas como *Cortijos* y *Rascacielos*, sino en *Revista Nacional de Arquitectura*: ver, por ejemplo, n. 82, octubre 1948 donde aparecen noticias de Aalto, y las noticias sobre el concurso de mueble económico realizado en el MOMA que ganaron los Eames.

<sup>64</sup> *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 129-30, septiembre-octubre 1952.

<sup>65</sup> *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 113, mayo 1951.

<sup>66</sup> *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 118, octubre 1951. Los comentarios de Fisac a quienes entendían la arquitectura española de aquellos años como paradigmática, ver *Revista Nacional de Arquitectura* 109, enero 1951.

<sup>67</sup> J.M. Sostres *La arquitectura monumental* en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 113, mayo 1951, pp. 24-27

<sup>68</sup> L. Costa Razones de una nueva arquitectura en *Informes de la Construcción*, n. 9, septiembre 1949, 100-1. Recordar que en 1954 los estudiantes brasileños residentes en Madrid organizaron, en el Círculo de Bellas Artes, una exposición sobre *Arquitectura Brasileña actual*.

<sup>69</sup> Según detallaba el diario *Pueblo* de 17 abril 1951, p.12, en 1950 se construyeron en Madrid 1437 viviendas. ver E. Gallego *La construcción en Madrid en 1950* en *Gran Madrid*, n. 13, 1951, pp.19-29. Sobre el recinto para la Feria del Campo, ver la solicitud presentada por Sindicatos a la Comisión de Urbanismo (sesión 9 marzo 1950) y Acuerdo, n. 174, Comisión de Urbanismo sesión 6 junio 1952

<sup>70</sup> *Anales de la Villa de Madrid* en *Gran Madrid*, n. 12, 1951. Detalla la actividad emprendida en aquellos momentos por *Bancaya*; *Inmobiliaria Alcázar*; *Vacesa*; *Urbanizadora Metropolitana*; *Incesa*; *Bami*; *Urbis*; *Urbacesa*; *Inmobiliaria Layetana*; *Inmobiliaria Electra*; *Inmobiliaria Nervión*; *Inmobiliaria Castilla*; *Inmobiliaria Enpsa*; *Inmobiliaria Aspe*; *Banloque*; *Inmobiliaria La Elipa*; *Inmobiliaria Alarcón*; *Inmobiliaria Urbanizadora del Norte*; *Urbanizadora Española*...

Sobre las declaraciones de Bidagor en la Reunión de Técnicos Urbanistas y sobre la necesidad de un Plan Nacional de Urbanismo (antecedente de lo que, en 1956, será la Ley del Suelo) ver *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 131, noviem-

bre 1952 donde apunta como en dicha fecha existía ya una Comisión estudiando el proyecto de Ley.

<sup>71</sup> La noticia aparece en *Gran Madrid*, n. 11, 1950, p.3-13. Las noticias publicadas en aquellos días sobre la necesidad de relanzar la política de vivienda son claras: ver por ejemplo, *El problema de la vivienda*; una *Junta de coordinación pro-vivienda popular* en *Gaceta de la Construcción*, n. 16, febrero 1950; *El Gobierno proyecta construir al año 60.000 viviendas de tipo económico* en *Ya*, 8 abril 1950; *Una original solución al problema de la vivienda* en *Gaceta de la Construcción*, 8 enero 1950; *Se están realizando nuevos trabajos a favor de un plan de vivienda modesta* en *Ya*, 14 marzo 1950; *Se construyen 100.000 pisos en Siete Fechas*, 23 mayo 1950; *Faltan medio millón de viviendas en Siete Fechas*, 14 marzo 1950; *El problema social y nacional de la vivienda* en *Ya*, 24 marzo 1950; *Conferencias sobre el problema de la vivienda en España* en *Gaceta de la Construcción*, 16 marzo 1950; *Reunión de la Junta para el estudio de la crisis de la construcción*. *Ya*, 7 marzo 1950.

<sup>72</sup> La nota sobre la recalificación de suelo verde aparece cuando *Gran Madrid*, n. 11, 1950, p.37 da noticia de la petición del Alcalde de Vallecas para construir 30.000 vivienda en ocho poblados, seis en zona edificable y otros dos en zona verde.

<sup>73</sup> Sobre la construcción de dos poblados en Carabanchel, a cargo del Ayuntamiento, ver el Acuerdo, n. 46, Comisión de Urbanismo, sesión de 14 febrero 1951 donde se explicitó la satisfacción de la Comisión por la iniciativa municipal; el tercer poblado fue aprobado con fecha 9 de octubre 1951, y aparece noticia del mismo en *Arriba*, 20 noviembre 1951, p.13. ver las perspectivas publicadas de los mismos en la revista *Vivienda y Paro*, en artículo firmado por O.V (Ortiz Varón) o en *Gran Madrid*, n. 13, 1951, p.19 Tener presente el Decreto publicado en *Informaciones* 8 julio 1950, p. 4 por el que se encomendaba del al INV la construcción de 2.000 viviendas en Carabanchel.

La noticia sobre el estado de quiebra del Ayuntamiento la daba el propio Alcalde, ahora Mayalde, al comentar como entre 1951 y 1953 el Ayuntamiento no pudo realizar trabajos en la ciudad al estar en quiebra y no tener crédito. ver *Arriba*, 15 mayo 1957, p. 19.

<sup>74</sup> E. Gallego, *La construcción pública en Madrid* en *Gran Madrid*, n. 17, 1952, pp. 17-30. Sobre Ventilla y Calero, ver los Acuerdos de la Comisión de Urbanismo, sesión 7 noviembre 1951. Sobre la primera propuesta de intervención del *Hogar del Empleado*, ver Acuerdos de la Comisión de Urbanismo, sesión 9 mayo 1952.

<sup>75</sup> Sobre el trazado de estos poblados, se señalaba como el procedimiento debía ser idéntico al empleado en el Barrio de la Concepción: tras limitar el área del barrio, se trazaba una diagonal sobre la que se articulaba la trama. El barrio de la Concepción (ver nota 40) fue resultado de la permuta de suelo que *Banús* realizó con la Comisaría, al querer esta liberar el suelo de la zona de la Ventilla (ocupado por chabolas) con vistas a lograr llevara termino el proyecto de Generalísimo definido el Plan. Al ser necesario reubicar a aquellos chabolistas, se planteo la permuta con *Banús*, llevando este a aquellos a la zona del Calero. Con motivo de la visita del Ministro de la Gobernación al Barrio de la Concepción se publicó una perspectiva de la zona (ver nota 40, así como *Arriba*, 16 noviembre 1950, p. 2) destacándose como en el barrio debían ubicarse 16.000 habitantes. Ver sobre el tema tanto el Acuerdo, n. 91 de la Comisión de Urbanismo, sesión 9 marzo 1943 en el que se tomaba en consideración el proyecto del sector de Concepción como *Arriba*, 27 noviembre 1949, p.2 donde se señalaba como el BOE había aprobado los proyectos de Ventilla y Calero por el procedimiento de urgencia. Por acuerdo, n. 164 se aprobaba el proyecto de urbanización del sector así

como las expropiaciones correspondientes. Se recababa, al mismo tiempo, autorización para llevar a cabo la expropiación forzosa urgente, de acuerdo a la ley 7-9-39. Por Acuerdo, n. 21 de 14 junio 1949, se aprobó la expropiación. Ver en el archivo fotográfico de Maudes, los documentos, n. 785 a 791, fechados en 1948, correspondiente a un vuelo aéreo sobre la zona del Calero. Un anuncio de época (con una perspectiva aérea del conjunto) señalando como el barrio se componía de 3.000 viviendas y detallando precios y calidades, apareció en *Semana*, n. 703, agosto 1953.

El grupo *Torras Almar* edificó 2.500 viviendas en la prolongación de General Mola, vendiendo posteriormente 500 de ellas a la Mutualidad de Previsión. ver *Gran Madrid*, n. 17, 1952, p. 39; n. 19, 1952, p. 42 y la misma revista, n. 21, 1953. En, n. 22, 1953, p. 2 aparecía una fotografía aérea de la zona. Una información gráfica sobre aquellas viviendas apareció en *Arriba*, 5 agosto 1952, pp. 18-19 y *Gran Madrid*,

<sup>76</sup> El *Anuario Financiero Ibáñez*, publicado en Bilbao, daba la cifra de 249 para toda España, de las cuales 172 con domicilio social en Madrid. ver *Gran Madrid*, n. 20, 1952, p. 41. Consultar, igualmente, el estudio sobre *Las élites en España* que en su día publicara Carlos Moya, donde aparecía información sobre el tema.

<sup>77</sup> Wenceslao Fernández Flores había publicado, incluso antes de Guerra, numerosos artículos sobre arquitectura. Algunos de ellos en revistas como *Obras* o *Vivienda*, ligadas ambas a grupos constructores. El que ahora señalo *Chaqueta, chaleco y pantalón* apareció en *Semana*, n. 661, 21 octubre 1952; otro, titulado *El amor, derrotado por la pertinaz sequía de paredes y baldosines*, en la misma revista, n. 662, 4 noviembre 1952 y un tercero, *El maravilloso influjo de los sombreros* en la misma *Semana*, n. 665, 9 septiembre 1952. No sería Fernández Flores el único en publicar este tipo de artículos: un escritor como Antonio Díaz Cañabate publicaba *Un pegote en la madrileña calle del Príncipe* en el que criticaba de forma despiadada un edificio ...de Luis Gutiérrez Soto. Ver *Semana*, n. 785, marzo 1955 y luego en *Los miradores* en *Semana*, n. 828, 3 enero 1956 en el que, tras añorar los desaparecidos miradores, cargaba contra una arquitectura que, en su opinión, se limitaba a plagiar "lo de fuera".

El artículo de Zuazo citado se publicó en la *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 1953, p. 1. Importa destacar como, dentro de la actividad de Zuazo como promotor, en aquel mismo momento estaba construyendo, con autorización de la Comisión de Urbanismo, un conjunto residencial en Cea Bermúdez y Escosura. ver *Gran Madrid*, n. 21, 1953, p. 38

<sup>78</sup> Sobre la necesidad de establecer un Plan Nacional de Urbanismo, ver la Conferencia dada de P. Bidagor en el CSIC, publicada luego en el *Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura*, mayo 1952, segundo semestre así como su comunicación en el V reunión de Técnicos Urbanistas, publicada en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 131, noviembre 1952 donde, tras detallar en que zonas existían ya Comisiones de Urbanismo y donde Planes provinciales, destacaba la necesidad de establecer un Plan Nacional. Sobre la cifra de 64.000 vivienda año, ver las declaraciones del mismo en *Pueblo*, 18 diciembre 1952, p. 8 y *Informaciones*, 18 diciembre 1952, p. 7; Sobre el déficit de viviendas, ver *Pueblo*, 17 abril 1952, p. 10. La prensa de la época publicó numerosas notas sobre la falta de vivienda: ver por ejemplo, *Un Plan para resolver el problema de los suburbios* en *Siete Fechas*, n. 132, 8 abril 1952; *Medio millón de viviendas hacen falta* en *Siete Fechas*, 22 abril 1952; *Constitución de una Comisión para construir viviendas* en *Siete Fechas*, n. 157, 30 agosto 1952.

<sup>79</sup> *Declaraciones del Alcalde, Moreno Torres* en *Informaciones*, 2 abril 1952, p. 1 y *Vivienda y Paro*, n. 20, septiembre 1952, pp. 8-9. Sobre la labor de la Comisaría, ver *Arriba*, 17 julio

1952, p. 11; sobre la autorización para la venta de diez millones de pies cuadrados para viviendas, ver Acuerdo Comisión de Urbanismo, sesión 23 diciembre 1952. La crítica a las ciudades satélites privadas (operaciones como *Alameda de Osuna*, por ejemplo) se plantea al señalar como debe ser el Estado quien este a cargo de este tipo de actuaciones. Las declaraciones de Prieto Moreno —primero Director General de Arquitectura desde 1946, y luego Comisario de Ordenación urbana, cargo que desempeñaría hasta mayo de 1953— aparecieron tanto en *Arriba*, 17 julio 1952, p. 11. Las declaraciones de Bidagor, en *Arriba*, 18 diciembre 1952, p. 6. En enero de 1953 la Comisaría definía los ocho núcleos satélites, establecía para ellos una capacidad de 320.000 habitantes y señalaba como estos debían convertirse en cinturón no de asfíxia sino de expansión. ver *Pueblo*, 8 enero 1953, p. 9

<sup>80</sup> *Arriba*, 2 enero 1953, p. 12

<sup>81</sup> La petición de María Orcasitas para construir en Zofio había aparecido por primera vez en la Comisión de Urbanismo en 1950 (Acuerdo, n. 340, sesión de 6 diciembre 1950) siendo pospuesto el proyecto de alineación y ordenación de Zofio. El Acuerdo 107, Comisión de Urbanismo, sesión 12 abril 1952 denegaba ya, taxativamente a María Orcasitas, los permisos para llevar a cabo las obras concebido en el anillo verde definido en el Plan debido a que la delimitación de uso se presentaba confusa. Concebido aquel terreno en un principio como espacio no incluido en la zonificación de los anillos verdes, la política de la Comisaría cambió, razón por la que la Comisión decidió —conforme al hecho que la zona debía valorarse como espacio libre-zona agrícola. razón por la que primero se aceptaba definir un núcleo agrícola pero no un núcleo industrial—. En enero de 1951 (Acuerdo, n. 31, sesión 31 enero 1951) se posponía la aprobación de lo solicitado (construir 14 edificios destinados a vivienda) a pesar de la presentación del proyecto de alineación y ordenanzas (Acuerdo, n. 58, sesión 20 febrero 1951). Iniciadas las obras sin establecer proyecto de infraestructura (sin fosas sépticas, como destacaría el Acuerdo, n. 106 de la sesión de 12 abril 1951) se exigía que la promotora, María Orcasitas, cumpliera las normas sanitarias impuestas por el Ayuntamiento (Acuerdo, n. 107, sesión 12 abril 1951). Para hacer frente a las obras abusivas emprendidas, se nombrase una comisión de estudio, constituida por Bidagor y Blein, que estudiase el tema. ver Acuerdo Comisión de Urbanismo, sesión 1 julio 1953 y Acuerdo 198, Comisión de Urbanismo, sesión 17 junio 1953. El resultado de aquella comisión fue la suspensión de licencia, según figura en Acuerdo 303 de sesión 19 julio 1953. *Arriba* de 28 octubre 1955, p. 16 señalaba como ...en Orcasitas se esta construyendo en zona verde y de modo anárquico. Existe una publicación, realizada por la Asociación de Vecinos de Orcasitas donde se estudia (sin dar los datos antes señalados) la construcción de la zona **Del Barrio al Barrio: la Meseta de Orcasitas**, Madrid 1986. Ver igualmente, D. Zárza *La cornisa de Orcasitas en Construcción, arquitectura y diseño*, n. 47, 1982.

<sup>82</sup> La vivienda en el Barrio de la Concepción correspondía a la categoría de vivienda bonificable, del grupo tercero, comprendida entre 60m<sup>2</sup> y 88m<sup>2</sup> y fue definida por el equipo formado por Turell, Romero Requejo y Fernández de Castro.

<sup>83</sup> Félix Sancho solicitaba a la Comisión de Urbanismo permiso, en nombre de Edificaciones Urbanas Madrileñas SA, para construir en las inmediaciones del Puente de Toledo, basándose en la rectificación de alineaciones aprobadas en el encuentro de las calles Baleares y General Ricardo. ver Acuerdo 89, Comisión de Urbanismo, sesión 29 marzo 1951 así como Acuerdo, n. 117, sesión 17 abril 1952.

Por Acuerdo, n. 135, Comisión de Urbanismo, sesión 24 abril 1952 se aceptaba la adjudicación de solares a la "asociación" *Hogar del Empleado* para edificar 3.500 viviendas, acuerdo



complementado en la de sesión 9 mayo 1952. Referencias a aquellas primeras viviendas aparecieron en Gran Madrid, n. 18, 1952, p. 32 en el que se señala cuales eran las manzanas y cuales los precios. Poco más tarde, solicitaba actuar en la zona de Cuatro Caminos (Acuerdo, n. 2, Comisión de Urbanismo, sesión 7 enero 1953) en las inmediaciones de General Várela (Acuerdo, n. , Comisión de Urbanismo, sesión 1 julio 1934) proponiendo, poco más tarde, actuar tanto en las inmediaciones de Doctor Esquerdo (en la zona límite entre Niño Jesús y la Estrella) así como en las márgenes del Manzanares. La operación Manzanares fue tema que, por razones que desconozco, no se llevo a cabo. La petición de *Hogar del Empleado* aparece reflejada en *Construcciones*, n. 32, 1953. De cualquier modo la propuesta que España llevó a la *International Bauausstellung* de Berlín, de 1957, fue precisamente aquel proyecto, concebido con torres de 11 y 13 plantas. Ver el catálogo de la Exposición *Interbau Berlin 1957. Internationale Bauausstellung im Berliner Hansaviertel Berlin 1957* así como el correspondiente a la que, en 1990, se realizó en la *Berlinische Galerie Hauptstadt Berlin: Internationale Städtebaulicher Ideenwettbewerb 1957/58*, Berlín, 1990

En octubre 1951 *Iberia* presentaba a la Comisión de Urbanismo un proyecto para edificar 200 viviendas para sus empleados, pospuesto por Acuerdo, n. 318, Comisión de Urbanismo, sesión 4 octubre 1951, aprobados por Acuerdo, n. 90, sesión 20 marzo 1952.

La primera referencia que aparece al Barrio de la Estrella el Decreto de 7 mayo 1953 por el que el Ministerio de Gobernación aprobaba el proyecto de urbanización parcial del Barrio. Aprobar la urbanización parcial significaba que las obras eran declaradas de utilidad pública, lo que significaba poder acceder a la normativa de expropiación, siendo la Comisaria quien asumía la responsabilidad del proceso, siendo necesario para tal medida que se aprobase el proyecto por Decreto. El proyecto fue aprobado de forma definitiva en Acuerdo, n. 57, Comisión de Urbanismo, sesión 4 marzo 1953. ver *Pueblo* 16 junio 1953, p. 14. *Gran Madrid*, n. 21, 1953, pp. 3-7 daba foto aérea de la zona y analizaba el Plan Parcial para la zona. Describía así mismo el proyecto y detallaba las ordenanzas de zonificación.

El proyecto de urbanización de Moreno Barberá para Villa Rosa se publicó en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 132, diciembre 1952, pp. 37-41. La propuesta buscaba establecer una ciudad jardín para 8.000 habitantes y se presentaba en nombre de la *Inmobiliaria Hadiesen SA* (ver *Gran Madrid*, n. 21, 1953) La Comisión pospuso la aprobación del proyecto hasta contar con la tramitación del Ayuntamiento (Acuerdo, n. 49, sesión 18 febrero 1953) La situación de la colonia no tuvo que ser clara, porque *Arriba* de 28 octubre 1955, p. 16 denunciaba *...el caso de inmobiliarias que venden contratos con construcción (Colonia del Carmen y Villa Rosa) pero que no están haciendo las obras de urbanización correspondientes.*

Hasta el momento, *Saonia* había construido 100 viviendas bonificables en Canillejas (Acuerdo, n. 201, Comisión de Urbanismo, sesión 14 junio 1949) y en 1952 pedía edificar en la finca de la Quintana, en la carretera de Aragón tres bloques de viviendas (*Gran Madrid*, n. 19, 1952, p. 30 y Acuerdo, n. 169, Comisión de Urbanismo, sesión 6 junio 1952)

Sobre el Barrio de la Concepción y el Calero las notas de archivo existentes son abundantes: por Acuerdo, n. 91, Comisión de Urbanismo, sesión 9 marzo 1949 se aprobó la permuta que permitió liberar el suelo de Ventilla; el Plan parcial, por Boletín Oficial como señala *Arriba*, 27 noviembre 1949; sobre las expectativas de llevar a la zona 16.000 habitantes, *Arriba*, 16 noviembre 1950, p. 2 donde se da perspectiva del barrio. El procedimiento de expropiación forzosa fue aprobado por Acuerdo, n. 164, Comisión de Urbanismo, sesión 27 abril

1949. En sesión de 22 julio 1953 de la Comisión de Urbanismo se señalaba como, en aquellos momentos, había ya construidas 2.726 viviendas con proyecto de Turell y Romero. El estudio de las actas permite comprender los infinitos reproches y censuras que sufrió la ejecución del proyecto por aumentar alturas, disminuir anchos de calles, eliminar servicios... pero por suerte para el promotor sus arquitectos eran, uno el Subsecretario del Ministerio de Obras Públicas, otro Director del Plan de Ordenación Urbana de Madrid, como he señalado al hacer referencia a la urbanización de la colonia *Mirasieria*.

<sup>84</sup> Sobre las 3.000 viviendas en Vallecas por la OSH ver *Pueblo*, 17 abril 1951, p. 5; sobre la actividad general de la OSH, ver *Vivienda y Paro*, n. 9, octubre 1951, p. 17, La noticia sobre el bloque de vivienda en Carabanchel bajo (donde se especificaba como el interior del patio debía ser ajardinado, dándose cinco alturas a la construcción) es el Acuerdo 122, Comisión de Urbanismo 18 abril 1951. El Consejo de Ministros que aprobó la construcción de 448 viviendas en Vallecas se celebró el 27 enero 1953; sobre las viviendas de Barajas, ver la nota del Consejo de Ministros de 27 febrero 1953. Poco más adelante, desde el Consejo de Ministros se aprobaría igualmente la construcción de 2.000 viviendas unifamiliares en Fuencarral: ver *Siete Fechas* 2 junio 1953. Sobre la actividad del *Patronato Municipal de la Vivienda*, ver *Informaciones*, 31 diciembre 1953, p. 5.

<sup>85</sup> *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 125, mayo 1952 dedica el número, de forma monográfica, al estudio de la financiación de la vivienda en Europa. Se analiza la situación en Alemania, Bélgica, Finlandia, Dinamarca, Francia, Italia, Noruega, Holanda, Gran Bretaña, Suecia y Suiza. Paralelamente se establece, como ya he señalado, una *Sesión crítica de arquitectura* sobre el tema, siendo ponente de la misma Cesar Cort.

<sup>86</sup> **El problema de la vivienda en nuestras clases media y modesta** en VI Asamblea Nacional de Arquitectos, Madrid, 11 al 16 noviembre 1952. Convocado en la *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 124, abril 1952 al señalarse como en el mismo "se debatirían cuestiones relacionadas con o el problema de la vivienda o las tendencias actuales del urbanismo", la importancia del primero de los temas se reflejó en una publicación institucional tan singular como el *Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura (La vivienda en España o El Instituto nacional de la Vivienda)* tercer trimestre 1952.

Sobre la influencia extranjera en aquellos años, ver *El problema de la vivienda social en Alemania* en *Vivienda y Paro*, n. 20, septiembre 1952, p. 29 y, n. 21, octubre 1952, pp. 27-31; El tema alemán era seguido con atención por cuanto se había señalado como el déficit de vivienda en aquel país, tras la guerra, era de cinco millones de viviendas. En distintos medios aparecieron noticias sobre el llamado *Stuttgart Comité*, constituido para afrontar el problema de la industrialización de la vivienda, y artículos como *Acerca del problema social de construcción de viviendas publicado en Bauen*, n. 6 1949, n. 4, pp. 2-3 en *Informes de la Construcción*, publicando *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 110-111 1951, artículos sobre *La reconstrucción en Alemania*. La influencia más evidente se plantea a partir de 1951 cuando se dan noticias sobre libros como los publicados por Wolf y Spengemann en el que estudian plantas de viviendas o textos como los de H. Wendersleb (*Neuer Wohnbau* en el que difunde los modelos y plantas expuestos en *Constructa* 51) o O.Kindt (*Zweipanner*) donde estudia temas como orientación y disposición bloques escaleras, cocinas y aseos...

Sobre la arquitectura holandesa, ver el artículo publicado en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 122, febrero 1952 sobre *Poder público y vivienda*. Sobre arquitectura italiana, destacar los estudios sobre bloques abiertos de doble crujía del barrio milanés de TQ8.

<sup>87</sup> La portada de *Revista Nacional de Arquitectura* en la que aparecía un tradicional "cantaor" flamenco tachado correspondió al n. 136, abril 1953. Las opiniones sobre los arquitectos modernos en la España de la primera mitad del siglo se expusieron en la Sesión crítica publicada en la misma revista, n. 143, noviembre 1953.

<sup>88</sup> La propuesta formulada por Goicoechea ha sido comentada en nota 52; La *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 136, abril 1953 se publicó una encuesta de opinión entre arquitectos sobre el tema de la industrialización. Los datos sobre el aumento de la producción del cemento aparecen en *Gran Madrid*, n. 24, donde se comenta la nota del Ministerio de Industria sobre las expectativas en cuanto a la producción del mismo; ver los datos estadísticos publicados siempre en *Gran Madrid*, n. 25 sobre la producción de energía eléctrica, carbón, siderurgia y cemento. Los datos sobre el incremento de los materiales de construcción serían poco después, como veremos al comentar los cambios introducidos en la política de vivienda de 1954, de la máxima importancia por cuanto garantizaban la posibilidad de llevar adelante el Plan Nacional de vivienda. Ver sobre el tema, Cotorruelo, op.cit., p. 120 donde estudia la industria de cemento en aquellos momentos. En 1950 *Informes de la Construcción* publicada artículos de revistas extranjeras sobre viviendas prefabricadas, entre los que podría citarse *Casa para obreros*, (retomada de *Domus* enero 1950) en, n. 25, noviembre 1950 o *Una original solución al problema de la vivienda* en *Gaceta de la Construcción*, 8 enero 1950. R. de la Hoz y García de Paredes publicaron en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 133, noviembre 1953 unas primeras viviendas baratas proyectadas poco antes en Córdoba y poco más tarde, (en la misma revista, n. 135, marzo 1953) las viviendas ultrabaratadas construidas junto a José María García de Paredes. Sobre la misma membrana de hormigón, la revista *Construcciones*, n. 38, de 1954 publicó una nota con fotografías: interesa ver el trabajo publicado en *Construcciones*, n. 33, 1953, en el que se detalla la posibilidad de construir mediante marcos prefabricados de hormigón.

<sup>89</sup> Sobre el Congreso Eucarístico celebrado en Barcelona en 1952, ver B. Llongueres i Galí *Informe i memoria general dels habitatges Congrés Eucarístic*, Barcelona 1952. La documentación sobre dicha memoria se encuentra en el Arxiu Històric del COAC; legado, Fons Llongueres Galí C 548/97 y se complementa con un informe que Soteras presentó en la IV Reunión de la Comisión de Vivienda de la UIOF sobre el tema **Desarrollo de la experiencia en España en materia de vivienda**. El proyecto de Benevent para el *Grup dels habitatges Congrés Eucarístic* corresponde al que realizó en la Calle Felipe II. Toda la documentación referida en este proyecto se encuentra en el Arxiu Històric del COAC; legado, Benavent de Barberà. Signatura H 109 C/11/628 y C/681/628.

<sup>90</sup> *Pueblo*, 27 agosto 1954, p. 2 comentaba el número de obreros que trabajaban en la zona e *Informaciones*, 6 julio 1954, p. 4 daba foto aérea de lo que denominaba Gran Villaverde, destacando como allí pronto vivirían 50.000 habitantes. Sobre la zona de Canillejas ver *Gran Madrid*, n. 24, 1954, p. 161 comenta la instalación de la Central de Transformación de la Unión Eléctrica Madrileña y la misma revista, n. 25 daba relación de las sociedades industriales existentes en Madrid, según actividades, apuntando donde se ubicaban.

<sup>91</sup> La XIV Semana Social, celebrada en 1954, se realizó sobre el tema de "Consideraciones sociales sobre la política de vivienda", tal como reflejó el *Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura*, cuarto trimestre 1954. Sobre el tema ver *Consideraciones sociales sobre la política de vivienda*, en el mismo *Boletín*, segundo trimestre 1954,

<sup>92</sup> *Arriba*, 13 mayo 1953, p. 13

<sup>93</sup> Federico Mayo murió en accidente en 1954, siendo nom-

brado Valero Bermejo Director del Instituto nacional de la Vivienda y de la Obra Sindical del Hogar. *Arriba*, 12 octubre 1954. Para comprender su política conviene tener presente el texto publicado por J.A. Girón de Velasco *Orientaciones sociales del Gobierno en Revista de Obras Públicas*, 1945, p. 174. El cambio entre la política definida por Mayo y los criterios de Valero se observan el artículo publicado por él *La Obra Sindical del Hogar a través de sus jefes* en *Hogar y Arquitectura*, n. 55-56, noviembre 1964-febrero 1965

<sup>94</sup> Julián Laguna publicó, en 1935, un proyecto de escuela para hijos de obreros (*Nuevas Formas*, 1935-6, pp. 497-503). Contrario al Plan Bidagor (como lo estuvo Escario, quien llegó a votar en las Cortes contra la Ley de Bases de 1946) centró en un principio su actividad en el sector privado, proyectando tanto el edificio de Montera 25 como la Caja Postal de Ahorros, en el arranque de Calvo Sotelo, o la Iglesia del santo Ángel, en el Puente de Vallecas. Al comprar *Construcciones Trueba* en 1951 cambió el nombre de esta por el de *Inmobiliaria Alcázar*, figurando desde ese momento como Gerente de la misma. Mantuvo su estudio junto con los arquitectos Fernando Urrutia, Eduardo Chávarri, Miguel Ángel Ruiz Larrea y Federico Faci.

<sup>95</sup> Ver nota 93.

<sup>96</sup> *El Plan de la vivienda en Italia. Plan Fanfani o Plan para el trabajo y vivienda al obrero*, en *Informes de la Construcción*, n. 64, octubre 1954. Sobre el Plan Fanfani, y las llamadas leyes Tupini y Aldisio, ver el Informe **La vivienda en Europa** Madrid, 1954, pp. 10-17. Sería interesante estudiar cuáles fueron en esos años los contactos entre el INA-CASA y la OSH buscando, sobre todo, conocer cual pudo ser la presencia e influencia de Samoná en España.

<sup>97</sup> De esta forma una vivienda reducida de 100m<sup>2</sup> tenía un costo de 100.000 pts; de 90m<sup>2</sup>, 90.000 pts; de 80m<sup>2</sup>, 80.000 pts... mientras que las de 58m<sup>2</sup> tenían un precio de 46.000 pts; las 50m<sup>2</sup>, 40.000 pts y las de 35m<sup>2</sup>, 38.000 ptas. El INV concedía, a estas viviendas, el 80% del costo a 50 años. A ello, el Ayuntamiento añadía un préstamo del 15% del total (al 4, 5) a 50 años de forma que el usuario sólo debía pagar el 5% del total (1.250 ptas.) y luego, durante 50 años 45 ptas. al mes.

<sup>98</sup> *Pueblo* 17 junio 1954, p.14. *Los sindicatos abordan el problema de la vivienda. Declaraciones de José Solís Ruiz en Pueblo*, 10 junio 1954 p. 1. *Plan de la Obra Sindical para construir 50.000 viviendas en Siete Fechas*, n. 230, 23 de febrero de 1954. *El Instituto de la Vivienda y la Obra Sindical del Hogar construirán Casas Baratas en Siete Fechas*, n. 242, 18 mayo 1954; *20.000 viviendas anuales para productores de la Organización Sindical en Siete Fechas*, n. 245, 8 junio 1954. *Un programa de construcción de 85.000 viviendas anuales en Siete Fechas*, n. 251, 20 de julio 1954. *Viviendas protegidas en Siete Fechas*, n. 262, 5 octubre 1954. *La organización sindical se compromete a entregar 25.000 viviendas el 1 de octubre de 1955. Urgentemente se construirán 10.000 viviendas en los grandes núcleos urbanos en Siete Fechas*, n. 249, 6 de julio 1954. S. Zuazo *Viviendas económicas en Informes de la Construcción*, n. 64, octubre 1954.

<sup>99</sup> Desde 1954 Cabrero era Jefe de Arquitectura de la OSH: por esta razón redactó las **Instrucciones complementarias para la redacción del proyecto**. Sobre el tema, el mismo F.A. Cabrero **Los cuatro libros de arquitectura** tomo III (**Crisis Moderna**) Madrid 1992, p. 492. así como F.A. Cabrero *Viviendas Económicas en Madrid*, en *Informes de la Construcción*, n. 70, abril 1955.

<sup>100</sup> Durante los meses de marzo y abril de 1954 la Comisión de la Obra Sindical del Hogar realizó un viaje a Europa, visitando las experiencias realizadas en Italia, Alemania y Bélgica y publicando, a su vuelta, un informe. Compuesta por el Subjefe Nacional de la OSH, Enrique Arias Salgado, viajaron



Paniagua Rodríguez, Cabrero, Álvarez Salas y Doz Valenzuela. Ver **La vivienda en Europa**, Madrid 1954 (nota 96).

Paloma Barreiro ha estudiado, en un trabajo todavía inédito, un tema que, hasta ahora, había pasado desapercibido. Al haber tenido ocasión de leer este estudio, a él me remito como referencia. De cualquier forma, cabe destacar que la documentación a la que hace referencia fue publicada en *Hogar y Arquitectura* julio 1954 así como *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 172, 1956, pp. 3-5. *Semana*, n. 785, marzo 1955; *Hogar y Arquitectura*, n. 4, mayo-junio 1956

<sup>101</sup> Una realidad industrial en el campo del automovilismo digna de especial mención: el Biscuter, solución española a un problema mundial, en *Semana*, n. 778, 18 enero 1955.

El periodista Juan Losada publicó una serie de artículos sobre este tema en *Pueblo*: unos sobre Villaverde (27 agosto 1954, p. 2), Vallecas (25 agosto 1954, p. 2) y Hortaleza (26 agosto 1954, p. 2). Ver, igualmente, *La Delegación de Sindicatos subasta la construcción de 27.000 viviendas. Villaverde, nuevo barrio madrileño en Siete Fechas*, n. 257, 31 agosto 1954; *Adjudicadas 712 viviendas de tipo social en Villaverde en Arriba*, 7 julio 1955, p. 15; *Un poblado en Villaverde para 50.000 habitantes en Siete Fechas*, n. 235, 30 marzo 1954; *Poblado de Villaverde en Gran Madrid*, n. 24, 1954, pp. 13-15 *El poblado de Palomeras tendrá 55.000 habitantes en Siete Fechas*, n. 241, 11 mayo 1954; *Poblado de Palomeras*, en *Gran Madrid*, n. 24, 1954, pp. 11-13; *Los terrenos de Palomeras*, en *Siete Fechas*, n. 258, 7 septiembre 1954; *Poblado de san Blas*, en *Gran Madrid*, n. 24, 1954, pp. 7-9; *Situación de San Blas*, en *Gran Madrid*, n. 26, 1954, pp. 10; *Pasado, presente y futuro de los Carabanchales*, en *Siete Fechas*, n. 252, 27 julio 1954; *1.200 viviendas protegidas*, en *Siete Fechas* n. 262, 5 octubre 1954; *Inmediata construcción de 798 viviendas en Arriba*, 29 septiembre 1954, p. 13; *Nuevos poblados y grupos de viviendas en torno a Madrid en Vivienda y Paro*, n. 39, abril 1954, p. 13; *Caño Roto. Poblado mínimo de los Carmenes*. L.Moya. op.cit., pp. 246;

<sup>102</sup> *Pueblo*, 18 septiembre 1956, pp.1-2

<sup>103</sup> Los poblados dirigidos se dividieron en "renta limitada" y "subvencionados". En los primeros se construyeron viviendas del grupo 2º, 3ª categoría así como grupo 2º de tipo social. Entre los "subvencionados" figuraron los de La Elipa, San Blas, Begoña, San Cristóbal de los Angeles o Manzanares. Como señalaría poco después la **Memoria del Ministerio de la Vivienda sobre Poblados Dirigidos**, Madrid 1970, ... *el que los "subvencionados" fuesen de promoción más lucrativa no conllevó un aumento de precios frente a los «limitados», aunque sí un aumento de dotaciones.*

<sup>104</sup> Sobre los poblados de "absorción", ver *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 176-77, agosto-septiembre 1956, pp. 45-48. , *Hogar y Arquitectura*, n. 34, mayo-junio 1961 así como, de la misma revista, n. 49, noviembre-diciembre 1963.

En el Concurso convocado por la Comisaría se presentaron, por lo menos, Coderch, Fisac, Oiza, Laorga, Sota, García de Pablos, Luis Vázquez de Castro y Turell. En la Biblioteca de la Consejería de Maudes existe, en el archivo fotográfico, imágenes inéditas de aquel concurso ver de 2068 a 2098 (Coderch, n. 2068, 2069 y 2083; Fisac, n. 2070, 2079, 2080, 2081 y 2082; Oiza, n. 2071, 2072 y 2082; Laorga, n. 2073 y 2084; Sota, n. 2075, 2076, 2077 y 2078)

El comentario sobre la edificación clandestina de los suburbios apareció en *Arriba*, 20 octubre 1955, p. 16 donde se identificaba con el nombre (los hermanos Santos) a quienes en esos momentos vendían las parcelas para la construcción de chabolas.

<sup>105</sup> L. Fernández Galiano, J. Isasi; J. Lopera **La quimera moderna: los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los años 50**, Madrid 1989.

En la lucha contra el chabolismo se dispuso en Orcasitas un

primer poblado de "absorción" y un "mínimo", si bien luego se construyó un "dirigido", de carácter definitivo. En aquellos proyectos, Ruiz Hervás y Leóz apuntaban la singularidad de la experiencia de Caño Roto.

<sup>106</sup> *Informaciones* 23 junio 1958 p. 6 daba una larga nota sobre las características de cada uno de los poblados de "absorción" y "dirigido" construido en aquellos momentos.

<sup>107</sup> Cotorruelo, op.cit., pp. 82-83

<sup>108</sup> Villar Ezcurra, op.cit., p. 203, n. 196; A. Cotorruelo op.cit., p. 113-114 y 117, nota 127. Ver p. 128, n 148 donde cita el *Estudio para el Plan Nacional de la Vivienda*. , **La Vivienda en la Economía Nacional**. Discurso de apertura al año académico 1955-56 pronunciado el 6 de octubre de 1955 por J. Fonseca. Instituto Social León XIII. Madrid 1955.

<sup>109</sup> Cotorruelo, op.cit., p. 100 p. 25 y p. 142, nota 162. Declaraciones a *Arriba*, 18 diciembre 1955.

<sup>110</sup> *Pueblo*, 14 septiembre 1956, p. 7. Sobre las viviendas de renta limitada, ejemplos de primera categoría ver los artículos publicados en *Cúpula*, n. 77 (marzo de 1956); 79 (mayo 1956); 80 (junio 1956); 82 (agosto 1956); 83 (septiembre 1956); 84 (octubre 1956); 86 (diciembre 1956).

Cotorruelo, op.cit., p. 173 Añadía, poco más adelante. ... *Aunque, como es seguro, no se construya ese número de viviendas, resulta completamente regresivo que en el Decreto de 13 de abril de 1956 por el que se regula la concesión de préstamos para la construcción de "viviendas de renta limitada" se estipule: 1º) que de los préstamos que concede el Banco Hipotecario, el 50% sea para los promotores del primer grupo; 2º) que de los préstamos a conceder por las cajas de ahorros, se destine el 20% para las viviendas del primer grupo; 3º) que los créditos del Instituto de Crédito para la Reconstrucción sean en un 40% para las viviendas del primer grupo. Ello implica... que se movilizaran 340 millones de pesetas, extraídos en su mayor parte del ahorro voluntario de las clases modestas para dar facilidades a los favorecidos económicamente.*

<sup>111</sup> Ver el colectivo **El Concurso de Vivienda Experimental de 1956**, COAM. Madrid 1998 donde los trabajos de Pepa Casinello, Eva Hurtado, Miguel Lasso de la Vega, Carmen Díaz analizan que fue el Concurso, desde que supuestos se convocó y cuales fueron sus resultados. Las bases del Concurso fueron publicadas en *Hogar y Arquitectura* n. 2, 1956, p15; la resolución del mismo aparece en *Hogar y Arquitectura* n. 3, 1956 p11. Sobre el Concurso interesa ver *Revista Nacional de Arquitectura* n. 193, 1958, pp. 1-7; n. 194, pp. 7-14; n. 195, p. 8, así como el Informe sobre el Concurso de Vivienda Experimental del Ministerio de la Vivienda. *Concurso de proyectos de viviendas experimentales convocado por el Plan Nacional de la Vivienda*, en *Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura*, primer trimestre 1956. *El escándalo de la venta de pisos: a codicia de los especuladores. Viviendas bonificables en Fotos*, n. 1040 2 febrero 1957; *El escándalo de la venta de pisos: demasiados casos de tipo suntuario, demasiadas casas para extranjeros*. en *Fotos*, n. 1.042, 16 febrero 1957; *Vivienda e inflación. El arquitecto Juan Margarit contesta sobre el problema de la vivienda en Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura*, primer trimestre 1957.

<sup>112</sup> Ver igualmente el *Discurso que José Antonio Girón de Velasco dirigió a los arquitectos y empresas constructoras convocados por el INV*, en el *Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura*, primer trimestre 1956.

<sup>113</sup> En el *Boletín Oficial del Estado* de 7 de agosto de 1956 se hacían públicas las bases para un concurso de ventanas normalizadas. El concurso se abrió entre industriales españoles, buscando definir modelos tipos con destino al Plan Nacional de la Vivienda. Se daban medidas exteriores del cerco (p.5179). Igualmente, en *BOE* de 3 de agosto de 1956 se publicaba la Resolución de "tipo INV de cocinas" con desti-

no a satisfacer las necesidades de ajuar de los beneficiarios del Plan Nacional de la Vivienda (p.5110) y por Orden de 16 de junio del mismo año se establecía el denominado "mueble tipo INV", prototipo de mobiliario para las viviendas de renta limitada. Se señalaba que podrían ser fabricados por los industriales españoles que aceptasen las condiciones expresas en la citada Orden. (p.5104). Interesaría contrastar esta aptitud con la esbozada por el MOMA en Nueva York, tras la convocatoria de los muebles económicos que ganaron los Eames. Sobre la prefabricación en aquellos años ver *Viviendas construidas en aluminio en Construcciones*, n. 44, 1956 así como *Bloque de hormigón para muros. Ensayo sobre un tipo de bloque semipezado de hormigón que puede ser fabricado a pie de obra en Informes de la Construcción* n. 101, mayo 1958. *Sistema de prefabricación con empleos de elementos "Ytong" en la construcción de viviendas en Francia y Suecia en Informes de la Construcción* n. 79, marzo 1956. *Detalles constructivos: unidad de instalación sanitaria para viviendas económicas en Cúpula* n. 81, junio 1956.

<sup>114</sup> V. Mortes. *La vivienda: Ideas sobre el problema en Revista Nacional de Arquitectura*, n. 58.

<sup>115</sup> F. Chueca op.cit. p53. Cita la edición de Sert de 1942, p 39 y da ilustración del Site Plan de Queensbridge criticando su diseño un tanto formal por su *aspecto calidoscopico a base de hexágonos*.

<sup>116</sup> Sobre la actividad anterior de algunos de los concursantes, conviene recordar que un año después de la convocatoria entre los cuatro primeros puestos se encuentran tres arquitectos que trabajan en el *Hogar del Empleado*; Empresa promotora relacionaba con la Iglesia, que está llevando a cabo una gran parte de la arquitectura social de esos años. Allí trabajan Romaní, Cubillo, Sierra y Saez de Oiza, realizando unidades vecinales como Erillas y Batán o el Poblado de Calero. La respuesta de Oiza, por ejemplo, se evidenciaba en el proyecto de Entrevías. Sus viviendas presentaban los rasgos propios del rigor minimalista que caracterizaban Fuencarral A, evidenciando la voluntad de la industria en el desarrollo por partes del edificio y no, como proponía el concurso, buscando la creación de unas industrias encaminadas a resolver determinado tipo de edificio.

<sup>117</sup> El Concurso de vivienda prefabricada en Madrid se convocó para alumnos de la Escuela y en él participaron Jesús Boch, Mariano García Benito, Javier Martínez Feduchi, Luis Enrique Miguel, Santiago de la Fuente, Fernando Araujo. Ver *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 180, julio 1956, pp. 37-47.

Luis Laorga y José López Zanón proyectaron el núcleo satélite de *El Encinar de los Reyes*. Ver *Interior de una de las viviendas de las 866 que El Encinar de los Reyes construye en la finca de su propiedad El Encinar de los Reyes* (anuncio) *Construcciones* n. 53, 1958; *Una nueva y gran ciudad residencial construye El Encinar de los Reyes a pocos km. de Madrid en Síntesis* n. 137, 5 junio 1957. Sobre *El Encinar de los Reyes*, ver *Arquitectura*, n. 9, septiembre 1959, pp. 31-40. En la Biblioteca de la Consejería de Maudes existen copias fotográficas de aquel proyecto. Ver sig. n. 2885-10.

<sup>118</sup> Sobre la participación de Laorga en el Concurso de los poblados, ver el archivo fotográfico de la Consejería de Maudes, sig. n. 2073 y 2084. Sobre el poblado mínimo de Caño Roto, ver *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 176-177, agosto-septiembre 1956, pp. 56-57

<sup>119</sup> Luis Vázquez de Castro es uno de los arquitectos desconocidos de los años cincuenta y que, sin embargo, tuvo singular actividad. Coordinador del equipo que trazó la UVA de Pan Bendito y del que formaron parte M<sup>a</sup> Juana Ontañón, Manuel López Mateos y Cruz López Muller, edificando 565 viviendas (en una superficie de 7, 15 hectáreas y con una den-

sidad de ocupación de 92 viv./h) colaboró, con su hermano Antonio, Leoz, Iñiguez de Onzoño y Ruiz Hervás en la Colonia San Fermín, en Villaverde.

Sobre la influencia de la arquitectura californiana, recordar no solo los proyectos de Neutra publicados antes de guerra por *AC* (n. 6, pp. 39-40; n. 8, pp. 33-35; n. 10, pp. 30 y 41; n. 14, pp. 16-17 y 34; n. 15, pp. 18-29) sino la información difundida, a partir de 1949, por *Informes de la Construcción* y en los que, de forma reiterada, aparecían ejemplos de la arquitectura de Marcel Breuer como paradigma de un modo de hacer.

<sup>120</sup> Arriba, 20 agosto 1957, pp. 9-10

<sup>121</sup> *Pueblo*, 8 mayo 1957, p. 13. A partir de 1957 OSH asumía las ideas expuestas por Arrese sobre el futuro del Plan: construcciones en altura; escasa planificación urbana y alta densidad edificatoria. Sobre aquel tema se planteó una encuesta en el diario *Pueblo* de la que dio nota *Hogar y Arquitectura* n. 13, donde aparecían las opiniones de Fisac, Chueca y Carlos de Miguel contrarias a las opiniones de Arrese quien sólo era defendido por Mortes. Incluso cabe señalar la opinión de Cabrero al apuntar... *construir en altura es sólo solución cuando no existe suelo*.

<sup>122</sup> Las declaraciones de Valero Bermejo aparecían en *Pueblo* 18 septiembre 1956, pp. 1-2; los comentarios sobre la llegada de población a Madrid, en *Pueblo*, 12 julio 1957, p. 1-2. Ver, igualmente, *Las grandes ciudades crecen: el éxodo de millares de campesinos hacia los grandes centros fabriles es ininterrumpida en Fotos*, n. 1046, 16 enero 1957; *¿Conviene que las grandes ciudades sigan creciendo?* En *Nuestro tiempo*, n. 3, 1957; *Normas para evitar los asentamientos clandestinos: desaparición de las cuevas, chozas y barracas existentes en Madrid en Siete Fechas*, n. 417, 24 septiembre 1957; *La urbanización espontánea: un barrio extremeño surge en las afueras de Madrid en Siete Fechas*, n. 107, 18 octubre 1958; *El censo de Madrid crece a pasos de gigante. Disposición para regular la afluencia masiva de personas en Semana*, n. 965, 19 agosto 1958; *Para residir en Madrid habrá de disponerse previamente de alojamiento en Pueblo*, 23 septiembre 1957.

Sobre la devolución de los chabolistas a los lugares de origen, ver *Informaciones* de 21 septiembre 1957, p. 1. Daba el decreto del BOE en el que se dictaban las normas para evitar los asentamientos clandestinos. Ver, *Informaciones* de 15 y 18 de febrero 1958, p. 7 y 1.

<sup>123</sup> *Informaciones* 15 febrero 1958, p. 7 y 18 febrero 1958, p. 1; *Informaciones* 13 junio 1958 comenta en detalle el proyecto a realizar en las inmediaciones del Manzanares. *Colaboración municipal para el Plan de la Vivienda en Siete Fechas* n. 104, 16 julio 1957. Sobre las subastas de los solares propiedad de la Dirección General de Arquitectura ver *Informaciones* 1 de abril 1958, p. 7.

<sup>124</sup> *Pueblo*, 19 agosto 1957, Arriba, 20 agosto 1957, pp. 9-10; en Arriba 5 noviembre 1959, p. 23 no solo comentaba cual era el termino municipal de Madrid sino que precisaba cuales eran las zonas con mayor densificación. Sobre el perímetro verde, ver *Informaciones*, 8 abril 1959, p. 3. Sobre las previsiones del Plan, ver *Pueblo*, 12 diciembre 1957, p. 19

<sup>125</sup> El PUS fue aprobado por el Pleno de las Cortes: ver *Pueblo* 7 noviembre 1957, p. 5.

El comentario de Villar Ezcurra sobre "viviendas subvencionadas" aparece en op.cit., p. 242. *Normas para la tramitación de viviendas subvencionadas en Siete Fechas* n. 427, 3 diciembre 1957. *Resumen esquemático de Leyes relativas al fomento de la vivienda en Construcciones* n. 53, 1958.

Sobre las zonas de restricciones ver *Informaciones* 12 julio 1957, p. 1 así como *Pueblo* 31 de octubre 1957, p. 15.

<sup>126</sup> Conviene destacar como la subvención a fondo perdido a 30.000 pesetas se planteaba tanto para pequeñas viviendas



como para otras de 150m<sup>2</sup>; si el coste del m<sup>2</sup> se situaba en aquellos momentos en poco más de 600 pesetas, para un coste de 35.000 pesetas la financiación era de 30.000 pesetas.

Sobre el ferrocarril de Madrid a Almorox, ver *Arriba*, 21 febrero 1957, p. 14. Los comentarios de Correa Veghison aparecieron en *Arriba*, 7 marzo 1959, p. 21. Sobre el Plan de accesos a Madrid en esos momentos, ver *Informaciones*, 15 julio 1959, p. 7

<sup>127</sup> Sobre la propuesta de una ciudad jardín en Navalcarnero, ver *Pueblo*, 22 febrero 1956, p. 7;

Sobre la propuesta del Plan de Descongestión, ver *Pueblo*, 31 octubre 1957, p. 15 pero recordar los trabajos planteados siete años antes por Goicoechea, quien proponía establecer cinco direcciones donde llevar los núcleos satélites (*Pueblo*, 1 mayo, p. 4; 2 mayo, p. 5 y 30 mayo, 1953, p. 4) A la vista del éxito del Plan, apenas año y medio después de haberse aprobado el PUS en las Cortes, se establecía una Comisión Interministerial para la posible descongestión de Madrid. Aquella fantástica operación (el Plan de Descongestión) establecía tres líneas sobre las cuales debía asentarse las nuevas poblaciones: línea del Tajo (que englobaba Aranjuez, Toledo y Talavera), Perímetro de Madrid (Ávila, Segovia, Guadalajara, Alcalá de Henares y Navalcarnero) y línea de Duero (Zamora, Toro, Valladolid y Aranda) estableciéndose los nuevos núcleos en función de parámetros industriales tales como materias primas, agua, energía, comunicaciones o mercados (*Informaciones*, 17 marzo 1959, p. 7; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 1 y 10) La propuesta tuvo, durante casi un año, fuerte impacto en los medios de comunicación. El pronóstico de Bidagor es que, en el años 2.000, Madrid tendría 6 millones de habitantes, razón por la que era necesario proteger la formación de los núcleos urbanos apropiados.

Alcalá de Henares (*Arriba*, 13 enero 1951, p. 2; *Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10; *Pueblo*, 21 mayo 1959, p. 1 y 10; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 1 y 10); Aranda (*Informaciones*, 28 enero 1959, p. 2; *Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10; *Informaciones*, 21 mayo 1959, p. 1 y 4; *Pueblo*, 21 mayo 1959, p. 1 y 10; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 1 y 10); Aranjuez (*Arriba*, 13 enero 1951, p. 2; *Gran Madrid*, n. 19, 1952; Acuerdo, n. 267 de Comisión de Urbanismo de Madrid, sesión 22 julio 1953; *Informaciones*, 28 enero 1959, p. 2; *Pueblo*, 24 febrero 1959, p. 2; *Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10; *Informaciones*, 21 mayo 1959, p. 1 y 4; *Pueblo*, 21 mayo 1959, p. 1 y 10; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 1 y 10); Ávila (*Pueblo*, 30 mayo 1951, p. 4; *Pueblo*, 23 enero 1959, p. 8; *Informaciones*, 28 enero 1959, p. 2; *Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10; *Informaciones*, 21 mayo 1959, p. 1 y 4; *Pueblo*, 21 mayo

1959, p. 1 y 10; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 1 y 10; *Informaciones*, 26 septiembre 1959, p. 4; *Informaciones*, 20 octubre 1959, p. 10; *Informaciones*, 15 diciembre 1959, p. 6); Guadalajara (*Informaciones*, 28 enero 1959, p. 2; *Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10; *Informaciones*, 21 mayo 1959, p. 1 y 4; *Pueblo*, 21 mayo 1959, p. 1 y 10; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 1 y 10); La Adrada (*Informaciones*, 10 noviembre 1959, p. 8); Navalcarnero (*Pueblo*, 22 febrero 1956, p. 7; *Informaciones*, 28 enero 1959, p. 2; *Pueblo*, 24 febrero 1959, p. 2; *Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10; *Informaciones*, 21 mayo 1959, p. 1 y 4; *Pueblo*, 21 mayo 1959, p. 1 y 10; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 1 y 10); Segovia (*Informaciones*, 28 enero 1959, p. 2; *Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10; *Informaciones*, 21 mayo 1959, p. 1 y 4; *Pueblo*, 21 mayo 1959, p. 1 y 10; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 1 y 10; *Informaciones*, 14 septiembre 1959, p. 7); Talavera (*Informaciones*, 28 enero 1959, p. 2; *Pueblo*, 24 febrero 1959, p. 2; *Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10; *Informaciones*, 21 mayo 1959, p. 1 y 4; *Pueblo*, 21 mayo 1959, p. 1 y 10; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 1 y 10); Toledo (*Informaciones*, 28 enero 1959, p. 2; *Pueblo*, 24 febrero 1959, p. 2; *Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10; *Informaciones*, 21 mayo 1959, p. 1 y 4; *Pueblo*, 21 mayo 1959, p. 1 y 10; *Arriba*, 22 mayo 1959, p. 1 y 10); Toro (*Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10); Valladolid (*Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10); Zamora (*Pueblo*, 17 marzo 1959, p. 10).

<sup>128</sup> En declaraciones de Arrese se comentaba la historia de los inversores particulares en el Plan. Ver *Pueblo* 18 febrero 1958, p. 1-2.

<sup>129</sup> *Arriba* 22 mayo 1959, p. 1-10; *Informaciones* 21 mayo 1959, p. 1-4.

<sup>130</sup> Lamento no haber podido consultar la Tesis Doctoral de Dolores Gabarrón sobre *Urbis* y la construcción del Barrio de Moratalaz. Ver en cualquier caso, lo expuesto en *Dentro de Madrid ha surgido otra pequeña ciudad enclavada en las proximidades del Parque del Retiro. Barrio del Niño Jesús en Vivienda y Paro* n. 13, febrero 1952, p. 11; *Arriba* 13 abril 1954, p. 4; *Pueblo*, 16 junio 1956, p. 14; *Semana* n. 900, 21 mayo 1957; *La Junta General de Inmobiliaria Urbis. Aspectos políticos, sociales y económicos del discurso de D. Manuel de la Quintana sobre la vivienda en Síntesis* n. 136, 4 mayo 1957; *Urbis aporta al PUS 7.366 viviendas en Síntesis* n. 147, 5 de abril 1958. *Vivienda y propiedad. Comentario a unas declaraciones de Manuel de la Quintana en Síntesis*, n. 153, 11 octubre 1958; *La Junta General de Inmobiliaria Urbis. Discurso de Manuel de la Quintana. Urbis preconiza la construcción de grandes planes de vivienda modesta. Actualmente prepara la contratación de 20.000 viviendas para construir en 5 años en Síntesis* n. 159, 17 abril 1959.